



Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

II. 5. a

4.4.24.
4 4
e e
24 13





Don.
J. J.
J. J.

Don.
J. J.
J. J.

—

2. 18.

1851

Aprouacion de este libro.

POR Mandado del Consejo supremo de su Magestad he visto un libro del Padre Pedro de Guzman de la Compañia de Iesus, intitulado De los bienes del honesto trabajo, y de los daños de la ociosidad: Es libro de mucha curiosidad, de mucho gusto, de mucho provecho, de mucha erudicion, assi de letras humanas como divinas: y me parece que por el bien comun se deue dar licencia para imprimirle. Fecha en San Felipe de Madrid en veinte y dos de Otubre año de mil y seiscientos y treze.

Fr. Christoual de Fonseca.

Licencia de los Superiores.

YO Alonso Carrillo de la Compañia de Iesus, Visitador de la Prouincia de Castilla, por particular Comission que para ello tengo de nuestro muy Reuerendo Padre General Claudio Aquuiua, doy licencia que se imprima vn tratado, *De los bienes del honesto trabajo, y daños de la ociosidad*, Compuesto por el Padre Pedro de Guzman de la misma Compañia, el qual ha sido visto, y aprouado por muchas personas doctas, y graues della. En testimonio de lo qual, di esta firmada de mi nombre, y sellada cō el sello de mi oficio. En Santiago de Galicia à veinte y dos dias de Iunio del año de mil y seiscientos y treze.

Alonso Carrillo.

ERRA:

ERRATAS.

PLana 13. linea 5 este, diga esto. pla. 50. lin. 28. presumpciones, diga pas-
siones. pla. 82. li. 19. vimos arriba, diga veremos despues. pl. 132. li. 14.
feroces, diga feraces. pla. 143. lin. 1. Isocrates, diga Iphicrates. pla. 192.
lin. 20. aprender, diga pretender. pla. 200. lin. 11. Diopopo, diga Diopompo.
pla. 211. lin. 10. ocial y, diga ocial que. pla. 240. lin. 23. dizen Conrado y
Gesnero, diga dize Conrado Gesnero. pla. 250. li. 12. manças, diga manfas.
pla. 274. li. 7. ferrado, diga terrado. pla. 340. li. 25. aya sido, dig. no aya sido.
pla. 361. lin. 20. ninguno, dig. alguno. pla. 393. li. 19. Euangelistas, añade, no
fue de dados. pla. 396. lin. 24. dixe, diga digesto. pla. 408. lin. 18. enigidos,
diga encogidos. pla. 410. lin. 21. inuisibles, diga insensibiles. pla. 439. lin. 6.
Agnosticon, diga Agonosticon.

Este libro intitulado : *Bienes del honesto trabajo y
daños de la ociosidad*, con estas erratas corresponde
con su original. Dada en Madrid a siete de lunio
de mil y seiscientos y catorze.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

TAS.

TASSA.

YO Geronymo Nuñez de Leon, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen, doy fee, que auindose visto por los Señores del, vn Libro intitulado: *Los bienes provechosos del honesto trabajo y daños de la ociosidad*, compuesto por Pedro de Guzman Religioso de la Compañia de Iesus, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho Libro à quatro marauedis. Y parece tener cinquenta y ocho pliegos, que a este respeto monta dozientos y treinta y dos marauedis, y à este precio mandaron se védiessse, y no mas, y q̃ esta tassa se ponga al principio de cada Libro. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Pedro de Guzman doy esta fee. En Madrid à veinte y siete dias del mes de Iunio de mil y seiscientos y catorce años.

Geronymo Nuñez de Leon.





THE
END

AL ILVSTRISSIMO

Señor el Doctor Don Diego de
Guzman, Capellan mayor y Limos-
nero mayor del Rey nuestro señor,
Maestro de la Christianissima Reyna
de Francia, y del Consejo supremo
de la Santa Inquisicion.



O R El sobrescrito de
vna carta escrita à vn Prin-
cipe se le suele hazer mas
honra, que por su nota, y
su firma: Esta hõra espero
se harà a este mi libro dedicado à V.S.
Pues siempre se presume alguna pro-
porcion entre lo que se embia y el que
recibe. Y assi, aunque no sea, sino por
via de presumpcion, serà de estima es-
te libro, por dedicarse à V.S. Y aunque
en hazer esto, he procurado la hõra y
premio deste mi pequeño trabajo, no

Carta Dedicatoria.

lo he podido dexar de hazer: porque era tan deuido y tan puesto no solo en razon, sino en justicia, y obligacion, afsi por titulos de naturaleza, como de gracia, afsi temporales, como espirituales, el dedicar à V.S. este libro, que hiziera yo mal, y sin razon en no lo hazer afsi, y V.S. muy bien en formar queixa de mi ingratitud, que no acudiesse con los frutos primeros, y aun con los següdos (si tuuieren sazón) deste arbol de mi corto ingenio, regalado y regado con los beneficios y mercedes que de V.S. he recebido: que si algo ha crecido y frutificado, despues de Dios nuestro señor, se deue a su bién hechor, q̃ es V.S. Esta es particular razón mia, q̃ toca à V.S. y à mi, fuera de la natural q̃ entre los dos ay: otras ay mas generales, que es ser V.S. amparo de pobres, y defensor dellos, y mas Religiosos, amigo de libros y de letras, fauorecedor de la virtud, premiador de vir-

Carta Dedicatoria.

virtuosos trabajos, y defensor de los q̃
se ponen debaxo de su amparo: y, lo q̃
viene mas à proposito deste libro, ser
V.S. el mayor y mas conocido enemi-
go, q̃ tiene la ociosidad, y el mas aficio-
nado à todo genero de honestos tra-
bajos, q̃ ha tenido este siglo, y aun mu-
chos de los passados. Y assi, entre los
ilustres exēplos desto, q̃ en este libro
verà V.S. se puede cōtar à sí. Cierta so-
lo el pintar la vida de V.S. sus muchas y
graues ocupaciones en seruicio de las
dos Magestades Diuina y Humana,
la de Dios n̄ro sẽnor, y el Rey n̄ro se-
ñor, sus pocas horas de sueño, sus mu-
chas de cuydados, su breuissima comi-
da, por acudir a los muchos y graues
negocios, q̃ como olas vnas tras otras
vienē à acabarse, y rematarse en la pla-
ya y ribera de su benignidad de V.S. bas-
taua para exemplar ilustrissimo de ho-
nesto trabajo, y cāpear y luziera har-
to entre los q̃ en estos discursos he de

Carta Dedicatoria.

traer. Reciba pues V.S. este libro, y mirele como estampa de su vida, así en el amor al trabajo, como en el aborrecimiento à la ociosidad: y ayude suplico à V.S. (pues puede hazerlo) à la reformation de las Republicas de España, tan necesitadas del remedio, que en estos discursos se pretēde, que es desterrar dellas la ociosidad, madre y causa de tan malos efectos, como aqui se descubren, y darlas virtuosa ocupacion. Guarde Dios nro señor à V.S. muchos años, para q̄ se ocupe en ellos en semejātes seruicios suyos y del Rey nro señor, y goze otros tantos el mundo de tanto bien, como este su menor fieruo, y Capellā de V.S. dessea y se lo suplica à nuestro Señor.

Pedro de Guzman.

Al

Al Christiano Lector.

POR No estar ocioso vnos dias, q̃ me hallè ocioso, ò desecupado de cosas mas serias, en vn lugar, dõde entre otros vicios reyna este de la ociosidad, que es dõde la Magestad de España tiene su Corte, tomè la pluma para escriuir contrà el ocio, descubriendo todos los principios, efectos, y circunstancias del. Y determinè a ellò en vna conuersacion con vna persona Religiosa, en que tratamos de los muchos daños que la ociosidad haze en las Republicas de España. He me holgado se aya ofrecido esta ocasion, de embiar delante este breue tratado, para que sirua como de explorador, ò espia, quiza perdida, y vea si està seguro el campo, en que milità las lèguas, y me trayga nuevas del gusto, que ay desta manera de escriuir, hablando casi siempre por sentencias ajenas, Diuinas y Humanas, y jutando toda la erudicion, que mi corto saber acerca de cada materia alcança. Conforme a la relacion, y nuevas que me truxere, saldra à luz, ò no, otro mayor esquadro de algunos trabajos mios, en este mismo estilo, que aora estan como en celada, aguardando lo que he dicho. Podra ser que me engañe, como en otras muchas cosas me suelo engañar: pero a mi parecer el gusto deste siglo, que està como empalagado con tanta mul-

Al Lector.

titud de libros y escritos, con largos y prolixos discursos, y multitud mucha de palabras, es este tener en poco papel mucha substancia, y en pocas palabras (que son como la paja, ò la hoja) mucho grano, y mucho fruto, que es lo que enriqueze, y haze prouecho: este desseo y procuro, para seruir con algun cornadillo hechado en el rico tesoro de sabiduria, de que està llena la Iglesia de Christo, en el qual tienen buena parte los Escritores de mi Sagrada Religion en todo genero de buenas letras (como todo el mundo sabe:) Y aunque por ser tantos y tan buenos, parece sobran mis escritos, y no son menester: toda via podra ser siruan de algo, si quiera de vna como summa y breue mapa de lo que en este espacioso mundo de Escritores y escritos ha salido a luz en aquellas materias: que con la Diuina gracia fuereinos tratando, en esta del vicio de la ociosidad, y de la virtud del honesto trabajo, que es el objeto destos discursos: Embio al Christiano Lector la muestra del paño: con toda libertad puede dezir lo que le parece para q̃ yo ò desembuelua, y corte esta tela, ò la guarde recogida y escuse el sacarla a luz.

TABLA DE LOS OCHO

Discursos, y de sus Paraphos.

Discurso

I. **Q** Van ageno sea del hombre el vicio de la ociosidad, y quan propio y conatural el honesto trabajo: el qual se alaba y encomienda, y se ponen ilustres exemplos del.

§. 1	Es propio del hombre el trabajar.	plana	1
2	Exemplos de varones trabajadores.	plana	18
3	Otros exemplos de varones trabajadores.	plana	31
4	Otros exemplos para trabajar, que dan las criaturas, y el Criador.	plana	39
5	Exortase al trabajo, cõ sentenciosos dichos.	pla.	51
6	Es el trabajo precio de todas las cosas, y el que conserua las Republicas.	plana	58

Discurso

II. **D** Escubrense los daños de la ociosidad, con sentencias Divinas y humanas. Traense Legisladores y leyes, que afean, y condenan este vicio.

§. 1	A la ociosidad anda anexa la pobreza, miseria, y necesidad.	plana	65
2	Es la ociosidad, madre de vicios.	plana	71
3	La ociosidad, es causa del vicio de la luxuria, y destruydora de Imperios.	plana	77
4	Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.	pla.	84
5	Compara se la ociosidad a diuersas cosas malas, ò dañosas.	plana	98
6	Ay vn ocio, honesto, y virtuoso.	plan.	104
7	Leyes y castigos contra los ociosos.	plan.	110
8	Leyes de España contra los ociosos.	plan.	120

Del

Tabla de los Paraphos.

Discurso

- II. DEL** tiempo que se pierde durmiendo, y de otros graues daños del demasiado sueño. pl. 138
- | | | |
|------|--|-----------|
| §. 1 | Comparase el sueño a la muerte. | plana 138 |
| 2 | Comparase la muerte al sueño. | plana 145 |
| 3 | Comparase el sueño al pecado. | plana 153 |
| 4 | El sueño, es causa de pecados, y enfermedades. pl. 156 | |
| 5 | Tanto menos se viue quanto se duerme. | plana 165 |
| 6 | Quantas horas se ha de dormir. | plana 173 |
| 7 | En el modo del dormir, ha de auer tēplança. | pl. 182 |

Discurso

- III. DE** otros efectos del vicio de la ociosidad, que son los juegos, y otros vanos entretenimientos. plana 189
- | | | |
|------|---|-----------|
| §. 1 | Es el juego hijo de la ociosidad. | plana 189 |
| 2 | De los juegos de los Grigos, y de los Latinos. pla. 198 | |
| 3 | De los juegos Gladiatorios. | plana 216 |

Discurso

- V. DEL** juego de Toros. plana 231
- | | | |
|------|--|-----------|
| §. 1 | Patece crueldad matar al Toro ò Buey compañero del hombre. | plana 231 |
| 2 | Es este espectáculo de Toros cruel. | plana 241 |
| 3 | Leyes contra este exercicio. | plana 254 |

Discurso

- VI. DE** las Representaciones y Comedias, y de los daños dellas. plana 263
- | | | |
|------|--|-----------|
| §. 1 | El origen de las Representaciones. | plana 263 |
| 2 | De los lugares de las Representaciones, que son los Teatros. | plana 272 |
| 3 | Los Teatros, son escuelas de vicios. | plana 279 |
| 4 | Son los Teatros causa de lalcuios pensamientos. | plana 291 |
| 5 | El peligro q̃ ay en mirar la muger hermosa. | pla. 301 |
- otros

Tabla de los Paraphos.

6	Otros daños de los Teatros y Representaciones.	plana 310
7	Leyes contra los Teatros.	plana 320
8	Respondeste à algunas objeciones.	plana 328
9	De las danças y bayles.	plana 352
10	Las Comedias que es licito ver.	plana. 362

Discurso

VII.	DE los juegos fundados en interes.	plana 376
------	------------------------------------	-----------

§. 1	De los males y daños anexos al juego interesal.	plana 379
2	Perdidas en estos juegos.	plana 386
3	Daños de los juegos de dados y naypes.	plana 392

Discurso

VIII.	QUE se deue tomar alguna honesta recreacion.	plana 406
-------	--	-----------

§. 1	Que no es bien, ni posible tener siempre tirada la cuerda del cuydado.	plana 406
2	Honestas recreaciones que han tenido muchos Sabios.	plana 413
3	El modo que ha de auer en las honestas recreaciones.	plana 421
4	Que recreaciones se pueden tomar.	plana 426

TABLA DE LAS COSAS notables en estos Discursos.

A

A Cademicos, porque se llamaron assi, fol.	431
Adan, si en su sueño estuuo en extasis.	353
Afeytandose gastan las mugeres mucho tiempo.	97
Amphiteatros antiguos, y de su magnificencia.	106
Amor diuino no puede estar ocioso.	51
Aristoteles enseñaua passeandose.	431
Aucjas, son exemplo del trabajo	41

B

B aptizado renunciava a los espectaculos.	284
Bayles llamanse juegos en la Diuina escritura. 352	
Eran los antiguos ensayos de guerra. 353. Los deste tiempo suelen hazer daño. 355. Castigos de Dios hechos en bayles.	350
S. Bernardo amigo del trabajo.	33

C

C aca es vna de las recreaciones honestas.	432
Caçadores de Fieras antiguos, quienes eran.	231
Camas regaladas hazen daño.	163
Campo, salir a el, es vna de las honestas recreaciones.	430
Cenon Estoyco enseñaua passoandose.	431
China, en este Reyno todos trabajan, y el numero de gente que ay en el.	131
C hristo nuestro Señor exemplo ilustre de trabajo.	36
	Co-

T A B L A.

Comedias, de su origin. 263. Son escuelas de vicios.	279
Y causas de otros males. <i>Vease todo el discurso.</i>	279
Leyes contra ellos y contra los Teatros. 320. Otras muchas cosas tocantes a ellas. 320. Doctrina de Santo Tomas acerca dellas. 345. Las Comedias que es lícito ver.	362

Conuersacion honesta, es vna de las recreaciones.	426
---	-----

Combites sirven tambien de recreacion honesta.	429
--	-----

D

Dados, daños deste juego.	392
---------------------------	-----

Danças, llamanse juegos en la Diuina escritura.	352
---	-----

Eran ensayes de guerra. 353. Las deste tiempo hacen daño. 355. Castigos de Dios hechos en ellas.	359
--	-----

Demonio gusta de ver derramar sangre humana.	217
--	-----

Porque se llama Principe deste mundo.	270
---------------------------------------	-----

Diuorcio, para el solia bastar yr la muger a los espectaculos sin licencia.	313
---	-----

Dios, exemplo ilustrissimo del trabajo.	50
---	----

Dormir. <i>Vease la palabra sueño.</i>	
--	--

Dormilones grandes.	164
---------------------	-----

E

Epymenides a quien cita S. Pablo, fue estimado de la antigua Gentilidad.	168
--	-----

Escritura Diuina, es vn Teatro de admirables representaciones.	366
--	-----

España se perdió por el ocio.	82
-------------------------------	----

Leyes de España contra el.	120
----------------------------	-----

La poca gente q̄ ay en España, y la mucha q̄ sale della.	125
--	-----

T A B L A.

<i>España quan estendida Monarchia es.</i>	126
<i>Lo poco q̃ nuestros Españoles se inclinan al trabajo.</i>	130

F

<i>Fiestas de Flora eran muy deshonestas.</i>	268
<i>S. Francisco amigo del trabajo.</i>	33
<i>Francia tiene juegos alegres.</i>	437

G

<i>Gallo, despertador domestico.</i>	186
<i>S. Geronymo amigo del trabajo.</i>	53
<i>Gladiadores, de su cruel exercicio.</i>	222

H

<i>Hereges, se han de huyr.</i>	433
<i>Hermosura, el peligro que ay en mirarla.</i>	295. 301
<i>Hombre nacio para el trabajo.</i>	1
<i>Nacio necesitado de todas las cosas, para que trabajasse. 8. De humanas muertes gusta el Demonio.</i>	217
<i>El matar hombres en sacrificios, es muy antigua costumbre.</i>	217

I

<i>S. Ignacio, Padre nuestro, fue sollicita aueja.</i>	49
<i>Iglesia, estuuole mejor la persecuciõ, que la paz ociosa.</i>	63
<i>Juego, es hijo de la ociosidad.</i>	189
<i>Los autores del juego. 193. Diuision del juego.</i>	193
<i>Juegos varios. 196. De los Griegos juegos, y de la gloria que ponian en la vitoria dellos. 198. Y como se abstenia en orden a esto. 200. De los juegos Romanos, y de la vana ostëtaciõ de su poder en ellos. 201</i>	
<i>Juegos Gladiatorios, y de su crueldad.</i>	216. 222
<i>Del</i>	

T A B L A.

<i>Del juego interesal, y de sus daños y perdidas.</i>	276.386
<i>Leyes contra el juego.</i>	403
<i>Juyzio final, espectáculo maravilloso en el Teatro del valle de losaphat.</i>	373

L

<i>Leon, si duerme.</i>	183
-------------------------	-----

M

<i>Manos, fueron dadas al hombre para trabajar.</i>	6
<i>Mugeres, han de trabajar, y en que.</i>	21
<i>Gastan mucho tiempo en componerse y visitarse.</i>	97
<i>El peligro que ay en mirar la muger hermosa.</i>	295.301
<i>Muerte, parecele el sueño. 140. Y al reves.</i>	145
<i>Musica, vna de las recreaciones licitas.</i>	428

N

<i>Naypes, los daños deste juego.</i>	396
<i>Noche, hizo se para dormir.</i>	171
<i>Nobleça de España, mal ocupada.</i>	133

O

<i>Ociosidad, contra ella se ordenò la multitud de cere- monias antiguas. 16. Daños de la ociosidad. 65. Es madre de necesidad. 66. De vicios. 71. Es inmūdi- cia del alma. 74. Causa de la luxuria. 77. De la gu- la. 80. Ha perdido Reynos y Republicas. 81. Gasta- dora del tiempo. 84. Sepultura de viuos. 102. Pin- tase la ociosidad. 99. Ay vn ocio virtuoso. 104. No están ociosas las personas Religiosas, sino muy ocupa- das. 105. Ni los Sabios. 107. Leyes contra la ociosi- dad. 110. Leyes de España. 120. Escusas que da el ocioso</i>	
--	--

T A B L A.

<i>ociofo. 70. Efectos de la ociosidad son los juegos, y vanos entretenimientos.</i>	137. 189
<i>Ocupaciones honestas.</i>	133
<i>Oydo, es poderosissimo su deleyte en el hombre.</i>	315
<i>Ormigas, exemplo del trabajo.</i>	39
P	
<i>S. Pablo, gran trabajador.</i>	27
<i>Pecado, parecido al sueño.</i>	153
<i>Pegmas.</i>	212.
<i>Pelota, su juego buena recreacion para mocos.</i>	433
<i>Peregrinos, la multitud dellos se deue moderar.</i>	523
<i>Peripateticos, de do se dixeron.</i>	431
<i>Platon enseñaua passeandose.</i>	431
<i>Pyramides de Egypto, se edificaron para desterrar la ociosidad. 15.</i>	
R	
<i>Recreaciones honestas. 406. Quan necessarias son.</i>	406
<i>Exemplos dellas. 413. El modo que ha de auer en ellas. 421. Quales se pueden tomar.</i>	426
<i>Religiosos y Hermitaños antiguos, grãdes trabajadores.</i>	31
<i>Parecenſe a las auejas. 45. No estan ociosos, como algunos piensan.</i>	105
<i>Reyes, tambien han de trabajar.</i>	19
<i>Representantes desperdician el tiempo.</i>	312. 317
<i>Algunos Representantes virtuosos. 318. y otras cosas que tocan a ellos.</i>	320
<i>Romana Republica, se començò a perder quando le faltaron enemigos que la exercitassen. 62. Perdióse por el ocio.</i>	82
	Sa-

T A B L A.

S

Sacrificios antiguos de hombres muy frequentes.	217
Salud, quanto se deue estimar.	158
Serpiente llamada Scytale, encanta con su hermo- sura.	307
Stoycos, de donde se dixerón assi.	431
Sueño, su genealogia. 138. Parece se a la muerte.	140
Y la muerte a el. 145. Comparase al pecado.	153
Es causa de pecados. 156. De enfermedades.	158
Muchos han muerto durmiendo. 161. El sueño mo- derado es bueno y necessario. 163. Tanto menos se vive, quanto se duerme. 165. Que tanto tiempo se ha de dar al sueño. 170. 173. La noche se hizo para el sueño. 171. Grandes veladores. 174. El madrugar es saludable. 179. En el modo del dormir, ha de auer modestia. 182. Algunos se hechan a dormir como a morir, o ahogarse.	184

T

Teatros, casa del demonio. 106. De los Teatros Ro- manos, y de su magnificencia.	106. 272
Tiempo, su perdida es grande. 84. Muchos le desper- dician. 86. 312. Siendo tan breue. 88. Corre sin sen- tir. 91. Apruechemos el tiempo. 95. Que es precioso.	314
Toros, de su juego. 231. De su origen. 232. Es el toro en vida y muerte prouechofo al hombre. 234. Es sym- bolo de la abundancia. 235. De la castidad. ibid. De la obediencia. 236. Del trabajo. 237. De Christo nuestro Señor. 238. Del trueno. ibid. No era licito	

T A B L A.

<i>matarle.</i>	235.	<i>Es compañero del hombre.</i>	240.	<i>Es espectáculo cruel este de ver correr toros.</i>	241
Trabajo,	<i>es propio del hombre, desde la plana.</i>	1.	<i>Exemplos del trabajo, desde la plana.</i>	18.	<i>Es vena de riquezas.</i>
	52.	<i>Maestro de la sabiduria.</i>	54.	<i>Medico de nuestra salud.</i>	54.
	<i>Es salsa de la comida.</i>	56.	<i>Es víspera de buena vejez.</i>	ibid.	<i>Es el precio con que se compra todo.</i>
	58.	<i>Conserua las Republicas.</i>			60

V

Vagamundos,	<i>se deuen castigar.</i>	122
Veladores	<i>grandes.</i>	174
Vida,	<i>es vn sueño.</i>	151.
	<i>Aprouechemosla mientras dura.</i>	95.
	<i>Su breuedad.</i>	88
Visitas,	<i>gastan mucho tiempo a las mugeres.</i>	97
Vista,	<i>su deleyte puede mucho con el hombre.</i>	315
Vejez,	<i>es lo peor de la vida.</i>	89
Vniuerso,	<i>tenemos en el exemplo para trabajar.</i>	38
	<i>Es vn Teatro, do se ven curiosas representaciones.</i>	362

Fin de la Tabla.

Q V A N A G E N O

S E A D E L H O M B R E

el vicio de la Ociosidad, y

quan propio y conatural el honesto

trabajo, el qual se alaba y enco-

mienda. Y se ponen ilustres

exemplos del.

DISCURSO PRIMERO.

§. I.

Es propio del hombre el trabajar.



O ay cosa que mas aborrezca, y huya la perversa inclinacion del hombre, que aquello mismo para que el hombre nacio, que es el trabajo

y sudor; y al qual quedo cõdenado por el pecado, por sentẽcia contra el dada,

aun antes que la de muerte. *Con el sudor*

de tu rostro te sustentaràs, le dixo Dios re-

ctisimo juez: y se puso esto por cabe-

ça de sentencia, fulminada cõtra aquel

primer reo, cuyos complices fuymos

en el delito, y lo deuemos ser en la pe-

A

niten-

*In sudore vultus tui
vesceris pane. Gene.
3. num. 19.*

2 *Es propio del hombre el trabajar.*

Homo nascitur ad laborem, & auis ad volatum. Iob 5.nu. 7.

In Iob, in hunc locum. lect. 1.

Nihil in terra sine causa fit. Iob. 5. 11. 6.

Serm. 4. ad fratres de duabus mensis.

nitencia también. Y así dixo bien aquel amigo de Iob, aunque algo importuno, Elifaz, que el hombre auia nacido condenado a trabajar, así como el aue nacio para volar: que aquella palabra, &, significa semejança, y vale tanto como *así*, cosa muy usada, y sabida en la Escritura diuina. Y a mi parecer, y al de otro harto mejor que el mio, que es el del Angelico Doctor S. Tomas, quiso este Filosofo dezir: que como al aue le fueron dadas alas y plumas tan a proposito, y tá proporcionadas para el buelo, así al hombre que nacio para el trabajo, le dieron industria, instrumentos, entendimiento y razon, que son tan a proposito para este fin, como las alas en el aue para volar. Y lo que inmediatamente auia dicho antes desto: *Nada se haze en el mundo sin causa*, y sin algun fin; dà mas a entender esto y adierte agudísimamente S. Bernardo: q̃ no dize el hōbre fue criado para el trabajo, sino nacido para el: porque el primer hombre no nacio, sino fue criado en tanta riqueza y abundancia de las cosas necessarias para la vida, que no auia menester trabajar y sudar, para tener todas las cosas sobra-

sobradas, pues la labor del Parayso que Dios le auia encargado, mas le auia de seruir de recreacion y entretenimiento, que de trabajo y cansancio: pero como el perdio toda esta felicidad para otros y para si, el hombre que despues del nacio, que fuymos todos sus hijos, nacio condenado a estas minas del trabajo, para que sacassemos nuestras riquezas y sustéto dellas; y así preguntado cada vno de los nacidos, Quié es?

responde el Profeta Zacarias por el: *Yo soy vn labrador desde mi niñez, a imitacion de Adam:* En lugar destas postreras palabras, dicen los setenta Interpretes: *Porque me engendró Adam,* porque naci de Adam: y todos somos nacidos para el trabajo. San Iuan Chrysostomo entien

Homo agricola ego sum, quoniam Adam exemplum meum ab adolescentia mea. Zachar. 13. num. 5. Quoniam Adam genuit me. 70. Interpretes.

de la sentencia de Elifaz así: el hōbre nacio para el trabajo, como el aue para gozar del ageno trabajo. Pues (como dize Christo nuestro Señor) no sembrando, ni segando, sino volando, busca y se sustenta de agenos trabajos. Los ociosos, son como aues de rapiña, reprobadas en la ley por esta significacion, como dize S. Clemente Alexandrino: *No trabajan como hombres,* aunque por la parte

Matth. 6. num. 25.

Leuit. 11. nu. 13. & Deut. 14. num. 13.

Strom. lib. 5. In labore hominum nō sunt. Psal. 72. n. 5.

4 *Es propio del hombre el trabajar.*

que lo son, lo deuián hazer, y quieren como liuianas y ociosas aues, volando de aca para aculla, de vna casa en otra, de vn entretenimiento en otro, gozar de agenos trabajos. Bien parece que el q̄ esto haze, no sabe su principio: Pues ignora a su hazedor, y al que le infundio en el cuerpo el alma para trabajar: aun a si mismo no se conoce; porque, como sabe que es hombre (dize vn santissimo hombre) el que no està dispuesto y apercebido para lo que el hombre ha nacido? Muchas vezes he oydo decir a varones santissimos, dize el mejor historiador Latino, que a las mugeres les està bien el limpio asseo, y a los varones el trabajo. Que hombre ay, dize aquel gran Filosofo Gentil, reprehensor de vicios, que estuuu tan al vmbrial de nuestra Iglesia, aunq̄ no entrò en ella, que por lo que tiene de hombre, no sea amigo del honesto trabajo, y estè dispuesto a hazer el deuer, aun con peligro de su vida? Y lo que mas encarece, y dà a entender, quan propio y conatural sea al hombre el trabajar, y quã agena la ociosidad, es lo que vioy aduirtio S. Basilio sobre Isaías: Que aũ en el estado de la inocencia, en la qual mejor que en la dorada edad, que fin-
gen

Quoniam ignorauit qui se finxit, & qui inspirauit illi animam, que operatur. Sap. 5. num. 11.

Quomodo scit se esse hominẽ, qui ad id paratus nõ est, ad quod natus? S. Bern. Sermon. de obedientia, pat. sapient.

Muditias mulieribus, uiris laborem conuenire. Salust. in Iugurt.

Qui uir est, qui nõ est laboris iusti appetẽs? qui non ad officia cũ periculo sit paratus? Seneca lib. de Prouident.

S. Basilius in cap. 1. Isaie.

gē los Poetas: *sularar ni cabar*, la tierra produzia flores y frutos, ò como otro Poeta diz: *La misma tierra de su bella gracia, sin que nadie se lo pidiese*, con su labor, lo produzia todo, y el segador se alegrava con las espigas de repente nacidas, no queria el Señor al hombre ocioso, y así para darle ocupacion contra el ocio, le entregò el jardin del Parayso; para que le labrasse y guardasse: que aunque el glorioso padre S. Agustín quiere referir aquel *operaretur, & custodiret*, à Dios, y aquel *illum*, al hombre, de suerte q̄ haga este sentido: Puso Dios al hombre en el Parayso para cultiuar y mejorar, y guardar en el al mismo hombre; Porque el hōbre, dize el Santo, no tenia de quien defender y guardar el Parayso, pues antes del pecado no auia enemigo ni fiera que temer: pero el original Hebreo, que quita la equiuocacion de aquel acusatiuo, *illum*, poniéndole en genero femenino, como lo es el nombre del Parayso, a quien se refiere, no dà tanto lugar a esta declaraciō, aunque llena de agudeza y piedad. Y cierto los instrumentos que Dios nuestro Señor dio al hombre en su mismo principio y formacion, los braços, om-

Natos sunt semine flores, Max etiam fruges tellus inarat. ferebat. Quid. 1. Meta.

Ipsa tellus Omnia liberius nullo poscente ferebat. Virgii. 1. Geor.

Subitis messor gaudebat aristis. Claudia. in Ruffi.

Vt operaretur & custodiret illum. Gen. 2. num. 15.

Lib. 8. de Genesi ad liter. cap. 10.

6 *Espropio del hombre el trabajar.*

bro, manos, dedos; la forma y estatura del cuerpo, la postura de los sentidos, las fuerças que en vn tã pequeño cuerpo puso, nos estan diziendo, que no le criò para estar ocioso, y mano sobre mano, sino para el trabajo. Pero señaladamente las manos, por las quales (como dize Aristoteles) llamò Anaxagoras al hombre, *el mas sabio de todos los animales*, y a quiẽ el Espiritu santo atribuye el obrar, *todo lo que pudieren tus manos* (dize) *ponlo luego por obra*, con su maravilloso artificio, con su fuerça, casi incansable (pues los instrumẽtos de hierro se cansan, ò gastan, y ellas no) estan persuadiendo esto mismo. Que preseteza (dize Galeno) ay en las manos en mouerse, que facilidad en abrirse y cerrarse, que fuerça en apretar, y tener las cosas, aora sean grandes, como vna piedra, ò madero, aora pequeñas, como vn grano de aljofar, ò vn pelo, que industria en formarlas, disponerlas y acomodarlas! Nace el hombre desnudo, è ignorate (dize este mismo Medico Gẽtil) pero en recompensa de su desnudez le dieron las manos, y para remedio de su ignorancia le fue dada la razon. Con las manos viste y arma,

Sapientissimum omnium animantium, apud Pierium lib. 35. & apud Cælium Rodi. lib. 4. lec. antiq. cap. 3. Quodcumque facere potest manus tua, instanter operare. Ecclis. 9. nu. 10.

Lib. 5. de vsu partiũ cap. 34. 58.

Pro corporis nuditate manus, pro anime imperitia rationem accepit. Sup. c. 4.

arma, acomoda y defiende su cuerpo, con la razon adorna el animo de artes, ciencias y virtudes, y como por auerle dado la naturaleza manos, le dio en virtud todas las maneras de vestidos, y cubiertas, y comodidades de su cuerpo, y todas las armas defenſiuas, y ofenſiuas, que dio partidas y diuididas a los demas animales, a cada vno las ſuyas; aſſi por auerle dado razon, le dio todas las industrias, è instintos que repartio, y dio ſingulares a los otros animales: y aſſi ſe llaman las manos instrumento de instrumentos (como dize Aristoteles) y la razón, principio y ſemilla de todas las ciencias y artes. Todo eſto dize eſte Gentil en los libros que hizo del uso de las partes del cuerpo humano, eſcritura que el llama hymno y alabanza de Dios. Añade Celio a la alabanza de nueſtras manos: *Casi todo lo que abarca la anchura deſte vniuerſo, lo hazemos nueſtro, por industria de nueſtras manos.* Pues manos formadas tan à propoſito para el trabajo, no es razon eſten ocioſas, ni (como dicen) mano ſobre mano, ni que el hombre ſe eſcuſe del, pues ſe las dio la naturaleza para el. Y para acreditar mas Dios

Ariſt. lib. 3. de Anima.

De vsu partium.

Quidquid fere mundi vastitas complectitur, manuum solertia nostri iuris est. Cael. Rodig. lib. 4. c. 3.

8 *Es propio del hombre el trabajar.*

Manus tua fecerunt me. Iob 10. num. 8.
Psal. 118. nu. 73.

Fiat lux. Gen. 1. n. 3.

Faciamus hominem.
Gen. 1. n. 26.

Dios nuestro Señor el trabajo de manos, quiso el có las suyas trabajar, y formar al hombre, como dicen Iob y Dauid: *Tus manos me hizieron*, Señor, tomándolo del primer capitulo del Genesis, adonde auiendo Dios con sola su palabra mādado, que *se hiziesse la luz*, y todas las demas cosas, quando llegó à hazer al hombre, dixo: *Hagamos al hombre*, que es termino entre nosotros, no tanto de quien manda, quanto de quien trabaja con sus manos, có las cuales le formò. Sin duda quiso nuestro Dios con este modo de dezir, acreditar (como he dicho) para con el hombre el trabajo de manos, y que de su misma formacion y Autor aprendiesse à ocupar se en el exercicio dellas. Pero he yo considerado muchas vezes con admiracion la ingeniosa traça, y sabiduria del Señor, para ocupar al hombre, que le necessita por vna parte a buscar el sustento, el vestido, la habitaciõ, y las demas cosas necessarias à la vida, y por otra ofrece a sus artificiosas manos, y le pone en ellas los materiales donde ha de sacar estas cosas, toscos è informes, como son las canteras y montes de donde se

corra

corta la piedra y madera para los edificios, las venas de tierra arcillosa para los vasos de barro, de que en muchos vfos fuele feruirse, los minerales de oro, plata y hierro, y de otros metales, para adornarse, ò armarse, las lanas y pieles de los animales, y las yeruas de do se tuerce el liño y cañamo para vestirse y cubrirse, ocupandole toda la vida en la disposiciõ, composiciõ y labor destas cosas, añadiendole instrumentos, y potencias de sentidos, imaginacion, ingenio, ò industria, los mas à proposito que se podian imaginar. Imaginemos nosotros agora aquel primer hombre, y padre de los viuientes, arrojado del parayso, en medio de vn paramo, medio desnudo, ò mal abrigado, con vn pellico, en traje de pastor, ò de labrador, sin casa, sin hogar, sin cama, sin assiento, sino el de vna dura peña, ò el de la fria tierra, expuesto a las inclemências del tiempo, à las injurias de los animales, rodeando la vista a todas partes, para ver de donde, ò como se podria remediar. Si queria comer, echaua la mano a los frutos de los arboles, ò à las yeruas del campo; quãdo venia la noche, y se queria aluergar, ò descásar, entraualse

B

en

en vna cueua, ò echauase en la tierra dura, y desuclado, ò despuesd auer tomado vn rato de sueño, via con la viueza de su ingenio, y con la necesidad que padecia, que auia menester mas reparo, mas abrigo, mas regalo para passar su triste vida, y con las ciencias y artes infusas q̃ Dios en su entēdimiēto auia puesto, descubria el modo cō que podia mejor acomodarse, vestirse, y abrigarse. Entrauase por las seluas, mōtes, cueuas y auerturas de la tierra, por los bosques y espesuras, falia despues a los llanos; consideraua las calidades de cada cosa, miraua las canteras de jaspes, marmoles y piedras; y deziasse á si, ò à la cōpañera de sus penas, y de sus culpas: De aqui se pueden sacar materiales para hazer edificios y casas, destas seluas y bosques se puedē cortar maderas para cubrirlas, vnas echadas, otras derechas, para sustentarlas, desta tierra arcilosa y pegajosa se puede hazer betumē, y barro para trabar el edificio: desta vena se puede sacar hierro para los instrumentos, y para labrar la tierra, y en estos llanos se puede sembrar; de estotras venas de tierra se puede sacar plata, cobre, plomo, estaño, para muchos

chos vfos: hasta en estas venas deste duro pedernal veo encerrado el fuego, grã cõpañero de nuestra vida: destas yeruas secas y enxutas se puede hilar el lino, y cañamo, ocupacion propia vuestra, diria à su amada compañera: destas lanas, destas ouejas se puedẽ texer nuestros vestidos, y seruirnos de sus cueros tãbien; O Dios misericordioso! diria bueltos sus ojos al cielo, ya entiendo tu soberano intẽto, pusisteme en medio deste vniuerso, y delãte de mis ojos los materiales para todas las cosas asì de regalo, como del remedio d mi necesidad, y à mi mediste industria, y manos para la labor; y esto, porque viste Señor, no me cõuenia estar ocioso, y asì no me diste la casa hecha, la mesa puesta, cõpuesto el vestido, y lo demas que hemeneister: solo me do diste en materia, para que yo le diessẽ la forma de que tẽgo necesidad. Pues alto, miẽtras dura la vida, manos à labor. Bien pudiera el Señor, como vistio à los animales de la tierra, y a los peces del mar, y à las aues del ayre de libreas diferentes, à vnos de lanas y pelos, à otros de duros cueros, à otros de plumas, à otros de escamas, y à los arboles de corte-

zas : y como vn durissimo roble se sustentan, estando en vn lugar arraygado en la tierra, chupando con las bocas de sus rayzes el delicado humor y jugo della : y como los animales se sustentan, ò de las yeruas y rayzes que inmediatamente arrancan de la tierra, sin mas prepararlas, ò disponerlas, ò del duro, y entero grano que hallan, sin molerle, ni partirle, ò de la carne que caçan aun muy pequeñas aues, y animales, y como algun animal se sustentan del ayre, que recibe por la respiracion, como algunos afirman: y como todos los animales hallan en la tierra formadas sus cuevas, y agujeros donde se aluer guen y guarecen, ò los arboles donde anidan, auer traçado que el hombre se vistiese y sustentasse, y habitasse sin tãta costa ni trabajo, no passando su sustento (como dizen) por tantos cedaços. Porque si ha de comer, el ha de arar primero dos y tres vezes la tierra, para que estè blanda y mullida; para recibir el grano en su regazo, ha de sembrar le; y nacido el pan, le ha de escardar y limpiar; y si puede guiarle agua de rios y azegas, regarlo; sino, esperar el riego, y rocio del cielo, y pedirle con oraciones y rue-

y ruegos: maduro el grano le ha de segar, acarrear, trillar, limpiar, ahechar, moler, cerner, masar, cozer, y quando le ha de comer, le ha de mascar de espacio, y gastar en este tiempo. Si ha de comer otro manjar, ha de ser tan bien preparado y dispuesto, y sazonado con fuego y calor. A los demas animales (dize S. Ambrosio, que fue el que me dio motivo à este pensamiento) la tierra (por mádado de Dios) les produce el fruto, à solo el hombre, para que exercite la parte racional que recibio, se le manda, gaste la vida en trabajar, para sustentarse, y así se verifique, todo el trabajo del hombre tiene por fin la comida y sustento. Y lo que dixo Esiodo: *Tiene escondido Dios à los hombres el sustento.* No lleva menos tiempo y ocupacion el vestir, porque si quiere el hombre cubrirse, ha de quitar la lana, esquilandola à su ganado, apartarla, escogerla, lauarla, hilarla, texerla, teñirla, espinçarla, auatanarla, tñdirla, cortarla y coserla. La labor, y vestidos de sedas, y de otras preciosas materias, ya se ve quan laboriosa, y costosa es: edificar casas y palacios en que viuir, ya se ve tambien el trabajo q̃ cuesta, y el tiempo que lleva, y esto es precisamēte lo necesario

Præfat. in Lucina

Soli autem homini, ut rationabile, quod accepit, exerceat, vite cursus in labore præscribitur. S. Ambros. sup.

Omnis labor hominis in ore eius. Ecclis. 6. num. 7.

Occultatum enim Dei victum habent hominibus. Hesiodus apud Ludouic. de la Zerda in 1. Geor.

para la vida, porque lo superfluo, ò no tã necesario, que sirue mas al regalo y comodidad, que al menester y neccesidad, no se alcanza sin mucha ocupacion y trabajo, y sin grande gasto de tiempo. Todo esto para que? sin duda para ocupar al hombre. Y (como dize el Principe de los Poetas Latinos) traçò Dios esto asì,

Curis acuens mortalia corda, Nec torpere graui passus sua regna veterno. Virg. l.

Georg.

para auinar con cuydados los coraçones de los mortales, no permitièdo en su Reyno el mortal letargo, que trae consigo el vizio de la ociosidad.

Y va pintando con elegancia poetica las ocupaciones que dio al hombre, las quales (dize) no auia en el estado de la inocencia, que llaman este, y otros Poetas, edad dorada, ò de Saturno. Y dize Budeo, que sacò Virgilio esto,

de aquello que se escriue en el Genesis:

maldita sera la tierra en tu labor, quando la labradores, acudirà no con frutos de bendicion, sino con espinas y abrojos: *Prodn-*

zynthè abrojos y espinas, y comeràs las yeruas del campo: con el sudor de tu rostro te sustètaràs. Esto

fue despues de auer perdido el estado de la inocencia, y de auer salido de la edad dorada, y entrado inmediatamente en la de hierro, por el que nuestro Padre primero hizo: en el qual miserable estado

fue

Budeo in cõmentar.

pag. 1309.

Maledicta terra in opere tuo. Genes. 3. num. 17.

Spinæ, & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ: in sudore vultus tui vesceris pane. Gen. 3. num. 18. 19.

fue conueniente ocupar de tantas maneras al hombre; porque si le fuera facil como à los demas animales, el vestir, el comer, el habitar, y los otros medios necesarios para el viuir, sobrarale tanto tiempo, que viuiera vna vida llena de ociosidad, y de los males que della se siguen; y que veremos despues. Aun sièdo lo que hemos dicho asì, y auiedolo dispuesto y ordenado el Señor con tanta sabiduria y prouidencia; ay tantos ociosos en las republicas, y tantos males en ellas, nacidos de la ociosidad, que fuera si les sobrara mas tiempo, y lugar? Dize Aristoteles, que para desterrar el ocio de la Republica, y ocupar a los ciudadanos, de manera que no tengan lugar de rebelarse, ni tratar entre si desto, es bien comenzar grâdes y soberuios edificios. *Tesigos son desto* (dize) *las Pyramides de Egipto*, cuya fabrica dize tambien Plinio se començo, *porque el pueblo no estuuiesse ocioso*. Fue el caso, que temiendo el Rey Faraon que los hijos de Israel, que se auian multiplicado en grandissimo numero, podrian tratar entre si leuantarse con el Reyno, ò yrse del, de quienes se seruia como de esclauos; dio traça en ocuparlos à todos, que

Lib.5. Polit.ca.11.

Huius rei exemplum sunt Pyramides Aegypti.
Lib.5. Polyt. c. 11.

Ne plebs esset otiosa.
lib.36.cap. 12.

Iosephus lib. 2. antiq. cap. 5.
El Maestro fray Iuâ Marquez en su Gobernador Christiano lib.1.cap.2.

Vide Isidorum lib.
15. Ethy. cap. 11.

Iosephus, & Mar-
quez vt suprà.

Vacatis orio. Exod.
5. num. 17.

que eran mas de seyscientas mil personas en la labor de aquellas soberbias Pyramides, vno de los siete milagros del mundo: y en el edificio de dos fortalezas que se haziã en la frontera del Reyno llamadas Phithon, y Ramases. Y quejandose ellos de la graue imposicion y tarea de los ladrillos que auia de hazer, sin quererles dar todos los materiales necessarios para ellos, les respondio el Rey: *Estays ociosos, y quejays os de vicio?* pues yo os cargarè mas, para que no lo esteys. Preguntan algunos, porque el Señor cargò de tantas ceremonias y ritos, y de tãto genero de sacrificios à este mismo pueblo, obligandole con vn numero innumerable de preceptos, que llegauan à seyscientos y treze, los dozientos quarenta y ocho afirmatiuos, tantos quãtos huesos ay en la fabrica del cuerpo humano, que bastauan a quebrantarle los mismos huesos, parte de la intolerable carga, que encarece el Apostol S. Pedro; y los trezientos sesenta y cinco negativos, que hallarà el lector alegados y juntos en el fin del Chronicò de Genebrardo, citados los lugares, dõde el Señor pone cada precepto a su pueblo. Responde
el

el doctissimo Abulense: Para que con la ocupacion de tan varios sacrificios y ceremonias se quitasse la ociosidad, que es principio y fomento de muchos males. Este mismo cõsejo tuuo nuestro Señor, en necessitar al hombre à buscar y procurar su sustento, vestido y habitaciõ, y emplear en esto gran parte de la vida: pues que dire de las cosas mayores? de las ciencias? de las artes? de la sabiduria? de la virtud? de las cosas espirituales y diuinas? si las humanas y corporales traçò Dios nuestro Señor nos costassen y ocupassen tanto, las superiores y espirituales quanto tiempo y ocupacion nos han de costar? Pero dexo esto para otro lugar. Y sea la conclusiõ deste punto, lo que dize S. Basilio: *El primero y mas proprio oficio del hombre es trabajar, de suerte, que el pereçoso ocio, es como ageno de la humana naturaleza.* Y lo que dixo vn hombre docto: *El hombre fue hecho esclauo del trabajo, despues que al principio le condenaron à el; y oyò por sus grãdes pecados, En el sudor de tu rostro te sustentaràs.* Des de entonces sale el hombre, y saldrà à su labor, y à su trabajo de Sol à Sol, hasta que se le ponga el de la vida.

Vt per occupationes variorum sacrificiorum, & ceremoniarum obseruationum otiositas tolleretur, quae multis malis initium tribuit & fomentum. Abulens. in praefat. in Leuit.

Primū igitur, & maxime propriū humanae conditioni studiū est, vt operetur, ita vt iners otium sit proptermadum praeter hominis naturā. S. Bas. in cap. i. Isaia.

Homo mancipium laboris factus est, postquam addictus operi fuit ab initio, & audiuit ob illud primum scelus ingens, in sudore vultus tui vesceris pane. Pet. Gre. Tol. lib. 39. synt. iur. c. 8. *Exibit homo ad opus suum & ad operationem suam, vsque ad vesperam.* Plal. 103. num. 23.

Exemplos de varones trabajadores.

ENtendiendo todos los sabios, y cuerdos que ha auido en el mundo esta traza, y orden de la naturaleza, ò de Dios, autor della, que quiso, que el hombre no viuiesse sin ocupacion, se han aplicado infatigablemente al trabajo de manera, que mas parecê de brôce, que de carne, ò de diamante, como llamaron à Origenes. El otro Filosofo Cleantes, à quien, por ser incáfable en el trabajo de sus estudios, llamaron Hercules segundo, despues de auer gastado todo el dia en ellos, para sustentar su vida, sacaua de noche agua de vn poço, con que ganaua vn pedaço de pan, y viuió mas de ciê años ocupados en el trabajo infatigable en aprender, y enseñar. Preguntado Demostenes: Como se auia hecho Orador? Respondio: Que auiendo hecho mayor gasto de azeite, que de vino. Ningun dia se me passa ocioso (dize otro Filosofo) parte de la noche gasto en los estudios, no me entrego al sueño, sino dexome vencer del, y los ojos fatigados con largas vigiliass, los procuro abrir, y tenerlos atentos à lo que hago. Pero desto hablarèmos despues, quãdo tra-

temos

Valer. Max. lib. 8.
c. 7. & in Diction.
Histor. & Poeti.

Plus olei, dixit, quàm
vini mihi cōsumptum
est. Apud Stob. ser.
27. de assiduitate, &
diligentia, & S. Hieron.
Apolog. aduersus
Ruffinum.

Nullus mihi per otium

temos del tiempo mal perdido en dormir. Dava el Emperador Seuero por cōtraseña à vn Tribuno, esta palabra, *laboremus*, trabajemos: y el Emperador Pertinax esta, *militemus*, peleemos, todo contra la ociosidad. Escriuio al Emperador Adriano vn su amigo, y de su mismo nombre, y por sobrenombre Floro, estos versos: *Yo no quiero ser Cesar*, para andar por *Inglaterra* fria, y elada, y padecer las lluias de *Scythia*, por donde andaua entonces este Emperador: el qual le respondió: *Yo no quiero ser Floro*, para andar por las tabernas, y esconderme en bodegones, y andar sufriendo las picadas de los gordos mosquitos. Con estos terminos preferia este Emperador el hōrado trabajo, al infame descanso. Ca es tambien muy propio d̃ los Emperadores, Reyes y Principes, y no solo de los labradores, y oficiales el trabajar: y de los Romanos señores del mundo, sabemos que muchas vezes del arado yuan al Consulado, ò Dictadura, y desde alli se boluian al arado, como lo dize Alexandro ab Alex. de Quinto Cincinato. Afeando vno al Rey dō Alfonso el trabajar por sus manos, respondió sonriendose: *Por ventura Dios, y la naturaleza dieron à los Reyes las manos, para que estuuiessen*

dies exit, partem notium studijs vendico, non vaco somno, sed succumbo, & oculos vigilia fatigatos in opere detineo. Sen. ep. 8.
Laboremus | *Ælius*
militemus. | *Sparta.*
 | *in Seue.*

Ego nolo Cesar esse: Ambulare per Britannos, Scythicas patiprui nas. Infra.

Ego nolo Florus esse, Ambulare per tabernas, Latitare per popinas, Culices pati rotundos. Ælius Spartan. in vita Adriani.

Alexander ab Alex. lib. 3. cap. 11. Subridens, numquid, inquit, Deus, & natura nequiquam regibus manus dederunt? Panormit. lib. 2. de rebus Alphonfi.

Sed regibus cibus est honor. Ibid.

An otium ei esset? ab-
sit, inquit, ut hoc mihi
quamquam contingat: ar-
cus enim quando ten-
ditur, rumpitur, ani-
mus quando laxatur.
 Plut. Comment. an
 seni tractanda sit
 resp. & Eras. lib. 5.
 Apoph.
Nō decet Caesaris Pra-
fectos, nisi stantes mo-
ri. Erasim. lib. 6. A-
 poph.
 Caelius Rhodig. lib.
 11. lect. antiq. c. 1.

valdías, y que no les siruiessen de nada? Y escusandose vn viejo que olia à vino, con que la leche de los viejos es el vino, añadió el Rey: *Y la comida de los Reyes, es el honor*, à quien Dios se le vendió, à precio de trabajos. Preguntandole à Dionysio el mayor, *Si estaua ocioso?* Respondio: *No quiera Dios que jamas lo estè, porque el arco quando le flechan mucho, quiebra, y el animo quando afloxa.* Mandaua el Emperador Adriano à vn Prefecto, ò Corregidor suyo, grande trabajador, que descansasse, y no se mataste tanto: y el respondio: *No les està bien à los Prefectos del Cesar morir sentados, sino en pie.* Quiso Cayo Cesar Emperador de Roma jubilar à vn Procurador de la Republica, llamado Turanco, hombre de mas de nouenta años, atendiendo à su gran vejez, y muchos trabajos padecidos por la Republica, y que sus fuerças erã ya desiguales para llevarlos. Hizose el buen viejo amortajar, y llorar de sus criados, como ya difunto; acudieron al llanto los vezinos, y sabiendo que aun no estaua muerto, aunque amortajado, y tendido en su cama como tal; sabida la causa, que era tener al ocio, y descanso por verdadera muerte, nadie bastò à que se quitasse

fe

se de como estaua en la cama, hasta que el Emperador le beluio su oficio, y el como de primero á exercitarle. Despues oyremos à vn Filosofo llamar al ocio, sepultura de viuos. Epaminōdas, y endose todos los demas Tebanos à jugar, y holgar, el solo se quedaua armado, guardādo las murallas de la ciudad, diziendo, queria hazer oficio de centinela, miētras ellos estauan holgando, comiendo, y durmiendo. Preguntando vno à Charilo Filosofo: Porque pintauā à los dioses armados? Le respōdio: Para enseñarnos, que siempre hemos de estar dispuestos para pelear, y trabajar à su imitacion. Y porque no entēdiessen las mugeres, que por estar escusadas de exercicios de guerra, y de otros trabajos que piden mas fuerça, è industria, que ellas tienen, lo estan de todo trabajo, y ocupacion. Escriuen Plinio, y Plutarco, que en Roma à todas las mugeres, por principales que fuesen, quando las lleuauan de casa de sus padres, à la de sus maridos, lleuaua vn niño, vna rueca con su copo, y otro vn vso. Otros dicen, que les tenian como por ceremonia puesta al vmbra de la puerta la rueca, y el vso, para que encōtrassen

Plut. Comment. ad Principem indoctū

Eraclib. 1. Apoph.

Plin. lib. 8. c. 48.

Plut. in quaestio. Roma. q. 31.

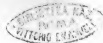
Rosinus Antiquit.

Roma. lib. 5. cap. 27.

& ibi Thom. Dempsterus.

C 3

luego,



Liuius lib. 1.

Odyf. 7.

Prou. 31. nu. 10.

Otiū pati non poterat, neque regias virgines, & mulieres otio corrūpi sinebat. Ostorius lib. 11. de rebus Emanuelis.

luego con lo que siempre auia de exercitar: y el sentarlas en entrando sobre vn vellon de lana, significaua lo mismo. Y assi la casta Lucrecia estaua hilando la noche que su marido Colatino ganò la apuesta q̃ hizo cenando con el Rey Tarquinio, sobre la excelencia de sus mugeres. Y à Homero no le parecio indigno de la magestad de vna Reyna el hilado: ni la tela de Penelope Princesa de Itaca, agena de su grandeza: ni del palacio de Alcinoò las cincuenta damas hilanderas: ni al gran Constantino baxeza en sus hijas el hilar, y labrar. Y no faltan exemplos Christianos de ilustres mugeres, q̃ le dieron en esto. Maria Reyna de Portugal, muger del Rey don Manuel, hilaua lino, ò seda, y con su exemplo hazian lo mismo otras señoras, imitando à la muger fuerte, que tanto el Espíritu santo alaba, y libra toda su fortaleza en su hilado, y en su honesto trabajo. No podia esta Reyna sufrir el ocio, ni que las damas, y mugeres de palacio se afeminassen con el. Y antes della hazia esto la santa Isabel, hija del Rey de Vngria; y lo mismo nuestra Catolica Reyna doña Isabel, quando los negocios de la paz, ò de la guerra, à que assis-

asistia como otra Belona,ò Palas Christiana,dauan lugar. La Magestad Augusta de la Emperatriz doña Isabel, madre del Rey don Felipe Segundo,de gloriosa memoria,echaua telas de su hilado, y del de sus damas, para embiar limosna à los pobres peregrinos del santo sepulcro de Gerusalem. Pero mas fresco exemplo tenemos desta, y de otras excelentes virtudes en la Reyna doña Margarita de Austria, muger que fue del Catolico Rey dō Felipe Tercero, que Dios guarde. Era esta señora, y piadosa Reyna, amicissima de la ocupacion, y enemiga del ocio, y queria que sus damas lo fuesen. Trabajaua por sus manos, labrando, y bordado, para las sacristias de las iglesias, y para vestir à pobres: y en este exercicio la cortò la muerte la rica tela de su vida, estando ella bordando vn frontal de difuntos, para su monesterio de santa Isabel. Pero porque no haràn las Reynas esto, pues la de los Angeles vsua deste exercicio, y sustentaua con el al niño Iesus, como dize S. Buenauentura. Enseñando S. Geronimo à vn padre, y en otra Epistola à vna madre, comohan de criar à vnas hijas, las señala vna tarea de tãtas ocu-

El P. Ricardo Haller su confessor, dixó entre otras cosas esta.

In Medit. vitæ Christi, cap. de fuga Domini in Ægyptum. Ad Latam de institutione filiar. Epi. ad Gaudentium.

ocupaciones espirituales, y corporales, que à penas las dexa tiempo, no solo para estar vn rato ociosas, mas ni para vn pensamiento ocioso. Porque el quiere, q̃ la vna deprenda Latin, y Griego, y lea, y entienda las Escrituras diuinas: la otra, q̃ rece el Psalterio; y aũque le tenga de memoria, y los Sapienciales, y Euangelios, que se leuante de noche à Maytines, y muy de mañana à la Oracion. Deprenda tambien (dize) à hilar lana, y à ceñirse su rueca, tener en su regazo el canestico del hilado, boltear el vso, y torcer con sus dedos el delgado hilo. No se acostumbre à hilar sedas, ni à deuasar sus madejas, ni à hilar, ò tirar oro. Breue se le harà el tiempo gastado en tan varias ocupaciones. Todo esto dize este Santo viejo, para la enseñanza, y ocupacion honesta de vnas niñas, y aũ de vnas mugeres grandes. Y asì dize à vna señora en otra parte: Ten siempre tu copo de lana entre las manos, ò estambre, è hilalo: que haziendo esto, te saluaràs à ti, y à otras: seràs maestra de santas costumbres, y haràs ganancia tu-ya, la castidad agena, diziendo la Escritura: Toda alma ociosa se llena de desseos malos, y deshonestos. Y el no permitir, que su hilado sea de seda, ò de oro, parece podemos es- forçar con aquella tan repetida loa de la muger

Discat, & lanam facere, tenere colum, ponere in gremio calathum, rotare fusum, stamina pollice ducere, spernat bombycum telas, serum vellera, & aurum in fila lentescens. Epist. ad Lætam de instit. filia. Breue videbitur tempus quod tantis operum varietatibus occupatur. Ibidem. Habeto lanam semper in manibus, vel staminis pollice fila deducito: hac obseruans, & te ipsam saluabis, & alias; erisq; magistra sanctæ cōuersationis, multarumq; castitatem lucrum tuum facies, dicte Scriptura: In desideriis est omnis anima otiosi. S. Hieron. ad Demetriad.

muger fuerte, à quien el Espiritu santo alaba, y à quiẽ S. Geronimo deuio de alu-
dir: la qual *buscò*, no madexas de oro, y se-
da, sino *lana*, y *lino*, para hilarlo, y texerlo. Quasiuit lanam, & li num. Prouer. 13. 31.
Haziendo Dios nuestro Señor vn dia a-
larde de sus marauillas, à vista de Job, Iob. cap. 38.
desde el mirador de su muladar, cuenta
por dos grandes, el auer dado al hombre
sabiduria, y à la muger maña, y habilidad
para texer, y labrar. Porque en lugar de
aquellas palabras, que dize Dios, *Quien*
plantò en el coraçon del hombre la sabiduria? tra-
duxeron los setenta Interpretes, *Quien*
enseñò à las mugeres el arte del texer, ò del labrar?
Desuerte, q̃ como el estudio de mayores
ciencias, ò el exercicio militar, le està al
hombre bien; asì à la muger, por gran-
de señora que sea; la aplicaciõ à su labor;
y de lo vno, y de lo otro es el maestro
Dios. *Palas* (dixo allà el otro) auia enseñado
variar el trabajo, labrar de aguja, y texer las telas.
Quiçà por *Palas* entendian la sabiduria
de Dios. Pero ay más que ponderar en
la alabança que el Espiritu santo da à la
muger fuerte, diciendo: *Obrò con el consejo*
de sus manos Porque cierto es gran conse-
jo en vna muger sabia, y muy buen arbi-
trio, causa de mil bienes, este del trabajo,

*Quis posuit in visceri
bue hominis sapientiã?*
Iob 38. num. 31.

*Quis autem dedit mu-
lieribus textura sapien-
tiam, aut variegan-
di scientiam?*

*Pallas docuit variare
labores, Pingere acu-
vestes, opera ardua in
texere telis.* Homer.

*Et operata est consilio
manuum suarũ.* Pro-
uer. 31. nu. 10.

D para

26. *Exemplos de varones trabajadores.*

Lib.2.de insti.c.14.

*Rogamus autem vos
fratres, ut abundetis
magis, & operam de-
tis, ut quieti sitis, & ut
vestrum negotiū aga-
tis, & operemini ma-
nibus vestris, sicut præ-
cepimus vobis. 1.ad
Thessl.4.nu.11.*

*Capit Iesus facere, &
docere. Act.1.1.*

para no dar lugar à malos pēsamientos, para no hablar mucho, para no visitar tanto, para el buen exemplo de las criadas, y de las hijas, y para el recogimiento de los sentidos, y del coraçon. Llama Casiano discretamente à la ocupacion exterior, ancora de la voluble imaginaciõ, cõ q̃ se afierra, para no dar en mil baxios de malos pensamientos. A que parece aludio el Apostol escriuiendo à vnos fie-

les, y diziendo asì: Rogamos os hermanos, que cada dia os vays enriqueziendo mas en gracia, y virtudes, y proenreys quietud, y hazer vuestro negocio, y trabajays con vuestras manos, como os lo hemos mandado. Si quereys quietud en el alma, trabajad cõ vuestras manos. De fuerte, que como dezimos à vn marinero, que eche el ferro, ò ancora, porque no dè al traues su nauio en la tēpestad: asì diremos à vna señora, q̃ para que su coraçon no padezca tormenta de mil pensamientos, que la atormenten, è inquieten, tome su labor, y cõ ella echarà el ancora à su imaginacion. Lo que el Apostol S. Pablo aqui, y en otras partes, de palabra enseña, enseñò cõ la obra, porque començò, como Christo nuestro Señor, à hazer, y enseñar: y aunque era Apostol de

de las Gentes, y del mundo, à quien (como dize S. Iuã Chrysostomo) en el repartimiento de las Prouincias, que hizieron los Apostoles entre si, para el oficio de la predicacion, no le cupo vna Prouincia sola, sino todo el mundo: Pablo (dize) à todo el mundo predica el Euangelio: y à quiẽ (como el mismo Apostol. escriue.) todas las iglesias le dauan cuydado: y quien (como san Geronimo escriue.) corria desde el mar Bermejo hasta España, mas desde el vno al otro Oceano: ò, como buelue S. Chrysostomo à dezir, como hombre con alas bolaua por todo el mundo: pues este ocupadissimo, este varon santissimo, este arrebatado al tercer cielo, y este que como otro cielo, daua vna buelta al mundo, se preciaua de trabajar por sus manos, y de no comer el pã deualde: Para todo lo que yo, y los mios auiamos menester, dize à vnos fieles, me he valido destas manos, para todo: no solo para la comida, como dize à los de Tesalonica, que trabajaua in fatigablemente de noche y de dia, sino para el vestir, y el calçar, y para todo lo demas, necesario à la vida. No porque el oficio que san Pablo exercitaua fuese de mucha ganancia, que à mi parecer no lo era mucho, pues hazer pauellones, ò tiendas

Paulus mundo Euangelium annuntiat. S. Chrys. homil. 76. in Matth.

Sollicitudo omnium Ecclesiarum. 2. Cor. 11. num. 28.

Vsque ad Hispaniam tenderet à mari Rubro, imò ab Oceano, vsque ad Oceanum curreret. In Isa. c. 11. Totum terrarum orbem veluti alatus discurrebat. Vbi sup.

Ad ea, qua mihi operant. & ijs, qui mecum sunt, ministrauerunt manumiste. Acto. 20. num. 33. In labore, & in fatione, nocte, & die operantes. Ad Thes. 2. num. 38.

A^{tor}. 18.

1. Cor. 9.

Sicut illi ex piscatione piscium, piscatores hominum facti sunt, ita & iste à faciendis tabernaculis terrenis ad caelestia construenda tabernacula transfatus est. Homil. 17. in Num.

Cæsar Barón. to. 1. Annal. anno Christi 52. S. Petri 8. fol. 190.

de cuero, para los soldados, quando se aloxauan en el campo, ò para cubiertas de nauios quádo llueue, no podia ser de mucho prouecho, fino por la buena maña, y precisa que el santo Apostol se daua en su trabajo. Ayudauanle en el estando en Corinto Aquila, y Priscila, recién llegados alli, y echados de Roma entre los demas Iudios, que Claudio mandò desterrar della, y sabian la misma arte, y eran del mismo oficio: al qual deuia de ayudar tambien S. Bernabe, compañero de S. Pablo en sus peregrinaciones, y en sus trabajos. Y adierte agudamente Origenes, que conuino, que asì como algunos Apostoles, de pescadores de peces, fueron hechos pescadores de hombres, este santo Apostol de artifice de tabernaculos de la tierra, le passassen à fabricar tabernaculos del cielo. Y asì vfa el desta metafora en sus cartas algunas vezes. Pero pregunta vn hombre docto, y responde el mismo tambien, de donde supo, ò deprendio el Apostol san Pablo à hazer tiendas, ò pauellones, siendo hombre principal, rico, letrado, ciudadano Romano? Dizen algunos Rabinos, que era ley assentada, è inuiolable, entre los letrados de la ley, q los que qui- fies-

sieffen estudiar las diuinas letras, depre-
dieffen, y exercitassen juntamente algũ
arte, y oficio. Y asì deprendio Rabi Ioe-
hanna à cofer çapatos, y Rabi Iudas otro
aun mas baxo oficio, y Rabi Gamaliel o-
tro: y como el santo Apostol deprendio
las diuinas letras en la escuela de Gama-
liel, juntamente deprendio oficio, que
fue este. Y los demas Apostoles hazian
lo mismo que S. Pablo, que era trabajar,
y exortauan à lo mismo. Y asì dizen en
vna constitucion Apostolica à los fieles,
que trabajen para sustentarse à si, y à los
pobres, *porque nosotros tambien, aunque estamos
ocupados en la predicacion del Euangelio, no per-
demos el tiẽpo que nos sobra. Porq̃ vnos de nosotros
somos pescadores, otros labrã tiẽdas, otros son labra-
dores, y nũca estamos ociosos. A lo q̃ parece alu-
de S. Ignacio, diziẽdo à sus fieles: Ninguno
de vosotros me estè ocioso. Pero boluamos anũo
grãde Apostol de las Gẽtes. Trabajamos
(dize à sus Tessalonicẽses) por no seros à nin-
guno de vosotros pesados: y lo principal, para dar
os exemplo, q̃ deueys imitar, porq̃ el que no quiere
trabajar, essẽ no ha de comer.* Discãtan sabiamẽ
te S. Casiano, y S. Geronimo sobre este
hecho del Apostol, y dizen: El Doctor de
las Gentes, el que sabe que mandò el Se-

*Etenim nos quoque va-
cantes verbo Euange-
lij successinas operas
non negligimus. Alij
enim ex nobis piscato-
res sumus, alijs scena-
rũ artifices, alijs agri-
cola, nec vniquã otiosi
sumus. Supra.*

*Nemo inter nos otio-
sus sit. Epist. 7.*

*Ne quemquam vestrũ
grauaremus. 2. Theſſ.
3. num. 8.*

*Vt nosmetipsos formã
daremus vobis ad imi-
tandum nos. Supra.*

*Quoniam si quis non
vult operari, non man-
ducet. 2. Theſſal. 3.
num. 18.*

1. Cor. 9. nu. 15.

*Iustum est, ut ibi quis consequatur stipendium, ubi laboris impendit obsequium. C.**Sacerdos. 1. q. 2. ca. charit. 12. q. 2.**Panem otiosa non comedit. Prou. 3. 1. nume. 17.**Sed neq; vllaquidē, nisi anima nostra solius curā mandatur. Cassi. li. 7. de instit. monast. S. Aug. lib. ope. Monac.**In libro doctrinæ Patrum. lib. de discret. n. 23.**Maria optimam partem elegit. Luc. 10. num. 42.**Ex lib. doctrinæ Patrum lib. de discret. num. 52.**Ex lib. doctrinæ Patrum lib. de discret. num. 52.*

ñor, que el predicador Euangelico vinda del mismo Euangelio, como lo dize el à los de Corinto, y que *es justo, que lleue allí uno el estipendio, adonde ha puesto su trabajo, y obsequio*: no se atreue à comer con manos ociosas vn poco de pan, como la otra santa muger, la qual *no comia el pan ociosa*, que serà razon hagamos nosotros, à quiẽ no se ha encargado la predicacion, ni el cuydado de otra, mas que de nuestra alma, ni (como dize S. Agustín) llevar la predicaciõ del Euangelio desde Gerusalẽ, al Ilirico? pero porque lo que el sagrado Apostol aqui nos enseña con el exemplo, y con la palabra, quisieron algunos enemigos del trabajo entẽder del exercicio, y trabajo espiritual, no del corporal, alegando, ò entendiẽdo mal aquellas palabras de Christo nuestro Señor: *Maria escogio la mejor parte*: y diziendo, que los hombres perfetos han de imitar à los Angeles, los quales no trabajan. El glorioso padre S. Agustín, en aquel docto libro que hizo, *de opere monachorum*, prueua eruditissimamente, que se ha de entender, de la ocupacion, y exercicio corporal en obras de manos, ò para sustentar la vida, ò para ocuparlabiẽ, pero sin ansia, ni codicia de ateso-

atesorar, y allegar, porque haziendo lo q̃ manda el Apostol, no se haga contra lo q̃ el Señor en su Euangelio nos aconseja: *No querays cuydar con sollicitud de lo de adelante,* poniédonos el exemplo de las aues, que no atesorando, ni guardando, ni aun trabajando, las sustenta Dios nuestro Señor.

Nolite ergo solliciti esse in crastinum. Mat. 6. nu. 36.

§. III.

Otros exemplos de varones trabajadores.

ESTE ilustrissimo exemplo Apostolico imitauan los Ermitaños antiguos, y Padres de los monesterios del yermo: los quales (como dize S. Geronimo, y S. Epifanio) ni recebían à ninguno que no supiesse alguna arte, que exercitar con sus manos, ni cõsentían estuuiessent entre ellos ocioso alguno, *no tanto por la necesidad de la comida* (dize S. Geronimo) *quanto por la salud del alma.* Lo mismo dize Casiano, y añade, que con la labor de sus manos, no solo tenían para sustentarse à sí, y à los peregrinos q̃ les veniá à visitar, mas tãbien embiau limosnas à los lugares mas esteriles de Africa, q̃ suelen pade

Epist. ad Rust. mon. Epiph. hæres. 80.

Non tam propter vitus necessitatem, quàm propter animæ salutem. Hiero. epi. ad Rust. Cas. lib. 10. de inst. mon. cap. 22.

cer

Vendite quae possideris, & date eleemosynam.
Luc. 12. nu. 33.
Quod tunc dignè fit,
quando quis semel pro
Domino suis omnibus
spretū nihilominus post
hac labore manuum,
unde & victum tran-
figere, & eleemosynā
dare queat, operatur.
Beda lib. 4. cap. 54.
in Luc. 12.

Quoniam sic laboran-
tes oportet suscipere
infirmos. Actor. 20.
num. 35.

Casla. li. 10. cap. 24.
lib. 4. Dialog. c. 36.
In lib. doctri. patr.
lib. de fort. num. 33.

cer mucha necesidad, cūpliendo el con-
 sejo Euangelico: *Vended vuestras posesiones,*
y dadlas en limosna. Lo qual entōces se haze como
deue (dize el venerable Beda) *quando vno a-*
uiendo renunciado vna vez todos sus bienes, del
trabajo de sus manos saca con que sustentarse a
si, y a otros con sus limosnas: que es lo que dize
el Apostol: por que conuiene trabajando assi, sus-
tentar a los flacos. Dize mas Casiano del
 Abad Paulo, santíssimo viejo, que traba-
 jaua todo el año, haziendo obras de pal-
 ma, y al cabo del las quemaua, porque
 este trabajo solo le tomaua, por huyr de
 la ociosidad. Y el otro santo monje, que
 refiere S. Gregorio, trabajaua toda la se-
 mana en hazer çapatos, para sustentarse,
 y lo que le sobraua de la semana, daua de
 limosna el Sabado. S. Antonio besaua
 las trabajadoras manos del Abad Maca-
 rio, y dezia: O Dios, q̄ de virtud sale des-
 tas benditas manos! Lea el lector lo que
 Paladio, autor de tãta autoridad escriue
 en aquella peregrinacion, que el con o-
 tros seys varones Religiosos, hizo por
 Egipto, adonde entre otras grandes co-
 sas, dize: Que debaxo de la diciplina del
 Santo Serapion, en la region llamada As-
 moyte, militauan casi diez mil Monjes:
 los

los quales todos viuiã del trabajo de sus manos,el qual principalmente exercitauan en tiempo de la siega,lleuando buena parte de lo que por su trabajo les daua,al sobredicho padre,para que el lo repartiessse à pobres , y desto solian yr nauios cargados de trigo à Alexandria,para repartir por los encarcelados , peregrinos,y otros necessitados , porque no ay en Egipto tanta abundancia de pobres,que bastassse para agotar las limosnas , y beneficios destos santos varones. S.Bernardo,gran maestro de nouicios, y de espiritu, gustaua mucho ver trabajar à sus monjes, animandoles à esto con su exemplo,y quãdo por su mucha flaqueza,y enfermedades no podia mas, lleuaua algunos hazes de leña à cuestras,y auiedo de yr sus monjes à segar heno, pidio con lagrimas à nuestro Señor salud para ayudarlos en este ministerio: y viendo vna vez à vn donado diligentissimo en su labor, le profetizò, que aquel trabajo le auia de escusar las penas del purgatorio. El mismo espiritu tuuo aquel Serafico fundador de la Religion de los Menores,y al Religioso que no trabajaua, y comia,llamaua con gracia fray mosca, q

S.Bouauent.in eius
vita.

E sc

Ex lib.de viris illuf.
Ordi.Cifter.lib.12.
cap.47.

S. Hieron. ad Rufi.
Monac.

Tanti negotijs occupatus nullis vacabis cogitationibus, & dū ab alio transis ad aliud, opusq; succedit operi, illud solū mente tenebis, quod agere cōpelleris. S. Hiero. ad Rusticum Monac.
Vt post Quintiliani acumina, Ciceronis fluuios, granitatēq; Fron

se assienta à picar en la carne, sin auer trabajado. Vn santo monje, llamado Reginaldo vio vna vez à la Virgen santissima nuestra Señora, y à otras dos virgines, q̄ andauan entre los monjes del monesterio de Claraual, que segauan, limpiandoles el sudor de sus rostros. Y Cesarco cuenta de vn Ricardo, monje de vn monesterio Premostense, que auia escrito muchos libros para el monesterio, eō infatigable trabajo, y se hallò su mano derecha à los veynte años despues de su muerte, tan entera, y sana, como el dia en que murio, y se guardaua en el monesterio como reliquia. Los trabajos en q̄ el glorioso Geronimo, Padre tambiē del yermo, se exercitaua, se pueden ver en aquella Epistola alegada, que escriuiò à Rustico monje, y en otras partes. Y auiedo dado à este Rustico la tarea de su vida, dize: Ocupado en tantas cosas, no tendrá lugar los pensamientos vanos, y passando de vna ocupacion à otra, solo te acordarás de lo que forçosamente has de hazer. Y dize de si: que entre otras ocupaciones, tomò la de deprēder la lengua Hebrea, con sumo trabajo. De suerte, que despues de las agudezas de Quintiliano, y los rios de eloquencia de Ciceron, y la grauedad de

de Fronton, y la suauidad de Plinio, depreñdia el A. B. C. y estava pensando en aquellas palabras que se pronuncian con el pecho, y anhelito, quales son las Hebreas. Y en otra parte dize: Nada recibo ocioso con mis manos, y sudor; busco cada dia el sustento, sabiendo q̄ dize el Apostol, El q̄ no trabaja, no coma. Y tratando del alegria cō que los monjes se ocupauan en su labor, dize, que mezclauan alcluyas, à quien el Santo llama rusticas, porque las cantauan en el campo estos Santos rusticos en la labor del: al modo que el otro aldeano trabajador, de quien dize el Poeta Latino: *Et a cantat rusticos versos, y su malespanta. Son como auejas santas* (dize S. Epifanio) *que tienen la cera de sus oficios en las manos, y en la boca las gotas de miel, engrādecendo como puede cada vno cō hymnos de alabāça al comun Señor.* Del Abad Pambo cuenta Paladio, que dixo à la hora de su muerte entre otras, estas cosas: Desde que vine al desierto, no ha auido dia, en q̄ no aya trabajado algo por mis manos, y no me acuerdo auer recebido de otro bocado de pan de valde, à imitacion de S. Pablo: y no se que aya dicho palabra de que aora me pese de auerla dicho. Esto postrero puse aqui por cosa rara, y digna de toda admiracion, aunque no sea à

ni, & lenitatem: Plinij. alphabetum discerem, & fridētia auhelantiq; verba meditarer.

Nihil ociosus accipio manu quotidie, & proprio sudore quarimus cibum, scientes ab Apostolo scriptum esse, Qui autem non operatur, non manducet. S. Hiero ad Mart. Presb. Celedens.

Modò rustica carmina cantat, Agrestiq; suum solatur voce laborem. Virg. in moresco.

Velut apes in manibus quidem habentes cerā opificij, in ore verò guttas mellis cū propria hymnifera voce vniuersorum Dñm, iuxta proprium sensum laudat. Epiph. hare. So.

In Lausia, hist. c. 10. Neque gratis panem manducabimus ab aliquo.

Ad Thef. 2. 38.

*Sic ad Deum excedo,
ut qui nec pius quidē,
ac religiosus esse cōpe-
rim.* Palad. 5.

*Ora, & dum orare nō
potes, manibus labora,
& semper aliquid fa-
cito.* S. Aug. ser. 17.
de otios. vitan.

Tu sic facito. Sab el.
lib. 1. c. 9.

*In Apolog. aduersus
Ruffinū, & epist. ad
Theophil. aduersus
Ioan. Hieros.*

propósito de lo que vamos diziendo. Pe-
ro añidio el Santo, con ser esto así, *Me-
parto desta vida, sin auer comenzado à ser buen Re-
ligioso.* Ora (dixeron del cielo à S. Antonio)
y quando no pudieres orar, trabaja, y entiende en al-
go siempre. Sabelio dize, se le aparecio à
S. Antonio vn monje, que deuio de ser al-
gun Angel, el qual vn rato texia cestas,
y otro oraua, y oyò vna voz que le dixo:
Hazlo tu así. Dexo de contar aqui los es-
tudios infatigables de los Padres de nra
Iglesia, de los de Origenes, à quien por
el continuo trabajo en ellos, llamaron
Adamantinus, de diamante, y cuyas obras, y li-
bros (como dize Sabelio) bastauan à lle-
nar vna libreria: pues refiere S. Geroni-
mo de algunos, leyeron seis mil suyos; y
los de S. Iuan Chrysostomo, S. Agustín, y
del mismo S. Geronimo, y otros muchos,
pues sus obras, y escritos en la multitud
innumerables, en la agudeza admirables,
están testificando sus gloriosas vigili-
as, y continuos trabajos. Pero sobre todo
lo que hemos dicho, y entre todos los q̃
hemos alegado, campea, y luce el clarif-
fimo Sol de justicia, y de la Iglesia Chris-
to Iesus, Señor nuestro: el qual lo prime-
ro en aquel sagrado silencio de los treín-
ta

ta años de su vida, no estuuu ocioso, sino ocupado, lo vno, en lo que por la noticia que los Euangelistas nos dan, sabemos, Matth. 6. que exercitaua el arte de carpintero, y ayudaua en esto à su padre existimatiuo Iosef: y dize S. Iustino Martir, que hazia Lib. de verit. Relig. Christia. yugos, y arados, delos quales tomò algunas metáforas en su Euangelio: lo otro, Matth. 11. Luc. 2. en otros soberanos exercicios, y trabajos, que no sabemos. Lo que en el discurso de los tres postreros años de su vida leemos, es, que con marauillosa velocidad, y diligencia discurria por los lugares, ciudades, y aldeas, y por la ciudad de Gerusalén, haziendo su oficio de Salvador, y Maestro, y remediador de euerpos, y almas: y si alguna vez fatigado, y cansado se sentaua, como lo hizo cerca de Samaria, junto à vna fuente, el que lo era de vida, aũ aquel breue rato, que daua al descanso, no quiso estar ocioso, sino ocupado en la conuersion de vna alma. Cierta mejor que el otro Gentil, Sabel. lib. 10. ca. 11. de Scipione Afric. *conuertia el ocio en vn graue negocio*, y siempre, ò casi siempre, que es figurado en la Escritura diuina, le vemos en ornos d fuego, entre centellas, electros, llamas, relápagos, que todo està diziendo, viueza,

E 3

pref-

Ezech. 1.

Exod. 19. Exod. 3.

Apoc. cap. 1. cap. 2.

c. 9. c. 19.

*Qui facit Angelos suos**Spiritus, & ministros**suos flammam ignis.*

Hebr. 1. num. 7. ex

Psal. 103. n. 4.

Serm. 17. de otiositate vitanda.

Marf. Fici. lib. 12.

epif. Calima. Scrip.

epif. 23.

Tulli. lib. 2. de nat.

Deor.

presteza, y aetiuidad. Esto hallarà el lector en los Profetas, particularmente en Ezechiel, en los libros de Moysen, en el Apocalipfi, y en otros lugares. *A sus Angeles* (dize Daudid, y lo alega S. Pablo) *haze ligeros como el viento, y à sus ministros llamas de fuego.* Pero porque hemos comparado à Christo nuestro Señor el Sol, el tambié, y la Luna, y todas las demas criaturas, quantas ay en este vniuerso, visibiles, è inuifibiles, que infatigablemente estan siempre trabajando, como se lo ha mandado su hazedor, nos dan exemplo, y animan al trabajo, y à huyr la ociosidad, como lo aduierte S. Agustin à vnos monjes del yermo. Esto vemos cada dia en estos circulares mouimientos de estos cielos, en la aetiuidad de los elementos, en la operacion de los mistos, y en la viuieza de los animales. Todo este vniuerso, dize vn gran dicipulo de Platon, que està en vn perpetuo mouimiento, y acciõ, nos exorta al continuo trabajo; y pues somos partes del, no hemos de viuir ociosos en el. Añade Tulio, que comiençan todas las cosas que ay en este mundo, à obrar en el mismo punto que reciben el ser. Conforma con este, aquel dicho de Aristoteles,

les, ninguna cosa que tenga ser, naturalmente puede estar ociosa, antes el que no haze nada, no parece que tiene ser: alomenos el pereçoso, y ocioso, no vale cosa ninguna: y la vida, no es otra cosa, sino vn mouimiento, y acto del animo.

Nullum ens naturaliter natū est otiosum. Arist. lib. 1. de anim. Qui nihil agit esse omnino non videtur. Cic. lib. 2. de nat. deo. Homo nihil est, qui piger est. Plau. in Ru. act. 4. sc. 2. Et vita nihil aliud est, quā animi motus, & actus. Marci. Fici. li. 12. Calima. Scrip. epist. 23.

§. II II.

Otros exemplos para trabajar, que dan las criaturas, y el Criador.

ENTRE las criaturas sensibiles, la sollicita auca, y la diligente ormiga, dan al hombre ilustre exemplo, y animo para trabajar: y asì son geroglifico del trabajo continuo. Plinio gasta diez y feys capitulos en pintar, y encarecer los laboriosos trabajos de la auca, y algunos de la ormiga. Y otros han hecho libros enteros desto. Y cuenta Plinio, que ay en la India vnas ormigas, q̃ en lugar de granos de trigo, los juntan de oro. Quiçà se nos significa en esto, que es mina de oro el trabajo, y diligencia. Entre los animales que buelan, la mas pequeña (dize el Ecclesiastico) es la auca, y con serlo tanto, por la mañana que se da, toda la dulçura del mundo tiene principio en su labor, Cosa es cierto marauillosa,

Lib. 11.

Plin. lib. 11. Hist. natur. c. 31.

Breuī in volatilibus est apīs, & initium dulcoris habet fructus eius. Eccli. 11. nu. 3.

llosa, y digna de admiracion, que vn animalito tan pequeño, prouea de dulçura con su miel, y de luz con su cera, à táticas, y tan populosas ciudades, como ay en el mundo, adonde se gasta tanto desto, suple la pequeñez de su cuerpo, su mucha diligencia, pues nunca la vemos ociosa, sino es quando la inclemencia del tiempo no la dexa trabajar fuera de casa, y aún entonces dentro de su corcho, no la falta

Quatuor sunt minima terra. & ipsa sunt sapientiora sapientibus, formice populus infirmus, qui praparat in messe cibum sibi. Prou. 30. nu. 24.

Vade ad formicam & piger. & considera vias eius, & discas sapientiam, quia cum non habeat ducem, nec praeceptorem, nec principem, parat in aestate cibum sibi, & congregat in messe, quod comedat. Prouer. 6. num. 6.

en que entender. *Quatro cosas ay* (dize en sus Prouerbios Salomon) *las menores de la tierra, que son mas sabias, que los muy sabios: las ormigas, pueblo flaco, que allega en el tiempo de la siega, lo que ha de comer.* Los otros tres generos de animales industriosos, que pone alli el Espiritu santo, dexo de poner aqui, por no ser à proposito de lo q̄ vamos diziendo: y en otra parte el mismo Espiritu diuino, dando vna vaya al pereçoso, le dize, que vaya à la ormiga, y deprenda della à trabajar: *Ve pereçoso à la casa de la ormiga, y considera sus caminos, que en la dura piedra, sobre que van, y vienen, los suelen tener señalados, y deprende della lo que deues hazer, la qual no teniendo Rey, ni guia, ni maestro, busca en el Estio su mantenimiento, y allega en la siega, lo que ha de comer.* *X auergonze-*

monos

monos (dize vn Filosofo) de no aprender buenas costumbres de los pequenitos animales, por que vna pequena ormiga nos da exemplo con su inmenso trabajo: ella trae con su boquilla todo lo que puede, y lo añade à su monton, y suele pelar dos, y tres vezes mas que ella, la carga que lleua en la boca, que no ay animal que lleue àuestas doblado peso, que el pesa, como aduirtio bié Plinio, y otros despues del. Confundete, ò Christiano (dize S. Agustín) pues se prueua que sabes, y puedes menos que los jumentos, y ormigas. Y S. Geronimo, hablando de las auejas, dize: Deprende de vnos pequenitos cuerpos, el orden de los monesterios, y el gouerno de los Reynos. Alude el santo Doctor à la obediencia, y subordinacion, que este bien còcertado pueblo de las auejas tiene à su Rey, y à su Principe, al reues del pueblo de las ormigas, que no tiene superior, y se llaman *zōa d'vaxa, sine duce*. y el Espiritu santo nos lo dixo arriba assi: pero las auejas tienen Rey, y es cosa cierto digna de admiracion, con que puntualidad le siruen, con que fidelidad le defienden, con que animo pelean, y aun mueren por el: como le asisten, como le acompañan; con el salen, con el se estan dentro las que le siruen de guarda, y son como

Pudeat ab exiguis animalibus non trahere mores. Sen. lib. 1. de Clemen.

Paruula (nam exemplo est) magni formica laboris.

Ore trahit quodcumque potest, Atque addit acervo.

Horat. Saty. l. 1. Saty. 1.

Erubescite, ò Christiane &c. quoniam infirmior iumentis, & formicis factus esse comprobatur. S. Aug. ser. 17. de otio. ritan.

Er monasteriorum ordinem ad disciplinam regum in paruis discite corporibus. S. Hiero. epist. ad Rust.

Prouer. 6. num. 6.

Vide Ludoui. de la Zerd. in 4. Georg. ver. 1. num. 4.

Arist. lib. 9. histo. 40. & ex illo reliqui.

sus archeros, y alabarderos, siruiendoles
 los aguijones de puntas de lanças, para
 la defensa de su Rey, y de la riqueza de
 su miel. Fuera desto tienen su gouierno
 politico, porque ay castigos en esta Re-
 publica para las ociosas, y, por dezirlo
 assi, horca, y cuchillo, y premio para los
 diligentes, y buenos ciudadanos, que es
 el de la miel; ay velas, cétinelas, guardas,
 guias, maestros, sobrestantes, su manera
 de consejo, tienen sus tiempos como de
 fiesta en que alcan de su labor, aunque
 este es poco, el del trabajo mucho, y ma-
 yor. Deste orden natural, y no aprendi-
 do, desta obediencia, y gouierno, de pré-
 den los Reyes, y los vassallos, los vnos à
 obedecer, los otros à mãdar, y gouernar,
 siruiéndoles de maestros vnos tan humil-
 des, y pequeños animalejos, como son las
 auejas. Pero no dissimulemos lo que S.
 Geronimo toca del orden de los mones-
 terios; y deme licẽcia el lector, de alargarme
 en esto vn poco mas, que hallo aquí
 vna marauillosa propiedad, y similitud.
 Celebran mucho Aristoteles, Plinio, Plu-
 tarco, S. Ambrosio, y Eliano en las auejas,
 el viuir vna vida comun, y politica, aña-
 de S. Geronimo, religiosa, porque traba-
 jan

Arist. lib. 9. Hist. 2.
 nima. cap. 40.

Plin. li. 11. c. 5. & 10.
 Plut. in opere an se
 ni regenda sit resp.
 S. Amb. lib. 5. Exa.
 c. 21. Ælian. lib. 5.
 cap. 11.

jan en comun, descansan en común, duermen en comun, despiertan, y acuden á sus exercicios en comun, no hazen cosa que no sea en comun. Y añade Plinio, capitulo decimo, que comen juntas, y en igual tiempo, porque la comida sea igual, y comun; tienen vn traje, y como habito en comun, aunque ay vn genero de auejas en el corcho, algo diferétes de las demas, que sirue en oficios mas humildes, y son como los donados, ò legos en la Religión. Dizen algunos tomò Platon de la Republica de las auejas, el ordé de la suya, particularmēte el querer, que entre sus ciudadanos fuessē todas las cosas comunes, aun aquellas que no lo deuen ser. Porque que espectáculo ay mas hermoso, que una Republica concorde entre si (dixo vn eloquente Escritor) que cosa se puede oyr mas grande? que ciudad acierta mejor, que la que se aconseja en comun? qual acababa mejor las cosas, q̃ á la que todos ayudan? qual ve menos frustrados sus intentos, y esperanças, que la que pretende una misma cosa? á quien dan mas contento, y gusto los bienes, que á los que tiēē concordia entre si? á quien las cosas tristes se hazen mas llenaderas, que á los que las llenā entre todos? á quien acontecen menos vezes cosas asperas, y aduersas, que á los que se defienden vnos á otros? que

Nihil nouere nisi cō-
mune. Plin. lib. 11.
c. 5. & c. 10.

Lib. 5. de Repub.

Quod enim spectacu-
lum pulchrius ci-
uitate consentien-
te? que auditio gra-
uior? qua ciuitas me-
lius consulatur, quā
qua simul consulatur?
que facilius agis, quā
qua simul agit? que
minus frustratur, quā
qua eadem consiliis?
quibus uocūdiōra sunt
bona, quā concordi-
bus? quib? tristia sunt
lenior aquā cōmuniter
ferentibus? quibus ra-
rius accidunt dāra quā
se mutuo seruātib?;
qua ciuitas ciuib? est
amabilior, que hono-
rabilior hospitibus,
que commodior ami-
cis, quā inimicis formi-
dolosior? Dio. Chry.

44 Exèmplos ilustres del trabajo:

ciudad, ò comunidad es mas amada de los ciudadanos, mas respetada de los estrangeros, mas de provecho à los amigos, mas espantosa à los enemigos, q̃ la que viue desta manera en comun, imitando à las auejas. Reparten los oficios entre si, vnas atienden à vno, otras à otro, y todas à la conseruacion de su Republica, como lo pinta elegátissimamète Virgilio, tomàdolo de Arist. y de entràbos Plinio, las mas ancianas, que son las que tienen ya siete años, q̃ es lo ordinario, el periodo de su vida, son las que gouernan, y guardan la casa; las mas moças salen al campo à trabajar; à sus porteros, las que salen fuera, bueluen à casa antes de la noche; entierran con caridad, y tristeza à sus muertos, y quiçà con canto, por que son amigas de musica. No faltaua sino ponerlas coro, como à casa de religiõ, pues historias ay que dizè esto, y que hizieron dentro de su colmena, boluiédola en iglesia, fiesta al santíssimo Sacramento. Pero en lo que yo hallo mas similitud entre esta gente, y la Religiosa, es en su castidad, pues es cierto, que son *virgines*, y aborrecen à los menos castos, y los persiguen, y apartan à picadas de si. Son *limpijsimas*, y aborrecen las cosas inmundas, y asì barren, y limpian su casa; tienen lu-

gares

Virg. 4. Georg. pulchre de hoc.
Plin. vide Zerdam.

Grandæuis oppida cura. Virg. vers. 178.
Virg. vbi sup.
Arist. lib. 9. Plin. 10. cap. 11.

Sunt quibus in portis cecidit custodia sorti.
Virg. 4. Georg.

Referunt se nocte.
Virg. ibidem.
Arist. c. 40. lib. 9.

Zerda in Virg. versu 64.
Tristia funeraducunt.

Virg. 45. Colu. c. 13.
Plin. c. 18.

Cæsareus lib. 9. c. 8.
Magnum Speculũ exemp. verbo Eucharistia.

Quod nec in cubitu indulgent. Virgil. 4. Georg. Arist. lib. 5.

ca. 22. Plin. lib. 11. cap. 16.

Est hoc animal omnium mundissimum.
Arist. 9. Hist. c. 40.

Virg. versu 49.
Plin. lib. 11. c. 18.

gares à parte para las inmúdiçias. Son par
cissimas. A esta auecita querria imitasses hija (dize
S. Ambrosio à vna Virgen) cuya comida son
flores, con la boca forma y cõpone los hijos; asì tu
cõ la oraciõ los de tu alma. En todo esto
imitan las personas Religiosas à estos tã
prouecholos animalitos, y en el gustar
del cãpo, y soledad, en la labor de la dul-
çura de su miel: la qual las auejas cogen
del rozio del cielo, por la mañana, como
la gente Religiosa en la Oraciõ que tie-
ne al principio del dia, adonde coge el
celestial rozio. Criansc en las bocas de
los sabios panares de dulçura, de deuoc-
cion, y de palabras de dotrina, que como
la cera alumbra. Y en seãal desto, enja-
braron las auejas en la boca de Ambro-
sio, siẽdo niẽo, y en la de Isidoro, y antes
en la de Virgilio, Platõ, y Pindaro. Tienen
no se que de diuino, y adiuinas. Esconden-
se tambien en su corecho, à vn gran ruy-
do de vn trueno, ò de otra cosa sonora,
como lo haze la gente Religiosa, huyen-
do del ruydo del mundo. Si alguna vez
riñen entre si, con vn poco de poluo se
desparten: asì la gente Religiosa, con
la consideracion, que son poluo, presto
componẽ sus dissençiones, si ay algunas

Parca laborat apis.
Mart. lib. 14. epig.
penul. & ceteri au-
ctores.

*Quam se vellem filia
imitatricem huius a-
picula, cui cibus flos
est, ore solum legitar,
ore cõponitur.* S. Am-
brof. lib. 1. de virg.

Pli. lib. 11. c. 12. Vir-
gil. 5. ex Arist. libro
5. Hist. anim. ca.
22. S. Basil. hom. 8.
Senec. epist. 84. S.
Ambrof. lib. 5. c. 11.

In eius vita.

Zerda in eius vita.
Pli. lib. 11. c. 17.

Ælia. lib. 12. c. 45.
*Esse apibus partem di-
uina mentis.* Virg. 4.
Georg. Varro. lib.
3. Colu. lib. 9. c. 8. ;

Virg. vers. 87. Varr.
& Pli.

Arist. sup. Plin. lib.
5. c. 10. Ælian. lib. 5.
cap. 11.

Arist. sup. Plin. c. 10.
Ælia. lib. 5. c. 11.

Arist. sup. Plin. Ælia.
Colum. Zerda in
4. Georg. vers. 10. n.
10. & ipse Virgil. à
vers. 10. ad 17.

entre si. No quiero callar lo que algunos autores dicen, y arriba se apùtò, que con vn cierto ruydo, que dos, ò tres vezes haze vna, despierta à las demas auejas, siruiendolas de despertador, y leuantándose ellas, como à campana tañida. Pero en el tener los vnos, y las otras, los Religiosos, y las auejas, muchos perseguidores, y enemigos, aun simbolizan, y se parecen mas. Persiguen à las auejas muchos generos de paxaros, y sabandijas, auxarucos, picorelinchos, golondrinas, auispas, mariposas, mosquitos, animalesjos de la tierra, como lagartijas, ratones, escarauajos, arañas, ranas, carcoma. No me espanto, que es muy golosa su labor, y embidiada de muchos. Que gente mas perseguida, y mas embidiada, y murmurada, que la Religiosa, de todo genero de personas, grandes, y pequeños, sabios, y necios, señores, y vassallos, herejes, y Catolicos, aunque estos son los menos. No me espanto, que es muy dulce su labor. Pero à mi ver, en lo q̃ mas estos dos puebllos, y Republicas se parecen, la de las auejas, y la de las Religiones, es en dos cosas: la vna es, la obediencia, y subordinacion à sus superiores: la otra, el aborrecimiento

miento que tienen à la ociosidad. Dizen todos los que escriuen de las auejas, particularmēte Aristoteles, Plinio, Eliano, Columela, S. Ambrosio, Iuan Luis de la Zerda, que no se menean, ni entran, ni salen, ni hazen cosa sin orden de su Rey, y superior; à este firuen, à este acompañan, y rodean, defienden, honran, y las mas ancianas aconsejan, y quando viejo, le toman sobre sus ombros, y le lleuan, y por el viuen, y por el mueren. Quien no ve aqui vna Religiosa, y obediente vida, pues llega à vencer semejantes dificultades? La enemiga que tienen al ocio es grandissima. No parece verdaderamente formò tanto nuestro Dios à estos animales para endulçar nuestros manjares con el fruto de sus trabajos, y para alumbrarnos de noche con el resplandor, que nace de su cera, quanto para darnos exēplos de ocupacion. Aborrecen particularmente à los que comen (como dizen) el pan deualde, contra lo que ordena san Pablo: El que no trabaja, no coma, *destierren à las tales de su Republica.* Que de ver es en vn dia claro, y de Sol, que es quando vemos trabajar à las auejas, porque en dia nublado, dentro de su casa se encierran

Arist. lib. 9. Plin. c. 17. Varro. lib. 3. S. Ambros. 5. Exa. cap. 21. Plin. lib. 11. c. 17. Eli. lib. 9. cap. 11. Virg. 4. Georg.

Apes expellunt ab aluearibus pigras, & nō parcas. Arist. lib. 9. Plin. lib. 11. c. 10. Virgil. supra.

rran

rran à su tarea, y labor: verlas entrar, y salir cargadas, vnas de los materiales de sus panares, que es aquel fluequecito de las flores q̄ traen en las tablicas de sus muslos, otras recibiendo lo que las otras traen, y aliviándolas de su carga, otras cargadas de agua, y rozio, que son como los aguadores desta Republica; vnas aparta à picadas à los que se acercan mucho à los muros, y almenas de su ciudad, que son sus colmenas; otras echan fuera dellos à los çanganos, y à las ociosas; calefetean otras por de dẽtro, y por de fuera su colmena, y cierran las auerturas por donde puede entrarles el frio, ò calor, ò la luz, que todas tres cosas son contrarias à su labor, que con ser tan prima, se haze à escuras, *andan feruientes en su labor.* Pues quitemos ya la vista de los corchos, y pongamosla en las casas de Religion, veremos à vnos ocupados en el estudio de letras, que es la cera, que luce, otros en el de la Oracion, que es la miel, vnos en casa trabajando en los ministerios della, otros fuera ayudando à los proximos en su saluacion, vnos en misiones, otros en confesiones, otros en predicaciones, vnos leyendo, otros rezando, otros cãtando en corò,

Pli.lib.11.ca.7. Ari
sto.lib.9.Hist.c.40.
Varro.lib.3. Rusti.
c.16. Colum.lib.9.
c.4. Pli.lib.21.c.14.
Herod.lib.5.

Fernet opus. Virg.4.
Ge. vetl.169.

coro, otros orando, ò estudiado en el aposento; vnos recibē con caridad à los que vienen, otros despiden con la misma à los que se van; vnos acudē à la porteria, otros à la iglesia y sacristia; vnos à los ministerios humildes de las oficinas, otros entienden en cosas mas altas, y diuinas: y todos andan conseruor, y diligēcia, y à ninguno consienten viua con negligencia.

Feruet opus.

Y en esto há puesto mucha fuerça, y cuidado todos los fundadores de las sagradas Religiones, en que el ocio, que es origen de todos los males, no tenga lugar en casa, quāto fuere posible. Biē pūdiera traer en cōseguencia,

Ne otium malorum omnium origo, quo ad eius fieri possit, domi nostra locum habeat.

P. 3. c. 1. §. 6.

y prueua desto las reglas, y ordenaciones de las sagradas Religiones, y entre los demas Patriarcas dellas, el de la nuestra (que como solícita aneja, anduuo por los jardines de las otras Religiones, esco- giendo lo mejor de sus flores, para traer- lo à la colmena de su Religion) dize en su

Regla, Todos en sanidad tengan en que entender cosas espirituales, ò estēiores, porque el ocio, &c. y esto repite, y encarga muchas vezes. Y esto dexemos aqui, y passemos de criaturas tan pequeñas, à la grandeza del Criador, y à sus grandes ocupaciones. Mi Padre (dize el Hijo de Dios) hasta aora está

Omnes, quamdiu corpore bene valent, in spiritualibus, vel exterioribus rebus habeant in quo occupentur, neotium, &c. vbi supra.

Pater meus vsque modo operatur, & ego operor. Ioan. 5. n. 17.

G

obran-

obrando, y yo tambien. Como si dixera el Señor: No penseys, que porque descansò mi Padre en el setimo dia, despues de la creacion deste vniuerso, y despues del adorno, y compostura de todas sus partes, y porque cessò de criar nuevas especies de criaturas, està ocioso, que hasta aora està obrando, y yo obro: y asì en la conseruaciò de las cosas, que es vna como continuada creacion, ò produccion dellas, como en la gouernaciò deste vniuerso, en la creacion de las almas, que se infunden en los cuerpos, en la produciò de los habitos sobrenaturales, y en las inspiraciones, è ilustraciones, que asì en ellas, como en los espíritus bienaventurados inspira, y esto es lo que obra por si solo, aunque junto con el Hijo, y el Espíritu santo: que lo que haze como causa primera en compaña de las segundas, quien lo podra comprehender? Todo lo que las segundas causas, que son innumerables, obran, obra esta soberana causa, y principio de todo ser, todos los indiuiduos que producen, produce ella: todas las mudanças, acciones, presunciones, como à primera causa, se atribuyen à el, y esto obra sin cansancio, ni trabajo, y sin

per-

perder vn punto de su felicidad. Tambien el amor de Dios, por lo que tiene de diuino, jamas está ocioso, *ni puede sufrir tardanças su diuina gracia*, como lo dize san Gregorio, por estas palabras, y S. Bernardo casi por las mismas, como quien tenia el espiritu mismo, y el mismo afecto del diuino amor, *Nunca el amor de Dios está ocioso, por que obra grandes cosas, si le ay en el alma; pero si reusa el obrar, no le ay el amor.* Buelue S. Gregorio à dezir: *Excita los animos pereçosos al trabajo.* Vn varon zeloso, y lleno de amor de Dios, que de cosas intenta, y que dellas acaba, que de trabajos padece, y que de caminos anda, que de males sufre, y que de bienes causa. Verdaderamente parece pretende trasegar todo el mundo, y reboluerle, para boluerle à su ser.

Nescit tarda molimur na Spirit^o sancti gratia. S. Ambros. lib. 2. in Luc.

Numquam Dei amor otiosus est, operatur enim magna, si est: si vero operari renuit, amor non est. S. Gre. hom. 30. in Euang. S. Bernar. de modo bene viuendi. ser. 31. *Pigræ mentes amor ad opus excitat.* S. Greg. in Iob, lib. 6. cap. 27.

§. V.

Exortase al trabajar con sentenciosos dichos.

ESTOS sabios, y cuerdos, y el que los hizo sabios, que es nuestro Dios, no solo có el exemplo, que hemos visto, sino con sentéciosos dichos, y palabras,

52 *Exortase al trabajar con sentencias dichos.*

que aora diremos, y oyremos, nos animá al honesto trabajo, y ocupacion: materia de que hizo vn libro entero vn antiguo Filosofo, y de q̃ le pudieramos hazer aqui, pero en todo procuramos breuedad. La principal alabança, que las diuinas, y humanas letras dan al honesto trabajo, es llamarle vena, y mineral de riquezas espirituales, y corporales, causa de salud, vispera de vna buena vejez. Y assi casi en todas las sentencias en que el Espiritu santo (como veremos en el siguiẽte discurso) atribuye à la ociosidad la pobreza, y miseria, añade luego otra, en que haze propia del trabajo la abundancia, y riqueza, contraponiendo con elegante antitesis lo vno à lo otro, como en el capitulo sexto de los Prouerbios, auiendo encarecido los daños de la ociosa pereza, añade luego, *Pero si desechares la pereza, serà tu siega abundante, como vna fuente, y*

Si verò impiger fueris, veniet vt fons mes sis tua, & egestas longè fugiet à te. Prou. 6. num. 11.

Honestauit illum in laboribus, & completiuit labores illius. Sap. 10. num. 20.

Bona, & mala, vita, & mors, paupertas, & honestas, à Deo sunt. Eccli. 11. num. 14.

la pobreza buyrà lexos de ti. La Sabiduria (dize la misma Sabiduria) enriquezio con sus trabajos à Iacob, que esso quiere dezir, honestauit; modo de hablar dela Escritura; otra le tra, ò traslaciõ, dize, locupletauit. Los bienes, y los males (dize en otra parte) la vida, y la muerte, la pobreza, y la riqueza todo es de mano de

Dios,

Dios, en lugar de riquezas, pone esta palabra, *honestas*; otra letra dice, *opes*; y en el capitulo 31. del mismo Ecclesiastico: *El desuelo por enriquezer, enflaqueze el cuerpo, en lugar de, vigilia honestatis*, dice otra letra, *studium diuitiarum*; desuerte, que esta palabra, *honestas*, y *honestare*, en la Escritura diuina muchas vezes significa riqueza, y enriquecer, quiza porq̃ el bien honesto, supone el Espiritu santo, ha de andar vinculado con el bien vtil delas riquezas: y porque el rico deue ser virtuoso, y honesto. Pues boluiendo al principio, la sabiduria con que se gouernò *Iacob* en sus largos trabajos, le enriquezio, y dio en ellos vn cumplimiento, y fin glorioso, y dichoso, con el fruto que dellos cogio, y de sus vigiliass, desuelos, sudores, y frios, como lo encarece el, *comiendo del dulce trabajo de sus manos. Y dones de Dios*, dice el Ecclesiastes, *que recibe el que come, y beue del trabajo de sus manos, y ve el fruto dellas: y en otro capitulo, A mi siempre me parecio esto bien, que coma vno, y beua, y goze de su trabajo, en que ha gastado los años de vida, que Dios le ha dado, que esta es su heredad. Dixo vn labrador a sus hijos a la hora de su muerte, que les dexaua vn tesoro enterrado en su viña, que la cauassen bien: ellos la cauaron to-*

*Vigilia honestatis ta
bescere facit carnes.
Eccli. 31. num. 1.*

*Labores manuum tuarum
manducabis. Pf.
127. num. 2.*

*Qui comedit, & bibit,
& vidit bonum de labore suo, hoc donum Dei est, Eccli. 3. n. 13.*

*Hoc itaq; visum est
mihi bonum, vt comedat quis, & bibat, & fruatur letitia ex labore suo, quo laborauit ipse sub sole numero dierum vite sue, quos dedit ei Deus, & hac est pars illius.*

Cap. 5. nu. 17.

da, Alopous in Fabula.

54 *Exortase al trabajar con sentenciosos dichos.*

da, pero no hallaron el tesoro que ellos pensauan, pero si el que su padre pensò, que fue mucho fruto, que dio la viña aquel año: porque es igual la fortuna al trabajo, y los que quieren ser dichosos, han de trabajar: porque es glorioso el fruto de los buenos trabajos, y conuiene andar à caça de la buena dicha, por el camino del trabajo: y en el està el tesoro, y riqueza. El que labra su tierra, verà buen monton de trigo, y el que obra justicia, serà exaltado. Llamase tambien el trabajo, padre de la gloria, y maestro de la sabiduria. Preguntado vn sabio, de quien auia aprédido la sabiduria? dixo, que del trabajo: y si le llamásemos medico de nuestra salud, no errariamos, que así lo enseña Galeno, y toda su escuela, y vemos cada dia à los trabajadores sanos, robustos, agiles: à los ociosos, en enfermor, impedidos, gafos, gotosos, y llenos de mil achaques, y enfermedades; y quan grande sea este bien, y en quanto se deua estimar la salud, en otra parte diremos algo desto. La parte de nuestro cuerpo, que mas se exercita, essa (dize Seneca) es mas solida. Y S. Bernardo: Vn rustico tiene los niervos duros, fuertes brazos: esto haze el exercicio; dexale, y luego con el ocio se haze muelle. Toda la arte Gymnastica, que es lo mismo

Par est fortuna labori. Prouerbiū.

Laborare necesse est volentibus fortunatos esse. Menand.

Bonorum enim laborum gloriosus est fructus. Sap. 3. n. 15

Fortunas ex laboribus venari oportere. Eurip. apud Cassa.

p. 12. confid. 58.

Qui operatur terram suam, inaltauit acervum frugum; & qui operatur iustitiā, ipse exaltabitur.

Ecclef. 20. num. 80.

Labor est gloria pater. Euripid. apud Cassan. p. 12. consider. 58.

A labore inquit. Apud Cassaneum. p. 12. confid. 58. Catal. gloriæ mundi.

Ea solidissima pars est, que exercitatur crebrius Sene. ep. 8.

Rusticus duos habet nervos, fortes laceratos, exercitatio hoc facit, sine ea torpore mollescit. S. Bern. de vit. sol. ad fratres de monte Dei.

mo que arte de exercitar las fuerças del cuerpo, con todo genero de exercicios, de que tanto caso hizieron los antiguos, y tanto la exercitarõ, dizen Platon, Aristo. y Galeno, se ordenaua a la salud y buena disposiciõ del mismo cuerpo. Y dize el mismo Galeno gloriandose dello, que sanò innumerables achacosos y enfermos cõ sola esta arte Gymnastica, y a otros con ella conseruò la salud. Y à esto le parece à Geronymo Mercurial, que haze seys libros desto. Atendierõ los antiguos señalando lugares publicos, circos, teatros, palestras, carreras, juegos de pelota, gymnasios, de donde se tomò la metafora para los exercicios de letras, y otros muchos lugares, conforme a los diferentes exercicios, à do se exercitassen todos, pero particularmente la juuentud: y aun hasta las donzellas quiso Platon ocupar en esto, cosa que pudiera el escusar, como otras que puso en su Republica. Fuera desto *no ay verdadero gusto* (dize Xenofonte) *sino es ganano con el trabajo.* Al trabajador quanto come le sabe bien, porque lo come con la falsa de la hambre, que es muy buena, y à esta la guisa el exercicio; al ocioso, quanto come le sabe mal, porque lo come

Apud Hieronym.
Mercurial. de arte
Gymnast. lib. 1.
cap. 4.

Lib. 7. de legibus,
& de rep.

*Nullam esse veram
voluptatem citra la-
borem.* Apud Cassia.
p. 12. confid. 58. ca-
talo. gloriæ mundi.
*Optimum condimen-
tum fames.* Prou.

56 *Exortase al trabajar con sentenciosos dichos.*

come sin hambre, y lleno el estomago de indigestiones, causadas del poco exercicio. Porque el ocio, dize S. Bernardo, engendra hastio, el exercicio hambre, la hambre por vn modo maravilloso haze dulce lo que el hastio haze desabrido; y esta es la salsa que llaman de san Bernardo. El sueño del trabajador, también es dulce, aora coma mucho, aora poco: pero la hartura al rico no le dexa dormir. Socrates con el exercicio, el qual hazia siempre antes de comer, como consta de su dicipulo Platon, dezia, que procuraua la vianda para su hambre. Y el pan ordinario, las hauas, las puches (buelue a dezir el santissimo Bernardo) consola agua al que està ocioso, sin duda causa hastio: pero al que haze exercicio se le hazen regalos. Es finalmente el trabajo vispera de vna buena vejez. Dixo Demetrio Filosofo à vn moço trabajador: Muy buena prouision hazes para la vejez. Las espaldas del trabajo (dize vn Prouerbio Latino,) son agradables, quanto el rostro suele parecer feo y espantoso, porque el trabajo mirado de cara, espanta, pero passado, dà gusto y contento, como acontece en la vejez. Suaue es la memoria de los passados trabajos, dixo vno. Y otro: Algun dia dará contento el acuerdo, de lo que aora se padece. Y otro: Que dulces me son los prime-

Siquidem otium parit fastidium, exercitium fames: fames autem miro modo dulcia reddit, quae fastidium facit insipida. S. Bernar. epist. 1.

Dulcis est somnus operantis, siue parum, siue multum comedat, saturitas autem diuitis non finit eum dormire. Eccles. 5. n. 11
Obsonare famem dicebat. Cassan. p. 12. confid. 58.

Olus, faba, pultes, panisque cibarius cum aqua, quiescenti quidem fastidio sunt, sed exercitato magna videtur delicia. vbi su.

Optimum senectuti condis obsonium. Max. ser. 32.

Iucundum laboris tergum. Prou.

Suauius est laborum praeteritorum memoria.

Cice. 1. de Fini.

Quondam meminisse iuuabit. Virg.

Quam mihi dulcia sunt priora mala.

Apud Cassan. Philemon. p. 12. 58.

primeros males. Dize Aristoteles, que las Apud Laertid libr. 5. cap. 5.
 rayzes del trabajo, que en aprender las
 artes, y ciências se pone, son amargas, pe-
 ro dulcissimos sus frutos: y no, porque
 en la vejez se coxan, y coman los frutos
 deste arbol del honesto trabajo, se ha de
 dexar en ella de trabajar: como hizo Lu-
 cio Lucullo, y se lo reprehendio Pompe-
 yo el Magno, que lo fue en todo, en sus Erasmi. li. 4. Apoph.
 trabajos, y desuelos, y en sus gloriosas vi-
 torias. Leontino Gorgias de ciento y Sabel. lib. 1. c. 7.
 siete años trabajaua en sus continuos es-
 tudios: y su dicipulo Isocrates de noué-
 ta y quatro años escriuió vn gran libro.
 Diogenes, diziendole vno, que pues ya Laert. lib. 6.
 era viejo, afloxasse vn poco en sus traba-
 jos, y estudios: Antes aora, dixo, que es-
 toy al fin de mi carrera, he menester agui-
 jar mas: porque *todo mouimiento natural en* Omnis motus in fine
el fin es mas veloz, y ligero; y es (dizen al- est velocior. Arist.
 gunos) porque tira mas para si el centro:
 yo digo, que la esperança del premio,
 como lo veo en el grande Apostol, que Ad Phil. 3.
 no boluendo la cabeça atras, à mirar lo
 que auia corrido, y trabajado, solo mi-
 raua adelante; y quanto el rico premio,
 y palio que esperaua alcançar en esta ca-
 rrera, le via mas de cerca, y mas distinta-
 H mente,

58 *El trabajo es precio de todas las cosas.*

mente, le arrebatava mas el coraçon; y el cuerpo, y alma se mouia con mas ligereza. Esto verá el lector en la carta que el santo Apostol escriuio à los Philipenses.

§. VI.

Es el trabajo el precio de todas las cosas, y el que conserua las Republicas.

Pecunia obediunt omnia, Eccl. 1. n. 19.

Labor omnia vincit Improbis. Virgil. 1. Georg.

Labor improbus omnia vincit. Euri. apud Stob. serm. 27. de assiduit.

Conuenientibus laboribus omnia nobis Di venditant bona. Epicar. apud Xeno. de dict. & fac. Socra. & apud Stob. serm. 27. de diligentia.

Nil sine magno Vita labore dedit mortalibus. Horat. 1. serm. Saty. 9.

Ante virtutem Deus sudorem posuit immortalis. Hesiodus.

S. Iac. 1. 17.

Quemadmodum mulier sine viro, sic nec

ES EL trabajo el precio vniuersal, y como la moneda corriente, con que se compran todas las cosas preciosas, y de valor, asì espirituales, como corporales, y como al dinero todas las cosas le obedecen, asì todo lo vence el trabajo no vécido. Todos los bienes nos venden los dioses à precio de trabajos, dixo vn Gétil: y otro, Ninguna cosa ay en la vida, que no cueste à los hombres gran trabajo: y otro, El alcanzar la virtud, quiso Dios que costasse sudor. En todas las cosas que desçamos, y pretendemos alcanzar, asì diuinas, como humanas, asì temporales, como eternas, las hemos de esperar, y pedir à Dios nuestro Señor, que es autor, y fuente original de todo don, como dize su Apostol: pero tambien hemos de poner de nuestra parte alguna industria, y trabajo: como la muger no tiene hijos

jos sin obra de varon (que esse fue vn milagro reseruado para la que fue bendita entre todas las mugeres) *así la esperança sin el trabajo nada alcanza*: es necessario el trabajo, como el pan de la boca, porque como sea el mantenimiento para la vida, *así el trabajo para la virtud*. Nadie piense se le ha de infundir la ciencia durmiendo, como à Salomon: ò beuiédola en vn vaso de agua, como la beuio Esdras: ò el don de la Profecia, tocando la capa de vn Profeta, como le sucedio à Eliseo. *No se alcanza el Reyno de los cielos* (dize S. Prospero) *estandonos durmiendo, ni estandonos ociosos, y pereçosos, se da bienauenturança eterna*. Y S. Ambrosio, *No se prometen los premios à los dormidos, ni à los ociosos, sino à los que velan, y trabajan; y al trabajo está aparejado el galardón*: y lo mismo dize en el tercero libro de sus Oficios. *Que pensauas, que auia de hazer Dios contigo* (dize vn Gentil à otro) *estandote durmiendo tu?* En dandote à la floxedad, y pereza (dize otro) *en vano imploras à los dioses, bueluen se ayrados, y contrarios*. Algunos querrian coger, *sin arar, sin sembrar, sin poluo, sin trabajo*: estos tiran durmiendo de la red, y piensan que tienen pesca, y despertando hallan que no es así. Cuentan algunos autores por via de apologo, ò de

bona spes absque labore quicquam parit. Socrat. apud Stob. ferm. 108.

Sicut enim se habet cibis ad vitam, sic labor ad honestatem. Philo. de sacrific. Abellis, & Cain.

3. Reg. 3. nu. 12.

Esd. 4. cap. 14. n. 39.

4. Reg. 2.

Non nobis dormientibus provenit regnum calorum, nec otio, & desidiosa torpētibus beatitudo aternitatis ingeritur. Prosp. de vita contemp.

Non dormientibus, ne que oriantibus, sed vigilantibus. & laborantibus pollicentur premia, & labori merces parata est. S. Ambr. lib. 1. de Cain, & Abel. c. 4.

Quid credebas dormienti tibi cōfēcturos deos? Teren. com. 4.

Vt socordia te, atque ignauia tradideris, ne quicquam deos implores: irati infestiq. sunt. Salust. in Cati.

Citra arationē, citra sementem, citra puluerem dormientes vete trabunt. Adagii.

bula este cuento . Vn rustico carretero tenia atollado vn carro en el lodo ; daua voces inuocando à Hercules, que le ayudasse ; viole à su lado, que le dezia : *Pon la mano à la rueda, y pica à los bueyes, y luego inuoca à Dios, que entonces te ayudará, que ayuda à los que se ayudan, y trabajan.* A Dios llamando (dize el refrá Castellano) y con el mago dando . Y si las cosas temporales, y humanas no se alcançan sin trabajar, menos las espirituales, y diuinias. Como las plantas generosas (dixo bien vno) no dā fruto sin mucha labor, y cuydado, pero las comunes, como los ajos, y puerros, y otras legumbres, con menos, con solo echarlas en la tierra, *assi las cosas excelentes no se alcançan sin mucho trabajo : porque la virtud anda por encima de trabajos, ca no ay virtud sin el,*

*Admoue manum rota
& stimula boues, atq;
Deum inuoca. Alex.
lib. 2. c. 14.
Laborantes Deus adi-
uuat. Euri. apud Caf-
san. p. 12. confid. 58.*

*Ira qua sunt egregia,
non nisi multo contin-
gunt labore. In simil.
Per labores virtus in-
cedit. Hesiod. apud
Stob. ser. 27.
Nulla enim sine labo-
re virtus, quia labor
processus virtutis est.
S. Ambros. lib. 1. de
Cain, & Abel. c. 4.*

*Otiū in pace delicias
alit, & omne flagitio-
rum genus. Aelius
Spart.*

por este jardin se passea, *que el trabajo es el aumento, y acrecentamiento de la virtud.* Es finalmente tan bueno el trabajo, y tan loable, y prouechosa la honesta ocupacion, y el ocio contrario à ella tan dañoso, y malo, que porque el tener enemigos, nos haze cuydadosos, y andar ocupados, y la paz descuydados, y ociosos, (porque el ocio con la paz engendra las delicias, y regalos, y todo genero de pecados, y, como di-

xo bien vn hombre curioso, tres buenas
 madres, tienen tres malas hijas: *porque la* *Veritas enim odium*
parit, pax otium, seu
veritas engendra odio, la paz ocio, ò vizio, que to-
vitium, nimia familia
ritas contemptu. Cal
fan. in Cata.
 do es vno, la mucha familiaridad, menosprecio)
 digo pues, que por esto juzgaron los que
 tienen mejor, y mas acertado parecer en
 las cosas humanas, le està mejor à vna Re-
 publica tener otra cõtraria, que la exer-
 cite, y ocupe, que gozar de mucha paz, y
 seguridad, madre del ocio, y de los vi-
 cios, y de muchos daños anexos à el: por-
 que (como veremos despues) las Repu-
 blicas, ciudades, y Reynos ociosos, quan-
 do no tienen enemigos, que les ocupen
 en exercicios de guerra, y ocupaciones
 de la milicia, danle à juegos publicos, à
 representaciones, comedias, y fiestas; q̃
 si tuuieran otras cosas serias en que en-
 tender, no tuuieran lugar de inuentar, ni
 de ver. Hizo vn libro Plutarco, que in-
 titulò, *de vtilitate ex inimicis capienda, de la vti-*
lidad que se ha de sacar de los enemigos, y la prin-
cipal es de ociosos, y descuydados hazer
cuydadosos, y recatados. Y el mismo en
sus Aphophthemas cuenta, q̃ auiedo los
Lacedemonios ganado vna ciudad fron-
teriza enemiga, dixeron los gouernado-
res: Quitado se ha à nuestra juventud el lugar don-
de
Sublata est pubis no-
stra palaestra, non ha-
bebunt posthac, quibus
cum lucentur aduer-
sarios. Plut. in Apo-

de exercitarse, y no tendra contrarios con quien luchar: y los mismos, no permitieron des-

*Iuuentutis nostra co-
tem.* Plutar.

Plutarc.in Lacon.

*Vt habeamus, inquit,
qui iuuentutem nostrā
exerceant.* Plutar.in
Lacon.

*Si parua licet compo-
nere magnis.* Georg.

4.Virg.

truir vn pueblo enemigo, llamandole la piedra de aguzar de nuestra juventud, donde se afilan los filos de su valor. Y Cleomenes

Espartano, preguntado: porque no auia acabado de destruir à los Argiuos? Para

que tengamos (dixo) quien exercite à nuestros man- cebos. Si es licito jutar las cosas altas, cō las baxas,

quando simbolizan en algo: este mismo consejo, entre otros, tuuo el altissimo

Dios, en no querer acabar de destruir del todo aquellos pueblos enemigos, que e-

charon los de Israel, de la tierra de Pro- mision. Lease el capitulo primero, y se-

gundo del libro de los Iuezes, y aqui, y en otras partes de la Escritura se verá es-

to que digo. Echado de Italia aquel ter- ror, y espanto de Roma Anibal, y rendi-

da Cartago, alegrandose toda Roma, Q. Metello hablò desta manera en el Senado:

Temo, Padres conscriptos, que esta paz ha de ser principio de nuestro daño. Ani-

bal con el ruydo cō q̃ entrò en Italia, nos despertò del sueño, en que estauamos

dormidos, con esta paz, y silencio temo nos hemos de boluer à echar à dormir. Y P.Nasica en esta misma ocasion, oyendo

dezir,

Vale.Max.lib.7.c.2

dezir, que ya las cosas Romanas estauan seguras; *Antes aora*(dixo) *estamos en mas peligro*, y mayor contingencia de perdernos, porque no nos queda quié nos haga estar alerta, y la barba sobre el ombligo. Y así fue, que desde entonces con el descuido, y ocio comenzaron las costumbres Romanas á estragarse, y á yr de mal en peor. Y así decía bien Apio Claudio: *Que mas era de fiar al pueblo Romano el negocio, que el ocio; la ocupacion, que el olgar; la guerra, que la paz; y mejor cuenta daua de aquello, que desto. Sin duda es así* (dize Valerio Maximo) *que el negocio, y ocupacion, que en el nombre causa horror, conseruó en sufer las costumbres de nuestra ciudad; el descanso, cuyo nombre es dulce, y blando, la llenó de vicios.* Y lo que mas encarece este punto, es lo que S. Ambrosio dize, que á la Iglesia misma, y á los fieles, les estuuó mejor la persecucion, que la paz. Quien viera aquellos tiempos de la persecucion de la Iglesia, en tiempo de diez, ó doce Emperadores, tan rebueltos, tan tristes, tan llenos de confusion, escu-ridad, y horror: los fieles encarcelados ó desterrados, y huyendo por despoblados, las ouejas sin pastores, y pasto de do-
trina,

*At qui nunc, inquit, in
lubrico sumus. Eracl.
lib.6. Apoph.*

*Negotium populo Ro-
mano melius, quam otium
comitti. Valer. Max.
lib.7. tit. sapienter di-
cta, aut facta, cap.2.
Et sane negotium no-
mine horridum ciuita-
tis nostrae mores in suo
statu retinuit, blandae
appellationis quies plu-
rimis vicijs resperfit.
Valer. ibidem.*

trina, y Sacramentos, los cuchillos afilados, y desnudos, para cortar cuellos de **M**artires, los eculeos, los fuegos encendidos, los peynes de hierro, y los demas crueles instrumentos puestos en publica plaça, y entre ellos aqllas manfas ouejas, derramando su sangre, y vida, pues estos tiempos prefiere S. Ambrosio, y dize fueron mejores, y mas saludables, que los de la paz de la Iglesia, que despues desto se siguió, que fue como suceder vn cielo claro, sereno, à vn cielo nublado, escuro, que entre espessas, y negras nubes arrojaua rayos, y alordaua cõ truenos. *Que hermosamente (dize) nos sucedian los tiempos de la persecucion!* pero aora, *tièta el ocio,* y aun vence, à los que no quebrantaron las guerras. *Peligrosa es pues la paz, y el ocio: en la paz començarõ las mayores, y mas peligrosas persecuciones, que son las de los vicios.* Dexo el daño mayor de las heregias, que (como aduiertè todas las historias Ecclesiasticas) tomaron ocasion de la paz de la Iglesia, alomenos començaron en ella: lo qual facilmente se podrá prouar por las historias Ecclesiasticas, à las quales remito al curioso lector. Y acabo este punto, con lo que S. Bernardo llorando dize, *hablan-*

Quàm pulchrè nobis persecutionis processerit tempora. S. Ambr. in expof. Psal. 118. *Tentant otia quos bella non fregerunt; periculosa igitur & pacis otia: in pace plures persecutiones esse ceperunt.* Ibid. S. Ambr.

blando de la paz de la Iglesia, y citando
aquello del Psalmo 38. *Veys aqui que en mi
paz tēgo la mayor amargura: Fue amarga primero
en la muerte de los Martires, mas amarga despues
en la persecucion de los herejes, amarguissima, ao-
ra en las costumbres de los hijos domesticos.*

*Ecce in pace amaritu-
do mea amarissima.
Amara prius in nece
martyrum, amari-
or post in conflictu here-
ticorum, amarissima
nunc in moribus dome-
sticorum. S. Bern. ser.
33. in Cant.*

DESCVBRENSE LOS DA-
ños de la ociosidad, con sentencias diui-
nas, y humanas. Traense legislado-
res, y leyes, que afean, y con-
denan este vicio.

DISCURSO SEGVNDO.

§. I.

*A la ociosidad anda anexa la pobreza,
miseria, y necesidad.*

DESPVES de la luz viene bien
la sombra que la realce, y des-
pues de la virtud, tratar del vi-
cio, para que se descubra mas: pues vn con-
trario cabe su contrario campea mas. Muchos
son los nombres y baldones que dan al
vicio contrario del honesto trabajo, que
es la ociosidad, los escritores santos, y no

*Opposita iuxta se po-
sita magis elucescunt.
Arist.*

I santos

96 *La ociosidad es madre de la necesidad.*

santos, Christianos, y profanos; y singularmente el Espiritu santo en las Escrituras diuinas, llamádola, madre de la pobreza, y necesidad, causa de tétaciones, morada del demonio, principio de graues males espirituales, y corporales, destruydora del tiempo, que tan precioso es, sepultura de viuos, mar muerto, fria elada, somnolenta, y al fin para nada, sino para daño del cuerpo y alma dõde mora. Vamos por su orden viendo todo esto, q el ocioso con lo poco que el tiene que hazer, nos ha de dar bien en que entender. Es la ociosidad madre de necesidad, y principio de toda miseria. Sea esto lo primero. *La mano remissa* (dize el Espiritu santo) *obra necesidad, y pobreza* (porque el pereçoso no llena la casa, y la hambre es compañera inseparable del hombre floxo) pero la mano de los fuertes (esto es, de los que con la virtud de la fortaleza vencen las dificultades q ay en el trabajo) *adquiere riquezas*. Simboliza con esta aquella sentencia; *La mano de los fuertes será la señora, pero la remissa pagará tributos*. El que allega al tiempo de la siega (dize en otra parte el mismo Señor) es *hijo sabio*, à este buen padre le enseñò: pero el que en el estio se echa à roncar, ò dormir, es *hijo de confusión*:

Egestatem operata est manus remissa, manus autem fortis diuitias parat. Prouer. 10. n. 4.

Non enim vir piger implet domũ. Hesi. Fames est indiuiduus comes hominis ignaui. Idem.

Manus fortiũ dominabitur, quæ autem remissa est, tributis seruiet. Prouer. 12. n. 4.

Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autem stertit astate, filius confusionis. Prou. 10. n. 5.

fusion: y en otra, La pereza causa sueño, y el animal floxa, y como madexa sin cuenda, padecerá hambre: y el que es muelle, y floxo en sus obras, es hermano del que las destruye. Pues no quieras amar el sueño, porque no te apriete la necesidad. Y en el mismo capitulo dize el Espíritu Santo: El que labra su tierra, se hartará de pan, pero el que se da al ocio, es necio. Y en el cap. 28. auiedo dicho la misma sentencia, en lugar de llamarle necio, dize: Se llenará de necesidad: palabra que cifra harto con necesidad: porque en esto está el poco auiso. En todo buen trabajo (dize en otro lugar) aura abundancia, pero donde ay muchas palabras, y pocas obras, allí muchas vezes ay pobreza. Parece declara à esta sentencia aquella; Mejor es el que labra su tierra, y le sobra todo, que el que se gloria, y jacta quiza de que es de ilustre linaje, y que heredò de sus passados grandes vínculos, y mayorazgos, y por darse al ocio, no tiene vn pan que comer. Esau por es-
tar se ocioso (dize S. Ambrosio) perdio su mayorazgo, y la bendicion anexa à el, porque quiso antes recibir la comida, que buscarla. Iacob trabajador, merecio la gracia de sus padres. Los pensamientos del robusto trabajador (buelue à dezir el Espíritu Santo) siempre son como tendra las cosas en abundancia, pero todo pereçoso viene con ne-

Pigredo immittit soporem, & anima dissoluta esuriat. Prou. 19. n. 15.

Qui mollis & dissolutus in opere suo, frater est sua opera dissipantis. Prouer. 18. n. 19.

Noli diligere somnū, ne egestas opprimat te. Prou. 20. n. 13.

Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem seclatur otium, stultissimus est. Prou. 12. n. 12.

Replebitur egestate. Prou. 28. n. 19.

In omni opere bono erit abundantia: ubi autē verba sunt plurima, ibi frequenter egestas. Prouer. 14. n. 23.

Melior est qui operatur, & abundat in omnibus: quā qui gloriatur, & eget pane. Eccli. 10. n. 30.

Ociosus Esau amisit primatus benedictionem, quia maluit cibum accipere, quā querere. Laboriosus Iacob apud verumque parentē meruit gratiam. S. Ambro. epist. ad Vercel.

58 *El trabajo es precio de todas las cosas.*

mente, le arrebatava mas el coraçon; y el cuerpo, y alma se mouia con mas ligereza. Esto verá el lector en la carta que el santo Apostol escriuio à los Philipenses.

§. VI.

Es el trabajo el precio de todas las cosas, y el que conserua las Republicas.

Pecunia obediunt omnia, Eccl. I. n. 19.

Labor omnia vincit Improbis. Virgil. I. Georg.

Labor improbus omnia vincit. Euri. apud Stob. serm. 27. de assiduit.

Conuenientibus laboribus omnia nobis Di venditant bona. Epicar. apud Xen. de dict. & fac. Socra. & apud Stob. serm. 27. de diligentia.

Nil sine magno Vita labore dedit mortalibus. Horat. I. serm. Saty. 9.

Ante virtutem Deus sudorem posuit immortalis. Hesiodus.

S. Iac. I. 17.

Quemadmodum mulier sine viro, sic nec

ES EL trabajo el precio vniuersal, y como la moneda corriente, con que se compran todas las cosas preciosas, y de valor, assi espirituales, como corporales, y como al dinero todas las cosas le obedecen, assi todo lo vence el trabajo no vécido. Todos los bienes nos venden los dioses à precio de trabajos, dixo vn Gétil: y otro, Ninguna cosa ay en la vida, que no cueste à los hombres gran trabajo: y otro, El alcanzar la virtud, quiso Dios que costasse sudor. En todas las cosas que deseamos, y pretendemos alcanzar, assi diuinas, como humanas, assi temporales, como eternas, las hemos de esperar, y pedir à Dios nuestro Señor, que es autor, y fuente original de todo don, como dize su Apostol: pero tambien hemos de poner de nuestra parte alguna industria, y trabajo: como la muger no tiene hijos

jos sin obra de varon (que esse fue vn milagro reseruado para la que fue bendita entre todas las mugeres) *assi la esperança sin el trabajo nada alcança*: es necesario el trabajo, como el pan de la boca, *porque como sea el mantenimiento para la vida, assi el trabajo para la virtud*. Nadie pienfe se le ha de infundir la ciencia durmiendo, como à Salomon: ò beuiédola en vn vaso de agua, como la beuio Esdras: ò el don de la Profecia, tocando la capa de vn Profeta, como le sucedio à Eliseo. *No se alcança el Reyno de los cielos* (dize S. Prospero) *estandonos durmiendo, ni estandonos ociosos, y perecosos, se da bienauenturança eterna*. Y S. Ambrosio, *No se prometen los premios à los dormidos, ni à los ociosos, sino à los que velan, y trabajan; y al trabajo està aparejado el galardón*: y lo mismo dize en el tercero libro de sus Oficios. *Que pensauas, que auia de hazer Dios contigo* (dize vn Gentil à otro) *estandote durmiendo tu? En dandote à la floxedad, y pereza* (dize otro) *en vano imploras à los dioses, bueluenfe ayrados, y contrarios*. Algunos querrian coger, *sin arar, sin sembrar, sin poluo, sin trabajo*: estos tiran durmiendo de la red, y piensan que tienen pesca, y despertando hallan que no es assi. Cuentan algunos autores por via de apologo, ò de

bona spes absque labore quicquam parit.
Socrat. apud Stob.
serm. 108.

*Sicut enim se habet
cibus ad vitam, sic labor
ad honestatem.*
Philo. de sacrific. Abe
lis, & Cain.

3. Reg. 3. nu. 12.

Esd. 4. cap. 14. n. 39.

4. Reg. 2.

*Non nobis dormientibus
provenit regnum
calorum, nec otio, &
desidia torpētibus bea
titudo aternitatis in
geritur.* Prosp. de vi
ta contemp.

*Non dormientibus, ne
que otiantibus, sed vi
gilantibus, & laboran
tibus pollicentur pra
mia, & labori merces
parata est.* S. Ambr.
lib. 1. de Cain, & A
bel. c. 4.

*Quid credebas dor
mienti tibi cōfessuros
deos?* Teren. com. 4.

*Vt socordia te, atque
ignavia tradideris, ne
quicquam deos imple
res: irati infestiq; sunt.*
Salust. in Cati.

*Citra arationē, citra
sementem, citra pulue
rem dormientes rete
trahunt.* Adagm.

60 El trabajo conserua las Republicas.

bula este cuento . Vn rustico carretero tenia atollado vn carro en el lodo; daua voces inuocando à Hercules, que le ayudasse; viole à su lado, que le dezia: Pon la mano à la rueda, y pica à los bueyes, y luego inuoca à Dios, que entonces te ayudará, que ayuda à los que se ayudan, y trabajan. A Dios llamando (dize el refrá Castellano) y con el mago dando . Y si las cosas temporales, y humanas no se alcançan sin trabajar, menos las espirituales, y diuinas. Como las plantas generosas (dixo bien vno) no dā fruto sin mucha labor, y cuydado, pero las comunes, como los ajos, y puerros, y otras legumbres, con menos, con solo echarlas en la tierra, asì las cosas excelentes no se alcançan sin mucho trabajo: porque la virtud anda por encima de trabajos, ca no ay virtud sin el, por este jardin se pāssea, que el trabajo es el aumento, y acrecentamiento de la virtud. Es finalmente tan bueno el trabajo, y tan loable, y prouechosa la honesta ocupacion, y el ocio contrario à ella tan dañoso, y malo, que porque el tener enemigos, nos haze cuydadosos, y andar ocupados, y la paz descuydados, y ociosos, (porque el ocio con la paz engēdra las delicias, y regalos, y todo genero de pecados, y, como di-

*Admoue manum rotae
& stimula boues, atq;
Deum inuoca. Alex.
lib. 2. c. 14.*

*Laborantes Deus adi-
uuat. Euri. apud Cas-
san. p. 12. confid. 58.*

*Ita quae sunt egregia,
non nisi multo contin-
gunt labore. In simil.
Per labores virtus in-
cedit. Hesiod. apud
Stob. ser. 27.*

*Nulla enim sine labo-
re virtus, quia labor
processus virtutis est.
S. Ambros. lib. 1. de
Cain, & Abel. c. 4.*

*Otiū in pace delicias
alit, & omne flagitio-
rum genus. Aelius
Spart.*

no bien vn hombre curioso, tres buenas madres, tienen tres malas hijas: porque la verdad engendra odio, la paz ocio, ò vizio, que todo es vno, la mucha familiaridad, menosprecio) digo pues, que por esto juzgaron los que tienen mejor, y mas acertado parecer en las cosas humanas, le està mejor à vna Republica tener otra cõtraria, que la exercite, y ocupe, que gozar de mucha paz, y seguridad, madre del ocio, y de los vicios, y de muchos daños anexos à el: porque (como veremos despues) las Republicas, ciudades, y Reynos ociosos, quando no tienen enemigos, que les ocupen en exercicios de guerra, y ocupaciones de la milicia, danse à juegos publicos, à representaciones, comedias, y fiestas; q̃ si tuuieran otras cosas serias en que entender, no tuuieran lugar de inuentar, ni de ver. Hizo vn libro Plutarco, que intitulò, *de vtilitate ex inimicis capienda*, de la utilidad que se ha de sacar de los enemigos, y la principal es de ociosos, y descuydados hazer cuydadosos, y recatados. Y el mismo en sus Aphophthemas cuenta, q̃ auiedo los Lacedemonios ganado vna ciudad fronteriza enemiga, dixeron los gouernadores: Quitado se ha à nuestra juventud el lugar don-

Veritas enim odium parit, pax otium, seu vitium, nimia familiaritas contemptu. Casan. in Cata.

Sublata est pubis nostra palaestra, non habebunt posthac, quibus cum luctentur aduersarios. Plut. in Apo.

de exercitarse, y no tendra contrarios con quien luchar: y los mismos, no permitieron destruir vn pueblo enemigo, llamandole la piedra de aguzar de nuestra juventud, donde se afilan los filos de su valor. Y Cleomenes Espartano, preguntado: porque no auia acabado de destruir à los Argiuos? Para que tengamos (dixo) quien exercite à nuestros manebos. Si es licito jutar las cosas altas, cõ las baxas, quando simbolizan en algo: este mismo consejo, entre otros, tuuo el altissimo Dios, en no querer acabar de destruir del todo aquellos pueblos enemigos, que echaron los de Israel, de la tierra de Promision. Lease el capitulo primero, y segundo del libro de los Iuezes, y aqui, y en otras partes de la Escritura se verá esto que digo. Echado de Italia aquel terror, y espanto de Roma Anibal, y rendida Cartago, alegrandose toda Roma, Q. Metello habló desta manera en el Senado: Temo, Padres conscriptos, que esta paz ha de ser principio de nuestro daño. Anibal con el ruydo cõ q̃ entrò en Italia, nos despertò del sueño, en que estauamos dormidos, con esta paz, y silencio temo nos hemos de boluer à echar à dormir. Y P. Nasica en esta misma ocasion, oyendo dezir,

*Iuuentutis nostra cõ
tem. Plutar.*

Plutarc. in Lacon.

*Vt habeamus, inquit,
qui iuuentutem nostrā
exerceant. Plutar. in
Lacon.*

*Si parua licet compo
nere magnis. Georg.
4. Virg.*

Vale. Max. lib. 7. c. 1

dezir, que ya las cosas Romanas estauan seguras; *Antes aora* (dixo) *estamos en mas peligro*, y mayor contingencia de perdernos, porque no nos queda quié nos haga estar alerta, y la barba sobre el ombro. Y así fue, que desde entonces con el descuydo, y ocio començarõ las costumbres Romanas á estragar se, y à yr de mal en peor. Y así dezia bien Apio Claudio:

At qui nunc, inquit, in lubrico sumus. Era lib. 6. Apoph.

Que mas era desfiar al pueblo Romano el negocio, que el ocio; la ocupacion, que el olgar; la guerra, que la paz; y mejor cuenta daua de aquello, que desto. Sin duda es así (dize Valerio Maximo) *que el negocio, y ocupacion, que en el nombre causa horror, conseruò en su ser las costumbres de nuestra ciudad; el descanso, cuyo nombre es dulce, y blando, la llenò de vicios.*

Negotium populo Romano melius, quàm otium committi. Valer. Max. lib. 7. xix. sapienter dicta, aut facta, cap. 2.

Et sanè negotium nomine horridum ciuitatis nostrae mores in suo statu retinuit, blandae appellationis quies plurimis vicijs respersit. Valer. ibidem.

Y lo que mas encarece este punto, es lo que S. Ambrosio dize, que à la Iglesia misma, y à los fieles, les estuuò mejor la persecucion, que la paz. Quien viera aquellos tiempos de la persecucion de la Iglesia, en tiempo de diez, ò doze Emperadores, tan rebueltos, tan tristes, tan llenos de confusion, escuridad, y horror: los fieles encarcelados ò desterrados, y huyendo por despoblados, las ouejas sin pastores, y pasto de do

trina,

trina, y Sacramentos, los cuchillos afilados, y desnudos, para cortar cuellos de Martires, los eculeos, los fuegos encendidos, los peynes de hierro, y los demas crueles instrumentos puestos en publica plaza, y entre ellos aqllas manfas ouejas, derramando su sangre, y vida, pues estos tiempos prefiere S. Ambrosio, y dize fueron mejores, y mas saludables, que los de la paz de la Iglesia, que despues desto se siguió, que fue como suceder vn cielo claro, sereno, à vn cielo nublado, escuro, que entre espessas, y negras nubes arrojaua rayos, y alordaua cō truenos.

*Quàm pulchrè nobis
persecutionis pro-
cessere tempora. S. Ambr.
in expos. Psal. 118.
Tentant otia quos bel-
la non fregerunt; peri-
culosa igitur & pacis
otia: in pace plures per-
secutiones esse cepe-
runt. Ibid. S. Ambr.*

nos. *Que hermosamente (dize) nos sucedian los tiempos de la persecucion!* pero aora, *tièta el ocio, y aun vence, à los que no quebrantaron las guerras. Peligrosa es pues la paz, y el ocio: en la paz començarõ las mayores, y mas peligrosas persecuciones, que son las de los vicios. Dexo el daño mayor de las heregias, que (como aduiertè todas las historias Ecclesiasticas) tomaron ocasion de la paz de la Iglesia, alomenos començaron en ella: lo qual facilmente se podrá prouar por las historias Ecclesiasticas, à las quales remito al curioso lector. Y acabo este punto, con lo que S. Bernardo llorando dize, ha-*
blan-

blando de la paz de la Iglesia, y citando aquello del Psalmo 38. *1º* eys aqui que en mi paz tēgo la mayor amargura: Fue amarga primero en la muerte de los Martires, mas amarga despues en la persecucion de los herejes, amarguissima, ahora en las costumbres de los hyos domesticos.

Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Amara prius in nece martyrum, amarior post in conspectu hereticorum, amarissima nunc in moribus domesticorum. S. Bern. ser. 33. in Cant.

DESCUBRENSE LOS DAÑOS de la ociosidad, con sentencias diuinas, y humanas. Traense legisladores, y leyes, que afean, y condenan este vicio.

DISCURSO SEGUNDO.

§. I.

A la ociosidad anda anexa la pobreza, miseria, y necesidad.

DESPUES de la luz viene bien la sombra que la realce, y despues de la virtud, tratar del vicio, para que se descubra mas: pues *in contrario* cabe su contrario campea mas. Muchos son los nombres y baldones que dan al vicio contrario del honesto trabajo, que es la ociosidad, los escritores santos, y no

Opposita iuxta se posita magis elucescunt. Arist.

I santos

fusion: y en otra, La pereza causa sueño, y el anima floxa, y como madexa sin cuenda, padecerà hãbre: y el que es muelle, y floxo en sus obras, es hermano del que las destruye. Pues no quieras amar el sueño, porque no te apriete la necesidad. Y en el mismo capitulo dize el Espiritu santo: El que labra su tierra, se hartará de pan, pero el que se da al ocio, es necio. Y en el cap. 28. auviendo dicho la misma sentencia, en lugar de llamarle necio, dize; Se llenará de necesidad: palabra que cifra harto con necesidad: porque en esto està el poco auiso. En todo buen trabajo (dize en otro lugar) aura abundancia, pero donde ay muchas palabras, y pocas obras, allí muchas vezes ay pobreza. Parece declara à esta sentencia aquella; Mejor es el que labra su tierra, y le sobra todo, que el que se gloria, y jaçta quiza de que es de illustre linaje, y que heredò de sus passados grandes vínculos, y mayorazgos, y por darse al ocio, no tiene vn pan que comer. Esau por estar se ocioso (dize S. Ambrosio) perdio su mayorazgo, y la bendicion anexa à el, por que quiso antes recibir la comida, que buscarla. Iacob trabajador, merecio la gracia de sus padres. Los pensamientos del robusto trabajador (buelue à dezir el Espiritu santo) siempre son como tendra las cosas en abundancia, pero todo perçoso viene con ne-

Pigredo immittit soporem, & anima dissoluta esuriat. Prou. 19. n. 15.

Qui mollis & dissolutus in opere suo, frater est sua opera dissipantis. Prouer. 18. n. 19.

Noli diligere somnũ, ne egestas opprimat te. Prou. 20. n. 13.

Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, stultissimus est. Prou. 12. n. 12.

Replebitur egestate. Prou. 28. n. 19.

In omni opere bono erit abundantia: ubi autẽ verba sunt plurima, ibi frequenter egestas. Prouer. 14. n. 23.

Melior est qui operatur, & abundat in omnibus: quã qui gloriatur, & eget pane. Eccli. 10. n. 30.

Otiosus Esau amisit primatus benedictionem, quia maluit cibum accipere, quã querere. Laboriosus Iacob apud vtrumque parentẽ meruit gratiam. S. Ambro. epist. ad Vercel.

68 La ociosidad es madre de la necesidad.

*Cogitationes robusti
semper in abundan-
tia, omnis autem pi-
ger in egestate est.*

Prou. 21. n. 5.

*Vult & non vult pi-
ger, anima operan-
tium impinguabitur.*

Prou. 13. n. 4.

*Piger est quasi ager
pedibus. S. Isidor.*

*In desiderijs est om-
nis otiosus. Otiosus
totus est in desiderijs.*

70. Interpretes.

*Desideria occidūt pi-
grum, noluerūt enim
manus eius quicquā
operari. Prouer. 21.*

n. 25.

*Propter frigus piger
arare noluit: mendi-
cabit ergo aestate, &
non dabitur illi. Pro.*

20. n. 14.

*Quoniam si quis non
vult operari, non mā-
ducet. Sup. 2. Thes. 3*

n. 10.

*Dicit piger: Leo est in
via, leona in itineri-
bus. Pro. 29. n. 13.*

*Per agrum hominis
pigri transiui, & per
riā viri stulti, & ecce
totum repleuerāt vr-
tica, & operuerant
superficiem eius spi-
na, & maceria lapi-*

*cesidad; y es, porque el perezoso quiere, y no
quiere: pero el anima de los trabajadores enriqueze-
rá. El perezoso, y ocioso (que estos en el
nombre, y en los hechos se parecen, y di-
ze S. Isidoro, que perezoso quiere dezir, en-
fermo de los pies, y es el coxo que sanò S. Pa-
blo en Lystria) quiere los fines, y no quie-
re los medios; quiere coger, y no quiere
arar, ni sembrar; quiere el descanso, y no
quiere el trabajo, que es el medio cō que
se ha de alcáçar. Todo se le va en desseos al pe-
rezoso, dicen los setenta Interpretes, y co-
mo no alcanza lo que desea, los desseos mis-
mos le atormentan, porque no quiso hazer nada. Y
nunca le faltan algunas excusas: vnas ve-
ces el perezoso no quiere arar, porque haze mucho
frio, y assi en el estio andara à pedir por Dios, y no
se lo daran, porque el que no quiere trabajar, no
ha de comer, como muchas vezes se ha di-
cho. Otras le espanta la dificultad, y
la mira como vn fiero Leon, y dize, Vn
Leon ay en el camino, y vna Leona en el passo por
do he de passar, en medio de la plaza me han de
matar; y assi acobardado, no acomete la
dificultad, ni sale al cāpo a su labor. Por
donde viene vn sabio Rey à dezir: Pásse
por la heredad del hombre ocioso, y por la vña del
necio, (que harto lo es, el que por no tra-
bajar,*

bajar, dexa perder su heredad, y mas si es la de su alma, q̄ es el sentido espiritual, que principalmente pretende el Espíritu santo en estos lugares) y hallè que estaua llena de ortigas, y de espinas, y sin cerca : y viendo esto escarmètè en cabeça aiena. Haze luego vna inuectiua, q̄ puede seruir de cõclusiõ de todolo dicho: *Hasta quãdo perezoso dormiràs? hasta quãdo te leuataràs del sueño? dormiràs vn poco, y dormiraràs otro, trabaràs vn poco las manos, para descansar: y vèdrà de repète sobre ti la necesidad, como vn caminãte, q̄ de improuiso se aparece, y la mendicidad, como vn hombre armado, a quiè no puedas resistir. Aũ la misma causa dõde el ocio habita, y adõde pretende descansar, y dormir con el mismo descuydo, y floxedad, la dexa caer, y arruynar. Por pura pereza (dize el Ecclesiastes) se caerà la casa, y por no tapar vna gotera, se llenarà dellas. El que se llueue en su casa (dize vn refran Latino) deste, ni aun se apiada Dios: pues pudiendo con tanta facilidad remediarle, no lo haze. Quantas familias, y casas se hã arruynado, y destruydo por la ociosidad de sus dueños ! que si al principio remediarà vn pequeño daño, estuuieran en pie, y fueran ornato de la Republica. Por no matar vna centella, se abraza vna*

dum destructa erat: quod cum vidissem, posui in corde meo. Et exemplo didici disciplinã. Pro. 24. n. 30.

Vsquequo piger dormies? usquequo de sōno confurges? parum inquam dormies, mo dicũ dormitabis, paulillum manus conseres, vt quiescas: & veniet tibi quasi cursor egestas tua, & mendicitas quasi vir armatus. Prou. 24. num. 32.

In pigritijs humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuum perstilla bit domus. Eccles. 10. n. 18 Qui domi compluitur, huius neque Deus miseret. Adagium.

Et neglecta solent incendia tollere vires. casa: y el fuego, de que no se haze caso, se haze un
Horat. ep. l. i. ep. 18 grande incendio. Pretenderà quicà el ocioso, ò perezoso, colorar, y escusar su perezza, y ociosidad, con dezir, Mas vale poco y bien adquirido, que mucho mal ganado, con mucho trabajo, y sudor. El necio (dize el Ecclesiastes) traba sus manos, y come sus carnes, diziendo, Mas vale un bocado con descanso, que comer à manos llenas con trabajo, y afliccion de espiritu: y, mejor sabe un bocado de pan seco con gozo, que la casa llena de reses sacrificadas, y comidas con riñas. Y juntarà quicà a esto lo del Psalmo, Mas le vale poco al justo, que à los pecadores sus muchas riquezas: y, mejor es poco con temor de Dios, que grandes tesoros, y que no bastan hartar aun à su dueño: y, mas vale poco con justicia, que mucha cosecha con iniquidad. Aprovechase el ocioso mal destas sentencias, porque de tal manera pone el Espiritu santo tasa, y modo al adquirir, q̃ no quita, antes nos encarga (como hemos visto, y veremos) el trabajar, y el no estar mano sobre mano, atados, ò escondidos los talentos, con que pudieramos grangear: pues no lo castiga esto con menos, que con eterna pena, como se lee en el Evangelio: y no hazer nada bueno, es hazer algo malo: como el sieruo, ò esclauo, que se estu-

Stultus cōplicat manus suas, & comedit carnes suas, dicens: Melior est pugillus cum requie, quā plena vtraque manu scū labore & afflictione animi. Eccles. 4. n. 5.

Melior est buccella sicca cū gaudio, quā domus plena victimis cū iurgio. Prou. 17. n. 1.

Melius est modicum iusto, super diuitias peccatorum multas. Psal. 36. n. 16.

Melius est parum cū timore, quā thesauri magni & insatiabiles. Prou. 15. n. 16.

Melius est parum cū iusticia, quā multi fructus cum iniquitate. Pro. 16. n. 8.

Matth. 25. n. 30.

Nihil boni facere hoc ipsum est malū facere. S. Chrys. homi. 16. ad Ephes. & ser. de vitijs & virtut.

estuuieffe mano sobre mano, aunque no hizieffe otro mal, es digno de castigo; y aunque la mano no nos saque el ojo, ni corte la lengua, sino haze nada, ni nos sirue de nada, merecia ser cortada: assi el ocioso, aunque no haga mas de serlo, haze mal, y es reprehensible. Comparaciones son todas de S. Iuan Chrysostomo.

Supra.

§. II.

Es la ociosidad madre de vicios.

ES FVERA destola ociosidad (porque végamos à los mayores daños) entrada, y receptaculo de vicios, y de tentaciones, y del autor dellos, y dellas, que es el demonio: *almohada suya*, la llama vn docto escritor, y dize, *que es prouerbio y dicho comun*. Casa suya la llama el mismo demonio por dos Euangelistas: que sin duda habla del alma ociosa, como explican S. Gregorio, y S. Antonino: *Boluerme he*, dize, *à mi casa de do sali*, por la penitencia; y *hallala desocupada*, y vacia de virtudes, que son las que auian de auer entrado à morar alli: y lleva tambien por huéspedes consigo, otros siete malos espíritus,

Otium enim, vt vulgo dicitur, est puluinar diaboli. Ioann. Buscus in Arca medica, verb. Otium.

S. Antoninus in 2. p. Sum. Theologiae tom. 9. c. 14. §. 3.

Reuertar in domum meam vnde exiui.

Math. 12. num. 44.

Et Luce 11. nu. 24.

Et inuenit eam vacantem. Matth. 12.

que

*Facito aliquid operis
ut te semper diabo-
lus inueniat occupa-
tum.* S. Hiero. epist.
ad Rust.

*Remissas excubias
callidus insidiator ir-
rumpit.* Ambros. in
Psal. 118. serm. 11.

*Operantem mona-
chum demone vno
pulsari, otiosum verò
innumeris spiritibus
denastari.* Cassian.
lib. 10. de institut.
monast. c. 23.

*Cóparaciones del
P. David en su veri-
dico Christia. 72.
Orium malitia pars
est, imò verò non
pars, sed causa & ma-
la radix, omnè quip-
pè malitiam docuit
orium.* S. Chrysost.
hom. 16. in epist. ad
Ephes.

*Omnium enim vitio-
rum quasi magistra
quadam atque origo
otiositas est.* Idem
hom. 36. in Matth.
de vigil. & otio-
sitate vitada. serm.
17. S. August.

que son los incitadores à los siete peca-
dos capitales: que en esta casa, como está
vacía, ay hospedaje y posada para todos.
Por esto aconseja aquel santo y experi-
mentado viejo, que honró el desierto cõ
sus estudios, y cõ su presencia: *Trabaja en
algo, para que el demonio, quádo viniere à lla-
mar à tu puerta, te halle ocupado, y à ella
cerrada con la ocupacion, y muy defen-
dida la entrada, porque, el azechador astuto
rompe por las guardas remissas; como dize otro
santísimo viejo; y Cassiano, que era sen-
tencia muy recebida, y comun entre los
Padres del desierto, que al monje que trabaja,
le acometia vn solo demonio; pero al ocioso, inme-
rables malos espiritus.* Y así como las aues
no hazen su nido sobre la piedra del mo-
lino que siempre se mueue: ni se asientan
las moscas en ella: así en el corazón ocupa-
do no haze así el demonio. *El ocio, di-
ze aquel gran Predicador de Antioquia,
y Constantinopla, es vna parte de malicia, mas
no parte, sino causa y rayz de males, porque el ocio
enseñó toda maldad.* Y en otra parte dize, que
*es la ociosidad como maestra y origen de todos los
vicios.* Y haze lista S. Agustín de algunos,
diziendo a vnos monges: *La ociosidad
nos suele echar muchas vezes del de-
sier-*

fierto, por esta nos suele encender la luxuria, por ella nos mouemos a feberuia, y por esta nos inclinamos á la gloria del múdo, por esta somos tentados en la delicada comida, y en el regalo del vestido, poresta somos lleuados al demasiado sueño; por esta gustamos oyr palabras seglares, esta es la que en las comunidades Religiosas muchas vezes mete cizaña, y discordias. *Hase de huyr la ociosidad* (dize san Bernardo) *madre de burlerias*, y de juegos, y de todos los vanos entretenimiétos (como veremos bien á la larga despues) y *madrastra de virtudes*: de aquellas es madre legitima, destas madrastra, á quien el nõ bre basta, y como tal las trata demanera, que presto las echa de casa, porque no la pueden sufrir. Los vicios que la ociosidad engendra, y de quien es legitima madre, son aquellas espinas que el Espiritu santo vio en la heredad del perezoso: porque al fin en el no labrado campo nace el elecho, muy á proposito para el fuego: y la heredad por fertil que sea, miétras no se renueua con el arado, todas las espigas nacen rodeadas de espinas. De otra comparacion vsa el Espiritu santo, que declara no poco la inmundicia, que la ociosidad causa en el alma: *El perezoso*

Fugienda otiositas est mater nugarum, non uerba virtutum. S. Bernar. 2. de confid. cap. 12.

Neglectis vr̃eda flex innascitur agris. Horat. saty. 3. Fertilis assiduo si non renouetur aratro, Nil nisi cum spinis gramē habebit ager. Ouid. 5. de Trist. In lapide luteo lapidatus est piger, & om̃

K

està

nes loquētur super as pernatione illius. Eccli. 22. n. 1.
 De stercore boum lapidatus est piger, & omnis qui tetigerit eū, excutiet manus. Ibidem. num. 2.
 Vita humana propē ferrum est, ferrum si exerceas, conteritur; si non exerceas, tamē rubigo interficit. Aulus Gellius. lib. 11. cap. 2.
 Ferrum quoque vsus seruat purius, vsus autem defectus ei generat rubiginem: ut semel enim dicam, exercitatio salubrem habitum ingenerat, & spiritibus & corporibus. S. Clem. Alexandr. lib. 1. Strom.
 Natura humana sicut duris laboribus instruitur, ita per otia torpentia infatuatur. Theodor. Gotho. Rex apud Cassiod. lib. 1. variar. epi. 40.
 Rubiginem sapientia & ingenij. S. Hiero. in c. 10. Eccles. & epist. ad Innocent. Ser. de S. Andrea. Lauren. Iust. lib. de perfect. gradi. c. 9.

está como à quien han tirado barro, todos quantos hablan del, abominan de su desaliño; y añade luego, Estiercol de bueyes han tirado al perezoso, qualquiera que le tocara con la mano, la sacudira, por auerla ensuziado con este tacto. Dezia Caton, que la vida humana era como el hierro: el hierro si lo exercitas, se gasta; pero sino, se come de orin, que es mucho peor. Casi las mismas palabras dize vn santo Griego, por estas: Al hierro tambien el vso le conserua mas puro, y por no vsarse, se cubre de orin: y para dezirlo de vna vez, el exercicio causa buena disposicion en el alma, y en el cuerpo. Y vn Rey Godo dezia, que la naturaleza humana, como con los duros trabajos se instruye, y enseña, y facilita para la inteligencia de las cosas: assi con la torpeza del ocio se aboba, y se va cada dia haziendo mas insipiente. S. Geronimo llama muchas vezes à la ociosidad, el orin, omaho de la sabiduria, y del ingenio: y verdaderamente ello es assi, que en no exercitándose el ingenio, y las demas potencias del alma, y aun las del cuerpo, se llenā como de moho, y de lodo, barro, y estiercol: con que queda declarada la comparaciō del Espiritu santo. Pero no se contentan con estas comparaciones los Doctores santos. S. Bernardo, y S. Laurencio Iustiano,

niano compará al alma ociosa à vna sentina llena de inmundicias, como la que se haze en el nauio; ò à vna laguna de agua detenida, y corrompida, llena de mil sabandijas: y cierto los malos pensamientos del ocioso, las tentaciones con que es cōbatido, las vanas fantasias, en que por andar tá desocupado, siempre se ocupa, rebalsadas en el alma, no es mucho vengán en ella à hazer esta sentina, y hediōdez. Descanso en sus hezes (dize Geremias de Moab) y no le trasfegaron de vn vaso à otro, como hazen al vino, porque no se estraguc. Hanse de exercitar las potencias, assi del alma, como del cuerpo, dize Platon, so pena, que con la falta deste mouimiento se estragaràn, y llenaràn de vicios: porque la carne muerta cria gusanos, y el animo ocioso pensamientos vanos. Dezia Caton, que los hombres no haciendo nada, deprendian à hazer mal. No trabajan (dize destes vn santo Rey) aunque por ser hombres nacidos para el trabajo lo deuià hazer, por esto se bizierō soberbios, y llenaron de maldad. El ocioso estase quedo, como agua estantia, y elada, como vino, que no le passan de vna cuba à otra, como vn mar muerto, ò mar elado: y à este

Requieuit in facibus suis, nec transfusus est de vase in vas.
Hierc. 48. nu. 11.

Plato. in Theetete.

Homines nihil agendo malè agere discere. Cato.

Ideo tenuit eos superbia operti sunt iniquitate, & impietate sua
Psal. 72. n. 6.

Demetrius apud Senecam epist. 68.

In otio inconcussio iacere, non est tranquillitas, malitia est.

Ibidem.

Cernis ut ignauum corrumpunt otia corpus. Ut capiant vitium, ni moueantur aqua.

Ouid. 1. de Ponto.

Per non usum.

Tempore qui longo steterit, male currit, & inter Carceribus miseros ultimus ibit equus.

le compara tambien vn Filosofo, y añade, *Estar se echado en ocio sin ningun mouimiento, no es essa tranquilidad, de mar, sino malicia. Que hade hazer, q̃ ha de succeder, sino llenarse aquella alma de mas inmundicias, y de mas hediondez, que vna sentina, y que vna laguna rebalsada? Bien ves como el ocio corrompe vn cuerpo perezoso, y como se vicia el agua quando no es mouida.* Esta fue la traça que tuuo el Señor en los continuos fluxos, y refluxos crecientes, y menguantes, que puso en esse grande estanque, y laguna de esse mar, para que las aguas no se estraguẽ, ni corrompan, ò no se yelen, que estandose estantias, y quedas, forçosamente lo auian de hazer. Pues esto que vemos en lo natural, esso se deue guardar en lo moral, exercitar las fuerças del animo, y del cuerpo, las virtudes, los habitos, los quales *por no vsarlos, se pierden, y ellas se estragã, como la espada, ò cuchillo, que no sale de la bayna; y como el cauallo, por generoso, y castizo q̃ sea, se manca estandose quedo, atado al pesebre en la caualleriza, ò alomenos se queda el postrero en la carrera, quando corre cõ los demas: assi el cuerpo y animo se mãcan, y afloxã, ò llenã de vicios, como lo bolueremos aqui à prouar*
mas

mas en particular. Biẽ se q̃ algũ à Teologo le aurà parecido inaduertẽcia, ò ignorancia, lo que aora dixe, que los habitos se fuelen estragar, y perder *per non vsum*, pues à grandes Teologos les parece no ser assi, sino que es menester acto, ò causa contraria: pero aora no professamos esse escolastico rigor, fuera de que Aristoteles da à entender, ser assi lo que hemos dicho: al modo (dize el mismo) que *el silencio deshaze las amistades*, sin otro acto positiuo contrario à la amistad.

Taciturnitas amicitias plures dissoluit.
Arist. 8. Ethi. cap. 3.

§. III.

La ociosidad es causa del vicio de la luxuria, y destruydora de Imperios.

ENTRE los demas vicios, singularmente el de la luxuria anda anexo al de la ociosidad. *La fornicaciõ* (dize S. Iuã Chrysostomo) *es vicio particular de los ociosos: y el mismo en otra parte, El vicio de la luxuria facilmente nace del ocio, y desocupacion, porque la definiciõ del amor es esta: Passiõ del animo ocioso.* Assi lo definio tambien Teofrasto, à quien refiere Estobeo, *Es vn afecto* (dize) *del anima ociosa.* Y Diogenes, à quiẽ refiere

Chryso. in 11. Mat. hom. 4.

Vitium libidinis facile ex vacantia, & otio nascitur, nam definitio amoris est hac: Animi vacantis passio.
Ibidem.

Stob. serm. 62. *Affectus anima otiose.*

K 3

otro

Diogenes Cynicus apud Diog. Laer. in Tiraquel. de legib. con. lege 9. numer.

147. *Amorem vacationum, id est otiosorum occupationem.*

Lucidus labor est lasciuia per otia. Alciat. emb. 114.

Tiraquel. vbi sup. *Iuuenta gignitur luxu, otio.* Seneca in Octauia.

Otia si tollas, periere Cupidinis arcus.

Ouid. l. de rem. amor.

Animi otio & copia lasciuiunt. Liuius.

Hec fuit iniquitas Sodoma sororis tuae, superbia, saturitas panis, & abundantia, & otium ipsius & filiarum eius. Ezeth. 16. num. 49.

Quã platanus riuus gaudet, quã populus vnda, Et quã limosa cana palustris humo: Tã Venus otia amat. Ouid. lib. l. de rem. amor.

otro de su mismo nombre, dezia; que el amor era ocupacion de ociosos, y desocupados. Y Alciato en la emblema 114. haze à Cupido hijo del ocio. *Es (dize) vn agradable trabajo, criado entre lasciuo ocio.* Y Seneca el Tragico, tratando del amor lasciuo, dize, que se cria en la juuentud, entre el regalo, y el ocio. Por esto Canaco Estatuario hizo à Venus sentada, porque se cria, y cõserua en el ocio, y regalo. Al fin, si quitares el ocio, quebraràs el arco à Cupido. Es el ocio el tercero de Cupido, y como su principal instrumento, mas le ayuda que su arco; pues el ocio està de parte del mismo que pretende vencer, y el arco tira la saeta de afuera, y puede errar. Los animos con ocio, y con abundancia se llenan de lasciuia, dixo Liuius. Buen testigo desto es Sodoma, de quien hablando vn Profeta, con vna hermana suya en los vicios, y abominaciones, que era Gerusalen, dize: *Este fue el principio de la maldad de Sodoma tu hermana, soberuia, hartura de pan, y abundancia, y el ocio suyo, y de sus ciudadanos.* Por aqui vino à sus abominables Sodomias, tan hediondas, y de tan mal olor, que echò Dios sobre ellas, no tierra para cubrirlas, sino fuego para abrasarlas. *Quanto el platano se alegra con el arroyo, que le va regando,*

gádo, y el alamo con el agua, dize vno queriéndose poner remedio al lasciuo amor, y como la laguna con la tierra cenagosa: así ama al ocio *Venus*. Trae S. Agustín en confirmacion

Serm. 16. ad fratres in erem.

desto que vamos diziendo, dos testigos Reales, y vn famoso Capitan. Los dos son Dauid, y Salomon, que mientras se ocupò el vno en guerras, el otro en fabricas, y edificios, no cayeron en pecado de la deshonestidad: pero quedandose el vno ocioso en casa, auiedo embiado à sus Capitanes à la guerra, no teniendo el en que entender, pusose con curiosidad à mirar, y à deffear, lo que no siendo licito, vino à alcançar. Salomon mientras anduuo ocupado en leuantar edificios, no sabemos cayesse el; pero en cesando el edificar, començò à darse à este vicio, y aun à idolatrar. Sanson, dize S. Agustín (que es el tercero inuencible Hebreo) despues q̃ se dio al ocio, y se echò à dormir en el regazo de vna muger, fue cautiuo, y preso de su amor, y despues de sus enemigos. Concluye el Santo: *Velad pues hermanos míos, pues no veo que seays mas santos q̃ Dauid, ni mas fuertes que Sanson, ni mas sabios que Salomon. Preguntase, por que Egisto se hizo adultero: y está la respuesta en la mano, porq̃ era ocioso.*

Vigilate ergo fratres mei, quia nec sanctiores Dauid, nec fortiores Sansone, nec sapientiores Salomone vos esse cognosco. vbi suprâ.

Quæritur Egistus quare sit factus adulter. In promptu causa est, desidiosus erat. Oui.

Esto

*Dum otio vacant, in
rem negotiosissimam
incidunt. Laer. lib. 6.*

Esto dize vn poeta de Egisto, y lo mismo podemos dezir de Sanfon, Dauid, y Salomon. Y aduirtio bien Diogenes, que los ociosos, por darse al ocio, vienen à dar en vn ocupadissimo negocio. Ya vimos arriba, que llamò esse mismo al amor lasciuo, ocupaciõ de ociosos, y valdios. Que de cuydado le costò à Dauid, que de desuelo, que de solitud, que de cartas que escriuio, que de traças que dio en razõ de quedarse cõ la muger agena, ò de encubrir su flaqueza! pero por mucho que en esto se ocupò, nada le valio poco. Y vniuersalmète vno de estos vagamúdos, que pretende, ò goza de vna agena muger, que de diligencias que le cuesta, que de medios inuenta, que de cuydados gasta, y en que de peligros de alma, y vida anda! desuerte, que por auerse dado al ocio, viene à dar en vn ocupadissimo, y peligrosissimo negocio: aunque no estan ociosos (dize Seneca) cuyos deleytes dan tanto en que entèder. Por el cõtrario, si quitas el ocio (dize vn Gentil) defarmarás à Cupido, y su fuego quedará muerto, y su luz: y tu con mas clara verás estos daños. Tambien la ociosidad haze brindis à la gula. El animo ocioso, dize aquel gran maestro de espìritu, que visitò

*Non sunt otiosi, quorũ
voluptates multũ ne-
gotium habent. Sene.
lib. de breu. vitæ.
Contemptaq; iacent,
et sine luce faces.
Ouid. l. 1. de rem. am.
Mens otiosa nihil aliud
cogitare nouit,
quàm de escis atque
de ventre. Cass. li. 10.
de spiritu accid. c. 6.*

fitò el desierto, no sabe pensar en otra cosa, sino es en la comida, y en lo que toca al vientre. Vientres perezosos llamò à los Cretenses el Poeta Epimenides, como dize S. Pablo en la primera carta que escriuiò à Tito, llamandole su propio Profeta: porque los Cretenses eran dados al ocio, y al comer, y beuer, y à lo que tras esto se suele seguir, fuera de ser inuentores de grandes patrañas, que es de lo que tambièn les culpa aqui el Apostol. Y otro Poeta dize, No lo mienten todo los de Creta; y de aqui vino el refrà Latino, ò Griego, *creticare*, por fingir. El ocio finalmente ha descompuesto dichosissimas ciudades, Reyes, y Reynos. Si quisiéramos reboluer historias diuinas, y humanas, hartas hallariamos en confirmacion desta verdad: pero basta dezir lo q̃ vn graue escritor, y Prelado dize, que la ociosidad ha destruydo los mejores Imperios del mundo, el de los Persas, el de los Griegos, como lo pinta Horacio en el segúdo libro de sus epistolas, el de los Romanos, como lo llorà despues de otros Carolo Sigonio; porque en sujetando al mundo, començò el pueblo Romano à darse al ocio, y à lo q̃ à el se sigue, que son juegos, entretenimientos, teatros, representaciones, comedias,

Cretenses semper mendaces, male bestia, vè tres pigri. ad Titum l. n. 12.

Nec fingunt omnia Cretes. Ouid.

Creticare. Adag.

Otium reges prius & beatas Perdidit vrbes. Catul. ad Lesbiam.

Ofor. lib. 8. de regis instit.

Lib. 1. Imp. occid.

L medias,

82 La ociosidad destruye los Imperios.

*Et in fine de felicitate
sua propria triump-
he curat videretur.
Sigo. li. 1. Inf. Occi.*

medias y comidas, q̄ veremos despues;
desuerte, que parecia, q̄ la triunfante Roma
triunfa cada dia de su misma felicidad: y asì mas
le huuiera importado à esta Republica,
y à todas las demas, tener enemigos con
quiẽ pelear, q̄ vicios à quiẽ con el ocio se
vinieran à sujetar: en faltandoles enemi-
gos, lo comẽçarõ à ser entre si, ò con gue-
rras ciuiles, ò matádose en sus crueles jue-
gos gladiatorios, hijos del ocio, de q̄ ha-
blaremos despues, ò cõ fieras brauas, co-
mo agora n̄ros Españoles cõ los toros, q̄ co-
rreremos despues, y oxalà q̄dẽ los nuel-
tros corridos de tan barbaro entreten-
miento. A los Lidos, gente feroz, y be-
licosa, quiẽ los echò tanto à perder, que
fueron los primeros inuentores de los
juegos, y tomarõ el n̄bre dellos, como
vimos arriba, sino el ocio, y regalo, à que
se dieron, por industria de Ciro, para po-
derlos del todo rendir, y vencer? Y à
penas se ha perdido naciõ ninguna (dize
Olorio) que no se aya perdido por este
camino. Trac à nuestra España por testi-
go, à quien (siendo vna Prouincia tan te-
mida, y que dio à los Romanos tanto en-
tender, y de quiẽ dixo Iuan Boc-
que quieren mas la guerra, que la ociosidad, y

Iust. ex Trogo. li. 1.

Lib. 7. de regis inst.

*Bellum quàm otium
malunt: si extraneus
desit, domi hostẽ que-
runt. Lib. 3. de
& rit. gentium*

sino

sino ay enemigo de fuera, le buscan en sus casas) vnos Alarabes, ò Arabes domaron en breuissimo tiempo, por estar entonces flaca con los vicios del ocio. Al fin el ocio deshizo, y destruyò al Reyno floridissimo de España, daño, cuyas reliquias duran aun hasta aora, despues de 800. años, y mas, que passò. A Anibal el ocio de vn verano, le descompuso, y aquel Capitan no domado, con las nieues de los Alpes le enervarò los regalos de Napoles, vencio con las armas, fue vencido con los vicios. Y aqlla Reyna fundadora de la ciudad, q fue despues emula de Roma, y puso en tanta contingencia sus cosas, en començandose à dar al ocio, y à descuydar del gouierno de aquella nueua Republica, via yr cesando, y aun yrse arruynado los edificios, y obras publicas, y à yr todo de mal en peor, si es verdad (que no lo es, como dize S. Agustin) lo que el gran Poeta Latino en esto finge. Vinieron los hijos de Dan à vn pueblo quieto, y seguro, y passaronle à cuchillo, y abrasaron su ciudad. En senti- do espiritual entiende vn santo Prelado esto del ocioso, que es herido de los vicios, y de los demonios sus enemigos. Es peste para los mortales la floxedad, dize vn antiguo prouerbio; y assi tiene pestilencia-

*Regnum Hispanie flo-
retissimum oriū olim
cōminuit, ac dissipauit
Ofor. vbi suprā.*

*Vna Annibalem hy-
berna soluerūt, & in-
domitum illum vini-
bus atq; Alpibus ener-
uauerunt foment. Cā
pania, armis vicit, vi-
tys victus est. Senec.
epistol. 51.
Æneid. 4.*

1. lib. Conf. cap. 13

*Ad populum quiescen-
tem, atque securum,
& percusserunt eos in
ore gladij, urbemque
incendio tradiderūt.
Iud. 18. num. 27.
S. Anto. 2. p. Summ.
Theol. tit. 9. c. 14.
Pestis est mortalibus
ignauia. Prouer.*

34 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

les efectos, que es destruir pueblos, ciudades, y Reynos. Aun à la misma vida suele el ocio hazer aborrecible, como dize vn Filosofo.

Vitam in odium oriū adducit. Sene.epist. 69.

§. IIII.

Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

OTRO grauissimo daño haze la ociosidad, que aunque se pone el postrero, por parecer à algunos ligero, se pudiera poner en primer lugar. Este es la perdida del tiempo, tan precioso, quan breue, cuya possession es propia nuestra, è irreparable su perdida: destas quatro cosas diremos cō breuedad aqui.

Nihil pretiosius tempore, & heu nihil hodie eo vilius inuenitur. S. Bern. serm. ad Scholas.

Quem mihi dabis qui aliquod pretium temporis ponat, qui diem aestimet? Sen. epist. 1.

No ay cosa mas preciosa que el tiempo, dize vn Sáto, que le gastaua, y aprouechaua muy bien, mas ay dolor, que el dia de oy no ay cosa mas vil, y despreciada. Quien me daras (dize Sene ca) que sepa apreciar el tiempo, y estimar vn dia, en lo que merece ser estimado? Muchos pudieramos dar à este Filosofo en la ley de Gracia, justos apreciadores de las cosas, y del tiempo, pero muchos sin duda ay, que no reparan en despreciar, y marotar esta riquissima joya, que se deuiera estimar,

mar, y guardar para grandes prouechos.

Ninguno de nosotros estime en poco el tiempo, el qual nos es dado, para hazer penitencia, para alcançar perdon, para adquirir la gracia, y merecer la gloria. Esto buelue à dezir à los suyos el Santo que alegamos arriba. Por esso han dicho muchos muy bien, que no ay perdida mayor, que la del tiempo, y que no ay gasto mayor, ni mas costoso, que el suyo, cuya soba auaricia es virtuosa, y honesta. Algunos (dize Seneca) vsamos del tiempo con parcidad, otros con prodigalidad; y estos son los mas, siendo poco liberales en materia de hazienda. No ay quien quiera repartir su dinero, pero su vida, y su tiempo, esse le parte con muchos; y es porque le estima en poco; y auia de ser al reues. S. Doroteo dize, que el dinero si se pierde, se puede reparar en indiuiduo, ò en especie; el tiempo no. Y añade Francisco Petrarca en vn dialogo que haze de la perdida del tiempo; El dinero no es necesario para bien viuir, pero el tiempo si. Fuera de que la perdida de la honra, de la hazienda, de la salud, y (lo que es mas) la de la gracia, y amistad de Dios, aunque su perdida es sobre todas las demas perdidas, se puede recuperar, ò restaurar, la del tiempo no, como veremos

*Nemo vestram parui
estimet tempus. S.
Bernar. suprà.*

*Ad agenda peniten-
tiam, ad obtinendam
veniam, ad acquiren-
dam gratiam. S. Ber.
suprà.*

*Nulla maior tempo-
ris iactura. M. Varr.
Nullum esse sumptum
pretiosorem tempore.
Cuius vnus honesta
auaritia est. Senec. de
brev. vitæ.*

*Alij parce illoritur,
alij prodigè. Senec. de
tranquil. animi.*

*Nemo inuenitur qui
pecuniam suam diui-
dere velit, vitam vnus
quisque quam multis
distribuit. Senec. de
brevit. vitæ.*

*Doctri. 11.
Dialog. 15.*

86 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

*Ad prateritum non est
potentia.*

*Omnia mi Lucili alie
na sunt, tempus autem
nostrum est. Sen. ep. 1*

*Nec quod futurum est
meū est, nec quod fuit.
Lib. 6. nat. quæst.*

*Ne moriarū in tempo
re non tuo. Ecclis. 7.
num. 18.*

*Redimētes tempus,
quoniā dies mali sūt.
Cap. 5. num. 19.*

después, porque para lo pasado no ay potencia
ninguna. Este tiempo, que es tan precio-
so, es propio nuestro caudal, y possessiō
propiamente nuestra; pero dan nos la al-
quitar, con la breuedad, y presteza que
luego veremos. Todo lo demas mi Lucilo (le
dize Seneca en la primera carta, de las
muchas que le escriuio, ò fingio que le
escriuia) es ageno de nosotros, solo el tiempo es
propio nuestro. Pero dize el mismo Filoso-
fo, que solo el presente es nuestro, no el
futuro, ni pasado. Y asì reprehende a los
que dizen: Tengo tantos años, antes no
los tengo. Algunos desperdician el tiem-
po, como otros la hazienda heredada de
sus padres, son prodigos della, y del. No
mueras en tiempo que no es tuyo (dize el Espiri-
tu santo) porque ay tiempo propio y age-
no: gastá el tiempo q̄ es propio, y después
no le tienen para la mayor necesidad, q̄
es el morir. Aquel grande Apostol de
las gentes (que en aprouechar el tiempo
nos dio tambien ilustrissimo exemplo)
en aquellas palabras de la carta que escri-
uio à los de Efeso, Redimiendo el tiempo, por-
que los dias son malos, llenos de ocupaciones
malas, y desaprouechadas, da à entēder,
que asì como el que redime à vn cautiuo,
uo,

uo, le buelue à su libertad, y dominio: así
 nosotros, redimiendo el tiempo que nos
 le tienē cautiuo las ocupaciones inuti-
 les, ò la ociosidad, le boluemos à su due-
 ño, y à cuyo es, que es nuestro. Y aquel
 huyr el tiempo, que tanto encarecen Fi-
 losofos y Poetas, es como quando el es-
 clauo se huye, y va de su amo. Robanos
 esta riquissima hazienda del tiempo (si
 es robo el que se haze con voluntad de
 su dueño, como Fráncisco Petrarca dize;)
 vna parte nos lleua el sueño, otra la en-
 fermedad nuestra, otra la agena, otra
 nuestros negocios, otra los de la republi-
 ca, otra el entretenimiento, otra el cum-
 plimiento, otra el pleyto, otra el juego; y
 algunos les parece que en ocupaciones
 impertinentissimas està bien empleado
 el tiempo: y (como dize el mismo Filoso-
 fo que alegamos arriba) *todo lo que no es es-
 tudio de auaricia, lo tiene el vulgo por tiempo per-
 dido: pero llegando al fin, entienden los miserables
 (aunque tarde) que han estado ocupados en hazer
 nada. A mi grande indignacion me da (dize el
 Censor de vicios mayor que huuo entre
 los Filosofos Gentiles.) gastar por la mayor
 parte en cosas superfluas el tiempo, que aunque se
 apronecha con grandissimo cuydado, no basta, ni
 alcan.*

Quidquid prater auaritia studium agitur, tempus perditum vocatur. Petrar. dia. 5.

Cum ad extrema venerint, serò intelligunt miseri tamdiu se, dum nihil agunt, occupatos fuisse. Sene. de breu. vitæ.

Ego magis utique indignor aliquod ex eo tempore quod sufficere neque ad necessaria quidem potest, etiam si custodit diligenter fuerit, in superuacua maiore ex parte erogare. Sene. epist. 49.

88 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

Aliud ex eo infantiā facit, aliud pueritiā, aliud adolescentiam. Sene. ep. 49.

In quā angusto quot gradus posuit. Sene. ep. 49.

Breue nobis tempus nos facimus. Quinti. *Fletur temporis amissio, sed siletur culpa.* Petrar. dial. 15.

Quod tui brevis. Salust. in Iugur.

Omnia illi sacula ut Deo seruiunt. Seneca de breuit. vitæ.

Recordatione comprehendit, hoc utitur, illud disponit, lōgam illi vitam facit omnium tēporum in vnum collectio. Sene. de breu. vitæ.

Magna vitæ pars elabitur malè agētibz, maxima nihil agētibz, tota aliud agētibz. Sene. ep. 1.

Quedam tempora eripiuntur nobis, quedam subducuntur, quedam effluunt. Sene. ep. 1.

Turpissima autem est iactura qua per negligentiam venit. Vbi sup

alcāça aũ para las cosas necessarias. Notable desorden. Fuera desto, la naturaleza vna parte deste tiempo le haze infancia; otra, puericia; otra, adolescēcia, otro pedaço lleva la vejez, que es como tiempo perdido; que de grados encerrò en tan poco espacio! pero nosotros somos los que hazemos el tiempo breue; y assi no nos quexemos de la naturaleza; llorase la perdida del tiempo, pero callase la culpa: y es nuestra (dize vn Romano historiador) que nos damos al ocio, y perdemos el tiempo cō poco saber, y despues nos quexamos de la naturaleza, porque dio tan corta vida. Esto es de quien sabe poco, que al sabio (dize vn sabio Filosofo) todos los siglos le siruen, de la manera, en su tanto, que à Dios: porque al tiempo passado, con la memoria le detiene, del presente vsa, al futuro le dispone: al fin la coleccion, y junta de todos los tiempos le alargan la vida: pero à los que andan mal, gran parte de la vida se les va en ocupaciones malas, mayor en ociosidad, toda en lo que no importa, y es ageno de nosotros: vna parte del tiempo nos roban, otra nos quitan, otra se nos va: y es torpissima la perdida de cosa tan preciosa, que se haze por descuydo, y negligencia. Todo esto dize el que dira despues otras muchas cosas à este proposito con la misma agudeza: pues todos llegan

llegan como à vna fuente publica, ò à vn rio, à lleuar el agua corriente de nuestro tiempo, llega tu tambien à coger de essa agua. Beue (dize el Espiritu santo, *Bibe aquam de cisterna tua. Prou. 5. 11. 5.*) aunque à proposito algo diferente) el agua de tu cisterna; que del rio sola el agua cogida es la que se tiene, y possee, la demas se pierde. Y como de vna corriente de agua tanto tienes quanto coges: assi de los años que van corriendo nada tienes, sino lo que gastas en cosas que han de durar. Pero lo malo es, que llegamos tarde à coger desta agua allà à la vejez; lo mejor buela, y se va, sucede lo peor; de la manera que del cantaro se vierte primero el mas puro licor; lo mas pesado, y malo queda en el asiento, y fondo; assi en nuestra edad, lo mejor es lo primero; y esso lo dexamos gastar para los otros, y nos quedamos à nosotros las hezes. Y le parecio este repartimiento del tiempo bien al otro elegante escritor; La primera parte del tiempo (dize) y la de en medio deuemos dar à la republica, la postrera à nosotros. Esto en rigor es quedarnos con las hezes del tiempo, y de la vida, que es la vejez, y por serlo, la llama triste el grã Poeta Latino, y la arrima luego la enfermedad; y dize; que el mejor tiempo de la edad de los miseros mortales huye primero; succeden luego las enfermedades, y la triste vejez. Por-

Velut à corrente flumine tantum habes, quantum hauris: ita ex annis semper euntibus nihil accipis nisi quod in res duraturas colligis. In Simil.

Meliora prateruolant, deteriora succedunt: quemadmodum ex amphora primum quidam sincerum effluit, grauiissimum quodque turbidumque subsidit: sic in atate nostra quod est optimum, primum est: id exhauriri in alijs potius patimur, ut nobis secum referemus. Sene. ep. 108. Prima vita tempora & media patria, extrema nobis impertiri debemus. Pli. epist. li. 4. Optima quaeque dies miseris mortalibus aut prima fugit, subeunt morbi, tristitia, senectus. Virg.

M

que

Diogenes Cynicus apud Diog. Laer. in Tiraquel. de legib. con. lege 9. numer.

147. *Amorem vacantium, id est otiosorum occupationem.*

Lucidus labor est lasciuia per otia. Alciat. emb. 114.

Tiraquel. vbi sup. *Iuuenta gignitur luxu, otio.* Seneca in Octauia.

Otia si tollas, periere Cupidinis arcus.

Ouid. l. de rem. amor.

Animi otio & copia lasciuiunt. Liuius.

Hec fuit iniquitas Sodoma sororis tuae, superbia, saturitas panis, & abundātia, & otium ipsius & filiarum eius. Ezeth. 16. num. 49.

Quā platanus riuis gaudet, quā populus ynda, Et quā limosa cana palustris humo: Tā Venus otia amat. Ouid. lib. l. de rem. amor.

otro de su mismo nombre, dezia; que el amor era ocupacion de ociosos, y desocupados. Y Alciato en la emblema 114. haze à Cupido hijo del ocio. *Es (dize) vn agradable trabajo, criado entre lasciuo ocio.* Y Seneca el Tragico, tratando del amor lasciuo, dize, que se cria en la juuentud, entre el regalo, y el ocio. Por esto Canaco Estatuario hizo à Venus sentada, porque se cria, y cōserua en el ocio, y regalo. Al fin, *si quitares el ocio, quebrarás el arco à Cupido.* Es el ocio el tercero de Cupido, y como su principal instrumento, mas le ayuda que su arco; pues el ocio està de parte del mismo que pretende vencer, y el arco tira la saeta de afuera, y puede errar. *Los animos con ocio, y con abundancia se llenan de lasciuia,* dixo Liuius. Buen testigo desto es Sodoma, de quien hablando vn Profeta, con vna hermana suya en los vicios, y abominaciones, que era Gerusalen, dize: *Este fue el principio de la maldad de Sodoma tu hermana, soberuia, hartura de pan, y abundancia, y el ocio suyo, y de sus ciudadanos.* Por aqui vino à sus abominables Sodomias, tan hediondas, y de tan mal olor, que echò Dios sobre ellas, no tierra para cubrirlas, sino fuego para abrasarlas. *Quanto el platano se alegra con el arroyo, que le va regando,*

gádo, y el alamo con el agua, dize vno queriéndose poner remedio al lasciuo amor, y como la laguna con la tierra cenagosa: assi ama al ocio Venus. Trae S. Agustín en confirmacion desto que vamos diziendo, dos testigos Reales, y vn famoso Capitan. Los dos son Dauid, y Salomon, que mientras se ocupò el vno en guerras, el otro en fabricas, y edificios, no cayeron en pecado de la deshonestidad: pero quedandose el vno ocioso en casa, auiendo embiado à sus Capitanes à la guerra, no teniendo el en que entender, puso se con curiosidad à mirar, y à dessecar, lo que no siendo licito, vino à alcançar. Salomon mientras anduuo ocupado en leuantar edificios, no sabemos cayesse el; pero en cesando el edificar, començò à darse à este vicio, y aun à idolatrar. Sanson, dize S. Agustín (que es el tercero inuencible Hebreo) despues q se dio al ocio, y se echò à dormir en el regazo de vna muger, fue cautiuo, y preso de su amor, y despues de sus enemigos. Concluye el Santo: *Velad pues hermanos mijs, pues no veo que seays mas santos q Dauid, ni mas fuertes que Sanson, ni mas sabios que Salomon. Preguntase, por que Egisto se hizo adultero: y está la respuesta en la mano, porq era ocioso.*

Serm. 16. ad fratres in crem.

Vigilate ergo fratres mei, quia nec sanctiores Dauid, nec fortiores Sansone, nec sapientiores Salomone vos esse cognosco. vbi suprà.

Queritur Egistus quare sit factus adulter. In promptu causa est, desidiosus erat. Oui.

Esto

Dum otio vacant, in rem negotiosissimam incidunt. Laet. lib. 6.

Non sunt otiosi, quorum voluptates multum negotium habent. Sene. lib. de breu. vita. Contemptaq, iacent, & sine luce facies. Oui. l. i. de rem. am. Mens otiosa nihil aliud cogitare nouit, quam de escis atque de ventre. Cass. li. 10. de spiritu accid. c. 6.

Esto dize vn poeta de Egisto, y lo mismo podemos dezir de Sanfon, Dauid, y Salomon. Y aduertio bien Diogenes, que los ociosos, por darse al ocio, vienen à dar en vn ocupadissimo negocio. Ya vimos arriba, que llamò esse mismo al amor lasciuo, ocupaciõ de ociosos, y valdios. Que de cuydado le costò à Dauid, que de desuelo, que de solitud, que de cartas que escriuió, que de traças que dio en razõ de quedarse cõ la muger agena, ò de encubrir su flaqueza! pero por mucho que en esto se ocupò, nada le valio poco. Y vniuersalmẽte vno de estos vagamúdos, que pretende, ò goza de vna agena muger, que de diligencias que le cuesta, que de medios inuenta, que de cuydados gasta, y en que de peligros de alma, y vida anda! desuerte, que por auerse dado al ocio, viene à dar en vn ocupadissimo, y peligrosissimo negocio: aunque no estan ociosos (dize Seneca) cuyos deleytes dan tanto en que entèder. Por el cõtrario, si quitas el ocio (dize vn Gentil) desarmarás à Cupido, y su fuego quedará muerto, y sin luz: y tu con mas clara verás estos daños. Tambien la ociosidad haze brindis à la gula. El animo ocioso, dize aquel gran maestro de espíritu, que visitò

fitò el desierto, no sabe pensar en otra cosa, sino es en la comida, y en lo que toca al vientre. Vientres perezosos llamò à los Cretenses el Poeta Epimenides, como dize S. Pablo en la primera carta que escriuiò à Tito, llamandole su propio Profeta: porque los Cretenses eran dados al ocio, y al comer, y beuer, y à lo que tras esto se suele seguir, fuera de ser inuentores de grandes patrañas, que es de lo que tambièn les culpa aqui el Apostol. Y otro Poeta dize, No lo mienten todo los de Creta; y de aqui vino el refrà Latino, *ò Gricgo, creticare*, por fingir. El ocio finalmente ha descompuesto dichosissimas ciudades, Reyes, y Reynos. Si quisièramos reboluer historias diuinas, y humanas, hartas hallariamos en confirmacion desta verdad: pero basta dezir lo q vn graue escritor, y Prelado dize, que la ociosidad ha destruydo los mejores Imperios del mundo, el de los Persas, el de los Griegos, como lo pinta Horacio en el segúdo libro de sus epistolas, el de los Romanos, como lo llo-
ra despues de otros Carolo Sigonio; porque en sujetando al mundo, començò el pueblo Romano à darse al ocio, y à lo q à el se sigue, que son juegos, entretenimientos, teatros, representaciones, co-
L medias,

*Cretenses semper mē
daces, mala bestia, vē
tres pigri. ad Titum
1. n. 12.*

*Nec fingunt omnia
Cretes. Ouid.*

Creticare. Adag.

*Orium reges prius &
beatas Perdidit vrbes.
Catul. ad Lesbiam.*

*Ofor. lib. 8. de regis
instit.*

Lib. 1. Imp. occid.

*Vt ipsa de felicitate
sua propria triūpha-
re quotidie videretur.
Sigo. li. i. Imp. Occi.*

medias y comidas, q̄ veremos despues
desuerte, *que parecia, q̄ la triunfante Roma
triūfaua cada dia de su misma felicidad:* y así mas
le huuiera importado à esta Republica,
y à todas las demas, tener enemigos con
quié pelear, q̄ vicios à quié con el ocio se
vinieran à sujetar: en faltandoles enemi-
gos, lo comēçarō à ser entre si, ò con gue-
rras ciuiles, ò matádose en sus crueles jue-
gos gladiatorios, hijos del ocio, de q̄ ha-
blaremos despues, ò cō fieras brauas, co-
mo aora n̄ros Españoles cō los toros, q̄ co-
rreremos despues, y oxalà q̄dē los nuel-
tros corridos de tan barbaro entreten-
miento. A los Lidos, gente feroz, y be-
licosa, quié los echò tanto à perder, que
fueron los primeros inuentores de los
juegos, y tomarō el nōbre dellos, como
vimos arriba, fino el ocio, y regalo, à que
se dieron, por industria de Ciro, para po-
derlos del todo rendir, y vencer? Y à
penas se ha perdido naciō ninguna (dize
Olorio) que no se aya perdido por este
camino. Trae à nuestra España por testi-
go, à quien (siendo vna Prouincia tan te-
mida, y que dio à los Romanos tanto en-
que entender, y de quié dixo Iuan Boc-
mio, *que quieren mas la guerra, que la ociosidad, y*
sino

Iust. ex Trogo. li. i.

Lib. 7. de regis inst.

*Bellum quàm otium
malunt: si extraneus
desit, domi hostē qua-
runt. Lib. 3. de mor.
& rit. gentium.*

sinò ay enemigo de fuera, le buscan en sus casas) vnos Alarabes, ò Arabes domaron en breuissimo tiempo, por estar entonces flaca con los vicios del ocio. Al fin el ocio deshizo, y destruyò al Reyno floridissimo de España, daño, cuyas reliquias duran aun hasta aora, despues de 800. años, y mas, que passò. A Anibal el ocio de vn verano, le descompuso, y aquel Capitan no domado, con las nieues de los Alpes le enervarò los regalos de Napoles, vencio con las armas, fue vencido con los vicios. Y aqlla Reyna fundadora de la ciudad, q fue despues emula de Roma, y puso en tanta contingencia sus cosas, en començandose à dar al ocio, y à descuydar del gouierno de aquella nueua Republica, via yr cesando, y aun yrse arruynado los edificios, y obras publicas, y à yr todo de mal en peor, si es verdad (que no lo es, como dize S. Agustin) lo que el gran Poeta Latino en esto finge. Vinieron los hijos de Dan à vn pueblo quieto, y seguro, y passaronle à cuchillo, y abrasaron su ciudad. En senti- do espiritual entiende vn santo Prelado esto del ocioso, que es herido de los vicios, y de los demonios sus enemigos. Es peste para los mortales la floxedad, dize vn antiguo prouerbio; y assi tiene pestilencia-

Regnum Hispania floridissimum otium olim comminuit, ac dissipauit Ofor. vbi supra.

Vna Annibalem hyberna soluerunt, & indomitum illum niuib; atq; Alpibus enervauerunt fomenta Cæpania, armis vicit, vitijs victus est. Senec. epistol. 51. Æneid. 4.

1. lib. Conf. cap. 13

Ad populum quiescentem, atque securum, & percusserunt eos in ore gladij, urbemque incendio tradiderunt. Iud. 18. num. 27. S. Anto. 2. p. Summ. Theol. tit. 9. c. 14. Pestis est mortalibus ignavia. Prouer.

84 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

*Vitam in odium otii
adducit. Sene. epist.
69.*

les efectos, que es destruir pueblos, ciuda-
des, y Reynos. Aun à la misma vida suele el
ocio hazer aborrecible, como dize vn Filo-
sofo.

§. IIII.

Otro daño de la ociosidad, perdida
del tiempo.

OTRO grauissimo daño haze la
ociosidad, que aunque se pone el
postrero, por parecer à algunos ligero,
se pudiera poner en primer lugar. Este
es la perdida del tiempo, tan precioso,
quan breue, cuya possession es propia
nuestra, è irreparable su perdida: destas
quatro cosas diremos cõ breuedad aqui.

*Nihil pretiosius tem-
pore, & heu nihil ho-
die eo vilius inueni-
tur. S. Bern. serm. ad
Scholas.*

*Quem mihi dabis qui
aliquod pretium tem-
pori ponat, qui diem
astimet? Sen. epist. 1.*

No ay cosa mas preciosa que el tiempo, dize vn
Sáto, que le gastaua, y aprouechaua muy
bien, mas ay dolor, que el dia de oy no ay cosa mas
vil, y despreciada. Quien me daras (dize Sene-
ca) que sepa apreciar el tiempo, y estimar vn dia, en
lo que merece ser estimado? Muchos pu-
dicramos dar à este Filosofo en la ley de
Gracia, justos apreciadores de las cosas,
y del tiempo, pero muchos sin duda ay,
que no reparan en despreciar, y marotar
esta riquissima joya, que se deuiera esti-
mar,

mar, y guardar para grandes prouechos. Ninguno de nosotros estime en poco el tiempo, el qual nos es dado, para hazer penitencia, para alcançar perdon, para adquirir la gracia, y merecer la gloria. Esto buelue à dezir à los suyos el Santo que alegamos arriba. Por esso han dicho muchos muy bien, *que no ay perdida mayor, que la del tiempo, y que no ay gasto mayor, ni mas costoso, que el suyo, cuya falta auaricia es virtuosa, y honesta.* Algunos (dize Seneca) vsamos del tiempo con parcidad, otros con prodigalidad; y estos son los mas, siendo poco liberales en materia de hazienda. No ay quien quiera repartir su dinero, pero su vida, y su tiempo, esse le parte con muchos; y es porque le estima en poco; y auia de ser al reues. S. Doroteo dize, que el dinero si se pierde, se puede reparar en indiuiduo, ò en especie; el tiempo no. Y añade Francisco Petrarca en vn dialogo que haze de la perdida del tiempo; El dinero no es necesario para bien viuir, pero el tiempo si. Fuera de que la perdida de la honra, de la hazienda, de la salud, y (lo que es mas) la de la gracia, y amistad de Dios, aunque su perdida es sobre todas las demas perdidas, se puede recuperar, ò restaurar, la del tiempo no, como veremos

Nemo vestram parui estimet tempus. S. Bernar. suprà.

Ad agenda penitentiam, ad obtinendam veniam, ad acquirendam gratiam. S. Bernar. suprà.

Nulla maior temporis iactura. M. Varr. Nullum esse sumptum pretiosorem tempore. Cuius vnius honesta auaritia est. Senec. de breu. vitæ.

Alij parce illoritur, alij prodigè. Senec. de tranquill. animi.

Nemo inuenitur qui pecuniam suam diuidere velit, vitam vnus quisque quam multis distribuit. Senec. de breuit. vitæ.

Doctr. 11.

Dialog. 15.

86 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

Ad prateritum non est potentia.

Omnia mi Lucili aliena sunt, tempus autem nostrum est. Sen. ep. 1

Nec quod futurum est meū est, nec quod fuit. Lib. 6. nat. quest.

Ne moriarū in tempore non tuo. Eccles. 7. num. 18.

Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt. Cap. 5. num. 19.

despues, porque para lo passado no ay potencia ninguna. Este tiempo, que es tan precioso, es propio nuestro caudal, y posesiō propiamente nuestra; pero dan nos la alquitar, con la breuedad, y presteza que luego veremos. Todo lo demas mi Lucilo (le dize Seneca en la primera carta, de las muchas que le escriuió, ò fingio que le escriuia) es ageno de nosotros, solo el tiempo es propio nuestro. Pero dize el mismo Filosofo, que solo el presente es nuestro, no el futuro, ni passado. Y assi reprehende a los que dizen: Tengo tantos años, antes no los tengo. Algunos desperdician el tiempo, como otros la hazienda heredada de sus padres, son prodigos della, y del. No mueras en tiempo que no es tuyo (dize el Espiritu santo) porque ay tiempo propio y ageno: gasta el tiempo q̄ es propio, y despues no le tienen para la mayor necesidad, q̄ es el morir. Aquel grande Apostol de las gentes (que en aprouechar el tiempo nos dio tambien ilustrissimo exemplo) en aquellas palabras de la carta que escriuió à los de Efeso, Redimiendo el tiempo, porque los dias son malos, llenos de ocupaciones malas, y desaprouechadas, da à entēder, que assi como el que redime à vn cautiuo,

uo,

uo, le buelue à su libertad, y dominio: asì
 nosotros, redimiendo el tiempo que nos
 le tiené cautiuo las ocupaciones inuti-
 les, ò la ociosidad, le boluemos à su due-
 ño, y à cuyo es, que es nuestro. Y aquel
 huyr el tiempo, que tanto encarecen Fi-
 losofos y Poetas, es como quando el es-
 clauo se huye, y va de su amo. Robanos
 esta riquissima hazienda del tiempo (si
 es robo el que se haze con voluntad de
 su dueño, como Fráncisco Petrarca dize;)
 vna parte nos lleua el sueño, otra la en-
 fermedad nuestra, otra la agena, otra
 nuestros negocios, otra los de la republi-
 ca, otra el entretenimiento, otra el cum-
 plimiento, otra el pleyto, otra el juego; y
 algunos les parece que en ocupaciones
 impertinentissimas està bien empleado
 el tiempo: y (como dize el mismo Filoso-
 fo que alegamos arriba) todo lo que no es es-
 tudio de auaricia, lo tiene el vulgo por tiempo per-
 dido: pero llegando al fin, entienden los miserables
 (aunque tarde) que han estado ocupados en hazer
 nada. A mi grande indignacion me da (dize el
 Censor de vicios mayor que huuo entre
 los Filósofos Gentiles) gastar por la mayor
 parte en cosas superfluas el tiempo, que aunque se
 apronecha con grandissimo cuydado, no basta, ni
 alcan-

Quidquid prater auaritia studium agitur, tempus perditum vocatur. Petrar. dia. 5.

Cum ad extrema venerint, serò intelligunt miseri tamdiu se, dum nihil agunt, occupatos fuisse. Sene. de breu. vitæ.

Ego magis utique indignor aliquod ex eo tempore quod sufficere neque ad necessaria quidem potest, etiam si custoditū diligentissimè fuerit, in superuacua maiore ex parte erogare. Sene. epist. 49.

88 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

Aliud ex eo infantiā facit, aliud pueritiā, aliud adolescentiam.
Sene.ep.49.

In quā angusto quot gradus posuit. Sene. ep.49.

Breue nobis tempus nos facimus. Quinti.
Fletur temporis amissio, sed siletur culpa.
Petrar.dial.15.

Quod cui breuis. Salust.in Iugur.

Omnia illi sacula ut Deo seruiunt. Seneca de breuit. vitæ.

Recordatione comprehendit, hoc utitur, illud disponit, lōgam illi vitam facit omnium tēporum in vnum collectio. Sene. de breu. vitæ.

Magna vitæ pars elabitur malè agētibus, maxima nihil agentibus, tota aliud agentibus. Sene.ep.1.

Quædam tempora eripiuntur nobis, quedam subducuntur, quedam effluunt. Sene.ep.1.

Turpissima autem est iactura qua per negligentiam venit. Vbi sup

alcāça aū para las cosas necessarias. Notable desorden. Fuera desto, la naturaleza vna parte deste tiempo le haze infancia; otra, puericia; otra, adolescēcia, otro pedaço lleva la vejez, que es como tiempo perdido; que de grados encerrò en tan poco espacio! pero nosotros somos los que hazemos el tiempo breue; y assi no nos quexemos de la naturaleza; llorase la perdida del tiempo, pero callase la culpa: y es nuestra (dize vn Romano historiador) que nos damos al ocio, y perdemos el tiempo cō poco saber, y despues nos quexamos de la naturaleza, por que dio tan corta vida. Esto es de quien sabe poco, que al sabio (dize vn sabio Filosofo) todos los siglos le siruen, de la manera, en su tanto, que à Dios: porque al tiempo passado, con la memoria le detiene, del presente vsa, al futuro le dispone: al fin la coleccion, y junta de todos los tiempos le alargan la vida: pero à los que andan mal, gran parte de la vida se les va en ocupaciones malas, mayor en ociosidad, toda en lo que no importa, y es ageno de nosotros: vna parte del tiempo nos roban, otra nos quitan, otra se nos va: y es torpissima la perdida de cosa tan preciosa, que se haze por descuydo, y negligencia. Todo esto dize el que dira despues otras muchas cosas à este proposito con la misma agudeza: pues todos llegan

llegan como à vna fuente publica, ò à vn rio, à lleuar el agua corriente de nuestro tiempo, llega tu tambien à coger de essa agua. Beue (dize el Espiritu santo, *Bibe aquam de cisterna tua. Prou. 5. n. 15.* aunque à proposito algo diferente) el agua de tu cisterna; que del rio sola el agua cogida es la que se tiene, y possee, la demas se pierde. Y como de vna corriente de agua tanto tienes quanto coges: assi de los años que van corriendo nada tienes, sino lo que gastas en cosas que han de durar. Pero lo malo es, que llegamos tarde à coger desta agua allá à la vejez; lo mejor buela, y se va, sucede lo peor; de la manera que del cantaro se vierte primero el mas puro licor; lo mas pesado, y malo queda en el afsiento, y fondo; assi en nuestra edad, lo mejor es lo primero; y esso lo dexamos gastar para los otros, y nos quedan à nosotros las hezes. Y le parecio este repartimiento del tiempo bien al otro elegante escriptor; La primera parte del tiempo (dize) y la de en medio deuemos dar à la republica, la postrera à nosotros. Esto en rigor es quedarnos con las hezes del tiempo, y de la vida, que es la vejez, y por serlo, la llama triste el grã Poeta Latino, y la arrima luego la enfermedad; y dize; que el mejor tiempo de la edad de los miseros mortales buye primero; succeden luego las enfermedades, y la triste vejez. Por-

Velut è corrente flamine tantum habes, quantum hauris: ita ex annis semper euntibus nihil accipis nisi quod in resduraturâ colligis. In Simil.

Meliora prateruolâr, deteriora succedunt: quemadmodû ex amphora primum quidâ sincerum effluit, grauisimû quodque turbidumque subsidit: sic in ætate nostra quod est optimû, primum est: id exhauriri in alijs potiûs patimur, vt nobis secâtes feruemas. Sene. ep. 108

Prima vita tempora & media patriæ, extrema nobis impertiri debemus. Pli. epist. li. 4. Optima quæque dies miseris mortalibus aut prima fugit, subeunt morbi, tristisq; senectus. Virg.

M

que

Quare optima? quia reputat quod incertum est: quare optima? quia iuvenes possumus discere, possumus facilem animum, & adhuc tractabilem ad meliora conuertere. Sene. ep. 108.

Sera parsimonia in fundo est, non enim tantum minimum in fundo, sed possumus remanere. Sene. ep. 1.

D. Gorge Manriq. Damuosa quid non in minutis dies? Atas paritum, peior anis, tu lit Nos, ne quiores, mox daturos Progenie virtuosorem. Hora. car. lib. 3. oda 6.

Ne disas: Quid putas causa est, quod priora tempora meliora fuerant quam nunc sunt? Stultitia enim est huiusmodi interrogatio. Ecclis. 7. xii. 11.

Id agimus, ut nostrum omne tempus sit: non erit autem, nisi prius nos nostrum esse experimus. Sene. ep. 71.

Mi. Lucili. vindica te tibi, & tempus, quod aut auferrebat, aut surripiebatur, aut exidebat, collige & conserva. Sene. ep. 5.

Non tam benignum

Otro daño de la ociosidad, pérdida del tiempo.

que la llama el mejor tiempo? (dize Seneca) por que dar lo que es incierto: por que el mejor? por que siendomecos podemos deprender, podemos acomodar el anima, que está mas facil, y tratable, á las cosas de virtud. Pero despues quando se llega al oñdon, (buclue á tocar la comparacion del licor del cantaro, aunque en otro lugar) tarde viene el gastar con parcidad, y templança; no solo porque espoco lo que queda abaxo, sino porque es lo peor. Aun de los siglos passados dixo el otro Poeta Castellano, como á nuestro parecer qualquiera tiempo passado fue mejor; y el otro Latino, Que daño no haze el tiempo? la edad de nuestros padres fue peor que la de nuestros abuelos, y á nosotros nos praduze peores, y nuestros hyos lo serán. Bien que el Espiritu santo dize contra esto: No digas, Que es la causa que los primeros tiempos fueron mejores que los de agora? porque esta pregunta es necia. El porque lo sea, no me puedo detener agora á dezielo, que se nos va el tiempo. Al fin, procuremos pues, que toda el sea nuestro, pues de derecho lo es: pero no lo será, si nosotros no somos primero nuestros. Pues mi Lucilo, le dize su maestro, restituyete tu á ti, y recoge, y conserva el tiempo que te quitauan, ó hurtauan, ó se te perdía. Pues no fue tan benigna, y liberal la naturaleza con nosotros en el tiempo, que aya lugar de perder algo del: pero mi

ra quanto del se les pierde aun à los mas diligentes, y cuydadosos, los quales considerando la breuedad del tiempo, se procuran dar prieffa en el bien obrar. Esta breuedad del tiempo, la qual consiste en su velocidad, vnas vezes comparada al aue que buela, otras al hõbre, ò animal que huye, otras al rio que corre, con ligero pie se va, la edad huye con veloz corrida, y los dias, sin poderlos detener con algun freno, van huyendo de nosotros, no ay cosa mas veloz que los años, vase deslizando, y corriendo el tiempo, y antes que venga dexa de ser. Todo esto dicen varios Poetas, y los dos Senecas, si son distintos, y dos, el tragico, y el Filosofo, que en esto tambien ay su question, y dificultad, y aquel labuntur, y aquel fluit, corren, ò se deslizan, es propriamente de los rios. Todas las cosas corren con arrebatado curso à manera de rios, dize Seneca. Y en otro lugar: Corre el tiempo, y desampara aun à los codiciosissimos del. Y el otro Seneca, No dexes te vayan deslizando, y corriendo como agua, las mejores dias de tu vida. Como vna ola va siempre impeliendo à otra, assi vn dia à otro dia. De aqui vino à dezir nuestro Poeta Castellano: Nuestras vidas son los rios, que van à dar en la mar, que es el morir. Y esto mismo que estoy diciendo,

ac liberale tempus natura nobis dedit, vt aliquid ex illo vacet perdere: & vide quā multa etiam diligentissimis pereant. Sen. ep. 117.

Cito pedelabitur at. as. Ouid. 3. de Arte.

Mobili cursu fugit. Senec. in Hypp.

Et fugiunt frano non remor autē dies, Nihil est velocius annis. Ouid. 1. Met.

Tempora labuntur. Ouid.

Fluit, & precipitatur, ante desinit esse quam venit. Senec. de breu. vite.

Fluunt omnia, rapimur fluminum more. Senec. epiit. 67.

Fugit tempus, & antidisimos sui deserit. Senec. lib. 7. natu. quest.

Optimos vita dies fluere prohibe. Senec. in Hyppol.

Sicut vnda vndam perperit pellit, ita dies diem trudit. Ita simil.

D. Gorge Mant.

Hoc infam quod dicto, quod scribo, quod relego, quod emendo, de vita mea tollitur: quot pūta notariq, tot meorum dāpnā sunt temporum. S. Hieron. in epist. Nepot.

92 Otro daño de la ociosidad, pérdida del tiempo.

esto que escriuo, que leo, que enmiendo, se quita de mi vida: quantos puntos ponen mis escriuientes, tantos daños son de mi vida. Esto dize vn santissimo Doctor. Hazese mas breue el tiempo comparado con lo mucho q̄ tenemos que saber, q̄ deprender, y que hazer, para solo el estudio de la Filosofia moral, dize vn moral Filosofo, es breuissima la vida mas larga de vn hombre, aunque se estienda desde la puericia a los mas largos terminos de la edad humana: que será para el estudio de la Escritura diuina (como pōdera y encarece con mas razon, con abundancia, y elegancia de palabras S. Agustín) y para el de la Teologia, para la reformatiō de las costūbres, y moderaciō de las passiones? Bien dixo el q̄ dixo: Verdaderamente es breue la vida, y la arte larga, particularmente aquella, que puede curar las onfermedades del alma; y el que dixo: La suma breuedad de la vida nos estorua a començar esperanças largas. Tambien dixo el otro Poeta bien: Para los que se ocupan bien toda la vida, por larga que sea, es corta, y breue; para los que no, una noche es vn tiempo infinito. Pero que diremos, si comparamos al tiempo de nuestra vida con la eternidad? verdaderamente si antes parecia vn pūto, en esta cōparaciō parece menos q̄ pun-

Etiam si à pueritia, usque ad longissimos humani cui terminos vita protrahatur.
Senec. epist. 72.

Epist. 3. ad Volusianum.

Re enim vera brevis est vita, ars autem longa, et illa precipue que morbis animi medicari potest. Zeno apud Stob. serm. 96. de vita.

Vite summa brevis spes nos vetat inchoare longas. Horat.

Recte agentibus quidem omnis vita brevis est, male autem una nox infinitum est tempus. Refert Lucian. in Anthologia.

punto, y menos q̃ nada. Todos los años q̃
viuiere vn hōbre, son como gotas del mar, y co-
mo vn grano de arena son los años comparados con
la eternidad. Al fin vn p̃nto, y menos que punto es
todo quanto viuiamos. Pero boluamos à la co-
rriente de ñros años. Vase nos el tiempo
cō el silencio q̃ corrē las aguas, y enuejece-
monos con callados años; poco à poco, y sin sentir, se
va acabando la edad. Por esto es comparado
el tiempo à la serpiente, ò culebra enroscada,
no solo porque el año buelue por sus mis-
mos passos, en forma de circulo que junta
el fin con el principio, como la serpien-
te enroscada, que junta la cola con la ca-
beça, ò en forma de anillo, que por el qui-
çà se llama annus, ab annulo, ò de corona,
que à ella le compara el Profeta Rey, di-
ciendo: Bendeziras Señor à la corona, ò guir-
nalda de flores, del año que compone tu be-
nignidad; sino (porque como dixo san
Cyrilo) se va deslizandō con silencio, y sin
ningun ruydo. Y otro Poeta dize: Vase o-
cultamente, y dexanos burlados la volubil edad.
Con este secreto, y poco ruydo se nos
va el tiempo, y como no lo sentimos,
no lo remediamos, ni procuramos de-
tener; ni el es posible boluer atras.
Las horas se van, los dias, meses, y años, el pas-

*Quasi gutta aqua ma-
ris deputati sunt, &
sicut calculus arena,
sic exigui anni in die
ani. Eccli. 18. nu. 8.
Punctum est quod vi-
uimus, & adhuc pun-
cto minus. Sen. ep. 49
Tacitissq; senescimus
annis. Ouid.
Sensim sine sensu etas
senescit. Cic. 2. Phi.
Claudian. lib. 2. de
Stilic.
In se sua per vestigia
voluitur annus. Geor.
2. Virg.
Pier. lib. 14. de Serp.*

*Benedixit corona an-
ni benignitatis tua.
Pl. 64. num. 12.*

*Tacite proserpit nullo
edito strepitu. S. Cyri.
apud Pier. sup.
Labitur occulte, sal-
litq; volubili etas. A-
pud Pier. sup.
Hora quidem cadunt,
dies, mensis, anni, nec
præteritum tempus vn-
quam reuertitur, neq;
quod sequitur sciri po-
test. Cic. de Senect.*

94 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

Fronte capillata est, at post occasio caluit.
O. Cipre tal no es? Aufon. in Epigram.
Ne teneat fugies. Idem Aufon.
Tene occasione, nosce tempus, parce tempori.
Ita Clem. Alexā. 5. Stro. Sene. epist. 88.
Cum pluit, molit dum.
Adag.
Fugit irreparabile tempus. Virg. 3. Georg.
Breue & irreparabile tempus. Virg.
Tu Jordanis quia conuersus es retrorsum.
Psal. 113. n. 5.
Tolux 10. n. 13.

Iado tiempo nūca buelue, ni el futuro se sabe que tal será. La ocasion, ò el tiempo, tiene vn copete en la frente, pero está pelada por el cerebro. Porque aunque el tiempo presente se puede detener, y aprouechar, pero el pasado no puede boluer: y assi dize ella: Estoy pelada por detras, por que no me asgan quando me voy. Por esto dizen algunos refranes Latinos: Ten la ocasion, conoce el tiempo, perdona al tiempo: quando llueue se ha de mo-
 der, que quando no ay agua, no ay lugar. El Principe de los Poetas Latinos, siem-
 pre que habla del tiempo le da este epi-
 teto, irreparable. Huye (dize) el irrepara-
 ble tiempo. Y en otra parte, El breue, e irre-
 parable tiempo: no ay boluer atras. Vn cá-
 uallo por desbocado que sea, siente el
 freno, y gouernado por el, buelue algu-
 na vez azia atras: vn rio por arrebatada
 corriente que lleue, se puede represar, y
 detener, y aun voluer atras: pues tu Ior-
 dan (le dize vn santo Rey hablando con
 el) voluiste atras; pero el tiempo no. El
 cielo y el sol se pararon vna vez, y otra
 voluieron atras; pero aquella duracion,
 despacio, en que esto durò, que es pro-
 piamente el tiempo (quier que diga
 Aristoteles) ni parò, ni voluio atras, sino
 de-

dexando parado y detenido en su carrera al sol, passò con su furia y presteza adelante. Pues porque cessamos darnos priessa para que podamos yqualar la velocidad de vna cosa tan arrebatada, y ligera? si no nos damos priessa, para alcançarla, quedamonos atras, lleuanos, y es lleuado el tiempo, sin saberlo, ni sentirlo: somos arrebatados como de vna furiosa corriente, y todo lo traçamos para adelante. La conclusion deste discurso sea la de San Pablo, Mientras que tenemos tiempo, obremos el bien: que no es razon ni perder el tiempo, ni obrar mal en el, que essa seria verdadera perdida, assi del alma, como del tiempo. Hijo, conserua el tiempo (dize el Espíritu santo) mira que es vna fruta preciosa y regalada, pero que facilmente se estraga, y corrompe: echala en conserua, para que dure, como hazes à algunas frutas, que mas estimas, y mejor te saben, y las guardas para vna neçessidad, ò vn gran hastio, ò desmayo (poco, y lleno de hastio es el tiempo de nuestra vida) y para esto cada qual huelga de tenerla en su casa, por no la yr à buscar à la agena, assi para vna neçessidad particularmente para la mayor, que es la hora de la muerte, es bien tener esta conserua. Mientras dura el

Quid ergo cessamus nos ipsi concitare, ut velocitate rapidissima rei possimus aquare?
Sen.epist. 103.

Nisi properamus, relinquimus; agit nos agiturq, velox dies: inscju rapimus omnia in futurum disponimus. Senec.epist. 108.

Ergo dum tempus habemus, operemur bonū
Ad Galat. 6. nu. 10.

Fili conserua tempus.
Eccli. 4. nu. 23.

Exiguū ē cum tedio est tempus vitæ nostra. Sap. 2. n. 1.

96 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

Ioan. 11. n. 9.
Venit nox quādo ne-
mo potest operari.

Ioan. 9. num. 4.
Vivite memor quāssauis
brevis. Hora. Saty. 6.
Particula boni diei ne
te praterat. Eccli.
14. num. 14.

Nullus sine linea dies.
Plinius de Apelle.
lib. 35. ca. 10. Plutar.
in Cato. Bapte. Fulg.
lib. 7. cap. 2.

Si famina arcana re-
texisset, si nauibus per-
rexisset cūm posset pe-
dibus, si quae dies quā-
doque inanis foret
transmissa. Apud Cæ-
lium lib. 11. cap. 1.
Nulla dies abeat quin
linea ducta supersit,
Non decet ignarū pra-
terisse diem. Fast.

Quo te cumque die nil
sancti egisse videbis,
Hunc tibi vel penitus
deperisse puta. Petr.
Poeta in epig.

Ita denum vita bene-
ficiū erit, alioquin
mora est, & quidē tur-
pis, inter facta versan-
tibus. Senec.

Quid magnum breui
tēpore esse potest. Pla.
Dialog. 10. de rep.
vel de iusto.

Omniū horarū homo.
Adag. vide Erasmi.

dia, que es la medida del tiempo (dize Christo nuestro Señor) es tiempo de tra-
bajar, vendra la noche, quando no ay lugar de tra-
bajar. Acuerdate quā breue es tu vida, y no pierdas
el buen dia, metelo en casa, y cada particula del
dia no se te passē sin prouecho, y sin hazer algo. Nin-
gun dia se passe sin echar alguna linea, como no
se le passaua à Apeles, ni à Catō. De tres
cosas se arrepentia este Romano, quan-
do las auia hecho, si auia descubierto algun se-
creto à alguna muger, si auia caminado por mar pu-
diendo yr por tierra, si se le auia passado vn dia sin
hazer nada. Y porque lo oyas en verso
Latino. Antes que el claro dia, y sol se ponga, que-
de vna linea en tu labor echada, que no es bien se te
passe el dia ocioso. Y otro Poeta dize: Ten
por perdido el dia, à quien no diste la tarea de vna
santa obra. Con esto la vida, y el tiempo se boluerà
en beneficio nuestro; de otra manera serà no mas
que tardança, y detenimiento de ocupados en
cosas torpes: y si así se aprouechare vno
del tiempo, con ser breue, harà grandes
cosas en el; aunque diga Platon, Que cosa
grande se puede en poco tiempo hazer? muchas,
quando vn hombre es dueño (como dizen) de
todas las horas, y ninguna pierde: y las que
puede rescata de la conuersacion, de los
negocios, de los cumplimientos, del sue-
ño,

ño, y de las demas ocupaciones inutiles, q̃ veremos despues, lasquales nos tienen vsurpado el tiempo. Pero porque entre los demas gastadores, y consumidores del, el sueño es el que nos suele llevar la mayor parte, serà bien hablar del mas en particular, reseruàdo esto para otro discurso por sí; y porque hemos ya gastado algùn tiempo en exhortar à aprouechar el que el ocio desperdicia, solo quiero aqui tocar, de passo no mas, vn barato, y desperdicio grãde de tiempo que hazen algunas mugeres poco guardosas, y allegadoras del; lo vno, en componerse, y afeytarse; lo otro, en visitarfe. En lo primero suelen gastar las mañanas enteras, en lo segundo las tardes; aunque el otro Comico dixo, *Mientras se componen, y afeytan, se passa vn año.* Ciertamente no tarda vn pintor tanto en dar el lustre, y resplandor à vna imagen, sus sombras, y colores, tomãdolas, y mezclandolas de vna infinidad de falserillas, y conchillas que tiene con diuersos colores templados al olio, quanto suele vna muger tardar en componer y pintar con diuersos colores y azeytes su rostro al espejo, y su tocado y cabello, que parece està contando, y en crespado.

*Dum moluntur, dum
comuntur, annus est.
Terent. in Heaut.*

N cada

28 *Comparaſe la ocioſidad à otras coſas dañoſas.*

cada vno por ſi , y como con pinzel matizando , y retocando ſu figura , preten-
diendo (como S. Cypriano dize) emendar
la obra, que al parecer de las que eſto ha-
zen dexò imperfeta el ſupremo pintor.
Las coſas que el Profeta Iſaias toca en el
capitulo tercero, y eſtas mugeres quan-
do ſe tocan, y componē, ſacan de ſus co-
fres, arquillas, y tocadores, ſon tantas , y
tan menudas, que à penas baſta vna ma-
ñana , no digo para vſarlas, mas para nō-
brarlas ; alguna vez ſe nos ofrecera oca-
ſion de reprehender eſte deſorden. Si-
guenſe las viſitas, y viſtas de agenos ojos,
deſpues de auerſe mirado ellas tanto tiē-
po al eſpejo; en eſto ſe malogra la ſegū-
da parte del dia , y del tiempo que les es
dado para componer ſu alma, y atauiarla
de virtudes , y conuerſar con Dios, y en
el cielo, adonde los buenos libran ſus vi-
ſitas, y ſu conuerſacion ; pero dexemos
eſto aqui.

*Comparaſe la ocioſidad à diuerſas co-
ſas malas, ò dañoſas.*

A CABEMOS cō lo que deſte vi-
cio de la ocioſidad ay que dezir en ge-
ne-

general, q̄ despues vendremos à lo particular, con pintarle con sus colores; y feruiran desto las comparaciones, à que los maestros de virtudes, y costumbres morales le comparan. Y lo primero el Espiritu santo pinta en dos lugares à vn perezoso, ò à vn ocioso, metidas sus manos en el seno, sentado encogido, y agouiado, y hecho vn retrato d̄ su mismo animo apocado. *Que el perezoso à si mismo se es estoruo. Escondese el perezoso* (dize en el capitulo 19. de los Prouerbios) *su mano debajo del brazo, en el seno, y no la llega à la boca, aunque se esté muriendo de hambre. Es como Ludio en Sabado, que no haze mas que estalle quedo; y para el ocioso todos los dias son Sabados, porque à los perezosos todos los dias son de fiesta.* Y en el capitulo 26. dize el Espiritu santo lo mismo, y le pinta de la misma manera, y añade: *Tiene por gran trabajo, llegar la mano à la boca, porque le pesa vn quintal.* Y en este mismo capitulo dize; *Como la puerta en su quicio, assi el perezoso se rebuelue en su cama, y se està en vn lugar.* De la misma manera pintauan los Egypcios en sus geroglificos al perezoso (y deuierõlo de tomar de aqui) las manos metidas en el seno: y es de notar, que

Piger sibi ipsi obstat.
Prou. apud Senec.
epist. 94.
Abcondit piger manū suam sub ascella, neq; ad os suum applicat eam. Prou. 19. n. 24.

Ignauis semper feriat.
Adagium.

Laborat si ad os suum eā conuerterit. Prou. 26. nu. 15.

Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lecto suo. Prou. 26. num. 15.
Pier. lib. 35.

Pier.lib.35.

entre los dedos de las manos, aquel donde se suele poner el anillo, significaua la ociosidad indignamente honrada. Porque este dedo, aunque le honran con el oro, y piedra del anillo parece el mas indigno desto, porque entre los demas, es el mas tardo, y perezoso, y solo por si no se puede mouer, pudiendo los demas. Dizen algunos, poniã el anillo en esta parte, por q̃ le gastaſſe menos, otros por la correspondencia, q̃ por cierto niero tiene al coraçõ; sea lo q̃ fuere, q̃ no nos es de importacia esto. Al humo, y al vinagre cõpara el mismo El spiritu santo en otro lugar al perezoso, q̃ s̃o dos cosas biẽ molestas, y la vna da dentera, la otra haze llorar. Lo q̃ es, dize, el vinagre para los dientes, y el humo para los ojos: esso es el perezoso à los q̃ le embiaron à algũ recado. El pulmon huiera llegado antes (dize vn refran Latino) con estarſe encerrado, aunque mouiendose dentro de vn lugar. La pereza es fria (dize S. Antonino) y por esso los ociosos son tardos en su andar. Fuera desto reprouaua el Señor en su ley, y excluia de sus sacrificios al milano, cueruo, y gaulan, porque no quiere que se viua de rapina, como viue la gente ociosa, significada por estas aues, sino de lo que se ga-

Sicut acetum dentibus, & fumus oculis, sic piger his qui miserunt illum. Prou. 10. num. 26. Pulmo prius venisset. Adagium. Accidia frigida est, ideo tardi sunt ad motum otiosi. S. Anto. 2. par. sum. Theol. tit. 9. c. 2. Leuit. 11. nu. 16. Deut. 14. nu. 15.

na con el propio sudor. Hesiodo llama à los ociosos çanganos, que se comen la miel que ellos no labran. Y dezia, que lo mismo es ser ocioso, que mal ciudadano. Gran cuydado sin duda deurian poner los Gouernadores de las Republicas en desterrar dellas esta manera de gente, en matar estos çanganos, que no sirven sino de gastar los mantenimientos: y pueden cõ mucha verdad dezir; *Nosotros solo seruimos de hazer numero*, de que aya mas gente con nosotros, de peso inutil de la tierra, nacidos para gastar los frutos della. Los perezosos, y ociosos (dize Valerio Maximo) *serven antes de carga*, que de honra para su patria. De ningun provecho es el ocioso, de ningun oficio, ni sabe nadar, ni estudiar, como dize el refran Latino. Que lexos està este de hazer cosas de eterna memoria! Bien lexos: Porque ningun ocioso jamas se hizo immortal: para nada es, ni para la tierra, ni para el mar, ni para oficios altos, ni mecanicos. Si à vn arbol que solo toma de espacio vn pie de tierra, quando no da fruto, le manda su dueño cortar, diziendo; *Para que ocupa la tierra?* vn hombre ocioso, que ocupa vna casa en la Republica, por ventura la mayor y mejor, y que solo sirve de encare-

Idem est otiosus & malus ciuis. Hesio. apud Stob.

Nos numeri sumus, fruges consumere nati. Horat. lib. 5. ep. 2. *Telluris inutile pōdus.*

Ignavi & otiosi potius sunt patriæ oneri, quàm honori. Valer. Max.

Neque natare, neque literas sit. Adag.

Etenim nemo ignavia immortalis factus est. Salust in Iugur.

Vt quid etiam terram occupat? Luc. 13. n. 8.

cer con su gasto los mantenimiētos; mas no solo no sirue, sino haze daño con sus murmuraciones, detracciones, riñas, trauesuras: porq̃ no se ha de desterrar de la republica? porque se ha de consentir en ella? Pero desto diremos algo despues.

Lib. 1. de calamit.
suorum temporum.

Quien gusta ver vna galana pintura de la ociosidad, vea el Mantuano en el lugar que aqui se alega. Comparan finalmente S. Agustín, S. Bernardo, Seneca, y Fráncisco Petrarca, y antes que todos Temistocles, la ociosidad à vna sepultura, donde vn hombre viuo està enterrado. Auer vsado desta comparacion Temistocles dizelo Plutarco. Petrarca vsa della en el dialogo 21. S. Bernardo en vn sermón de modo bene viuendi. S. Agustín en el sermón 17. de otiositate vitanda, por estas palabras: *Que otra cosa es el ocio,* sino vn sepulcro de vn hombre viuo, como dixo aquel Gentil, amigo carissimo del santissimo Apostol. Este amigo de S. Pablo fue Seneca, y dixo esta sentēcia en la epistola 28. por estas palabras: *El ocio sin letras muerte es, y sepultura de vn hombre viuo.* Despues vemos, q̃ quiso d̃zir en aq̃llas palabras, *Ocio sin letras.* Y en la epist. 55. hablando de vn Seruilio Vacía, q̃ se auia retirado de la Corte Ro-

mana

mana à vna aldea, por quien algunos Senadores, quando se veian cargados de ocupaciones, y afligidos con las sinrazones de Seiano, gran priuado del Emperador, dezian, *O Vacia! tu solo sabes viuir. Pero* el (dize Seneca) *no sabia viuir, sino esconderse; y ay mucha diferencia en que tu vida sea desocupada, y libre, ò ociosa. Y quando passaua por su aldea, solia dezir Seneca: Aquí yaze Vacia,* que es lo que se suele poner en los sepulcros, motejandole de ocioso, y como tal enterrado en vida. No se si este Filosofo con el calor, y desseo de reprehender las costumbres de su tiempo, excedio algo aqui, como lo suele hazer en otras partes con el ingenio agudo y dicaz, y algo satirico, que tenia: quando escriuio esto, deuia de estar muy engolfado en la Corte Romana, gozando de los fauores, y liberalidades, que le hizo al principio hartas su cruel dicipulo Nerõ, hasta hazerlo el mas rico hõbre de su tiẽpo; y pareciale que retirarse de Roma à viuir vida

quieta, y sossegada, era querer darse al ocio; y seria

quiza asì.

O Vacia solus scis viuere. Sen. ep. 55.

At ille latere sciebat non viuere: multum autem interesi, vitã vitã tua otiosa sit, an ignaua. Ibid.

Hic situs est Vacia. Sen. ibid.

Ay un ocio honesto y virtuoso.

PERO tambien es assi, que ay vn ocio honesto, y virtuoso, y que carece de reprehension; porque esta palabra ocio, particularmente en Latin, y mas si se le añade algun epiteto que la modifique, y honeste, como *otium literarium*, *otium sapientis*, ocio con letras, no siempre significa vicio, ò desordẽ, sino algunas vezes virtud. Porque que cosa mas dulce ay, dize Ciceron, que el ocio de las letras? Y hablando de la vejez, dize; Si tiene algo, que sirua como de sustento del estudio, y doctrina, no ay cosa mas alegre, que la ociosa senectud. Quisá aludio S. Geronimo à esto, quando dixo, que la vejez coge frutos dulcissimos de los antiguos estudios. Y en otro lugar dize Ciceron, q̃ ha de procurar el hombre cuerdo, el ocio con autoridad, y credito ya ganado, que es una cosa excelente, y digna de que todos los cuerdos, y buenos la desseen. Porque (como dize otro Filosofo) no ay cosa mas vtil, ni mas agradable, que este ocio. Retiròse otro poderoso Romano, llamado Simil, à otra aldea, los postreros siete años de su vida, y mandò poner en su sepulcro este epitafio: *Aqui*

yaze

*Quid est enim dulcius
otio litterarum? Cic.*

3. Tuscul.

*Si verò aliquid habet
tamquam pabulum
studij atque doctrinae,
nihil est otiosa senectute
iucundius. Cic. de Senect.*

*Veterum studiorum dulcissimos
fructus meritis. Ad Nepotian.
ep. 2. in tom. 1.*

*Id quod est praestantissimum,
maximeque optabile omnibus
sanis, & bonis & beatis
cum dignitate otium.*

Cic. pro Sextio.

*Nihil enim velutilius,
vel iucundius. Chilo apud Erasmi. lib.*

2. Laco. Apophth.

*Similis hic iacet, cuius
aetate multorum quidem
annorum fuit, septem
quamvis tantum annos
vixit. Cael. lib. 1. c. 1.*

yaze Simil, cuya edad fue muy larga, aunque viuió
 solos siete años. Verdaderamente parece que
 solo se viue el tiempo que se viue en esta
 honesta defocupacion. Llamala Socrates
 la mejor posesion de todas. Santa la llama dos
 varones santos, el vno es S. Agustin, en
 aquella notable sentencia: Por lo qual el a-
 mor de la verdad busca el ocio santo, la necesidad
 de la caridad toma el justo negocio, y ocupacio-
 la qual carga fizo la pone alguno, q̄ pueda, hase
 de vacar a la verdad para verla, y entenderla; pe-
 ro si se nos pone, se ha de tomar por la obliga-
 cion de la caridad. El ocio de los Santos (di-
 ze san Ambrosio) es ocio con negocio. El ocio
 de algunos (dize Seneca) es ocio ocupado. No
 dar alguna parte de la vida (dize vn ocupadif-
 simo en este santo ocio) a este tan pio, y tan
 util ocio, esto no es perder la vida? Pien-
 san algunos ignorantes, y aun con atreuimien-
 to lo dicen assi, que muchos siervos de
 Dios estan ociosos en sus celdas, o en sus
 coros, y que pierde el tiempo, y que co-
 men el pan de ualde, porque no aran, ni
 caban, ni pelean en la guerra, ni se ocupan
 en exteriores trabajos en la paz, siendo los
 interiores, y los que anda anexos al exer-
 cicio de la virtud, y al estudio de las le-
 tras, tanto mayores y mejores, quanto el

Otium possessionum
 omnium optimam di-
 cebat. Socra. Apop.
 Erasim.

Quam ob rem otium
 sanctum querit cha-
 ritas veritatis, nego-
 tium iustum suscipit
 necessitas charitatis,
 quam sarcinam si nul-
 lus imponit, percipiē-
 da atque intuenda va-
 candum est veritati:
 si autem imponatur,
 suscipienda est propter
 charitatis necessitatē
 S. Aug. li. 9. de Ciui.
 cap. 19.

Otium sanctorum otium
 est negotiosum. lib. 3.
 Offic. cap. 1.

Quorundam otium
 occupatum est. Sene-
 de brea. vita.

Tam pio otio, tamq̄
 vili nullam in vita ope-
 ram dare, nonne vitam
 perdere est? S. Bernar.
 lib. 1. de con.

O

alma

alma es mayor, y mejor que el cuerpo; y no veen estos calumniadores, que fino fuera por esta ocupacion santamente ociosa de los buenos, ni à ellos les luzirán sus corporales trabajos, ni alcançará muchas vezes los fines, que pretenden en ellos. Quantas vitorias han pensado los Capitanes, y exercitos se deuen à su fortaleza, è industria; que no se deuen fino à las manos leuantadas destos Oradores Moyseses? Quantos frutos coge el labrador en virtud no tanto de su trabajo, quanto de las oraciones destos Elias, que son las llaues que abré el cielo, para que embie lluvia: la felicidad de las republicas, la abundancia, la salud, y vida de las dellas, innumerables vezes tiene su causa, y origen, no tanto de los cuydadosos gouernadores, de los diligentes ministros, de los experimentados medicos, quanto de vnos pocos buenos, que ay en ellas arrinconados, y olvidados, ò quicà murmurados, por cuyas oraciones y ruegos Dios nuestro Señor perdona à muchos malos, y aun les llena su republica de felicidad. Socrates dezia, *Que los buenos, aunque parecian ociosos, estan muy ocupados.* Y assi pueden estos Santos dezir lo que Seneca:

*Bonos in opere esse,
quāuis otiosi videren-
tur.* Cassan. part. 12.
con. 58.

necca:

neta: Ociosos parecemos, y no lo estamos: que no lo está, quien está deteniendo las manos à Dios, para q̃ no castigue al mundo, y en vez de castigo, está alcáçado misericordias para el. Nosotros somos entre los quales no solo no ay tiempo ninguno ocioso, pero, si á sí se puede dezir, no es ociosa la misma muerte. Esta sentencia dize Seneca en nombre de sus Filósofos, en vn libro que intitulò, *de otio sapientis*, del ocio del sabio, aunque no ay aora sino vn fragmento del. Y otro Romano, que se auia retirado à escriuir historias, dize: Yo espero que de mi ocio ha de venir mas prouecho à la republica, que del ageno negocio. No se si hablarò cõ alguna arrogancia estos. Con quanta mas razon pueden dezir estas palabras los Christianos Filósofos? Porque no fue primero Cipion, dize san Ambrosio (aludiendo à lo que Ciceron dize del) en el libro tercero de sus Oficios, el que supo no estar solo, quando estaua solo, y retirado en su aldea, y menos ocioso quando estaua ocioso: antes del supo hazer esto Moyses, el qual callando daua voces; estando ocioso peleaua, y no solo peleaua, sino triunfaua de los enemigos, à quien no auia tocado. De tal manera se esconde, y retira el sabio (dize vn antiguo Sabio) que donde quiera que se encubre, quiere ser de prouecho à to-

Otiosi videmur, & non sumus. Senec. ep. 56.

Nos sumus apud quos vsque adeo nihil ante mortem otiosum est, vt, si res patitur, non sit mors otiosa. Senec. lib. de otio sapient. Maiusq̃, commodum ex otio meo, quam ex aliorum negotijs, reipublica venturū. Sal. in Iugurth.

Non ergo prius Scipio sciuit solus non esse, cum solus esset: ne minus negotiosus, cum otiosus esset. Sciuit ante ipsum Moyses, qui cum taceret, clamabat: cum otiosus foret, praliabatur: nec solū praliabatur, sed etiam de hostibus, quos non contigerat, triumphabat. S. Ambr. 3. Offic. cap. i.

Ita tamen delituit, vt vbicumque otium suū abscondit, prodesse velit & singulis, & vniuersis, ingenio, voce, concilio. Senec. de trāquil. vita.

dos, y à cada vno por sí, con el ingenio, con la palabra, con el consejo, porque alli està como la aueja dentro de su corcho, ò como el gusano de seda, dentro de su capullo, labrándolo la dulçura dela miel, la cera que ha de alúbrar, la seda q̃ ha de adornar la Iglesia de Christo. *Amoneſta el Sabio* (dize S. Bernardo, aludiendo à lo q̃ dize en el cap. 38. *escriue cosas de sabiduria en el tiempo desocupado, q̃ el q̃ aborrea de ocupaciones, percibira la sabiduria*) *amoneſta* pues escriuir en el ocio la sabiduria, porque en el ocio, se ha de buyr el ocio. Aſi lo hazen estos sabios, y estos ociosos ocupados; ya escriue lo q̃ saliendo despues à luz, sirue al mudo de luz, ya ora, ya estudia, ya se ocupa también en alguna obra exterior, como lo cãta biẽ vn Poeta Lirico; *Dichoſo aquel q̃ alexado de negocios, libre de todo pecho, labra con sus bueyes la heredad de sus padres, como lo hazian los antiguos; y mejor, y con mas numero de versos su contemporaneo en la segunda Georgica, lugares que imitò el otro Poeta Castellano, diziendo: Quan bien auenturado aquel puede llamarſe, que con la dulce soledad se abraça, y vine descuydado, y ageno de empacharſe, con lo que al mudo impide, y embaraça. Aſi, que ay ocio, que es negocio, y ocupacion, como al reues dezia Socrates, Ay negocios que*

Sapiens hortatur sapientia scribi in otio: cauendum & in otio otium eſt. S. Ber. cõf. lib. 1. cap. 13.

Sapientiam ſcribe in tempore vacuitatis, & qui minoratur actu, ſapientiam percipiet. Eccl. 38. n. 25.

Beatus ille qui præcul negotijs, Vt præſca gēs mortalium, Paterna rura bobus exercet ſuis, Salutus omni ſenectute. Horat. Oda. 2.

Virg. Georg. 2.

Apud Caſſan. p. 12. conf. 8.

que se puedē llamar ocios, y muchos ocupados ociosos: porque sus ocupaciones por su inutilidad, e insufancia, no difieren de verdadera ociosidad. Compara Plutarco à estos à los luchadores, los quales se abstienē de ocupaciones necessarias, para salir cō lo que no importa nada en sus luchas. Nosotros (dize) lo deuemos hazer al reues, dexar los negocios inútiles, y emplearnos todos en los de vtilidad, y prouecho nuestro ò ageno. Comparalos Plinio à estos à vnas aues, que llaman *Apodes*, sin pies, como el aue que llamã del Parayso, ò como los Auiones, que los tienē muy cortos; estos buelan mucho, ò estan siempre parados, porque sentados en el suelo, no se pueden leuatar; asì algunos en algunas cosas son muy actiuos, en otras muy lerdos. Quantos vagamundos ay en la republica, que no dā passo en materia de virtud, ò de prouecho, y en vna fiesta, en vna caça, en vna pretension vana, en vna yra, en vna vengança son diligentissimos, y no dexan piedra por mouer. Discurre el otro mercader (dize Horacio) hasta lo postrevo de la India, que buelo tan largo! Y el mismo, O tu para remediar tu alma, no querras padecer, ni hazer nada, ni dar vn passo en esta

Athleta abstinet à necessarijs, vt in non necessarijs valeant, nobis contra faciendū.
Plut. in Mora.

Lib. 10. cap. 39.

Impiger extremos currit mercator ad Indos, Per mare pauperiem fugiens. Hora. epist. lib. 1. epist. 1. Vt valeas animo, quid quā tolerare negabis.

Q 3.

razon.

110 *Leyes y castigos contra los ociosos.*

razon. Y dize Seneca, hablando de vnos ocupadissimos Cortesanos, y Curiales, q siembran ocupaciones, que vnas nacen de otras, pero todas sin alguna vtilidad. *Quando tuuo lugar para morir se?* dixo destos vn valeroso soldado. Y à otro oimos dezir à vn su medico, *No ay lugar para estar enfermo,* señor Licenciado, por ciso apressuré el remedio de mi salud. Pretendia salud quicà para ocuparla mal.

*Vnde fuit illi moriendi
otium in tantis nego-
tibus? Eras. lib. 5. Apo.
Non vacat egrotare.*

§. VII.

Leyes y castigos contra los ociosos.

VIENDO los legisladores, y los reformadores de las Republicas, los graues daños que causa en ellas el vicio de la ociosidad, cargaron mucho el pensamiento, en hazer santissimas leyes cōtra el ocio, y los ociosos, y en desterrar esta peste de las Republicas, è inclinar à los ciudadanos à la ocupacion, y honesto trabajo, como principio de todo bien. Y no acabo yo de entender, porque los Lacedemonios en su Republica, y Aristoteles en la suya, no admitē oficios mecanicos,

*M. Anto. Sabel. lib.
6. cap. 1.*

cos, pues ni sin ellos se puede gouernar, ni valer vna ciudad, ni dexarse de llenar de gente ociosa. Y cierto parecen bien los ciudadanos ocupados en sus oficios: y es hermoso espectáculo ver las calles y plaças de vna bien cõcertada Republica, llenas de oficios, oficiales, y trabajadores, que à las puertas de sus casas, como las auejas à las fuyas, estan trabajando cõ diligencia y feruor. Ya se que Licurgo y sus Lacedemonios encargauan los oficios à sus esclauos, no porque fauoreciesen el ocio (como lo hazé los Traces, que veneran y tienen por noble al hombre ocioso, como escriue dellos Herodoto, y como parece se vfa tambien en nuestra España) sino porque querian desocupar à sus ciudadanos de obras mecanicas, y baxas, y ocuparlos en exercicios mas nobles, como lo son los de la milicia, y gouierno, y letras. Pero no todos se pueden ocupar en esto, sino los menos. Condenaron los Atenienfes à vn ocioso, otro q lo oyò (que deuia de ser de los de Tracia, ò de los muchos ociosos que oy ay en el mundo) dixo que le mostrassen al que auia sido sentenciado por vna cosa tan noble, y digna de hombre principal. Los Egypcios, y parti-

*Quinam foret is qui liberalē subijisset mal-
tā. Cæli lib. 11. c. 8.*

particularmête Amasis su Rey, hizieron ley, que todos en cierto tiempo del año registrassen con los gouernadores de las ciudades sus officios, y ocupaciones, y sus nombres, y diessen cuenta de que viuiã.

Diodor. lib. 2. c. 16. Refieren esto Diodoro, Herodoto, y Brisonio. Y cierto fue prudentissima ley, la qual Solon tomò para sus Atenienfes, como veremos despues. Y Eliano refiere lo mismo de los Sardos. Buen testimonio dexaron los Egypcios del aborrecimiento que teniã al ocio en sus famosas

Plin. lib. 36. cap. 12. Piramides, pues para solo ocupar la gente leuantaron vna maquina (sean sepulcros, sea lo que se fuere) tan inutil, quanto soberuia. Lo mismo que los Egypcios deuieron de vsar los Romanos, pues dize vn escritor Español biẽ antiguo: Siẽ-

Cum tam otij, quàm negotij, rationem maiores nostri reddere consueuerunt. Colu. lib. 4. do assi, que nuestros mayores acostumbraron dar raxon assi del ocio, como del negocio, y ocupaciõ que tenian. Pero à las costumbres, y leyes Romanas bolueremos despues. De

Patri. lib. 1. de repu. tit. 8. los Gymnosofistas moradores de la India, cuenta Patricio, que ninguna cosa mas aborrecen, que la ociosidad, y assi acostumbran todos los dias, antes de començar à comer, llamar à los mancebos, y pedirles rigurosa cuenta de lo q̃ aquel dia

Apul. 1. Floridor.

dia han trabajado, y obrado; y no admité
à la cena, sino à los que por su industria y
trabajo la hã merecido, y ganado. Licur-
go cõ la ojeriza que tenia à la ociosidad,
y afició à los exercicios de guerra, que-
ria que las dõzellas Lacedemonias se e-
xercitassen como los hõbres en luchas,
en sayes de guerra, y cosas de semejante
trabajo: pero ya esto era demasia. Auia
tambien entre los Lacedemonios vn tri-
bunal, y juyzio cõtra los ociosos, en que
les tomauã residencia del ocio. Solõ fue
muy riguroso en castigar ociosos (como
dize Alexandro) y mandò, que qualquier
ciudadano pudiesse prender al vagamũ-
do, y acusarle. Y aun por vna ley destos
Reynos, que es la primera y quarta, en el
libro 8. de la nueua Recopilacion, titulo
11. al vagamundo, y al rufian, qualquiera
los puede prender: Ordenanos Solon,
que el hijo, à quien el padre no huuiesse
enseñado algũ oficio, y manera de viuir,
no fuesse obligado à sustètarle en su ve-
jez: pues tan natural ley parece dexar el
padre al hijo como poder viuir, como
sustentar el hijo al padre, quando tiene
necessidad, y quien faltò en vna ley, dig
no es, de que no se guarde con el otra.

Plutarc. in Lacon.

Iulius Pollux lib. 8.
Onomast.

Lib. 3.

Plut. in Solone:
Ant. Sabel. li. 6. c. 1.
Cassa n. in Cat. glo.
mun. p. 11. conf. 1.

P

Con

Athen.lib.4.ca.20.

& lib. 5. cap. 2.

Laert.l.7.

Valer.Maxi.lib.2.

de in. antiq. cap. 1.

Alex.ab Alex. li. 2.

c.25.l.3.c.3.l.5.c.21

Ælian. lib. 4. & 9.

Sabel lib. 6. cap. 1.

Non atramento, verū sanguine leges cōdiffe. Cæli.li.11.c.3.
Orij conuictos interficito. Plu.in eius vi.
Patri.lib.1.dō Instit. reip.tit.3.

Cic.3.de.Finib.

Aul.Gell.li.4.c.12.

Vide alLicen.Caf-

tillo de Bouadilla,

en su Polit. li.2. ca.

13. que dize todo

esto.

Con estas leyes de Solon dadas à sus Atenienfes, velauan mucho los grauissimos juezes Areopagitas(que eran como Censores Romanos,dize Valerio)en castigar y desterrar ociosos de la Republica, y pedir residencia del ocio; y asì llamaron à juyzio à Cleantes Narcidemo, y à Asclepiades Filósofos, q̃ no se sabia de q̃ viuia. Dracon(de quien dixo Domadas orador, que escriuio sus leyes no con tinta, sino con sangre) hizo esta: *Al que prouares que viue ociosamente, matalo.* Deuiola de moderar Solon à pena de infamia, como moderò las demas rigurosas leyes de Dracon. El Censor entre los Romanos era tambien vn grauissimo, y respetadissimo juez, que atendia à la reformaciõ de las costumbres, y entre otras esta, de que vamos hablando; y al que el Censor hallaua que no exercia arte ninguna(de dõde vino *iners*, esto es, sine arte)ò que no labraua su heredad, su viña, y siẽdo soldado tenia flaco el caballo, le multaua, y castigaua. Y de Caton Censorino se lee, que quando sus alguaciles, y ministros prendian algun malhechor; antes de otra informaciõ, lo primero que le miraua era à las manos; y si las tenia de trabajador, ásperas, y cõ callos, tem-

templaua el castigo; si de hombre ocioso, por pequeña culpa le daua gran pena; y fue tan temido, que como los niños en la escuela, quãdo entra, ò les mira el maestro, ellos acudé luego à su cartilla, y le é; assi quando Catõ ponía los pies en la plaza de Roma, ponía todos las manos en su labor, ò se escapauan, y huyan. O quien viesse en nuestra España, à lo menos en la Corte della, vn Catõ destos, vn Censor, vn juez grauissimo, que tuuiesse pleno, y absoluto poder, elegido para solo reformatiõ de costumbres, para perseguidor de ociosos, y castigador de vagamundos. Cicerõ en los libros de las leyes Romanas afirma, que ningun Romano auia de atrauesar por las calles de Roma, sino lleuaua en la mano la insignia y señal d su oficio, los plateros vn crisol, los herreros vn martillo, los sastres vnas tijeras, y los Tribunos y Censores, y los Consules sus particulares insignias de su oficio, q era sus fasces, ò varas atadas à su cuchilla, particularmẽte quando eligian aquellos señeros reformatores de sus costumbres, que eran los Censores, se deuia hazer esto assi. Lo que yo hallo en la vida de vn buẽ Emperador de nuestra naciõ, que fue

Vide Bouadilla vbi suprà.

Trajanó, es, que mandò registrar todos los vezinos de Roma, para saber como, y de que viuián; y hallò dozientos y ochenta y cinco mil vezinos casados, y quarenta y dos mil mancebos, y por casar, y siete mil Sacerdotes de templos, y doze mil casas de mesones, y sesenta y cinco mil negociantes estrangeros, y treinta y dos mil mugeres de mal viuir; que se echa aqui bien de ver, viuia esta gente sin Dios. No permitio este Emperador anduieffen por las calles pobres mendigates, sino ordenò sustentassen á los verdaderos pobres del erario publico, á los demas los ocupassen; á todos los farfantes, y juglares, bufones, y hombres deplacer, que deprendieffen oficio, y que le exercitassen en sus casas. Aueriguò el numero de estudiantes que auia, y á todos los ociosos y vagamundos (que fueron innumerables) desterrò de la Romana República. Oxalà viessemos mádar á nuestros Reyes de España hazer esto mismo, alomenos en esta Corte Real, y executar lo que en esta razon ha discurrido, y escrito cõ harto bué zelo el Doctor Christoual Perez de Herrera, en los discursos, que ha dado al Rey nuestro señor, y á su

Con-

Consejo, y han sido aprouados por personas graues, doctas, y religiosas en razõ de distinguirse los verdaderos pobres, de los fingidos, y ocupar à estos, y hazer aluergues, y casas de recogimiento para aquellos; en lo qual me remito à sus libros, y à lo que en execucion de lo que alli dize, se ha comenzado à hazer. Solo digo, lo que dize vn estrangero, citando vna ley de Francia, *No se permitan mendigos* andar vagando por las regiones, y ciudades del Reyno, cada ciudad sustente sus pobres, y al que no trabaxare por sus manos (pudiendo) nadie le de nada: pues mejor le està al hambriento que se le quite el pan, quando estando seguro de su sustento, no haze lo que es razon, que no darfele. Esto dize vn Decreto Ecclesiastico; y vn seglar condena à pena de esclauitud, ò seruidumbre, à los pobres mendigãtes, que se aueriguare pueden trabajar. Tacito refiere de los Alemanes, que à los ociosos echã atados con vna cadena de hierro en vna laguna cenagosa, y los tienen por infames. Y quicã aludio arriba à esto el Espiritu santo, quando dixo: *Al perezoso pusieron de lodo, todos hablan con asco, y desprecio del.* Plutarco dize de los Vngaros, que aunque sean ricos y nobles, deprenden por ley algũ ofi-

Mendici vagari per regiones non permittantur, suos pauperes qualibet ciuitas alito, illis (nisi manibus operetur) nullus quidquam dato. Beatus Rhen. lib. 2. rerum Ger. c. 11. Vtilius esuriēti panis tollitur, si de cibo securus iustitiam negligat, quàm esuriētibus frangitur. c. nō omnis. 5. q. 5. l. vnica. C. de medi. validis. li. 11. & auhent. de Quest. §. Si verò vita. col. 6. Lib. de morib. Ger. In lapide luteo lapidatus est piger, & omnes loquentur super aspernationem illius. Eccli. 22. n. 1. In Solone.

2.p.lib.8.c.1.

Lib.10.Philof.c.10

Botero lib.2.de re-
lat.vniuer.

*Nos genus hoc morta-
lium. ejicimus hac ex
vrbe veluti purgamen-
ta. Apud Athen.*

cio, y en vna prouincia llamada *Séptem-
castra*, en ninguna manera permitē algu-
no sin tener oficio. Refiere esto Geroni-
mo Roman en sus republi. Auicena(que
tambien medicos curan deste mal) dize,
que no se deue consentir en la Republica
hōbre alguno, que no sea de prouecho,
y que no tenga algun loable exercicio,
como en el cuerpo humano no ay parte,
ni miembro ocioso, y sin algun oficio, y
ocupacion. Y de los Turcos se dize tie-
nen tambien esta ley, ò loable costumbre,
de ocuparse todos en algun oficio: y assi
Soliman padre de Selin labraua diestris-
simamente de aguja. Los Chinos todos
aprenden los oficios de sus padres, que
es harto buen gouierno: lo vno, porque
se los enseñaran mejor, y con mas breue-
dad; lo otro, porque se precian los hijos
hazer el oficio que exercio su padre. Los
Corintos echauan con gran rigor à los
ociosos de su Republica: *Nosotros* (dezia)
purgamos nuestra ciudad deste genero de gente, co-
mo de mal humor, y dañoso à este cuer-
po de la Republica. Y cierto, assi como
es cosa saludable limpiar vn cuerpo en-
fermo, y purgarlo de los malos humores,
que le pueden yr acabando, y consumiē-
do;

do; así de quando en quando, se auia de echar de las Republicas este genero de gente, que es el mal humor, que (como hemos visto en estos discursos, y veremos en los que se figuen) las suele enfermar, y aun acabar. Y como el buen medico dispone primero el cuerpo con xaraues, y dà la purga à tiempo que haga prouecho, y no dañe; así los gouernadores con prudencia, y auiso auia de ver quãdo, y como, y à que tiempo seria biẽ limpiar este cuerpo enfermo de la Republica, que se les ha encargado, para mejorarle, ò sanarle. Comparacion es esta de Platon, en sus libros de Republica, el qual, despues de Hesiodo, compara tambien à los ociosos, à los sanganos, à quien las auejas persiguen, y matan, y à picadas echan de sus corchos, y colmenas; porque les comen la miel que ellos no labran, ni trabajan. Los legisladores deuen hazer esto que haze las auejas, echar de los corchos de sus Republicas à este genero de gente valdia, y ociosa, y aun dañosa, como lo hazen muchas Republicas. Pedro Gregorio alaba mucho à los juezes y justicias de Francia, por el gran cuydado que tienen en castigar, y desterrar vagamundos,

Lib.8.de Rep.apud Stob.

Ociosi facis absque aculeis similes sunt. l.8

In Syntagm. iuris, 3.p.li.39.c.6.n.1.

dos, y ociosos. Y en muchos Reynos, no solo de fieles, sino aũ de infieles, y de herejes (como los de la Rochela) tienen sus gouernadores singularissimo cuydado, y atencion en que en sus Republicas no aya ociosos, como cosa en que consiste gran parte de su felicidad.

§. VIII.

Leyes de España contra los ociosos.

PENSAR A alguno que en nuestra España, por ver sus ciudades y Republicas llenas de gente ociosa, y valdia, y mal ocupada, faltan santissimas leyes contra este genero de gente. Y no faltan sino que las ay muchas, y muy buenas, antiguas, y modernas. Todo el titulo onze del libro octauo de la Recopilacion de las leyes del Reyno se emplea en esto, y tiene este titulo treze leyes, vnas hechas por los Reyes don Iuan el Primero, y Segundo, por don Enrique el Segundo, y Quarto, otras por los Reyes Catolicos don Fernando, y doña Isabel, de feliz recordaciõ, otras por doña Iuana su hija, y por el

el Emperador don Carlos su hijo : otras finalmente por el zelosissimo , piadosissimo , y prudentissimo Rey don Felipe Segundo. Y en las Partidas primera y segunda ay assi mismo leyes ordenadas à este fin . Pero esclama bien Simancas, y siéte mucho (como se deue sentir) que aya tantas, y tan buenas leyes, y tan poca obseruancia dellas. La ley viua sea el gouernador , y viua con grandissimo cuydado; y porque sabe mucho *la ociosidad, y es la maestra de muchas malicias*, sepa el mas , y preuengase contra ellas, y contra sus embustes, y ficciones, muchas de las quales se suelen encubrir debaxo de la capa de pobreza, neccesidad, y enfermedad ; y las descubre en su Politica el Licenciado Castillo de Bobadilla, y el Doctor Christoual Perez de Herrera en sus discursos, del amparo de los legitimos pobres, despues de Fráncisco Ripa, adõde cuétan muchos embustes, y ficciones d' llagas, enfermedades, cegueras, mägeras, y otros males, q' suelen, y saben algunos fingir, para mouer à los fieles à misericordia, y facar les la limosna, que estuuiera mejor empleada en los verdaderos y legitimos pobres, y no en estos engañadores vagamúdos, aunque nada se pierde de lo que se

L.4.tit.29.p.2.l.4.
tit.5.par.1.
Sim.lib.8.c.30.n.9.

Multam malitiam docuit otiositas. Ecclic
33.nu.29.

Bobad.lib.2.c.13.
Rip.lib.de peste,tit.
de reme.præfer.nu.
176.

Q

da

*De mendicantibus
validis. C. tit. 25. &
ex nouellacōsti. §. si
verò vitę occasione
cum seq. de quāst.
coll. 6. in auth.*

da al pobre (sease el que fuere) por amor de Dios. El que tuuiere curiosidad de saber esto, podra verlo alli. Y lo que el Emperador Valente contra esta gente ordena en las leyes, que vá à la margen. Otro genero de ociosos ay, q̃ toman vna mascarà de vn oficio fingido, ponē vna tendedçuela, vna mesa con fruta, ò vendenla por las calles, ò algunas cosillas de poco valor, como son alfileres, trāçaderas, peynes, husos, ruecas, cucharas, deuanaderas; otros toman oficio de caldereros, y con esto andan vagueando por todo el Reyno. Gitanos y Gitanas hijos del ocio son gente muy perjudicial en nuestra España, como enseña la experiencia, y cierto se deuia poner remedio, para que este linage de gente no anduiesse vagueado por todo el Reyno, con tanto daño del. Ya sē que ay leyes del Reyno para el remedio desto, pero no veo su execucion. El primer vagamundo que huuo en el mundo, fue el primero que nacio en el, à quiē dixo Dios: *Andaràs vago, y fugitivo*, despues de auer cometido vn fratricidio: q̃ a estos vagamūdos de ordinario sus malas conciēcias los traen de acá para allà, pretendiēdo vencer vn imposible, que es, huyr dellas, y de si, siēdo así verdad, que

*Eris vagus & profugus
super terrā. Gene. 4.
nu. 12.*

que muda el clima, y no el animo, el que passa de
 la otra parte del mar; y bien te podras mudar (dize
 vn varon espiritual) pero no mejorar. Otros
 que estan de assiento en las Republicas,
 se hazen padres de moços, ò de moças, pa-
 ra ponerlas con amos, andandolas trocá-
 do cada mes, ò cada semana; y cierto no
 es esto, sino tener instrumētos, ò garaba-
 tos con q̃ hurtar. Otros y otras fingē de-
 uociones de peregrinaciones por el mū-
 do, para ser propiamente vagamūdos, y
 por este camino, y con este titulo de pic-
 dad, allegá limosnas, y viuē dillas, no cuy-
 dādo de buscar otra manera de viuir. No
 quiero alargarme en esto, ni encarecer el
 te daño, tātō como otros lo encarecē, ni
 ponderar el inconueniente que puede
 auer, en entrar de otros Reynos estraños
 en este nuestro tātō numero de peregrin-
 nos, que ay año que passan por solo el ca-
 mino de Santiago por Burgos, de sesen-
 ta mil, y facan à la buelta de España, di-
 zen, q̃ mucha cantidad de escudos, fue-
 ra del peligro que se puede mezclar, de
 venir espias, y herejes, y enemigos nūes-
 tros, y de nuestra ley, y recebirlos, acari-
 ciarlos, y regalarlos en nuestros hospita-
 les, y en nuestras mismas casas. Dize el

*Calum non animū
 mutat, qui trans ma-
 re currit.*
 Thomas de Kempis

Q 2

Doctor

Vbi supra.

Doctor Herrera, que los peregrinos Franceses suelen prometer à sus hijas en dote, lo que allegaren en vn viage de Santiago, de yda, y buelta. Pero dexo esto, que pide mas consideracion, en la qual la prudencia ha de yr delante, y huyr de estremos, y ni cerrar la puerta à esta antigua costumbre, tan piadosa, y tan usada en la Iglesia, de visitar lugares, y cuerpos santos; ni abrirla táto, que se entren por ella los inconuenientes que en esto se podian descubrir. No los veo menores (pero tambien los dexo) en vn genero de gente, de que ay gran numero en las Republicas de España, olgaçanes, hijos tambien del ocio, particularmēte en la que encierra en sí la Corte Real, y adō de se escriue esto, q̄ son, pages, lacayos, gentilhombres, y oficiales en las casas de los Principes, que libran gran parte de su autoridad y grandeza en esto, al reues de otros Principes, y señores de otros Reynos, que quieren mas emplear su hacienda en alaxas, y grandeza de casa, en joyas, y riquezas, así muebles, como raíces, que gastarla en hartar tantas bocas, y satisfacer à tátas personas ociosas; que son la polilla, y carcoma de los mayorazgos.

gos, y haziendas de España. Es tambien esta gente el seminario de vicios, pecados, rebueltas, riñas, y males de las Republicas: y los que auian de estar, ò labrando la tierra (que à penas ay ya quié se incline à esto, estando España exhausta de gente) ò exerciendo algun oficio de manos, se ocupan en jugar, passear, hurtar à sus señores, para tener para esto, y para sus galas, y para sus vicios, y para lo demas que enseña la ociosidad. Cierta cosa es esta dignissima de remedio: el Señor como puede lo remedie. Aqui no hazemos aora mas q̃ apútarlos daños, quicà algun dia se ofrecera ocasion, de tratar tambien de los remedios. En el interrim pido por amor del Señor, miren cō muchos ojos, y con mucha atencion, los que estan en las atalayas dela Republica, y tienen à cargo el gouierno de las cosas vniuersales della, no se entré en ella por este portillo de la ociosidad, los graues daños que amenaçan à vn Reyno como el de España tan exhausto de gente, que contandose en Francia (que no tiene tanto espacio de tierra) quinze millones de personas, y en Italia (que es mucho menor) diez, y otros tantos en Alemania, sin

126: *Leyes y castigos contra los ociosos.*

contar los Payfes baxos, no ay quatro en España, y esto por la grande, y continua saca de gēte, que se ha hecho della, y cada dia se haze para entrambas Indias Orientales, y Occidentales, para Italia, Flandes, para las fronteras de Africa, y para las mejores Islas de todos quatro mares, Mediterraneo, Oceano, ò Atlantico, Indico, y del Sur, al fin para casi todo el mundo, pues por todo el cūde, y se estiēde la monarquia de España, y son menester Españoles que la conseruen. Porque lo que Seneca bien dixo del Romano, quando era señor del mundo: *Adonde quiera que el Romano ha vencido, alli habita*, y alli ha hecho su colonia, podemos cō verdad del Español dezir, dōnde ha tenido sus victorias, alli tiene su habitacion, y halas tenido en todas quatro partes del mūdo, Europa, Asia, Africa, y la que llaman America, ò nueuo mundo: y cōmençando por Italia (y no le parezca al lector fuera de proposito esta digresion, que despues verá no lo es) en el Reyno de Napoles, en el Ducado de Milan, en Sicilia, y en las demas Islas del mar Mediterraneo, y en Flandes, à costa de su sangre ha sido vencedor, passando à Africa, en Oran, Melilla,

Vbicumque vicit Romanus habitat. Sen. ad Heluiam.

lla, el Peñó, Maçalquivir, que quisiere dezir, Puerto grãde, por ser el mejor de toda la costa de Africa, ay en ella misma, por razon del Imperio de Portugal, en Tanger, Seta, y Maçagan, enarbolado sus vitoriosas vanderas; fuera del Estrecho, en las Islas Canarias, en las Terceras, en la Isla de la Madera, que es como la Reyna de las Islas del Oceano Atlantico, en las de Cabo Verde, en la de santo Tome, que aun es mayor que la de la Madera, debaxo de la linea Equinocial, estas Islas pertenecẽ al Reyno de Portugal, y otras muchas que ay por la otra costa de Africa, que es suya desde Agüero à Guardafu, Passemos al Asia, adonde el Rey Catolico, por razon del mismo Reyno de Portugal, es señor de las mejores plaças de la costa Occidental, esto es, de Ormuz, Diu, Goa, Malaca, q̃ es la vltima que tienẽ los Portugueses en Asia. De Ormuz dizẽ los Arabes, q̃ si el mūdo fuera vn anillo, Ormuz fuera la piedra preciosa del, por su riqueza, hermosura, y grandeza. A este Reyno pertenece buena parte de la Arabia feliz, y Baarẽ Reyna de las Islas de aquel senõ de mar. Diu es la llauẽ de la Cambaya, adonde los Portugueses tie-

nen

nen à Daman, Baçain, Tanaà. Posseñ finalmente toda la costa, que se estiende desde Daman, hasta Melipur. En Zeilan (q̃ dizen es la Isla mas deliciosa del mundo) tienen el puerto y fortaleza de Colombo, y otros innumerables puertos è Islas que no cuento. Passemos al nuevo mundo, el qual sin contradiccion es todo del Catolico Rey, Islas y Tierra firme. Las Islas son tantas, que solas las que llaman Lucayas, passan de quatrociètas; algunas dellas de tanta grandeza, y riqueza, que bastaria cada vna para hazer vn Reyno entero, como son, Cuba, Xamayca, la Española, Borichen. En Tierra firme, tiene desde la costa de la Florida, que va por la nueva España, Iucatã, y aquellas innumerables Peninsulas Meridionales, hasta las Califurnias, ò hasta Quiuira. El Piru, comengando de Panamá, tiene de costa por el mar del Sur, mas de mil leguas, la que corre de la otra parte del rio Marañon, y el de la Plata, que se llama el Brasil, pertenece al Reyno de Portugal. Dentro desta tierra los principales Reynos son los de Mexico, y el Piru; y como apendices deste nuevo mundo, son las Filipinas, porque aunq̃ por razón de la ve-

zindad,

zindad, parece que pertenecē a Asia, pero porque las descubrieron y ganarō los Castellanos por la via de la nueua España, se ponen a esta parte. Bien dixo sin duda vn escritor Italiano (aunq̃ no muy afecto a las cosas de España) que despues que el mundo se formò, no se ha visto Imperio mayor que este: y el doctissimo Bozio Romano de nacion, que tiene la Monarquia de España la tercera parte del mūdo, y que es veynte vezes mayor que la Romana (quando estaua mas en su punto) en extēcion de tierra, midiendola por grados, y (como dicen) a palmos: y excedio el Imperio Romano en muchas partes al Griego, Persiano, Syrio, y Medo. Esto he traydo en razō de lo mucho a que el Español ha de acudir, porque de rieras se ha de estender; y cundir por ellas, como por el paño el azeyte, para cōferuar lo ganado en ellas, defenderlo, gouernarlo y gozarlo. y assi es fuerça y con sequencia llana, se ha de sentir en España mucho la mengua de gente. Y no hago caso de la que ha faltado, por la expulsion que se ha hecho, assi en estos tiēpos, como en los de nuestros abuelos, de los que por su infidelidad merecierō los

R echasse.

Giouanni Botero
lib. 2. dellerelevationi
vniuersali.

Bosius lib. de robo-
re bellico, & de sig-
nis Ecclesiæ lib. 3.
cap. 1. signo 32.

echásemos della, aunque eran los q̄ mas la labrauan y cultiuauan. Pues si la poca que queda no se aplica al trabajo y à la labor y cultura de la tierra, ella que en gran parte es montuosa, o de paramo, se vendra a hazer vn herial, y en lugar de mieses y frutos, à cubrirse de espinas y abrojos, que es el fruto que produze la ociosidad. Y diremos del Español lo que el Espiritu santo del perezoso dize: Pasfè por la heredad del perezoso, y hallè q̄ se auia cubierto de malezas y espinas. Todos veo que buscan en este Reyno la manera de viuir, que carezca de trabajo, o vn oficio y entretenimiento de comprar y vender, estando se en vna tienda, como el araña en su agujero, aguardádo que llegue la mosca, y se enrede en su tela; o van pregonádo por las calles vnas mismas cosas, o quando mas no pueden, buscan a quien seruir y a quien se arri-
mar; o antes lo quieren pedir que ganar; y los muchos pobres que vemos sanos y robustos, fingiendo quizá el mal que no tienè, facan à importunos ruegos y plegarias de las arcas y bolsas de los q̄ mas tienen, lo que podrian sacar có la açada, o arado de la tierra, labrádola, que pocas
vézes

vezes niega lo que la pidé à Dios llamádo, y con la açada dádo. Dos causas hallo yo, de la multitud de pobres que vemos en España; la vna, la poca inclinacion al trabajo, y mucha á comer el pan de valde, aunque no se come de valde lo que se faca cō importunos ruegos: pues es cierto que *no se compra cosa mas cara, que la que se compra cō ruegos*: la otra es, la piedad de los fieles, que cierto es mucha; y fiados della libran aqui su remedio los que no quieren trabajar. Tambien esta piedad, jūto con la fama de la riqueza de España, es como el reclamo ò el anis que trae las palomas al palomar, esto es à innumerables forasteros y peregrinos pobres que vienen à este de otros Reynos. Y aunq̃ esta gēte parece podia en parte suplir la falta que en España de ella ay, por las razones dichas, no suple ni sirue de nada, por que no viene cō animo de trabajar, sino de pedir y allegar, ò en llegando à esta tierra parece se les pega la cōdicion della, de no gustar del trabajo, diferente de las otras Prouincias, pues vemos en ellas que aun hasta los niños de cinco ò seys años, comiēçan à ayudar a sus padres en sus oficios, o aparejandoles los materia-

Nihil carius quàm quod precibus emitur.
Prouer.

*In sudore vultus tui
vesceris pane.*

Botero lib. 2. delle
relationi vniuersi.

les q̄ han de labrar, o componiêdo los instrumentos, ò dibuxando, ò tegiendo, al fin trabajádo lo que basta para no comer el pan de valde: acà todo es buscarle y comerle sin trabajo, à costa agena, y con las expensas de la caridad de los fieles, y no cõ el propio sudor. Que es la razon, que auiendo en el Reyno de la China sesenta millones de gente, que parece à penas ay en toda Europa mas, no se vee vn pobre ni vn necesitado? La razon es no tanto el clima (que otros ay tã benignos y mas) ni la fecundidad de la tierra (que otras tan feroces, y mas, ay) sino que no permiten aya palmo de tierra ocioso, ni hombre que lo estè. Todos trabajan, el q̄ puede, con la mano; el que no, con el pie; el que no con la mano ni pie, con la lengua: los que se vee estan totalmente impedidos de todos sus miembros, a estos sustentan en los hospitales. En la ciudad de Catan, dizen que ay quatro mil ciegos que muelen el grano ò el arroz. No està menos poblado el agua que la tierra: porque en los rios habita infinidad de gente que tiene sus casas y familias en barcas, de que no salen en mucho tiempo à la tierra; alli pescan, alli crian
aues,

aves, particularmēte de agua, como son anades, y patos en infinito numero; ò exercen otros oficios: ay ventas y mesones por los rios, como por la tierra. No dexan salir à ninguno del Reyno, ni entrar forastero en el. Y en esto, y en la ocupacion de todos, tienen los gouernadores el cuydado que veo falta en grã parte à los nuestros: plegue al Señor, le pōgan de aqui adelante, y como se ha atajado el daño q̃ de la infidelidad à Dios, y al Rey destos domesticos enemigos amenaçaua à estos Reynos, se atagen los que pueden venir de parte de la ociosidad, que son los que en estos discursos vamos descubriendo. Otra cosa podria tambien embidiar, è imitar nuestra España en algunas naciones estrangeras, q̃ es la ocupacion de la gente noble, y rica, particularmente en su juuenil edad, de quien es mas propia y conatural la ociosidad, que aunque esta ocupacion es voluntaria, pero es mas importante, y aun necessaria para escusar grandissimo numero de males, y pecados, que del ocio de gēte poderosa en las Republicas suele nacer. Muy bien parece vn cauallero, y aun vn Principe moço, ocupado en

estudios de letras, y de armas, y aun de-
prendiendo, y exercitando por sus ma-
nos algun oficio, ò de platero, ò pintor,
ò escultor, ò fundidor, ò de otro de los q̃
han deprendido, y exercitado grandes
Principes, y aun Reyes, y Emperadores,
como vimos arriba, y veremos mas à la
larga despues, Dios nuestro Señor sea fer-
uido de darme tiempo, y lugar para lo q̃
en cumplimiento desta materia desseo,
que es, lo vno, descubrir los medios por
donde se podran remediar estos daños,
que causa la ociosidad, quitandola à ella
de rayz de las Republicas: lo otro, dando

*Queris quid agas, vel
in quo te occupes? pri-
mum, extra quodidia-
num orationum sacri-
ficium, vel lectionis stu-
dium, quotidiana dis-
cussioni conscientie,
emendationi morum,
compositioni, pars sua
diei deneganda non est:
deinde operandum ali-
quid manibus, quod in-
iungitur. S. Bern. ad
fratres de mon. Dei.
S. Hieron. ad Rult.
Mona. & habetur c.
numquam de confe.
dist. 5.*

traza, como ocupar à todos, asì grandes,
como menores; asì señores, como sier-
uos; asì ricos, como pobres, en ocupacio-
nes, ò necessarias à la Republica, ò vir-
tuosas, y honestas, poniendo delante el
exemplo de otras bien concertadas Re-
publicas. Y por dezir algo mas de lo di-
cho en este discurso, acerca del primer
punto, Preguntaràs (dize S. Bernardo) que
haras, ò en que te ocuparàs? lo primero fuera del
quotidiano sacrificio de tus oraciones, estudio, y le-
ccion, no se ha de negar vna parte del dia a lexamen-
quotidiano de la conciencia, à la emienda de la vi-
da, y composicion de costumbres. Fuera desto se
ba

ba de hazer alguna labor de manos, la que se mandare. Esto dize este Santo à gente Religiosa; y otro Santo à vn monge: Nunca jamas se aparte el libro de tus manos, y de tus ojos, tomese todo el Psalterio de memoria, la oracion, sin interrumpirla, el pensamiento despierto, y no expuesto à imaginaciones vanas, &c. Ama el estudio de la Escritura diuina, y no amaràs los vicios de la carne; haz alguna obra de manos, porq te halle el demonio siempre ocupado: porque si los Apostoles, à cuyo cargo estaua la predicacion del Euangelio, pudiendo comer del, y della, trabajauã por sus manos, por huyr la ociosidad, porque no tu? ò texe alguna cestica de juncos, ò algún canasto de mimbres, ò escarda la tierra de algún huerto; compõ sus heras, siembra legumbres, y plantas por su orden, y cõcierto, y guialas el agua por sus torzidos arroyos, para que veas puestos por obra aquellos hermosissimos versos; Del monte en la ladera por mi mano plantado tengo vn huerto, que por la Primavera, de bella flor cubierto, promete en esperança el fruto cierto, y como codicioso de ver y acrecentar su hermosura, desde la cumbre ayrosa, vnã fontana pura, hasta llegar corriendo se apresura. Inxiere en los arbo-

Ama studium scripturarum, & carnis vitia non amabis. S. Hiero. ad Rust.

Fr. Luis de Leon ex illo:
*Ecce spercilio declinã
tramitis vnam, &c.
Virg. Georg. 1.*

les silueftres algunas puas de otros generosos arboles, para que en breue tiempo coxas el fruto de tu trabajo; adereça algunas colmenas de auejas, delas quales te hazē menciō los Prouerbios de Salomon; texe alguna red para coger los peces; escriue algun libro, para que la mano gane su comida, y el animo se apaciente en la lecion. Pinta luego el Santo sus exercicios, y gloriosos trabajos, particularmente el del estudio de la lengua Hebreá, cuya dificultad, y aspereza encarece alli: pero gracias à Dios (dize) *que de la amarga semilla de las letras, coxo dulces, y sabrosos frutos.* Todo esto dize este Santo, y lo refiere Graciano en la dist. 5. c. nūquam de conf. Siguiendo el mismo espiritu otro varon espiritual, dize al que dessea gastar bien el tiempo, aun quando no lo es, de darse à exercicios mas continuados: *Es crine, lee, canta, suspira, llora, calla, ora, sufre con paciencia lo aduerso, que la vida eterna digna es desta, y de otras mayores peleas.* Pero tomando este negocio por sus primeros principios, no se yo cierto, quien considerando sus obligaciones (aū que no seā sino precisamēte las de Christiano, que son muchas, fuera de las particulares de su

Quod de amaro semine literarum dulces fructus carpo. S. Hieron. ad Rust.

Contemp. mun. lib.
3. cap. 52.

Es crine, lee, canta, suspira, llora, calla, ora, sufre con paciencia lo aduerso, que la vida eterna digna es desta, y de otras mayores peleas. Pero tomando este negocio por sus primeros principios, no se yo cierto, quien considerando sus obligaciones (aū que no seā sino precisamēte las de Christiano, que son muchas, fuera de las particulares de su

su oficio, y estado) puede acabar consigo, perder vn solo punto de tiempo, ni dár lugar à la ociosidad. En las obligaciones que vn Christiano tienè, se encierran lo primero las dela Religion, y culto de Dios, y de sus Santos, y de sus fiestas, frecuencia de Sacramentos, de sermones, y platicas espirituales, oracion vocal, y mental, leccion, obras de misericordia, espirituales, y corporales, obras de justicia, en quanto està vno obligado à hazerlas. Para cada cosa destas bien hecha es corto el dia, y aù la vida. Entran luego las obligaciones del estado, y oficio, el gouierno de la casa, y familia, la prouision della, la administracion de la hazienda, el negocio, y otras innumerables cosas anexas à esto, que si se atendiesse à ellas, ni auria lugar para el juego, ni para la comedia, ni para la conuersacion, ò murmuraciõ, ni para el vano entretenimiento.

Todo lo que en estos dos discursos hemos dicho del vicio de la ociosidad, se ha dicho della en general, ò como de causa. Veamos aora sus efetos en particular: porque el ocioso, no solo suele perder tiempo, no haziendo nada de

S pro-

138 *El sueño hijo del ocio se compara à la muerte.*
prouecho, sino empleandole, y ocupan-
dole en cosas de su daño, como es, en dor-
mir, jugar, pescar, y assistir à repre-
sentacionès, y à otros vanos entreti-
mientos, y perdidas de tiempo, que ve-
remos en los discursos siguientes.

DEL TIEMPO QUE SE
pierde durmiendo, y de otros gra-
ues daños del demasia-
do sueño.

DISCURSO TERCERO.

§. I.

Comparase el sueño à la muerte.

*Consanguineus lethi
sopor. Virg. Æneid. 6*

EL sueño, hijo legitimo de la ocio-
sidad, hermano, ò pariente muy
cercano de la muerte, enemigo
de nuestra vida, y (quando es
demasiado) veneno de nuestra salud, es
el que nos roba la mayor parte deste ri-
co tesoro del tiempo, y à algunos mas
de la mitad de la vida. Deste gastador,
y consumidor del tiempo, y de nuestra
vida, deste domestico enemigo, y casero
ladron, es razón tratar, para que sepamos
como

como nos hemos de auer con el. Llamase el sueño hijo del ocio, que es el padre, y la pereza (que deue de ser la madre) engendra sueño, como dize el Espíritu santo: el qual para despertar al perezoso, y ocioso, le da las voces que oímos arriba; *Hasta quando perezoso, le dize, dormirás, quando acabarás de leuantarte de dormir? Dormirás (digo) vn poco, otro poco dormirás, otro trabarás las manos para dormir.* Las mismas voces, por casi las mismas palabras le auia dado en el capitulo sexto, y añade alli: *No des à tus ojos demasiado sueño, y no dormites tus parpados.* Este pesado sueño le viene al perezoso, por no tener en que enteder, como dize S. Agustín, que el ocupado no tiene lugar de dormir: y assi la vigilia, y desuelo, es hijo del honesto trabajo, y ocupacion, como del ocio, el sueño desordenado.

Torpedo immittit soporē. Prou. 19. n. 15.

Vsquequo piger dormies? vsquequo desono cōsurges? parū, inquā, dormies, modicū dormitabis, paucillū manus conferes, vt quiescas. Prou. 24. n. 33.

Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebra tua. Prou. 6. nu. 9.

De vigilia, & de otiositate vitanda. ferm. 17.

Aunque S. Basilio, y S. Iuan Climaco le dan al sueño por madre à la gula, la qual es como la causa material del sueño, por la abundancia de vapores gruesos, que embia desde el estomago à la cabeza la mucha comida, y beuida, los quales refrigerados con la frialdad del cerebro bueluen à caer, cōuértidos como

S. Basil. orat. de ieunio. Climac. scala spiritus. cap. 14. §. 1.

140 *El sueño hijo del ocio se compara a la muerte.*

en frio rozio, y tapan las vias por donde los espiritus vitales, y sensitiuos suben desde el coraçon. Al modo que en este vniuerso, que es vn hombre mayor, así como el hombre es vn mundo menor, los vapores gruesos que sube de la tierra, en llegando à la region fria, se condensan, y refueluen en agua, ò rozio, que buelue à caer. Otra madre dauan los Egipcios al sueño, que es la noche, cuyo hijo dezian era, y hermano de la muerte (porque descubramos de vna vez toda la genealogia del sueño) y así los Eleos, como escriue Pausanias, tenia vn idolo en figura de muger, cõ dos niños en los braços, vno blanco y dormido en el derecho, otro negro y difunto en el izquierdo, significando en la muger la noche, y en los dos hijos, el sueño, y la muerte, que lo ordinario suele también suceder de noche, como dize S. Atanasio: y así la muerte, y el sueño son hermanos, hijos de vna madre, como dizen Plutarco, y Homero antes del: y Seneca el tragico, hablando con el mismo sueño, lo dize con elegantes palabras: *Y tu, ò sueño, domador de los trabajos, descanso del animo fatigado, parte mejor de la vida, ligero* hijo.

Pierius lib. 20. cap. de noct.

Lib. 1. de Rege proprio Eliaco.

Quest. 18. ad Antiochum, Plutar. de tuenda valet. Apud Elianum, lib. 2.

Tuq, ò domitor somne laborum, Requies animi, pars humana melior vita, volucer matris genus Astrea, Frater dura languide mortis. Sene. in Hercule furent. Act. 4.

hijo de la estrellada noche, hermano de la dura, y dexatiua muerte. Y Plutarco refiere de Gorgias Leontino, que estando à la muerte, viniendole vn sueño, dixo à vno que le preguntaua como estaua: Y a el sueño comiensa à entregarme en las manos de su hermano, ò hermana, la muerte. Y Diogenes Cynico, preguntandole vn medico à la hora de su muerte, si sentia algun dolor, dixo que ninguno: por que el hermano, que es el sueño, preuenia ya à su hermana la muerte, afsi que son hermanos, y como tales parecidos como vn hueuo à otro, el sueño, y la muerte. No ay cosa que mas se parezca à la muerte (dize Ciceron despues de Xenofonte) que el sueño. Y en otra parte, Tienes, dize, al sueño imagen de la muerte, que cada dia la representas. Llamarle image de la muerte, lo deuio de tomar de su contemporaneo Ouidio, ò Ouidio del, el qual dize à vn dormilon: Ignorante, que otra cosa es el sueño, sino vna imagen de la fria muerte? y Virgilio hablando con el sueño, le dize: Dulce y criador de cáso muy parecido à la fofsegada (ò pallida) muerte. Y cierto aquella quietud, y reposo de vn dormido cuerpo, q quando despierto està tan bullicioso, y actiuo, y tiene tantas acciones, y mouimien-

Sonus iam incipit mortui commendare.
Plutar. de tuend. valet.

Nam frater sororem anticipat, somnus mortem. Plutar. in orat. consolat.

Nihil tam mortis simile, quam somnus.
Cicero. de senect. lib. 8. de Pedia. Cyp. Habes somnum imaginem mortis, eamque quotidie induis. Cicero. in Tufcul. 1.

Stulte quid est somnus gelida nisi mortis imago? lib. 2. eleg. 9. Dulcis & alma quies placida (pallida) que simillima morti. 6. Aenci.

142 *El sueño hyo del ocio se compara à la muerte.*

Quasi nodum & vinculum sensus. Caeli. lib. 3. cap. 6.
Pierius de Leone.

Dormiens sileat. Iob. 3. num. 9.

Virg. 6. Æneid.

Non es dum in somno es, dum nec te viuere sentis. Tho. Mor. Nemo quidem dum dormit alicuius pretij est, non magis, quàm si non viueret. Plat. dial. 7. de leg. Paramus inter mortuum, & dormientem interesse. Plato teste Caelio. lib. 30. ca. 9.

Somnus mortis præmeditatio est. Menæ. Somnus parua mortis mysteria. Mnesima. apud Caelium. 30. c. 7.

tos; aquella priuaciõ de sentidos, a quiẽ los Filósofos llaman *uno como nudo*, y ligadura dellos; aquellos cerrados ojos (aunque animales y hombres ay que suelen dormir à ojos abiertos, como el Leon, y la liebre, pero sin ver con ellos, por falta de espíritus animales ò sensitivos;) aquel silencio, à quien aludiendo el santo Iob, dize: *Durmiendo estuiera callando*, y no hablando como aora quando digo esto; aquel oluido de todas las cosas, que por esto fingieron los Poetas, nos brindaua el sueño con la beuida del rio Leteo, ò del oluido; finalmente aquella insensibilidad, y aquel como no ser (*No eres, mientras tu duermes*, dize vn Poeta, y Martir, *pues no sientes que viues*; y Platon, *Ninguna sin duda quando duermo es de algun valor, no mas que si estuiera muerto*; y que ay poca diferencia entre el muerto, y el dormido;) todo esto, digo, es vna viua representacion de la muerte; y asì quien quisiere ver los efetos de la muerte, y qual dexa à vn cuerpo humano, mirele bien en el espejo de vn dormido. Bien dixo Menandro; *El sueño es vna anticipada meditacion de la muerte*, y otro antiguo Griego; *El sueño es vn pequeño misterio de la muerte*. Epaminondas Capitan Teba-

Tebano(y lo mismo se cuéta del Isocrates Capitan Atenienſe)andádo vna noche visitando la ronda por el real de ſu exercito,hallò vna centinela dormida, y con vna eſtocada que la dio, juntando, como el otro Siſera, y como Iſboſer, y Holoſernes *el ſueño con la muerte*, no despertò mas: y pareciendo eſto à los otros Capitanes y ſoldados demaſiado rigor, dixo Epaminondas, Que el auia dexado aquel ſoldado de la miſma manera que le auia hallado;dando à entender, que le auia hallado muerto, en auerle hallado dormido. Pareceſe eſte hecho, y dicho, al de Soliman Emperador Turco,el qual auiendo jurado à vn Baſſà gran priuado ſuyo,llamado Abraimo,que no le quitaria la vida mientras viuieſſe,le hizo matar eſtando durmido, diziendo, que no yua contra ſu palabra, porque Abraimo no viuia quando dormia. Parecenſe tambien el ſueño,y la muerte,en que aſſi como *la muerte es la raſera, que à todos nos haze iguales*, como dixo bien el otro Religioſo Poeta,al rico con el pobre, al moço con el viejo,al grande con el chico,al ſabio con el ignorante, aſſi el ſueño à todos iguala; con quien hablando vn

Chriſ-

Alex.ab Alèx.lib.1
c.12.

Soporẽ mortis ſocians.
Iud. 4. nu. 21. Reg.
2.C.4.n.7.Iudith.

Iouius lib.33.hiſto.

P.Tablares.

144 *El sueño hijo del ocio se compara à la muerte*

Solamen egenis.

*Dimittis noctem, quos
facis esse pares. Tho.
Mor.*

*Homo cum mortuus fue-
rit, & nudatus. Iob
14. nu. 19.*

*Cecidit cadaver tuum,
subter te sternetur ti-
nea, & operimentum
tuum erunt vermes.
Isai. 14. nu. 11.*

*Et tamen simul in pul-
vere dormiet, & ver-
mes operiet eos. Iob
21. nu. 26.
Ecce nunc in pulvere
dormiam. Iob 7. nu. 21.*

*Christiano Moro, Descanso, dize, de los po-
bres, à quien de noche con los ricos igualas. Pues
que si miramos aquel despojarse el hõ-
bre de sus ricos, ò pobres vestidos (que
ricos y pobres se han de despojar, el hom-
bre quando fuere muerto, y desnudado, dize el
santo Iob) y meterse desnudo, ò con vna
sola tunica de lino, q̃ es como vna mor-
taja, entre la lana de los animales muer-
tos, de que se forman los colchones, y
cobertores de vna cama; y cubrirse con
la ropa, hallaremos, que es vna co-
mo representacion, y ensaye de la entra-
da en la sepultura, como salio del vien-
tre de su madre, desnudo, ò con sola vna
tunicela rebuelta al cuerpo, à quien res-
ponde vna mortaja; y la tierra podrida
debaxo, sirue de colchon: Cayò tu cadaver
(dize el otro Profeta à vn soberuio Rey
de Babilonia) debaxo de ti se estendera la po-
dredumbre, y tu cobertor seran gusanos. Y Iob,
hablando de los buenos, y de los malos,
de los pobres, y de los ricos, è igualando-
los à todos en la muerte, dize: Dormiran
juntos en el polvo cubiertos de gusanos, y hablá-
do el mismo de su presta muerte, dize,
presto dormire en el polvo, y cubierto del, co-
mo cõ mata, pero no será para despertar
à la*

à la mañana, que será sueño mas largo este. Y afsi añade hablando con Dios; *Y si à la mañana me buscaredes, Señor, para despertarme, no me hallareys*; porque en este sueño he de perder el ser. Bien que por-
 q̃ tenga aun en todo semejança la muerte con el sueño, despertare deste largo sueño à la mañana dela general resurreccion, con el espantoso ruido de aquella terrible *trompeta* (porque se ha de tocar) y de aquella comocion de todas las cosas, porque hasta *las virtudes*, ò fuerzas del cielo se ha de comouer, cuyo ruido servirà como de despertador.

Et si mane me quaesieris, non subsistā. Sup.

Canet enim tuba. i. Cor. 15. nu. 52.

Virtutes calorum commovebuntur. Matth. 24. nu. 29.

§. II.

Comparase la muerte al sueño.

PERO porque entremos ya en lo que las diuinas letras en esta comparacion, y semejança entre el sueño, y la muerte dizen, es de advertir, que las escripturas humanas al sueño comparan à la muerte, como hemos visto; pero las diuinas la muerte comparan al sueño, como aora veremos, de suerte, que son como terminos conuertibles muerte y sueño, sueño y muerte, que lo vno y lo

T otro

otro redunda en menoscabo; y vitupé-
rio del ſueño: y en el comparar al ſueño
la muerte, y nombrarla con ſu nombre,
no ſolo ſe da à entēder, que como el ſue-
ño es deſcanſo de los trabajos del dia, aſi
la muerte de los de la vida, (conforme

*In pace in idipſum dor-
miam, & requieſcam.
Pſal. 4. nu. 9.
Requieſcant in pace.*

aquello, *Dormirè, y deſcanſarè en paz, junta-
mente con los demas, que deſcanſen en paz:*) mas
alude el Eſpiritu ſanto principalmente
en eſto, à la general reſurreccion de los
cuerpos, y nos quiere dar à entender, q̃
como al cabo del ſueño que vno duer-
me buelue à deſpertar; aſi deſpues de
aquel largo ſueño, que los cuerpos ten-
dran en los ſepulcros, deſpertaràn en la
comun reſurreccion, para no boluer mas
à dormir, ò à morir. Para que creamos, que

*Vt quos dormire no-
nimus, ſuſcitari poſſe
credamus. S. Hiero.
ad Theo. in Epita.
Lucini Bethici.
Sic homo cū dormie-
rit, donec atteratur
calum, nō euigilabit,
nec conſiſt; et de ſom-
no ſuo. Iob 14. n. 12.
Calī ardentē ſoluen-
tur. 2. Pet. 3. nu. 12.
Nobis eū ſemel occide-
rū breuiſ lux, Nox eſt
perpetua vna dormiē-
da. Catullus.*

los que ſabemos que duermen, puedē deſpertar. Di-
ze eſto diuinamēte el ſanto Iob, por eſ-
tas palabras: *Aſi el hombre quando durmiere,*
el ſueño de la muerte, no ſe leuantarà, ni deſ-
pertarà de ſu ſueño, haſta que ſe deſbarate el cielo:
quando los cielos con fuego ſe conſumiràn (en-
tiende por cielos eſte mundo ſublunar)
como quando ſe deſconcierta vn reloz,
ò vn deſpertador: y aſi eſ falso lo que
el otro Gentil dixo: *Noſotros, quando ſe nos
eſcondiere eſta breue luz de la vida, hēmos de
dormir*

dormir vna noche eterna; y el otro pintando à vno que moria, dize; *Fatigale los ojos vn pesado descanso, y vn cansado sueño, cierransele para tener vna eterna noche: no será eterna, sino larga.* Pero à estos Gentiles faltauales la luz de la Fè, que es de larga vista, con que nosotros descubrimos estos misterios. De aqui es llamarse *cementerio* el lugar do se entierran los fieles, que es nombre Griego, y es lo mismo que *dormitorio*. Y que de vezes se repite en la Escritura diuina del que muere, y es enterrado en el sepulcro de sus padres, *que durmio con sus padres!* que parece quiere el Espíritu Santo dar à entender, que como en vna cama suelen dormir, y reposar juntos padres y hijos; asì en la cama comun de la tierra estan juntos *durmiendo en el sepulcro*, (que es el dormitorio comun) los padres y los hijos. Y asì Samuel, auiedo sido despertado antes de tiempo deste dulce sueño, por el Rey Saul, y por industria de vna Maga, ò Fitonisa (y no me meto agora en aueriguar de la manera q̃ esto se hizo, ò como se ha de entender, si fue verdadera resurreccion, si vino el alma de Samuel alli, ò no, si fue cuerpo fantastico el que tomò, ò no: lea el curio

Oli dura quies oculos, & ferreus vrget somnus, in aeternā clauduntur lumina noctē.
Virgil.

Dormiuit cū patribus suis. 3. Reg. 11. num. 21. 43. C. 14. C. 15. C. 18. 4. Reg. 8. 10. 14. 15. &c.

Dormientes in sepulchro. Psal. 87. 6.

fo ictor al doctissimo Abulense, sobre el cap. 28. del libro primero de los Reyes, y à otros expositores) digo pues q̃ le dixo Samuel, *Para que me inquietaste, y me hiziste despertar aora?* El Real Profeta vsa tambien muchas vezes desta metafora, particularmente en el Psalmo tercero y quarto, en el 75. 87. y en el Psalmo 12. dize: *Alumbra mis ojos, para que no me duerma yo en la muerte.* Iob en el capitulo 3. y 7. 11. 14. 20. 21. 27. y en vno destos capitulos auiendo desleado hazer sepultura del vientre de su madre, dize: *Aora estuniera callando, y dormido, y descansando en mi sueño.* Y los Profetas. Isaías, Geremias, Ezechiél, Daniel, vsan algunas vezes desta metafora. Es insigna en aquel lugar de los Macabeos, en el capitulo 12. del libro segundo, adonde el fortissimo Iudas Macabeo recogio vna gran limosna, y la embiò à Gerusalén, por los pecados de los que auian muerto en la guerra: entendiendo, dize el sagrado Texto, *que les era muy grato, y muy vtil y prouechoso este piadoso socorro, à los que auian santa y piadosamente dormido el sueño de la muerte.* En el nueuo Testamento no es menos frequente, y vsada esta manera de hablar. Christo nuestro Señor

Quare inquietastime, vt suscitaret? 1. Reg. 28. 15.

Ilumina oculos meos, ne ymquā obdormiā in morte. Nu. 4.

Nunc enim dormiens fiterem: & somno meo requiescerē. Cap. 3. num. 14.
Isa. c. 14. n. 18. Jerem. c. 51. n. 39. & 57. Eze. 1. 32. n. 28. Dan. c. 12. punt. 2.

Quid hi, qui cū pietate dormitionē acceptant, optimam haberēt repositam gratiā. 2. Macha. 12. nu. 45.

Señor vsa muchas vezes della. Llorando todos ya por muerta, y aun queriendo llevar à enterrar con trompetas, y cáto à la hija de vn hombre principal, llamado Iayro, llegó Christo nuestro Señor, y rompiendo por la gente, que se auia llegado mucha al entierro, entrò diziendo; *No està muerta esta donzella, sino dormida:* y como no entendian la metafora, que declarò despues el Señor, con despertarla del sueño de la muerte, *hazian burla del.* Y en el postrer famoso milagro que hizo Christo nuestro Señor en vida mortal, quiso al principio encubrir la grandeza del, vsando desta misma metafora. Porque auiendo muerto su amigo Lazaro, dixo à los suyos; *Lazaro nuestro amigo està durmiendo, pero voy, à despertarle.* Los dicipulos de Iesus, como no entendian esta manera de hablar, pareciales negocio escusado (y assi se lo dixeron al Señor) yr de tan lexos, camino de dos dias, à despertar à vn enfermo, porque el sueño antes le haria prouecho; y quando el dormir le acrecentasse algo la calentura, ya quando Christo N. Señor llegasse, estaria despierto, ò no seria aquella diligencia menester. S. Este-

Marc. 5. num. 22.

Nō est mortua puella; sed dormit. Matth. 9. num. 24.

Deridebāt eum. Mat. 9. 24.

Lazarus amicus noster dormit; sed vado, vt à somno excitē eū. Ioan. 11. n. 11.

Vbi sup. nu. 12. P. Maldonatus hic.

150 *Comparase la muerte al sueño* hyo del ocio.

Obdormiuit in Domi
no. A. Q. 7. 60.

Primiti ad dormietium.
1. Cor. 15. 20.

Qui dormiuit in Chri
sto. 1. Cor. 15. nu. 18.

Ideo inter vos multi
infirmi, & imbecilles,
& dormiunt multi.
Cor. 11. 30.

uan Protomartir ilustrissimo entre el ruido, y estruendo de voces y piedras que sus enemigos le tirauan, dize el diuino Texto, que durmio en el Señor. El Apostol S. Pablo (cuyo soberano estilo va siempre lleno de grandeza, y de retorica diuina) vsa tambien muchas vezes deste modo de dezir en sus cartas; y lo primero en la que escriuio a los de Corinto, llama a Christo nuestro Señor, *principias de los que duermen*, el primero que despertò, esto es, el primer y principal resucitado de entre los muertos, y de aquellos que duermen en Christo, como dize en el mismo lugar; y en vn solo capitulo, que es el quarto, de la primera que escriuio a los de Tessalonica, vsa tres vezes desta metфора; y en la primera que escriuio a los de Corinto, reprehendiendoles, por que comulgauan mal, è indignamente, dize: Por esso ay entre vosotros muchos flacos, y enfermos, y duermen (esto es, mueren) muchos que assi entiendè este lugar Teofilato, y Paciano, y otros, a quien refiere, y sigue el doctissimo Salmeron, y dize, que por esta causa embiò Dios por este tiempo sobre los de Corinto vna mortal pestilencia. Y S. Gregorio haze mención de

de otra de su tiempo, que embiò Dios en castigo de las comuniones indignamente hechas. Otras muchas enfermedades, y muertes refiere alli el padre Salmeron por esta misma causa, à las quales llama aqui S. Pablo sueño. Tambien hallamos en las letras humanas llamada sueño la muerte. Socrates en su Apologia la llamó sueño sin sueños, y dixo, q̃ assi como tendria vnò por buena aquella noche que huuiesse dormido con tal sosiego, que no huuiesse tenido sueño, ni fantasia ninguna; assi ha de tener por bueno el sueño de la muerte. Este es el parentesco y semejaça que tiene el sueño con la muerte. Pero por lo que la vida tiene de malo, que no es poco, y por lo que se parece à las cosas soñadas, la llama S. Iuan Chrysostomo, vn sueño breve, en la qual como entre sueños los hombres se desvanecen con vanas imaginaciones, y fantasticos deuaneos: y los bienes desta vida parecen soñados, no auiedo mas sustancia en ellos. que en lo que sueñavno, imaginandose de noche ricos y Rey, y à la mañana hallandose pobre, y vassallo, como elegantemente dize san Gregorio Magno, tomandolo del Real

Pro-

Plato in Apol. Soc

Hom. 14. in epistad

Roman. 1. in 1. cor.

132 *Comparaſe la muerte al ſueño hijo del ocio.*

Dormierunt ſomnum ſuum, & nihil inueniunt omnes viri diuitiarum in manibus ſiſ. Pſal. 75. n. 6.

Et erit ſicut ſomnium viſionis nocturna multitudo omnium gentium, &c. numer. 7. & ſicut ſomniat eſuriens, & cōedit, cum autem fuerit experge factus, vacua eſt anima eius; & ſicut ſomniat ſitit, & bibit, & poſtquā fuerit expergefactus, laſſus adhuc ſitit, & anima eius vacua eſt: ſic erit multitudo omnium gentium. Iſai. 29. n. 8. Velut ſomnium auolans non inuenerit, tranſiet ſicut viſio nocturna. Iob. 20. nu. 8. Dives cum dormierit, nihil ſecum auferet; aperiet oculos ſuos, & nihil inueniet. Iob. 27. num. 19. Dormierūt ſomnum, &c.

Profeta Dauid en el Pſalmo 47. *Durmieron ſu ſueño, que es el deſta vida, y no hallaron todos los ricos nada en ſus manos. Y el Profeta Iſaiás pintando vn florido exercito de los Aſſyrios, à quien Dios con vn ſoplo auia de deſhazer, y derramar como poluo, dize: Y ſerà toda la multitud de gente como vn noturno ſueño, &c. y como el que ſe ſueña comer con hambre, quando deſpierta ſe halla vazio el eſtómago; y como el que ſueña que eſtá hartando ſu ſed, y deſpues deſpierto ſe halla cañſado, y ſediento; aſſi le acontecera à eſta multitud de gēte. Tal es la vida de los poderoſos, como vn ſueño que buela, y ſe deſparece, no parecerà, paſſarà como vna noturna viſion. Eſto dize vn amigo del ſanto Iob, y el trocando la comparacion, y comparando no la vida, ſino la muerte del malo, al ſueño dize, Quando el rico durmiere, el ſueño de la muerte, no lleuara nada conſigo, abrirà ſus ojos en la otra vida, y no hallarà nada en ſus manos. Y eſte miſmo entiendo es el legitimo ſentido de aquellas palabras de Dauid en el Pſal. 75. que puſimos al principio deſte punto, durmieron los ricos ſu ſueño, &c. (conuiene a ſaber el de la muerte) y ſe hallaron vazias ſus manos.*

Comparaſe el ſueño al pecado.

VE A QVI comparado el ſueño à la coſa mas mala, y aborrecible q̃ ay en la naturaleza, que es la muerte; y ſi alguna vez ſe parece à la vida, es por lo malo que la vida tiene. Pero ay que añadir, que aſſi como ſe parece à lo mas malo, que ay en lo natural, que es la muerte, ſe compara tambien à lo peor que ay en lo moral, que es el pecado. Bien ſe, que algunas, pero raras, vezes, preſta ſu nombre el ſueño à coſas muy buenas, como es à la oracion, y contemplacion diuina, la qual ſe llama dulce ſueño: y quiçà fue eſte aquel primero que durmio nueſtro primer padre Adan; pues los ſetenta Interpretetes la llaman *extaſis*, eſto es, *elevatione de la mente*; como la que S. Pablo tuuo, y cuenta en el capitulo ſegundo de la primera carta que eſcriuió à los de Corinto. Y cierto no auiendo ſido, como no lo fue, natural aquel ſueño, pues no nacia de comida, que no auia entonces ningun en el eſtomago de Adan, y auendole inſpirado inmediatamente Dios, pues dize el ſagrado Texto: *Inſpirò* pues

*Extasi, id est mentis
exceſſum. Ge. 2. n. 21.*

*Immiſit ergo Dñs Deſ
ſoporem in Adam. Ge
neſ. 2. nu. 21.*

V nueſtro

134 *El sueño hço del ocio se compara al pecado.*

nuestro Señor Dios vn grãue sueño en Adan; que esta fuerza tiene aquella palabra, *ſoporem*: y no auiendo sentido Adan el arrancar'e vna costilla de su costado, y auendolo entendido asì en el mismo sueño, pues dixo à Eva luego en despertar de este misterioso sueño: *Este es buesso de mi buesso, y carne de mi carne*, y entèdio sin duda alli, lo que despues S. Pablo, el misterioso sueño de la muerte de Christo, en el qual salio Eva, que es la santa Iglesia, de su costado; digo pues, que siendo esto asì, no parece fue tãto sueño aquel, quanto vn diuino extasis; no adormecimiento, sino vn alto pensamiento; vna soberana contemplacion, y oracion; no dormir, sino vn velar, è ya que no el sentido, estar el animo despierto, y viuo. Yo duermo, y mi coraçon vela, dize el alma santa, estando en diuina contemplaciõ, y muouome à entèder, que habla alli deste espirital sueño, porque dize que vela su coraçon, y si vela el, no duermè ella verdadero, y natural sueño: pues Aristoteles, y Galeno han de dezir, que el sueño es afecto del coraçon, y vno como adormecimiento del. Tambien quiere el Angelico Doctor santo Tomas, que por el sueño

Hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea. Gen. 2. nu. 23.
Ad Ephes. 1. cap. 5. num. 32.

Ego dormio, & cor meum vigilat. Cant.

Est cordis affectio.
Apud Cælium, lib. 30. cap. 7.

no

no en las diuinas letras se signifique la bienauenturada vida, por su reposo y quietud, en aquel lugar del Psalmo 4.

En paz juntamente con otros dormire, y descansaré: y podemos juntar lo del Psalmo

126. *quando diere à sus amados el sueño de la bienauenturada vida.* Pero dexando à

los predicadores esto: queriendo el Apostol. S. Pablo sacar de pecado, ò de vn

tibio estado à vnos fieles, les dize: *Ya es hora de leuantarnos del sueño.* Leuantate pues

tu que duermes, è ilustrarte ha con su luz Christo Sol de justicia. Porque el que duerme este

sueño (dixo antes vn santo Rey) no procurará despertar del. Desta misma muerte habla en el Psalmo 12. *Illumina mis ojos, para*

que no me duermia en la muerte. De vnos malos dize Ieremias, que han de dormir vn sueño

semperiterno, con vna beuida peor que la del rio Leteo, que el Señor les ha de dar;

y deue de hablar deste sueño del pecado, y de lo que el Señor suele permitir

en el. Sin duda vn peccador está durmiendo, pues ni oye, ni ve, ni siente, ni tiene

acciones de vida: no ve su peligro, y miserable estado, no oye las voces de Dios,

y las de los predicadores: no siente los agotes, y castigos diuinos, no tienen sus

V 2 obras

In pace in idipsum dormiam, & requiescā. Psalm. 4.6.

Cum dederit dilectis suis somnum. Psalm. 126. 2.

Hora est iam nos de somno surgere. Rom. 13. 11.

Surge qui dormis, & illuminabit te Christus. Ephes. 5. 14.

Numquid qui dormit, non adiciet vt resurgat? Psal. 40. 9.

Illumina oculos meos, ne vnquā obdormiā in morte. Psal. 12. nu. 4.

Dormiens somnū semperiternū. Iere. 5. 1. n. 39. & 50.

U 36 El sueño hijo del ocio es causa de pecados.

Obras vida de gracia, y merecimiento: es como vna estatua de barro insensible, que no sirve sino de estropieço, ò como vn tronco, que solo es à proposito para el fuego. Pero como el que duerme tiene alguna señal de vida, por el latido, y pulsos del coraçon; asì el pecador en los latidos de la conciencia, y pulsos de la Fè se ve, que no està del todo muerto, y sin vida, ò sin esperanças de boluer à la de la gracia, y de la caridad, despertando de su profundo sueño..

§. IIIR.

Es el sueño causa de pecados, y enfermedades.

PERO no solo se parece el sueño al pecado, sino también es causa de pecados: porque el largo sueño es alimento de vicios, como dize vn Christiano y casto Poeta: de vicios, de deshonestidad, de molicie, de regalo, de gula, con frequentes omisiones de las obligaciones de vn Christiano. Lo qual dize S. Ambrosio por estas palabras: Quando los cuerpos estare

*Quam diuturna quies
vitæ alimenta mini-
strat. Michael Ve-
rin.*

*En somno & cibo fer-
uēt corpora, tunc etiā
vigor nīctis sopore la-
natur, somno resolu-*

*Quando con el sueño y la comida, entonces el vi-
gor del animo se resaja y a blanda se blandamē-*

ando

z V

te el

te el apetito deshonesto, perturbase el coraçon, y no se auerguença de la inmundicia de la torpeza, no se considera la puridad de la castidad. A los vicios la abstinencia y templança quitan la materia, los habitos virtuosos, la forma, la honesta ocupacion, el tiempo y lugar: y al reues el ocio y sueño les da tiempo y lugar, para que entren en el alma, y la gula, y destemplança subministra la materia. Sanson durmiendo en el regazo de su engañosa Dalida perdio su fortaleza, cortandole los cabellos adonde ella estaua: en figura que en el desordenado sueño, y en la cama blanda fuele vno perder las virtudes, y caer en muchos pecados. Echòse Isboset hijo de Saul à dormir al medio dia muy de proposito, y de espacio, y durmiese también la portera, que estaua limpiando trigo. Entraron secretamente dos Capitanes de ladrones, y con vn puñal hirieron en la ingle à Isboset, y mataronle, y cortàròle la cabeça. Que es esto (dize S. Gregorio Magno) sino vn dibuxo del daño q haze el ocio, y el sueño demaasiado, y fuera de tiempo? Isboset significa hijo de confusio. Echase à dormir à medio dia, como si fuera à media noche, y el sueño

tur, tunc irrepit libido cōcubitus, tunc perturbatur cor, si qualorem inmundicia nō veretur, castitatis puritas nō cōsideratur, pudicitia gloria nō recensetur. S. Ambr. in Psal. 118. ser. 7.

Iudic. 16.

1. Reg. 4.

Greg. i. Mora. c. 34.

158 *El sueño hijo del ocio es causa de pecados.*

à esta hora (dize Plauto) es dañoso. Har-
to daño causò à Isbofet. Los dos caudi-
llos de ladrones, son los dos apetitos de
dleytes y vanidades, herir en la ingle, es
derribar en el vicio de la luxuria; cortar
la cabeça, quitar la vida, la gracia, y el
buen juyzio de la prudencia. Y no solo
al alma, sino al cuerpo, haze notable da-
ño el demasado sueño: pues acorta la
vida, enflaqueze las fuerças, y quita la
salud; que es mejor, y de mas estíma, *que to-*
do el oro, y la plata; y el cuerpo sano mejor que grã-
des juros, y censos; y no ay riqueza que se pueda
igualar à la de la salud; y mas vale vn pobre sano;
y robusto, que vn rico enfermizo, y lleno de tra-
bajos. Todo esto dize el Espíritu santo,
y declarandolo mas, dize: No ay riquezas
mejores que la sanidad; y echando el resto del
encarecimiento: *Mejor es la muerte, que la*
vida amarga, y el descanso perpetuo en la sepul-
tura, que vn achaque que dura toda la vida. Co-
sa es notable, que estimen tâto los hom-
bres la salud, que en todas las salutacio-
nes, que se hazen en todas las cartas que
se escriuen, lo primero es preguntar co-
mo estan, ò desleer que tengan salud, ò
embíar sus saludes, y que esta la auentu-
ren con tanta facilidad el gloron, el dor-
milon,

*Melior est omni auro,
& argento, & corpus
validum quàm cēsus im-
mensus, nō est census
super censum salutis.*
Eccli. 30. nu. 15.
*Melior est pauper sa-
nus, & fortis viribus,
quàm dives imbecillus,
& flagellatus malitia,
nulla diuitia meliores
sunt sanitate.* Nu. 14.
*Melior est mors, quàm
vita amara; & requies
eterna, quàm languor
perseuerans.* Ibidem
num. 17.

milón, el deshonesto, que por estos, y otros caminos de perdición se pierden salud, vida y alma con mucha facilidad. Pudieramos aquí traer para encarecimiento del bien de la salud algunas cosas curiosas (sino parecieran fuera de proposito) en que grado y lugar la ponen los Filósofos entre los bienes de fortuna: como la prefieren à las riquezas, à la hermosura, como el otro la llama *Diu*, ò *Diosa*; *Diuina salud*, dize, *la mas antigua de los Dioses*; y como à tal la hazian templos, y la ofrecian las otras donzellas cada año lo que mas estimauan, que eran sus cabellos, como Alexandro refiere. Ríese mucho el glorioso padre S. Agustín, y con mucha razon, del desuario de los antiguos Gentiles Romanos, en auer edificado templos à la Diosa de la *calentura*, cumpliendose en ellos aquel miserable engaño que llora el fabio, *No se auerguença, el Idolatra, hablar con el Idolo, que no tiene alma, ni sentido, y ruega por su salud al enfermo, y por su vida al muerto*. Aun pedir salud à la Diosa de la salud, no parecia tanto engaño, pero à la Diosa de la *calentura*, era vn notable error y ceguedad. Pudieramos tambien encarecer el cuy-

dado

Plato li. 24. de rep.
Superum antiquissima Diua salus.

Lutian. dial. de lapsu interfalt.

Plut. in salubribus precept. Macrobi. lib. 1. Satur. c. 16.

Ioan. Rosin. antiq.

Rom. li. 2. c. 18. Pau

san. de Regib. Acha

ie. li. 7. Alex. ab Ale.

lib. 5. c. 18.

S. Aug. de Ciu. Dei.

c. 14. Plin. hist. nat.

li. 2. c. 7. Cic. 2. de le

gib.

Nō erubescit loqui cū

idolo, qui sine anima est,

& pro sanitate quidē

infirmū deprecatur,

& pro vita rogat mor-

tuū. Sap. c. 13. n. 18.

¶ El sueño hijo del ocio es causa de enfermedad.

Histor. anim. lib. 9.
c. 5. & 6.

Nat. hist. lib. 8. c. 27.
Vide Aldroban. de
Auibus.

Ælianus de Histor.
Animal. li. 6. c. 8.

Generi animalium omni est à natura tributum, ut se, vitam, corpus, tueatur, declinet, ea qua vocitura vider; omniaque qua sunt ad viuendum necessaria, inquirat & parat. Cic. 1. Offic.

dado, è industria, que todos los animales tienen, en procurar, y cōseruar su salud; como los ciervos (segun dize Aristoteles) en sintiendose picados de qualquier animal venenoso, se aprouechan de los cangrejos en su defensa; las cabras siluestres de la yerua dictamo; los dragones del çumo de la lechuga siluestre; las golondrinas (como dize Plinio) descubrieron la virtud de la yerua celi-donia, para la vista de sus hijuelos, que salen ciegos; la comadreja se preuiene con la ruda contra sus contrarios; la cigüeña en el oregano hallò contraueneno, y antidoto cōtra toda ponçoña: hasta los animales de cerda (dize Eliano) tienen su votica, y medicinas, quando han comido cosa que les haga daño. Porque (como dixo bien el Principe de la elo-quencia) à todos los animales les dio instinto la naturaleza, para cōseruar su vida y cuerpo, y huir lo que les puede dañar; y buscar, y aparejar todo lo que es necessario para viuir: solo el hombre, à quien dotò nuestro Señor de entendimiento y razon, para ver, y huir sus daños, en razõ de hazer su gusto, los abraça, y los quiere. Y viendo que entre otros el del sueño demasiado es notable

(como

(como luego veremos) por el gusto del dormir se dexa enfermar, y morir. Porque el mucho sueño (dize vn gran legislador) *ni es à proposito para el cuerpo, ni para el alma, ni para los negocios que se han de hazer.* Y otro dize, que el demasiado sueño es señal (y à causa) de alguna futura enfermedad. Hipocrates, y su comentador Galeno, y toda la escuela de los medicos, y cō ellos el Filosofo Aristoteles, concuerdan, en que el demasiado sueño es grandemente dañoso, porque enerua, enflaqueze, y entorpeze los miēbros, y sentidos; llena el cuerpo de humedad, y flemas, y le enferma, y mata. Y en los de poca edad, dize Marco Varrō, es para todo mas dañoso, porq̃ les haze enfermizos, vatos d̃ ingenio, rudos y afeminados. *El sueño q̃ es sano* (dize el Espiritu santo) *es el del hombre templado; duerme hasta la mañana, y leuántase cō gusto, bueno y sano; lo qual no haze el destemplado en dormir; y si el destemplado sueño haze daño à la salud, tambien le harà à la vida, pues la vida depende de la salud; pero fuera desto, el mucho sueño à muchos ha costado la vida. Quantos se han acostado buenos y sanos, y no han buuelto à despertar! que si velaran, por*

Sōnus multus nec corporibus, nec animis, nec rebus gerēdis natura conducit. Platō Dial. 7. de Legib. Somnus immoderatus suspicionem morbi futuri affert. Plutarc. de sanit. tuen. com. 2. Aphor. 3. Gale. 1. ibid. Arist. lib. Problem. sec. 11. q. 17.

Aul. Gel. lib. 4. c. 19.

Somnus sanitatis in homine parco, dormiet vsque mane. & anima illius cū ipso delectabitur. Eccli. 31. nu. 24.

161 *El sueño hijo del ocio es causa de enfermedad.*

*Lotus nobiscum est hi-
laris, cœnavit & idē:
Inuētus mane est mor-
tuus Androgoras.*

Martia. lib. 6.

Tull. Tuscul. lib. 3.

Plut. in vita Solon.

Blondus, Iouius.

*Sabe. Supl. lib. 22.
ex Iouio.*

*Somnus est omnibus
suauior delicijs, ma-
gisq; necessarius, om-
nig; utilior nutrimen-
to. S. Chrys. hom. su-
per orat. Annz.*

ventura no murieran. Lauóse, y cenó ale-
gre con nosotros Androgoras, dize del su ami-
go Marcial, y à la mañana le hallaron muerto.
Lo mismo les sucedio à aquellos dos her-
manos Cleouis, y Biton, tan celebrados
por Tulio, Plutarco, y otros muchos. Y
no hago mencion de los que fueron
muertos con muertes violentas en su
sueño, como Sisara, Holofernes, Isbo-
fet, Alarico, Atila, Rey de los Hunos, A-
braimo Bassa, el Cardenal Pópeyo Colo-
na, Alexandro de Medicis, Duq de Flo-
rencia. Verdaderamente, que como el
que nauega no dista sino dos dedos de la
muerte, que es el grueso de la tabla de
vn nauio; así el que duerme demasiada-
mente, está muy cerca de su muerte, y
muy expuesto à vna apoplegia, à vna
modorra, à vna gota coral. Pero aduer-
ta el lector, que siempre hablamos del
sueño demasiado, y desordenado, que
el moderado y templado no daña, sino
aprouecha, y es vtil, y necessario à la vi-
da, y à la salud: como S. Iuan Chrysos-
tomo dize por estas palabras: *El sueño es*
mas suauē que todas las delicias, y mas vtil y neces-
sario que la comida. No se si es hiperbole,
porque vemos passarse vn hombre me-

jor

por sin dormir, que sin comer. Y otra boca tambien de oro, dize: *Hase de tomar el sueño, que repare el cuerpo, y no le dañe, y restituya las fuerzas, no las enerve.* Así que el moderado sueño repara las fuerzas, el cuerpo y salud. Sueño descanso común, le dize vn antiguo Poeta, el mas apacible de los Dioses, (que tambien á esta natural passion humana ponía en el Kalendario, y Catalogo de sus Dioses la ciega Gentilidad) paz del anima, de quien los cuydados huyen, que á los fatigados cuerpos con los duros exercicios regalas, y reparas, para que bueluan al trabajo: y otro tambien antiguo Poeta: Y tu, ó sueño, domador de los trabajos, descanso del animo, parte mejor de la vida humana; y otro mas moderno; Sueño quietud de la vida, esperança, y consuelo de los pobres, que con dormir parece olvidan, y aun desechan sus trabajos. Es sin duda el sueño el refugio en las congoxas, y trabajos, como dize Tulio, y mejor el Espiritu santo: Dulce es el sueño del trabajador, aora coma poco, aora mucho, al rico su hartura no le dexa dormir. Estando el cuerpo lleno de manjares escondido en el profundo seno de la cama blanda (dize del rico elegantissimamente S. Cypriano) está velando en los colchones de pluma, y no entiende el miserable, que es vn genero de hermo-

Indulgendum est somno, vt corpus reparet, non resoluat: & vires reuocet, non enervet. S. Pet. Chrysol. ser. 24. de seruo vigili. *Somne quies rerum, placidissime somne Deorum, Pax animi, quem cura fugit, qui corpora duris, Fessa ministerijs mulces repara sq; labori.* Ouid. lib. 11. Meta.

Tuq; ò domitor somne laborum: requies animi, pars humana melior vita. Sene. in Hercu. furent. *Somne quies vita, spes & solamen egenis.* Tho. Morus.

Laborum omnium, & solitudinum: persequi somnus est. Cicero lib. 2. de diuinat.

Deus est somnus operanti, siue parum, siue multum comedit: saturitas autem diuitis non finit eum dormire. Eccles. 5. nu. 11.

Cum epulis marcidum corpus torus mollior alto sinu cōdiderit, vi-

gilat in pluma; nec intelligit miser speciosa sibi esse supplicia auro se alligatum tenere. S. Cypr. ad Don.

Tanquã invasũ quẽdam hiatum. S. Cle. Alex. lib. 2. Pædag. cap. 9.

Gen. 28. n. 12.

Va vobis, &c. qui dormitis in lectis eburneis, & lasciuitis in stratis vestris. Amos 6. nu. 4.

so castigo, estar atado entre oro, y seda. De los mismos colchones de pluma, y del mismo desuelo haze mencion aquel santo ayo de las costumbres Christianas san Clemente Alexandrino, en los libros q̃ intitulò del ayo; y dize, que esta manera de dormir es muy dañosa à los cuerpos, que caen alli como en vna profunda oya, y abrigados por todos lados, se enciende, è inflama el calor, y los cueze alli como en vna olla. Y añade, que la cama llana è igual es mucho mas sana, y mejor. Trae la cama, y almohada de Iacob, que fue la tierra, y vna piedra por cabecera, y alli fue digno de ver en aquel diuino sueño misterios celestiales, y escalar del de alli al mismo cielo. Las camas de campo torneadas, y llenas de molduras (y quales las pinta el Profeta Amos, hablando con vnos ricos regalados, con vn Ay, delante; ay de vosotros, que dormis en camas de marfil, y os deleytays en vuestros estrados!) dize, que estas, fuera de ser vanidad, son seminario, y receptaculo de chinches, y de otras sabandijas: y esto baste por parentesis, y digression, en gracia de lo que el Espiritu santo dize del desuelo del rico. Y voluiendo à nuestro intento, es el sueño modo-

moderado vtil, y necessario, y descanso del animo, y del cuerpo fatigado. Pero de la manera que la comida y beuida es necessaria, mas si se excede, es nociua: assi el sueño. Y es cosa digna de lagrimas, q̃ en ningunas cosas mas suele exceder la peruerfa inclinacion del hombre, que en aquellas que son necessarias para la vida, y salud, tomadas con templança y moderacion, y contrarias à la misma salud, quando ay demasia en el vso dellas. Y es cosa cierta, que para la salud poco sueño basta, si vno se acostumbra bien. Del mismo que dixo esto, dize Celio, no solia dormir, sino lo precisamente necessario, para evitar el daño que podia hazer el mucho desuelo à su salud; y viuió mas de ochenta años; pero dexemos esto para despues.

Ad sanitatem non multo opusest somno, si bene assueueris somno. Plat. 7. de legib. Non plus dormire solitum, quàm quod satis esset ad euitandam ex nimia vigilia malam valetudinem. Cælius lib. 3. c. 9.

§. V.

Tanto menos se viue, quanto se duerme.

QUANDO el demasiado sueño no hiziera daño à la salud, y à la vida, se auia de euitar, porque nos quita gran parte de la vida: ca tanto se dexa de viuir, quanto se gasta

154 *El sueño hyo del ocio haze mas breue la vida.*

Vitam nobiscum diuidit somnus: ex hoc tempore tam angusto, & rapido, & nos auferente quid iuuat maiorem partem mittere in vanum? Sen.ep. 118.

Scala Spirituali.c.19

Endimionis somnum dormire.Cic.1.Tuscul.Pli.li.7.c.32.

Mandragorā bibere.

*Dormiebat sopore graui.Ionae 1.iii.5.
Dormientes praetristitia. Luc. 22.n.45.*

en dormir. Parte el sueño con nosotros la vida (dize Seneca:) de vn tan corto, y arrebatado tiempo, y que nos arrebatara à nosotros tambien tras si, porque echamos à mal la mayor parte del? que partido fuera si nuestro desorden partiera el tiempo en partes iguales! pero tomala mayor parte para si, como dize San Juan Climaco. Especialmente en aquellos que celebra la fama por infames dormilones; como Atalo, Herondas, Endimion, Epimenides, hijos de Morfeo, ò del sueño, dignos de quedarse vndidos en su rio Leteo, ò del oluido. Particularmente Endimion, que pidio y alcanço de los Dioses (como fingio la antigüedad) dormir perpetuamente, de donde nacio el adagio, dormir el sueño de Endimion. Estos parecen no comian otra cosa sino çumo de Mandragoras, ò dormideras, que todas son sueño (de donde vino el refran, beuer el çumo de mandragoras) ò que se echauan siempre à dormir con alguna gran tristeza, que causa profundo sueño: como le causò en el Profeta Ionas, el qual debaxo de cubierta del nauio, dormia con vn profundo sueño: y en los discipulos del Señor, dormidos de pura tristeza, preualecièdo la tristeza al temor, el qual
suele

suele cansar desuelo. Estos hazen templo al sueño, como se le hizo la Gentilidad, reniendole por Dios: parecense al bezerró mirino, que por exceder en su sueño al de los demas animales, era geroglifico del dormilon; ò al aue de Indias, que es: tà lo mas del año todo el inuierno durmiendo, colgada de vn hilo de la rama de vn arbol, ò aquel animal, à cuyo sueño cõpara el Profeta Isaias el de su pueblo, diziendo: *Tus hyos arroxados por effos* *suelos, durmieron en las calles, como el bucy sil-* *nestre, ò el topo, ò la bestia cogida en la red; que* *todo esso puede entenderse por aquella* *palabra, oryx illaqueatus. Hombres ha au-* *ido, que han dormido largo tiempo, pe-* *rò misteriosa, y milagrosamente; effos* *no los condenamos aqui: como el Profe-* *ta Ezechiel, à quien mãdò Dios nuestro* *Señor dormir de vn lado trezientos y* *nouenta dias, que fue mas de vn año en* *tero, y del otro lado otros quarenta dias:* *dizẽ S. Basilio, y S. Geronimo, que el Se-* *ñor que mandò esto, cõcurrio milagro-* *samente à esto. Tal fue tambien el sue-* *ño de los siete hermanos, que en Efeso* *se quedaron dormidos trezientos y se-* *renta y dos años, segun refieren Nice-* *foro,*

Extulit somnum.

Pier. lib. 29. cap. de
Phoca.
Plin. hist. l. 9. ca. 13.
Aldroban. de Auib.

Filij tui proiecti sunt,
dormierunt in capite
omnium viarum, sicut
oryx illaqueatus. Isai.
51. n. 20.

Ezech. c. 4.

Basil. in. c. 8. Isai.
S. Hier. to. 6. in c. 1.
Osee.

158 *El sueño hijo del ocio es causa de pecados.*

à esta hora (dize Plauto) es dañoso. Har-
to daño causò à Isbofet. Los dos caudi-
llos de ladrones, son los dos apetitos de
dleytes y vanidades, herir en la ingle, es
derribar en el vicio de la luxuria; cortar
la cabeça, quitar la vida, la gracia, y el
buen juyzio de la prudencia. Y no solo
al alma, sino al cuerpo, haze notable da-
ño el demasiado sueño: pues acorta la
vida, enflaqueze las fuerças, y quita la
salud; que es mejor, y de mas estíma, que to-
do el oro, y la plata; y el cuerpo sano mejor que grã-
des juros, y censos; y no ay riqueza que se pueda
igualar à la de la salud; y mas vale vn pobre sano;
y robusto, que vn rico enfermizo, y lleno de tra-
bajos. Todo esto dize el Espíritu santo,
y declarandolo mas, dize: No ay riquezas
mejores que la sanidad; y echando el resto del
encarecimiento: Mejor es la muerte, que la
vida amarga, y el descanso perpetuo en la sepul-
tura, que vn achaque que dura toda la vida. Co-
sa es notable, que estimen tãto los hom-
bres la salud, que en todas las salutacio-
nes, que se hazen en todas las cartas que
se escriuen, lo primero es preguntar co-
mo estan, ò desear que tengan salud, ò
embiar sus saludes, y que esta la auentu-
ren con tanta facilidad el gloron, el dor-
milon,

*Melior est omni auro,
& argento, & corpus
validum quã cẽsus im-
mensus, nõ est census
super censum salutis.
Eccli. 30. nu. 15.
Melior est pauper sa-
nus, & fortis viribus,
quã dives imbecillus,
& flagellatus malitia,
nulla diuitia meliores
sunt sanitate. Nu. 14.
Melior est mors, quã
vita amara; & requies
aterna, quã languor
perseuerans. Ibidem
num. 17.*

milón, el deshonesto, que por estos, y otros caminos de perdición se pierden salud, vida y alma con mucha facilidad. Pudieramos aquí traer para encarecimiento del bien de la salud algunas cosas curiosas (sino parecieran fuera de propósito) en que grado y lugar la ponen los Filósofos entre los bienes de fortuna: como la prefieren à las riquezas, à la hermosura, como el otro la llama *Divina*; *Diosa*; *Divina salud*, dice, *la mas antigua de los Dioses*; y como à tal la hazian templos, y la ofrecian las otras donzellas cada año lo que mas estimauan, que eran sus cabellos, como Alexandro. refiere. Riese mucho el glorioso padre S. Agustín, y con mucha razon, del desuario de los antiguos Gentiles Romanos, en aver edificado templos à la Diosa de la *calentura*, cumpliendo en ellos aquel miserable engaño que llora el sabio, *No se averguença, el Idolatra, hablar con el Idolo, que no tiene alma, ni sentido, y ruega por su salud al enfermo, y por su vida al muerto*. Aun pedir salud à la Diosa de la salud, no parecia tanto engaño, pero à la Diosa de la *calentura*, era un notable error y ceguedad. Pudieramos tambien encarecer el cuidado

Plato li. 24. de rep.
Superum antiquissima Diva salus.

Lucian. dial. de lapsu interfalt.

Plut. in salubribus precept. Macrobi. lib. 1. Satur. c. 16.

Ioan. Rosin. antiq.

Rom. li. 2. c. 18. Paul.

san. de Regib. Acha.

ie. li. 7. Alex. ab Ale.

lib. 5. c. 18.

S. Aug. de Civi. Dei.

c. 14. Plin. hist. nat.

li. 2. c. 7. Cic. 2. de le-

gib.

Nō erubescit loqui cu-

illo, qui sine animae est,

& pro sanitate quidē

infirmi deprecatur,

& pro vita rogat mor-

tui. Sap. c. 13 n. 18.

¶ 60 El sueño hijo del ocio es causa de enfermedad.

dado, è industria, que todos los animales tienen, en procurar, y cōseruar su salud; como los ciervos (segun dize Aristoteles) en sintiendose picados de qualquier animal venenoso, se aprouechan de los cangrejos en su defensa; las cabras siluestres de la yerua dictamo; los dragones del çumo de la lechuga siluestre; las golondrinas (como dize Plinio) descubrieron la virtud de la yerua celi-donia, para la vista de sus hijuelos, que salen ciegos; la comadreja se preuiente con la ruda contra sus contrarios; la cigüeña en el oregano hallò contraueneno, y antidoto cōtra toda ponçoña: hasta los animales de cerda (dize Eliano) tienen su votica, y medicinas, quando han comido cosa que les haga daño. Porque (como dixo bien el Principe de la elo-quencia) à todos los animales les dio instinto la naturaleza, para cōseruar su vida y cuerpo, y huir lo que les puede dañar; y buscar, y aparejar todo lo que es necessario para viuir: solo el hombre, à quien dotò nuestro Señor de entendimiento y razon, para ver, y huir sus daños, en razõ de hazer su gusto, los abraça, y los quiere. Y viendo que entre otros el del sueño demasiado es notable

(como

Histor. anim. lib. 9.
c. 5. & 6.

Nat. hist. lib. 8. c. 27.
Vide Aldroban. de
Auibus.

Ælianus de Histor.
Animal. li. 6. c. 8.

*Generi animalium om-
ni est à natura tribu-
tum, ut se, vitam, cor-
pusq. tueatur, decli-
netq. ea que nocitura
videt; omniaque qua
sint ad viuendū neces-
saria, inquirat & pa-
ret. Cic. 1. Offic.*

(como luego veremos) por el gusto del dormir se dexa enfermar, y morir. Porque el mucho sueño (dize vn gran legislador) *nie es à proposito para el cuerpo, ni para el alma, ni para los negocios que se han de hazer.* Y otro dize, que el demasiado sueño es señal (y aun causa) de alguna futura enfermedad. Hipocrates, y su comentador Galeno, y toda la escuela de los medicos, y cō ellos el Filosofo Aristoteles, concuerdan, en que el demasiado sueño es grandemente dañoso, porque enerua, enflaqueze, y entorpeze los miēbros, y sentidos; llena el cuerpo de humedad, y flemas, y le enferma, y mata. Y en los de poca edad, dize Marco Varrō, es para todo mas dañoso, porq̃ les haze enfermizos, votos d̃ ingenuo, rudos y afeminados. *El sueño q̃ es sano* (dize el Espiritu santo) *es el del hombre templado; duerme hasta la mañana, y leuātase cō gusto, bueno y sano; lo qual no haze el destemplado en dormir; y si el destemplado sueño haze daño à la salud, tambien le harà à la vida, pues la vida depende de la salud; pero fuera desto, el mucho sueño à muchos ha costado la vida. Quantos se han acostado buenos y sanos, y no han buelto à despertar! que si velaran, por*

X

ven-

Sonus multus nec corporibus, nec animis, nec rebus gerēdis natura conducit. Plato Dial. 7. de Legib. *Somnus inmoderatus suspicionem morbi futurū affert.* Plutarc. de sanit. tuen. com. 2. Aphor. 3. Gale. 1. ibid. Arist. lib. Problem. sec. 11. q. 27.

Aul. Gel. lib. 4. c. 19.

Somnus sanitatis in homine parco, dormiet vsque mane, & anima illius cū ipso delectabitur. Eccli. 31. nu. 24.

*Lotus nobiscum est hi-
laris, cenauit & idē:
Inuētus mane est mor-
tuus Androgoras.*

Martia. lib. 6.

Tull. Tulcul. lib. 3.

Plut. in vita Solon.

Blondus, Iouius.

*Sabe. Supl. lib. 22.
ex Iouio.*

*Somnus est omnibus
suauior delicijs, ma-
gisq; necessarius, om-
nisq; utilior nutrimen-
to. S. Chryf. hom. su-
per orat. Anna.*

ventura no murieran. Lauòse, y cenò al-
gre con nosotros Androgoras, dize del su ami-
go Marcial, y à la mañana le hallaron muerto.
Lo mismo les sucedio à aquellos dos her-
manos Cleouis, y Biton, tan celebrados
por Tulio, Plutarco, y otros muchos. Y
no hago mencion de los que fueron
muertos con muertes violentas en su
sueño, como Sisara, Holofernes, Isbo-
fet, Alarico, Atila, Rey de los Hunos, A-
braimo Bassa, el Cardenal Pópeyo Colo-
na, Alexandro de Medicis, Duq de Flo-
rencia. Verdaderamente, que como el
que nauega no dista sino dos dedos de la
muerte, que es el grueso de la tabla de
vn nauio; asì el que duerme demasiada-
mente, està muy cerca de su muerte, y
muy expuesto à vna apoplegia, à vna
modorra, à vna gota coral. Pero aduier-
ta el lector, que siempre hablamos del
sueño demasiado, y desordenado, que
el moderado y templado no daña, sino
aprouecha, y es vtil, y necessario à la vi-
da, y à la salud: como S. Iuan Chrysof-
tomo dize por estas palabras: *El sueño es
mas suauē que todas las delicias, y mas vtil y neces-
sario que la comida.* No se si es hiperbole,
porque vemos passarse vn hombre me-
jor

por sin dormir, que sin comer. Y otra boca tambien de oro, dize: *Hase de tomar el sueño, que repare el cuerpo, y no le dañe, y restituya las fuerças, no las enerve.* Así que el moderado sueño repara las fuerças, el cuerpo y salud. Sueño descanso común, le dize vn antiguo Poeta, el mas apacible de los Dioses, (que tambien á esta natural pasión humana ponía en el Kalendario, y Catalogo de sus Dioses la ciega Gentilidad) paz del anima, de quien los cuydados huyen, que á los fatigados cuerpos con los duros exercicios regalas, y reparas, para que bueluan al trabajo: y otro tambien antiguo Poeta: Y tu, ó sueño, domador de los trabajos, descanso del animo, parte mejor de la vida humana; y otro mas moderno; Sueño quietud de la vida, esperança, y consuelo de los pobres, que con dormir parece olvidan, y aun desechan sus trabajos. Es sin duda el sueño el refugio en las congoxas, y trabajos, como dize Tulio, y mejor el Espiritu santo: Dulce es el sueño del trabajador, aora coma poco, aora mucho, al rico su hartura no le dexa dormir. Estando el cuerpo lleno de manjares escondido en el profundo seno de la cama blanda (dize del rico elegantísimamente S. Cypriano) está velando en los colchones de pluma, y no entiende el miserable, que es vn genero de hermo-

Indulgenti est somno, ut corpus reparet, non resoluat: & vivet renocet, non enervet. S. Pet. Chrysol. ser. 24. de seruo vigili. *Somne quies rerum, placidissime somne Deorum, Pax animi, quem cura fugit, qui corpora duris, Fessa ministerijs mulces parasq; labori.* Ouid. lib. 11. Meta.

Tuq; o domitor somne laborum: requies animi, pars humana melior vite. Sene. in Hercu. furent. *Somne quies vite, spes & solamen egenis.* Tho. Morus.

Laborum omnium, & solitudinum persuasum somnus est. Cice. lib. 2. de diuinat.

Dulcis est somnus operanti, siue parum, siue multum comedat; satietas autem diuitis non finit eum dormire. Eccles. 5. nu. 11.

Cum epulis marcidum corpus torus mollior alto sinu cōdiderit, vi

*gilat in pluma; nec in
relligit miser speciosa
sibi esse supplicia au-
ro se alligatum tene-
ri. S. Cypr. ad Don.*

*Tanquā inrastrū quē
dam hiatum. S. Cle.
Alex. lib. 1. Pædag.
cap. 9.*

Gen. 28. n. 12.

*Væ vobis, &c. qui dor-
mitis in lectis eburn-
eis, & lascivitis in
stratis vestris. Amos
6. nu. 4.*

*so castigo, estar atado entre oro, y seda. De los
mismos colchones de pluma, y del mis-
mo desuelo haze mención aquel santo
ayo de las costumbres Christianas san
Clemente Alexandrino, en los libros q̄
intitulò del ayo; y dize, que esta mane-
ra de dormir es muy dañosa à los cuer-
pos, que caen alli como en vna profunda oja,
y abrigados por todos lados, se encien-
de, è inflama el calor, y los cueze alli co-
mo en vna olla. Y añade, que la cama lla-
na è igual es mucho mas sana, y mejor.
Trae la cama, y almohada de Iacob, que
fue la tierra, y vna piedra por cabecera,
y alli fue digno de ver en aquel diuino
sueño misterios celestiales, y escalar del
de alli al mismo cielo. Las camas de cá-
po torneadas, y llenas d̄ molduras (y qua-
les las pinta el Profeta Amos, hablando
con vnos ricos regalados, con vn Ay, de-
lante; ay de vosotros, que dormis en camas de mar-
fil, y os deleytays en vuestros estrados.) dize, que
estas, fuera de ser vanidad, son semina-
rio, y receptaculo de chinches, y d̄ otras
sabadrijas: y esto baste por parentesis, y
digresion, en gracia de lo que el Espi-
ritu santo dize del desuelo del rico. Y
volviendo à nuestro intento, es el sueño
mode-*

moderado vtil, y necessario, y descanso del animo, y del cuerpo fatigado. Pero de la manera que la comida y beuida es necessaria, mas si se excede, es nociua: assi el sueño. Y es cosa digna de lagrimas, q̃ en ningunas cosas mas suele exceder la peruerfa inclinacion del hombre, que en aquellas que son necessarias para la vida, y salud, tomadas con templança y moderacion, y contrarias à la misma salud, quando ay demasia en el vso dellas. Y es cosa cierta, que para la salud poco sueño basta, si vno se acostumbra bien. Del mismo que dixo esto, dize Celio, no solia dormir, sino lo precisamente necessario, para evitar el daño que podia hazer el mucho desuelo à su salud; y viuió mas de ochenta años; pero dexemos esto para despues.

Ad sanitatem non multo opusest somno, si bene assueueris somno. Plat. 7. de legib. Non plus dormire solitum, quàm quod satis esset ad euitandam ex nimia vigilia malam valetudinem. Cælius lib. 30. c. 9.

§. V.

Tanto menos se viue, quanto se duerme.

QUANDO el demasiado sueño no hiziera daño à la salud, y à la vida, se auia de euitar, porque nos quita gran parte de la vida: ca tanto se dexa de viuir, quanto se gasta

suele cansar de sueño. Estos hazen templo al sueño, como se le hizo la Gentilidad, teniendo por Dios: parecense al bezerro mirino, que por exceder en su sueño al de los demas animales, era geroglifico del dormilon; ò al aue de Indias, que está lo mas del año todo el inuierno durmiendo, colgada de vn hilo de la rama de vn arbol, ò aquel animal, à cuyo sueño cõpara el Profeta Isaias el de su pueblo, diziendo: *Tus hyjos arroxados por estos sueños, durmieron en las calles, como el bucy siluestre, ò el topo, ò la bestia cogida en la red; que todo esto puede entenderse por aquella palabra, oryx illa queatus.* Hombres ha auído, que han dormido largo tiempo, pero misteriosa, y milagrosamente; estos no los condenamos aqui: como el Profeta Ezechiel, à quien mãdò Dios nuestro Señor dormir de vn lado trezientos y nouenta dias, que fue mas de vn año en tẽro, y del otro lado otrosquarenta dias: dize S. Basilio, y S. Geronimo, que el Señor que mandò esto, cõcurrio milagrosamente à esto. Tal fue tambien el sueño de los siete hermanos, que en Efeso se quedaron dormidos trezientos y setenta y dos años, segun refieren Niceforo,

Exultit somnum.

Pier. lib. 29. cap. de Phoca.
Plin. hist. l. 9. ca. 13.
Aldroban. de Auib.

Filij tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut oryx illa queatus. Isai. 51. n. 20.

Ezech. c. 4.

Basil. in. c. 8. Isai.
S. Hier. to. 6. in c. 1.
Osee.

¶ 68 El sueño hijo del ocio haze mas breue la vida.

Metaph. Eccle. hist.
lib. 14. c. 45.

Greg. Turonens. de
glor. mart. li. 1. c. 95.
Metaph. 4. August.

Ola. Mag. de Hist.
Septentr. l. 1. c. 3.
Paul. Diac. de Gest.
Longobar. li. 1. c. 3.
Diog. Laert. li. 1. in
vita Epimenid.

S. Thom. in epist. ad
Tit. c. 1. lect. 3.

Theop. ad Tit. ca. 1
Plin. lib. 7. c. 52.
Apul. lib. 1. Flor.
Laert. li. 1. c. 11.

Lib. 2. Polidor.

foro, Gregorio Turonense, Metafrastes
y otros: y semejante à este (si fue verda-
dero) el de otros siete, que de la misma
manera se quedaron dormidos en vna
cueva junto al mar Oceano, en las vlti-
mas partes de Alemania, cuya historia
escriuen Olao, Magno, y Paulo Diacono
en la Coronica de los Longobardos.
Otro largo sueño hallamos en Diogenes
Laercio, y en otros autores, del Filosofo
Epimenides, de quien arriba hizimos
mencion, y cuyo verso (segun santo To-
mas, y Teofilato) cita S. Pablo en la que
escriuio à su dicipulo Tito, adonde ha-
bla de los Cretenses; y porque le llama
su propio Profeta, digamos de passo, lo
que dize de Epimenides Plinio y Laer-
cio, y otros, que yendo à vn recado de
su padre, se quedò durmido en vna cue-
ua cincuenta y siete años; algunos mas
añade Apuleyo, y Pausanias menos. Ad-
mirados todos con este suceso, fue co-
mençado à estimar en toda Grecia por
hombre venido del cielo, especialmen-
te quando les començò à anunciar algu-
nas cosas por venir, que sucedieron as-
si. Y dicen tambien, que este mismo dio
à los Atenienses noticia del Dios no co-
necido,

nocido, à que alude S. Pablo en los **Actos** Actor. 17.
Apostolicos; por esto, y porque (como S. Hieron. to. 9. ep. ad Tit. 1. cap. 5. Anselm. ibid.
 notan S. Geronimo, y S. Anselmo) podria S. Hieron. to. 9. ep. ad Tit. 1. cap. 5. Anselm. ibid.
 ser que S. Pablo huuiesse leido vn libro
 de Oraculos, que en aquel tiempo la co-
 mun voz y fama atribuia à este Filosofo
 Epimenides, ò que huuiesse el santo A-
 postol leido en Platon algunas Profecias Plat. dial. 1. de Leg.
 suyas, de que haze este Filosofo mu-
 cho caso en sus dialogos, le llama el A-
 postol Profeta. Pero dexando estos dor-
 midos en el Señor, los que ò por su
 gusto, ò por su vicio, gastan durmiendo
 lo mas de la vida, no se vè que la pierdè?
 pues no ay tiempo de nuestra vida mas perdido, Nihil tam perit de vi- ta nostra, quàm quod somno deputatur. Ber nar. ad Fratres.
 dize S. Bernardo, que el que se da al sueño, por-
 que solo se viue quando se vela. Plinio en el
 prologo de su natural historia, dize, *Miè*
tras andamos escriuiendo esto, viuimos mas horas,
porque la vida es la vigilia, ò vela. Aristoteles Dum ista mñ sitam?, pluribus horis viuimus, profectò enim vita vigilia est. Plin. Viuendi & non viuendi interliminium, & neque omnino sit qui dormit, & que non sit.
 llama al sueño vn intermedio entre viuir, y no
 viuir, y dize, que el que duerme, ni del todo tiene
 ser, ni del todo le dexa de tener. San Bernardo
 dezia, que el dormido, ni para Dios,
 ni para si, ni para los otros era vtil no
 mas que vn muerto. Vn antiguo pro-
 uerbio dize, que en la mitad de la vida
 no ay diferencia entre malos y buenos:

Y

dando

Eraf. Chiliad. 2. cè- tur. 1. adag. 9.

170 *El sueño hijo del ocio haze mas breue la vida.*

dando à entender, que el sueño el tiempo de su juridicion (que es la mitad de la vida) à todos les haze iguales. *El buen-*

Bonus & malus minimè in somno discernitur, quapropter inquit, à miseris felices in dimidio vite nihil differre. Aris. eth. li. 1. c. 13.

Breue est admodum viuendi tempus homini attributum, nā somnus veluti publicanus dimidiū aufert. Aris. apud Celsium li. 30. cap. 9.

no miētras duerme, no se distingue del malo: y assi dizen, que en la mitad de la vida no se diferencian los dichosos de los desdichados. Breuissimo es el tiempo de la vida del hombre (dizen san Clemente Alexandrino, y vn antiguo Filosofo llamado Ariston) porque el sueño, como vn publico alcaualero, llena la mitad. Este alcaualero, este publico arrendador nos excuta en la mitad de los frutos de nuestra vida: y como los tributos y alcaualas se pagan de mala gana, y como por fuerça; assi al sueño le auiamos de pagar este natural tributo forçados, y contra nuestra voluntad.

Quoniam sese ingereret, & vel inuitum traheret ad quiescendum. Marul. ca. 10. Sabel. li. 1. c. 3.

Arsenio llamaua al sueño criado importuno: porque sin ser llamado, se mete donde no le llaman, y como por fuerça nos rinde al sueño. Preguntará alguno, que tanta cantidad será bien pagarle, ya que no lo podemos escusar? y por poner mas clara la pregunta, que tantas horas auemos de dar al sueño, porque ni excedamos, ni faltemos, dando en extremos, que siempre son viciosos, sino yendo por el medio, por donde sabemos camina siempre la virtud:

tud : pues, como dixo bien Hipocrates, el sueño, y la vigilia son malos si exceden el modo, que en ambas cosas se deve guardar? Vn medico docto lleuádolo esto por reglas de medicina, dize, que el termino, y fin del sueño ha de ser el perfeto cozimiento del manjar: però otro, señalando mas en particular el tiempo, dize, El sueño entre lo que se duerme de noche, y de dia, no exceda el espacio de siete horas; y añade, que se duerma antes de noche, que de dia, y es lo natural, quando la misma noche con su silencio, y quietud, y con su sombra, (que, como dize S. Iuan Chrysostomo, es el velo que echa la madre sobre el rostro del niño, para q̃ se adormezca) nos combida al sueño, y asì entonces todos los animales se rinden à el, corao lo pinta elegantemente el Poeta Latino : *Era* (dize) *de noche*, y los cansados cuerpos tomauan su reposo, echados sobre la tierra, estauan callando las seluas, y el brauo mar, quando las estrellas llenauã su curso en medio del cielo, quãdo todo el campo estaua en silencio, los ganados, y las pintadas aues: todos duermen, sino son los que por su braueza y fiereza exceptua el Real Profeta en el Psalmo 103. *Estendiste* (dize, hablando con Dios) *las tinieblas*, y *hizose noche* (vsa del preterito por

Somnus & vigilia si aliter utriū excessit modū, mali est. Hippol. apud Cæll. li. 30. c. 5. *Terminus autē somni esse debet perfectā ciborum cōcoctio.* Paul. Ægine. lib. 1. c. 97.

Somnus inter diem, & noctem septem horarum spatium ne excedat: sitq̃, potius nocturnus quā diurnus. Menard. lib. 6. ep. 4.

Nox erat, & placidū carpebant fessa soporem Corpora, per terras syluag, & sanæ quierunt AEquora, cū medio voluūtur sidera lapsū, Cū tactet omnis ager, pecudes, pīstaq̃, volucres. Virg. Æneid. 4.

Posuisti tenebras, & el presente) en ella salen todas las bestias de los
facta est nox, in ipsa bosques, los leones bramando, y como pidiendo cō
pertransibunt omnes sus bramidos à Dios su mantenimiento. Nace
bestia silua. Catuli el Sol, y recogense à sus cuevas, sale el hombre à su
leonum rugientes, &c. labor, hasta que buelue à caer el Sol. Exceptuã-
& querant à Deo escã se tambien aquellos hombres, que por
sibi: ortus est sol, & cō su mal gusto, y peruerfa costumbre de la
gregati sunt, & in cu- noche hizieron dia, y del dia noche, à quien
cubilibus suis collocabũ vn grã zelador de costumbres llama an-
tur: exhibit homo ad tipodas, porque andan al reues de los de-
opus suum, & ad ope- mas. Ay, dize, en la misma ciudad Antipodas,
rationem suam vsque auiedo de estar en el otro emisferio, co-
ad vesperam. Psalm. mo opuestos: los quales, como Marco Caton di-
103. à nu. 20. ze, nunca vieron salir, ni ponerse el Sol: estos pien-
Noctem verterunt in sas que saben como han de viuir, pues ni aun saben
diem. Job 17. n. 12. quando y temen la muerte, en la qual viuos se ef-
Sunt quidem in eadẽ conden, hombres de tan mal agüero, como son las
vrbe Antipodes, qui, noturnas aues. Tal era aquel de quiẽ el mis-
vt Marcus Cato ait, mo que dixo lo que referimos aora, ha-
nec orientem vmquã ze mencion, llamado Myndirides, ò
solem viderunt, nec Smyndirides, el qual se preciaua, que
occidentem. Hos tu desde los veinte años nunca auia visto
existimas scire quem salir, ni ponerse el Sol. Lo mismo se
admodum viuendum cuenta de Hístico Pontico. Son aues
sit, qui nesciunt quã- noturnas de infeliz agüero, de dia en
do? & hi mortem ti- el nido, de noche volando, hijos de a-
ment, in qua se vini quel que es Principe de tinieblas, y
condiderunt, tam in- aborrece la luz. El adultero (dize el santo
fausti homines, quàm
nocturna. aues sunt.
Sen. epist. 223.
Sen. lib. 2. de ira.
Athenæus.

Oculus adulteri ob-
seruat caliginem. Job
24. nu. 15.

(Job)

Iob) anda obseruando la obscuridad. Si asoma de repente la luz de la aurora, la tienen por sombra de muerte, y assi andan en tinieblas, como otros con la luz: y vniuersalmente el que anda en malos passos, aborrece la luz, como dixo el Sol de justicia Christo nuestro Señor. Hazē estos grandeza y estado (como Marsilio Ficino dize) de negociar de noche, y dormir de dia, y peruertir el orden natural; como lo hazia el otro peruerso Emperador Eliogabalo, que gustaua dormir à medio dia, como dize Horacio, aunque no hablando deste hombre. Aun por su salud auian de huir desta costumbre, pues no es bueno el sueño despues de comer: y haze lista Auicena de los daños q̄ haze: El dormir de dia, dize, es malo, porque causa enfermedades de corrimientos y reumas, estraga el color, engendra baco, relaxa, causa floxedad, da hastio, produze postemas, y frequentes calenturas.

Si subito apparuerit aurora, arbitrantur vmbra mortis, & sic in tenebris quasi in luce ambulant. Iob 24. num. 17. Qui male agit odit lucem. Ioan. 3. 20.

De sanitat. tuéd. li. 1. cap. 7.

Cui pulchrum fuit in medios dormire dies. Hora. li. 1. epist.

Non bonus est homini somnus à prandio. Plaut.

In die quoq; dormire est malum, generat enim agitudines humectates, & rheumatismos, & corrumpit colorem, & grauat sple-nem, & laxat nervos, & efficit pigritiam, & debilitat desiderium, & generat apostematia, & febres frequentes. Auic. lib. 1. Fen. 3. doct. 2. c. 9.

§. V I.

Quantas horas se ha de dormir.

ESTO se ha dicho en gracia del q̄ dixo, que no era bueno dormir entre dia: boluamos aora al tiempo que en el sueño se hade gastar. A penas se

Y 3

puede

puede dar regla cierta y vniuersal en esto: pues vemos en historias diuinas y humanas, y por la experiencia de cada dia, hombres de poquissimo sueño, y de tan poco, que parece ninguno: otros, como hemos dicho, gastan lo mas de la vida en dormir: cierto si à vno le fuesse posible escusarse, sin daño de su vida, ð pagar este tributo à la naturaleza (q̄ quiso pagar aũ Christo nuestro Señor, pues le vemos dormido alguna vez en el Euãgelio) seria sin duda gran libertad, y grã felicidad, pero quien es este, y emplearemos en el nuestras alabanças? Veamos lo que en las historias hallamos acerca desto. Vn Filosofo Gentil dize de si estas palabras, *Es poquissimo lo que duermo, y en tiempo breuissimo; bastame dexar de velar, algunas vezes echo de ver que he dormido algo, otras lo sospecho no mas.* S. Geronimo, imitando este exemplo (que tambien en los Gentiles ay que imitar) dize lo mismo de si, y casi por las mismas palabras, *Y a sabes mi costumbre, dize à vn monge, duermo poquissimo, y durmiendo casi estoy velando; bastame dexar de velar, algunas vezes siento que he dormido, otras lo imagino no mas.* Y el mismo Santo dando en esto regla de viuir, ò de dormir, à vn

Quis est hic, & laudabimus eum? Eccli. 31.

20.

Teste Carl. li. 30. c. 9

Dormio minimum, &

breuissimo somno tor;

satis est mihi vigilare

desisse: aliquando dor-

misse scio, aliquando

suspicio. Sen. ep. 33.

Cōsuetudinem meam

noſti, breuissimo som-

no vtor, & quasi inter

nigilo; satis mihi vigi-

lare desisse, aliquando

dormisse me sentio, ali-

quando suspicio. S.

Hieron. in epist.

monge, le dize; *Cansado y dormitando te pengas acostar, y no harto de sueño te bueluas à levantar.* Casiano tratando del tiempo que los monges gastauã en el sueño, señala quatro horas, y dize, que solian *prunar sus ojos del dulce, y deleytable sueño de la mañana.* Cuêta tambien del Abad Machetes, que alcançò de Dios dormirse en las platicas impertinentes, y de murmuracion, y nunca en las espirituales. Del santo Arsenio leemos, que los Sabados se estaua en oracion desde que se ponía, hasta que salía el Sol, y los demas dias apenas dormia vna hora. Y quantas puede el varon virtuoso, dize vn santo varon, quitar al sueño, le quita, *de aqui es, que ni tiene vn sueño malo, y que no conuenga à vn varon perfeto.* Marullo cuenta, que algunos monges del yermo solian dormir no echados, sino leuãtados, por rendirse menos al sueño. Entre las cosas q̃ opone Plinio à los Christianos de la primitiua Iglesia, dize, escriuiendo al Emperador Trajano, que madrugauan y trasnochauan, para alabar à Christo. De aqui deuio de nacer la santa, y loable costumbre, de leuantarse rãtos siervos y siervas de Dios à media noche à sus Maytines, y Laudes diuinas,

cuya

Lassus ad stratum venias, ambulansq; dormites, & necdum expleto somno surgere compellarũ. S. Hier. ep. ac Rust.

Dulci ac delectabili matutino sopore humanos fraudare oculos. Cal. coll. 17. c. 5. Lib. 5. c. 27.

Marul. lib. 1. ca. 10.

Hinc fit reuera, ne solum quidem videat, quod non electo cõueniat. S. Clem. Alex. Marul. lib. 1. ca. 10.

Psal. 118.

Esdr. 3. & 4.

Sueton. in vita Calig. c. 50. Crinit. de honest. discip. li. 19. cap. 1. Sueton.

Crinit. vbi sup.

cuya consideracion y pensamiento de-
uia confundir à muchos Christianos, q̃
se leuãtan no à media noche, sino à me-
dio dia, y no à alabar à Dios nuestro Se-
ñor. Del santo Rey Dauid, que (como el
dize) se leuantaua à media noche de su
Real estrado à su oracion, y à dezir ala-
banças al Señor, deuio de tomar la primi-
tiua Iglesia esta santa costumbre. Pero
aun ay Emperadores, y Reyes Gentiles
y malos de quien depréder algo bueno
en este particular. Dario desuelado de
noche, trataua graues questionnes natu-
rales, y morales, como consta del terce-
ro libro de Esdras: y Artaxerxes leia his-
torias. De Iulio Cesar dize Amiano Mar-
celino, q̃ tenia el sueño como en la man-
ga, dormia y despertaua quando queria.
Del Emperador Caligula escriue Sucto-
nio, q̃ solo dormia tres horas de noche,
y Augusto Cesar era grã trasnochador, y
lo mismo cuenta de Claudio: y Iuliano,
como escriue Crinito, diuidia la noche
en tres partes, la vna gastaua en exerci-
tio de letras, la otra tratando del gouier-
no del Imperio, la tercera en dormir.
Alexandro por no se rendir al sueño, co-
mo cuenta el mismo autor, tenia junto à
su

su cama vna vazia de metal, y en la mano vna bola de plata, que quando el sueño le vencia, caía en la vazia, y le despertaua cō el ruido que al caer hazia. Aunq̃ no ay de que alabar mucho á Alexandro en esta parte, pues se dize del solia dormir dos dias con sus noches, y los historiadores le motejá de largo en el beuer, y en lo que á esto se suele seguir, que es el dormir; pero al fin quando daua en esta manera de velar, se parecia esta vela á la que hazen las grullas con vna piedra en el pie. Deuio d̃ deprēder esto Alexandro, como otras cosas, de su maestro Aristoteles, de quien se cuenta lo mismo, y tambien se deuia de acordar de aquel antiguo prouerbio, *No le está bien al Principe dormir toda vna noche*: la qual sentencia puso en dos elegātes versos Ouidio, *Desdichado el que acaba consigo dormir toda vna noche, y tiene al sueño por gran premio de sus trabajos*: sin duda qualquier noche, dixobiē Quintiliano, es mas larga de lo que ha menester qualquier sueño, y mas si es noche de inuier no. Pinta su historiador desuclado á Eneas, *El piadoso Eneas*, dize, *reboluia de noche muchas cosas en su pensamiento*, y tomòlo de Homero, el qual pinta tan desuclado á

Crinit. de hon. discip. lib. 19. c. 1.

Athe. lib. 10. c. 11.

Them. apud Dom. Nanum. in Poleant.

Non decet Principem solidā dormire noctē. Prouerb.

Infelix tota quicūq; quiescere nocte Sustinet, & somnos premia magna vocat. Lib. 6. eleg. 9. *Omnis somno longior nox.* Quintil.

At pius AENEAS per noctē plurima voluens.

Z Aga-

*Themistoclem Milcia
dis trophæa somnum
capere non sinebant.
Castan. par. 12. com
pen. 58. vide Tul.
Volat. lib. 3 1. Phi-
lal. c. 1.*

Plutar.

*Surge Rex, ac negotia
cura qua te Mesoro-
masdes curare iussit.
Plut. aduerl. ducē.
in p.
Mar. Var. linei^o vita*

*Fugiebat somnus ab
oculis meis.*

*De nocte surrexit.
Prou. 3 1.*

Agamenon, à quiē llama pastor, porque era Rey, y los pastores velan: y à *Temistocles* los trofeos de *Milciades* no le dexauā dormir, con la emulacion y desseo de su imitacion. Sin duda vn Rey, vn Principe, vn Capitan, si quiere como deue hazer su oficio, deue tener por dicho à si, lo que del sueño hemos dicho, y mirarle siempre, y temerle como à su cōtrario, como à espia falsa, y como à domestico enemigo. *Filipo* Rey de Macedonia durmiendo vna vez à medio dia, los que venian à negociar murmurauan desto: dioxelos *Parmenio*, vn priuado suyo, Duermes agora *Filipo*, porque quando vosotros dormiades, velaue el. Los Reyes Persianos tienen su despertador, que les dize al amanecer; *Leuante Rey*, y trata de los negocios, en que te mandò entendiessēs *Mesoromasdes*; deuio de ser su antiguo legislador. *Iorge Castrioto* quando andaua en la guerra gouernando su exercito, apenas dormia dos horas: y el otro santo Pastor *Patriarca* del pueblo de Dios, dezia; *Huya el sueño de mis ojos*: y aquella muger fuerte, que es vna idea de vna buena madre de familias, madrugaua, y hazia madrugar à las de su casa, y les daua su tarea y labor: ha-

zia

ziã el oficio del gallo, despertando à los demas: y ordena Platon en sus leyes, que la madre de familias despierte à las criadas, y no las criadas à ella. Aristoteles aconseja tambien al padre de familias, se leuante antes de amanecer, que fuera de importar para el gouierno de la casa, aproueche no poco para la salud, como lo muestra la misma naturaleza, rompiendo el velo de las tinieblas, que combidauan al sueño, que es como correr las cortinas de la cama, y sacando por el Oriente los claros rayos del Sol, dandoles fuerça para que nos despierten, que no se la diera, sino nos estuuiera biẽ el despertar: por manera, que la naturaleza, pues nos embia la luz, quiere sin duda, q̃ nos despierte; y pues ella nos despierta, à nuestra salud conuiene que despertemos. El ayre fresco de la mañana refresca, y alienta el coraçon, purifica el cerebro, y le purga, recoge el calor, que con el sueño se auia derramado demasiadamente por el cuerpo: pues la alegria que causa la nueva luz despues de la priuaciõ della, por las tinieblas de la noche, q̃ es como voluerla à hallar despues de perdida, quien la sabrà explicar: hiere el co-

Z 2 raçon

OEcon.li. l.c.6.
1.de legibus.

raçõ del hõbre cõ vn nuevo jubilo y placer, y la vista del cielo, el bordado de las nubes, el rosado, ò dorado de la Aurora, que no sin causa los Poetas la coroná de rosas, y el ver salir, y leuantarse con tanta magestad y grandeza el Sol, el recebimiento que le hazen cõ su dulce no enseñado canto las aues, con sus correrias y alegrías los animales por los verdes prados, los visos, y tornafolados que haze en las yeruas el rocío, la fragancia y olor que de si despiden las flores, el reereco de los sentidos, al fin aquel general recebimiẽto que todas las criaturas hazen al Sol, vistiẽdose de gala, como quando entra el Rey de nuevo en vna ciudad, sin duda da entrañable gusto y cõtento. El qual se priua el q̃ no es madrugador, y del qual gozan los pastores que duermen en el cápo, y les sirue el Sol de despertador con sus rayos, à los quales cierran las ventanas tan diligentemẽte, los que se encierran en las ciudades, ò en aquella escura cueua del sueño, que pinta con elegancia Ouidio. Cierta los que tienen familias, ò republicas que gouernar, oficios con que cumplir, estudios à que acudir, deuen mucho velar: porque
(como

(como dixo Plutarco biē) el sueño es declarado enemigo de toda buena diciplina. De aquel grande orador Griego Demostenes, dize Tulio, le pesaua, y se corria mucho, quando via que los trabajadores y oficiales se auian leuantado à su labor, antes que el à sus estudios, cuyo exercicio y cuydado ponderando S. Ambrosio, dixo: Si los que se dā à seculares estudios duernientan poco, quanto mas los que dēssēan conocer à Dios. no se deuen dar al sueño corporal, si no precisamente lo que basta à la naturaleza. Los salteadores madrugan y traspnochan, dixo allā vn Poeta, para matar hombres, y tu para guardarte no despiertas? Al fin el hombre que quiere cumplir con su oficio, deue velar, porque los que duermen à sueño suelto, pierden su ganancia, y ganauan mucho mal. Y la regla sea, la que ya hemos apuntado, que todo lo que el hombre pudiere quitar al sueño, rescataando el tiempo, lo haga, y procure poco à poco (que mucha fuerça tiene la costumbre, aun contra la misma naturaleza) como el rio, ò el mar va comiendo algo de su ribera, y entrandose dentro, irse entrando por la juridiccion del sueño, comiēdole el tiempo, y para esto no perdonar à diligencia ninguna. De los Fariseos

De instituendis liberis.

D. Hiero. Apol. ad nerius Rufinum.

Si ergo studentes doctriinis secularibus parum somno indulgent, quāto magis quē Deum cupiūt cognoscere, non debent somno corporis impediri, nisi quantum natura satis est. S. Amb. ser. 2. in Psal. 118.

Vt iugulent homines surgūt de nocte latrones, Vt te ipsum serues nō expergisceris? Horac. lib. 1. Epist.

Vigilare decet hominem, qui vult suo tempore conficere officia, nam qui dormiunt libenter, sine lucro, & cum malo quiescunt. Plau. in Rudēt. actu 4. scen. 2.

scos, dize S. Epifanio, que para salir con esto, se acostauan sobre espinas, ò echauan en lacama chinas, y que vnos dormian sobre vnos palos, puestas de manera, que en durmiendo se caian, y boluian à despertar.

§. VII.

En el modo del dormir ha de auer tambien templança.

PERO no solo en el tiempo, sino en el modo del dormir ha de auer moderacion y templança, que aunque en esto no parece aya tanta libertad, y algunos naturalmente ay de profundissimo sueño, toda via haze mucho el habito de virtud. *Guardate siervo de Dios todo lo que en ti fuere* (dize S. Bernardo à vnos monges) *no dormir jamas todo, ò del todo; no sea tu sueño sepultura de cuerpo cansado, no ahogue el espíritu, sino repare el cuerpo, porque algunos duermen como los muertos, y enterrados en sus sepulcros.* Apenas podia el mismo santo sufrir, oyr roncar alguno de sus monges. Pintò vn curioso al sueño moderado y compuesto, y de la manera que auia de

Caue serue Dei: quam tam potes, ne totus quandoq; dormias; ne sit somnus tuus non quies lassæ, sed sepultura corporis suffocati: non reparatio, sed spiritus extinctio. Ad Frat. de mon. Dei S. Bernard.

Sicut vulnerati dormientes in sepulchris. Psal. 87. nu. 6. Marul. lib. 1. c. 10.

de ser, en vn perrillo pequeño, que y ua
 subiendo por vna espada, leuantada vn
 poco la punta, con esta letra, que dezia,
Apsi entre el sueño. El leon aun en el dormir *Sic sopor irrep.*
 muestra su real, y generoso animo, pues
 duerme abiertos algo los ojos, y mouiē-
 do la cola: por do pensaron muchos, que
 no duerme, como lo dixo Maratō Egip-
 cio, y lo refiere Pierio: la verdad es, que *Lib. 1. Hierog.*
 por tener grandes los ojos, y cortos los
 parpados, aunque quiere no los puede
 juntar del todo, y aspi estan siempre co-
 mo centelleando. Alexandro en vna mo-
 neda que batio, sacò su retrato cubierto
 con vna piel de leon; dando à entēder,
 que velaua como el, sino es quisiessse re-
 medar à Hercules, y hazer se decendien-
 te del; y à la ciudad que despues se lla-
 mò Alexandria, de su nombre, la llamò
 el Leontopolis la ciudad del leon. Al fin
 esta gloriosa diuisa del leon durmiendo
 abiertos los ojos, se reseruaua para aquel
 Real Leon, decendiente del Tribu de
 Iudà, Christo nuestro Señor, de quien *Genes. 42.*
 dixo su padre Iacob, Descansando dur-
 mirà como leō, abiertos los ojos de su di-
 uinidad, y cerrados los del cuerpo en su
 sepultura: y aspi à su tiempo y hora se po-
 dra

dra el à si mismo despertar. Al fin el leó era geroglifico del desuelo y vigilia, y le pintan à las entradas de los tēplos, y en las llaues y cerraduras de las puertas. De las liebres dize Xenofonte, que duermē con los ojos abiertos, y velan cō los ojos cerrados. En algunos carga el sueño (termino de que vñ muchas vezes la Escritura diuina, quādo quiere significar vn profundo sueño, ò vn brauo encuentro y acometimiento de vn exercito, ò de vn valiente Capitan, ò de alguna grāde calamidad) à otros tocales el sueño blanda-

Irruerunt in me fortes. Psal. 58.4.

Quando irruit sopor super homines. Iob 33.15.

Si irruerūt super nos mala. 2. Paral. 20.9.
Sopor irruit super Abraham, & horror magnus, & tenebrosus inuasit eū. Ge. 15. n.12.

Sicut dormiens in medio mari, & quasi sopitus gubernator amisit clauo. Pro. 23.34.

damente no mas. *Acometieronme los fuertes,* dize Dauid y Iob, *quando el sueño carga sobre los hombres.* Y queriendo vna vez el Señor, que Abraham durmiesse vn profundo sueño, dize el Texto diuino: *Vn gran sueño cargò sobre Abraham, y vn grande, y tenebroso horror le acometio.* Algunos llaman al sueño, otros sin ser llamado los acomete, y rinde de manera, que como S. Bernardo dezia, mas parece que los echa en la sepultura, que en la cama; ò que los arroxa en medio del mar, para que se ahoguen alli, y queda vno como el dormido en medio del mar, y como el piloto rendido al sueño, perdido el gouernalle, como pinta allà Virgilio

lio

lio à su Palinuro. Hallo algunas vezes en la Escritura diuina, que pintando vn dormido en profundo sueño, dize, que quedò como anegado. Estando vna vez S. Pablo en Troade platicando con los ficles de cosas del cielo, durò la platica hasta la media noche, vno de los oyentes llamado Eutico, cayòle vn gran sueño, y dize el Texto sagrado, *como se anegase en vn graue sueño*, cayò por vna ventana de tres sobrados. Iuntando esta con otra frasis, y estilo de la Escritura diuina, que muchas vezes dize, ha de brindar el caliz del sueño del Señor, sospecho haze alusion al agua del rio Leteo, que fingio la Gentilidad, de la qual beue, y aun en la qual se anega el que duerme con profundo sueño. *Leuantate Ierusalem*, *leuantate del sueño*, dize el Señor à su pueblo (Despierta, dize otra letra) *pues beuiste hasta el fondon, y hasta las bezes el caliz del sueño*; y añade luego el mismo Señor, *Presto veràs quitarte de tu mano el caliz del sueño*, ò de la muerte (que esso, como digo, quiere decir aquella palabra *calicem soporis*) y brindar con el à tus enemigos. Desta manera de hablar vsa muchas vezes el Señor, y desta manera beuè algunos el agua de

Act. 20. n. 6.

Cum mergeretur somno graui. Act. 20. n. 9

Eleuare, eleuare, con-surge Hierusalẽ, &c.

Expergiscere expergiscere, qua bibisti usque ad fundum calicem soporis, bibisti, & potasti usque ad feces. Isai. 51. nu. 17.

Ecce tulit de manu tua calicem soporis. Num. 22.

A a este

Iud. 7. n. 6.

*Expelle somnolentiā,
ne pigritates obruat.
In hymn. 3. fer. ad
Matut.*

*Surge qui dormis. E-
phei. 5. 14.
Hora est iam nos de
somno surgere. Rom.
13. 11.*

Lib. 10. c. 25.

*Iacentes excitat, &
somnolentos increpat.
In hymno Dñico ad
Landes.
Præco dici.*

este rio, echandose de pechos à beuer en el, y no auiamos de beuer della, sino como los trezientos soldados de Gedcon, con la mano, llamando con ella, y oxcando tambien con ella al sueño, y quando vamos à dormir, hemos de dezir al Señor, *Aparta de nosotros el pesado sueño, para que emperezando en el no nos anegue.* Ya que no pueda vno tener tanto dominio en el, tenga quien le despierte, y quien le diga por la mañana, y temprano, como à los Reyes Persianos, *Leuátaos del sueño, hora es ya de despertar:* y quando falten hombres despertadores, ha inuentado el arte, que suplen su falta: pero es cosa cierto digna de consideracion, que parece aun en esto quiso la diuina prouidencia, que en nada falta, aun en cosas muy pequeñas, acudir con marauillosa traça, dando à los padres de familias, à los trabajadores, estudiantos, y vniuersalmente à todos vn domestico despertador de su sueño, q̃ para esto dize Plinio le criò Dios, el qual no con importuno ruydo, sino con el de sus alas, y sonoro canto à media noche, y antes del dia, despierta à los dormidos, y reprehende à los soñolientos. Este es el gallo, à quien llama la Iglesia, *prægonero del dia, centinela*

tinela veladora en la profunda noche: y à quien Noctis profunda per-
 por cosa diuina consagran à Apolo, q̃ uigil. Ibidem.
 es el Sol, cuyo curso, aun quando està
 debaxo del otro emisferio, parece va mi
 diendo, como dize Plin. y entendiendo a- Plin. lib. 10. c. 21.
 dōde llega, y quādo quiere nacer y salir.
 Quien dio al gallo intelligencia, y quien darà razō Quis dedit gallo intel-
 de los cielos, de su curso, de su mouimien- ligentiam? Job 38.
 to? que Astrologo ha conocido esto biẽ? nu. 36.
 mas que sería, si supiese vn gallo mas q̃ Quis enarrabit calo-
 el, que piensa que lo es entre los demas; rum rationē. Nu. 37.
 y asì esta aue mira mas vezes al cielo,
 (como lo advertio Plinio) que las demas
 aues: y q̃ sería si el santo Iob, ò Dios N. Se
 ñor hablando alli cō el, y jūtando inme-
 diatamente esta segūda preguntā à la pri-
 mera, quisiese dar à entender, que lo q̃
 todos los Astrologos no entienden, sinò
 adiuinan, y conjeturā acerca de esse cur-
 so, y mouimiẽto celeste, lo entiende vn
 gallo, cantādo pūtualmente al punto q̃
 llega el Sol à su punto, q̃ por ventura es
 el opuesto à nuestro cenit: y al tiempo
 tambien que està à punto para salir al
 mundo, y amanecer? y dizen, que canta Plin. lib. 16. c. 21.
 de tres en tres horas, repartiẽdo en qua-
 tro velas el tiempo, como buẽ soldado,
 bien ceñido, como le pinta el Espiritu san- Accinus lūbos. Pro.
 30. nu. 31.

S. Grego.

*Noli diligere somnū.
Eccli. 20. n. 13.**Plus vigila semper,
nec somno dedit^o esto.
Mich. Verin.
Et hora surgendi non
tetricus, praecurrere au-
tem prior in domum
suam. Eccli. 31. n. 15.**Maturè surge, non in-
ter vltimos. Vata.**Cassi. colla. 21. e. 26
Igitur nō dormiamus
sicut ceteri, sed vigile-
mus. 1. Thel. 5. n. 6.*

to en otro lugar, que cierto parece sol-
dado afsi en el pelear, como en el velar.
Y añade S. Gregorio, que canta mas alto
à media noche, quando el sueño es mas
profundo, y mas suaue, y blandamente
al amanecer. Cerremos este discurso cō
las voces que el Espiritu santo da al dor-
mido; *No quieras amar al sueño*, pues has vi-
to en el tan pocas razones de quererle
biē, pues si le miras à la cara, la tiene de
muerte, à quiē tanto se parece; y no me-
nos al pecado, que es de peor parecer: los
hechos son seminarios de vicios, daños
de la vida y salud; y afsi *está siempre velando*.
lo mas del tiempo, no te entregues al sueño, y al tiē-
po del madrugar no te estes emperezando, y co-
mo enredando en tu cama, ò lecho, mas
levantate en tu casa el primero; que aunq̃ otros
dan otro sentido à estas palabras, pienso
que es este el legitimo. *Leuantate con tiem-*
po, dize otra letra, y no de los postreros. Aca-
bemos con vn consejo que nos da Ca-
siano: En despertando (dize) se ponga el
pensamiento en Dios, y en las cosas di-
uinas, para que quando el demonio lle-
gue con sus peruerfas sugestiones, halle
ya ocupado el coraçō: y esto es (dize Ca-
siano) elegantissima, y espiritualissima-
mente,

mente ofrecer las primicias del dia à Cassian. collat. 21.
 Dios, las quales pretende mucho el de- cap. 26.
 monio llevarselas el; y así suele preue-
 nir con malos sueños, è imaginations,
 no porque entonces tenga el alguna ga-
 nacia, sino porque espera con estos me-
 dios tenerla luego que despertamos.

DE OTROS EFECTOS
 del vicio de la ociosidad, que son los
 juegos, y otros vanos entrete-
 nimientos.

DISCURSO QUARTO.

§. I.

Es el juego hijo de la ociosidad.



TAMBIEN El juego, y
 qualquier otro vano entrete-
 nimiento hijo legitimo de la
 ociosidad, y de la falta de ho-
 nesta ocupacion; à ella anda como vin-
 culado y anexo el dañoso entretenimiē-
 to del juego, y à este tãtos males, y per-
 didas espirituales y corporales, que por
 mucho que en estos discursos me alar-

A a 3

gue

gue à contarlas, y encarecerlas, quedarè corto en ellos. Pero ha me de dar licencia el Christiano lector, de estenderme algo en esta materia, que creo no serà sin gusto, y prouecho suyo. Es cosa maravillosa, por que de caminos se diuertte el hõbre de su principal ocupaciõ, y huye la execucion de aquella primera, y precisa sentencia (que nos es forçoso repetir otra vez) y de la pena della, *Con el*

*In sudore vultus tui
vesceris pane.* Gene.

3.19.

sudor de tu rostro comeras tu pan. Apela de aqui al entretenimiẽto, al juego, al passatiempo, al descãso, al sueño: y despier-to, y aun soñando, gasta el tiempo, ingeniandose en inuentar fiestas, juegos, passatiempos, cõ que olvidado de su tarea, dexa de cumplir con su natural obligacion; gastando el tiempo y la vida, no en lo que la misma naturaleza nos obligò, sino en cosas de su gusto y cõtento. *Este*

Ita vt ingenii est omnium hominum à labore procline ad libidinem. Terent. in Andr.

Non ita geniti à natura sumus, vt ad ludii, & iocum facti esse videamur, sed ad seueritatem potius, & ad quædam studia graviora. Cic. i. Ofic.

es el natural de todos los hombres (dixo vn hõbre Gentil) *huir del trabajo, y buscar el regalo,* y el entretenimiento vano; siendo verdad lo que dixo otro: *no nos formò la naturaleza de manera, que parezcamos nacidos para burlas, y juegos, sino para la seueridad, y otros mas grandes estudios.* Pero los mas siguen antes su inclinacion mala, que el dictamẽ bueno.

no.

no. Desta peruerſa inclinacion ha nacido el deſordẽ, y demaſia de juegos y entretenimientos, que la ocioſidad como madre, y el ingenio curioſo como padre, han engendrado; y en el mundo ſe han uſado los juegos Circenſes, Teatrales; Amfiteatrales, Saturnales, Bacanales, Apolinales, Cereales, Florales, Marciales, Cõſulares, Plebeyos, Seculares; y antes d̃ſtos los Olimpicos, Phitios, Iſtmios, Nemeos, las carreras, las luchas con fieras, ò vnos hombres con otros, los gladiadores, que fueron como torneos de apie, los de acauallo, los juegos de toros, las tragedias, las comedias, las representaciones, los ſaraos, los bayles y danças, los juegos de dados, naypes, tablas; en eſta oficina deſta peruerſa inclinacion, ſe han traçado los teatros, amfiteatros, circos, eſtadios, agones, plaças, lonxas, miradores, tablados, carros, ſalones; aqui ſe han fraguado los tablajes, las tablas, meſas, y todos los lugares, è instrumentos del juego. Contra eſtos eſcriuieron libros, ſermones, y tratados doctiſſimos, Tertuliano, Lactancio Firmiano, S. Cypriano, S. Iuan Chryſoſtomo, S. Aguiſtin, y contra todo eſto hemos de dezir algo
en

en los discursos siguiētes. Porq̃ verdade-
ramēte toda esta ocupacion en cosas no
solo tã impertinētes, sino tan dañosas al
cuerpo y al alma (aunq̃ parece diligēte
trabajo) es verdadera ociosidad, cōtra la
qual es todo este tratado. De Socrates
refiere Xenofonte su historiador, que
estando perplexo en la declaracion del
ocioso, y de q̃ cosa era ociosidad, al fin es
resoluió llamar ociosos à los mal ocupa-
dos, que son los que aqui veremos: y Ca-
ton dezia, que los hombres no hazien-
do nada deprendian à hazer mal: y en el
vocabulario de Dios, todos los malocu-
pados, aunque lo esten mucho, se dicen
estar ociosos, y mano sobre mano, por
ser sus ocupaciones inutiles para el al-
ma, la qual han recebido en vano, como
da à entender el santo Profeta Rey, pues
no la emplean en aprender el fin para q̃
fue criada. Pero es de aduertir, que as-
si como ay personas ociosas inuentoras
de juegos escusados, assi ay republicas
ociosas, inuentoras, ò imitadoras de en-
tretenimientos vanos. Los juegos pu-
blicos gladiatorios, ò de toros, las come-
dias, y representaciones, y semejantes
passatiempos publicos, aqui acude, y se
junta

Xenoph. de dictis,
& fact. Socra. lib. 3.

Psal. 13. 4.

junta el pueblo en comun, van à cuenta de las republicas ociosas, y de los gouernadores dellas, que esto quieren, y confienten. Los juegos de naypes, dados, y otros, que se suelen exercitar à puertas cerradas, y entrevnos pocos ociosos, van à cuenta de los particulares. Y porque no solo pretendemos sacar à plaça, y en publico lo que la ociosidad particular ha inuentado, sino tambien lo que la ociosidad comun ha introduzido, y permitido, tocaremos en los siguientes discursos todos los vanos entretenimientos, nacidos de qualquier genero de ociosidad. Que clarestà, que, por no auer las republicas, comunidades, y Reynos acertado cõ las ocupaciones vtils, honestas, y alegres (que si las buscaran, hallaran) han dado en muchas, que solo sirven de perder tiempo, y hazer daño à los cuerpos, y à las almas. Dizen pues algunos escritores Sãtos, y otros que no lo son, que los inuentores primeros de los juegos fuerõ Lydos, y que de *Lydo*, se llamò el juego *ludus* en Latin, que es facil mudarfe la y Griega en « Latina. *Lusus*, que tambien es el juego, ò burla, dizen que fue vn compañero de Baco, po-

S. Iſid. lib. 18. Ethy.
ca. 16. Herod. lib. 1.
Cæſ. lib. 3. & 8. Plu.
còm. de curioſ. An-
to. Sab. Ænei. 1. li. 1.

Plin. lib. 3. c. 1.

co mas abstinéte que el, y que por el, *Lusitania* se llamó así. Al fin Lydos, y Bacos auia de ser los primeros jugadores, è inuentores de cosa tan dañosa, y perjudicial, hombres ociosos; y los Lydos en particular, tan deshonestos, que dize

Vi fierent sine famina mariti. Cal. Rodig. lib. 20. lect. antiqu. c. 16.

alguno dellos, *que para ser maridos, no auian menester muger.* Aristoteles parece da à entender, que el juego le inuètò la auaricia, y que desta fuéte sale este arroyo; pero esto es decéder en particular à vna manera de juego, fundada en interes, de que hablaremos en su lugar. Algunos juegos parece cierto tienen por autores alguna furia infernal, ò al demonio mis-

Hemil. 6. in Matt.

Furijs ira est tribus addita quarta. De Ludo. Virg.

Non dat Deus ludere, sed diabolus. Hom. 6. in Matth.

mo, que así lo dize S. Iuá Chrysostomo. Parece la quarta furia añádida à las tres. No enseña Dios à jugar (dize S. Iuan Chrysostomo) sino el demonio. Estos inuentores pues tienen los juegos, con tan buenos autores tienen en el múdo tanta autoridad. Pero porque vamos con mas distincion y claridad, y hablando mas en particular de las maneras de juegos, y vanos entretenimientos que ha auido, y ay en el múdo, y digamos en cada vno, ò alguna cosa de prouecho (que todo lo boluerá en su prouecho el pio lector) dexando la di-

uision

uision que haze del juego Pedro Grego-
rio Tolosano, hombre docto, y curioso,
diziendo: Vnos juegos consisten en in-
genio, otros en fuerças corporales, otros
en ambas cosas, otros en sola suerte, y
ventura; digo que ay vnos juegos que
solo se ordená à vn vano entretenimiē-
to y curiosidad, assi de los q̃ los juegan,
como de los que los miran, y destes jue-
gos curiosos vnos son crueles, como las
luchas y peleas de hombres con bestias,
osos, leones, toros, ò vnos hombres con
otros, como antiguamēte los juegos gla-
diatorios, que eran vnas crueles esgri-
mas con espadas blancas, y aora los tor-
neos de acuallo; otros son poco hone-
stos, y modestos, como son las comedias,
y representaciones, bayles, dāças, masca-
ras, moharraches, inuēciones de carnes-
toliendas, y antiguamēte los juegos Ba-
canales, ò Saturnales, donde los criados
se hazian amos, y los amos seruian à los
criados, y todo andaua rebuelto, y tro-
cado, con suma licencia y libertad; y los
teatrales, donde se hazian las represen-
taciones, y las fiestas de Venus, y Flora,
y aora las comedias de enredos de amo-
res, acompañados cō entremeses y bay-
les.

Lib. 39. syntag. iuris
cap. 2.

Tolle Athe. lib. 16.
Sen. ep. 47.

*Vt fiant sine fami-
na mariti. Cael. Ro-
dig. lib. 20. lect. an-
tiq. c. 16.*

*Homil. 6. in Matth.
Furijs ira est tribus
addita quarta. De
Ludo. Virg.
Non dat Deus ludere,
sed diabolus. Hom.
6. in Matth.*

co mas abstinete que el, y que por el, *Lu-
sitania* se llamò assi. Al fin Lydos, y Ba-
cos auia de ser los primeros jugadores,
è inuentores de cosa tan dañosa, y per-
judicial, hombres ociosos; y los Lydos
en particular, tan deshonestos, que dize
alguno dellos, *que para ser maridos, no auian
menester muger*. Aristoteles parece da à
entender, que el juego le inuètò la aua-
ricia, y que desta fuete sale este arroyo;
pero esto es deceder en particular à vna
manera de juego, fundada en interes, de
que hablaremos en su lugar. Algunos
juegos parece cierto tienen por autores
alguna furia infernal, ò al demonio mis-

mo, que assi lo dize S. Iuà Chrysostomo.
Parece la quarta furia añaddida à las tres. No
enseña Dios à jugar (dize S. Iuan Chrysosto-
mo) sino el demonio. Estos inuentores pues
tienen los juegos, con tan buenos auto-
res tienen en el múdo tanta autoridad.
Pero porque vamos con mas distincion
y claridad, y hablando mas en particular
de las maneras de juegos, y vanos entre-
tenimientos que ha auido, y ay en el mū-
do, y digamos en cada vno, ò alguna co-
sa de prouecho (que todo lo boluerà en
su prouecho el pio lector) dexando la di-
uision

nision que haze del juego Pedro Grego
 rio Tolosano, hombre docto, y curioso, Lib. 39. syntag. iuris
cap. 2.
 diciendo: Vnos juegos consisten en ingenio, otros en fuerças corporales, otros en ambas cosas, otros en sola suerte, y ventura; digo que ay vnos juegos que solo se ordená à vn vano entretenimiento y curiosidad, assi de los q̃ los juegan, como de los que los miran, y destos juegos curiosos vnos son crueles, como las luchas y peleas de hombres con bestias, osos, leones, toros, ò vnos hombres con otros, como antiguamēte los juegos gladiatorios, que eran vnas crueles esgri-
 mas con espadas blancas, y aora los torneos de acavallo; otros son poco honestos, y modestos, como son las comedias, y representaciones, bayles, dâças, mascaras, moharraches, inuéciones de carnes-
 toliendas, y antiguamēte los juegos Baccanales, ò Saturnales, donde los criados se hazian amos, y los amos seruian à los criados, y todo andaua rebuelto, y tro- Teste Athe. lib. 16.
Sen. ep. 47.
 cado, con suma licencia y libertad; y los teatrales, donde se hazian las representaciones, y las fiestas de Venus, y Flora, y aora las comedias de enredos de amores, acompañados cō entremeses y bay-

196 *Es el juego hijo de la ociosidad.*

les. Otros juegos, fuera de la curiosidad y vano entretenimiento, cruel, ò poco honesto, tienen tambien vna vil ganancia, y prouecho temporal; como los juegos de dados, naypes, tablas, trucos, axedreces, juegos de pelota: aunque estos tres postreros, y otros parecidos à ellos, mas se suelen tomar por honesta recreacion y exercicio, ò del cuerpo, ò del entendimiento, de que hablaremos en el discurso postrero. Otros juegos ay indiferentes, aunque se pueden ordenar à bué fin, como las luchas de vnas fieras cō otras, vnos hombres con otros, y las carreras apie, ò acauallo, ò en carros, como se hazia en el circo Romano, para exercitar las fuerças, y ensayar se para la milicia, los saltos y bueltas en maromas, ò en el suelo, para la destreza que es menester en cosas de mar, y todos los demas exercicios que enseña el arte Gymnastica, que se ordenan à exercitar y conseruar las fuerças del cuerpo; como eran los que se hazia en los juegos Olympicos, Istmios, Pytios, y Nemeos, sin derramamiento de sangre, ni daño notable de cuerpo, ò alma: que los Griegos mejor exemplo nos dieron en esto, que los Latinos mas inclin-

V. Alex. ab Alex. li.
3. cap. 8.

clinados à crueldad; pues no sabemos
 vñassen juegos crueles, ni hazē menciō
 dellos quien pudiera, como es Beroso,
 Metastenes Persa, Tucidides, Homero,
 Xenofonte, y otros autores Griegos. *(Cō-
 tienda Grecia en sus carreras (dize Virgilio)
 y en el crudo exercicio de sus cestones.* Este era
 el mas riguroso exercicio que vsauan, y
 eran cestones, vnos como guātes de du-
 ro cuero, que se calçauā en las manos, cō
 algunas planchas de plomo, ò hierro en
 ellos, cō q̄ andauan à puñadas, como pin-
 ta allà Virg. anduuiērō Dares, y Entelo.

*Curfibus & crudo de-
 certet Gracia castu.
 Virg. 3. Georg.*

Aeneid. 5.

En la margen se verà vn Griego epigra-
 ma, q̄ haze mēciō de quatro generos de
 juegos Griegos, y de los autores, y pre-
 mios dellos. Sō tábien indiferētes, y pue-
 dense ordenar à buen fin los torneos de
 à pie, el juego de cañas, q̄ es juego Tro-
 yano, que instituyò Ascanio, hijo de E-
 neas, de que haze mencion Virgilio, y
 otros muchos escritores; aunque algu-
 nos dicen, que este juego Troyano, es el
 torneo, y que se llamò *torneamenta*, quasi
Troiamenta. Las fortijas y mascarar, quan-
 do no se mezclan cosas deshonestas, ni
 torpes, las caças, así las de fieras, como
 las de cetreria, y volateria, entran tam-

*Quatuor exhibuit sa-
 cratos Gracia ludos,
 Calicolis duos, terri-
 genisq̄, duos.
 Nempe Ioui, phaboq̄,
 Palamoniq̄, Archemo-
 roq̄, Premia sūnt, o-
 lea, & mala, Apium.
 Strobi. ex epigram.
 Græc.
 Lib. 5. Aeneid. Cor-
 nel. Tac. lib. 11. Sue-
 ton. in vita Aug.*

Vvolfang. li. 10. c. 2.

*Qui in anibus cali lu-
dunt. Bar. 3. 17.*

198 *De los juegos de los Griegos, y de los Rom.*
bien en esta cuenta, vsadas con mode-
racion; que juegos se llaman tambié en
la Escritura diuina; los que juegã con las aues
del cielo, dize vn Profeta, ò, como dize o-
tra letra, los q̃ bazen juegos de las aues del cielo.

§. II.

*De los juegos de l-s Griegos, y de
los Latinos.*

*Cice. pro Flacco, &
Tuscul. 2.*

*Lib. 3. Noct. Atti-
ca. c. 5.*

PONIAN su felicidad los anti-
guos, particularmẽte los Griegos,
en las vitorias en estos juegos, y estima-
uan tanto vna corona de oliuo, ò de lau-
rel, mirto, ò grama, que compara Cice-
ron esta hõra à la de los triunfos Roma-
nos. Y poniendo tres hijos vencedores,
à su padre en su anciana cabeça las co-
ronas, que ellos en vnos juegos Olimpi-
cos auian ganado, atribuyendole à el to-
da su gloria, como à autor della, el buen
viejo con el peso de aquella extraordi-
naria alegria que esto le causò, se rindio
y cayò muerto alli. Cuenta este successo
Aulo Gelio, y otros algunos antes, y des-
pues del. Vn Capitan Persa viendo que
por vna corona de grama, ò yerua, haziã
los

los Griegos cosas tan extraordinarias, peleauán, porfiaban, y sudaban tanto, dixo buuelto à sus soldados; Cōtra estos hemos de pelear? *que pelean ellos no por el interres, sino por la honra y alabança.* Y estando cōquistando los Romanos à Corinto, los Griegos cōtinuauan sus juegos, sin quererlos interrumpir: quando entraua el vencedor de vna lucha, y carrera destas en su pueblo, ò ciudad, como si viniera de vencer vn grande exercito de enemigos, le recebian en su patria triunfando, y porque no entrasse por la puerta comun, rompían el muro, como al triunfador. Pero sobre todos era hōrado, y estimado el que vencía en todos cinco exercicios, *en los cestones, en la carrera, en la barra, ò reja, en el salto, y en la lucha,* estos eran los principales exercicios, y este tal se llamaua en Griego *Penthatlus*, y en Latin, *Quinquertio*, que quiere dezir, Vencedor en todos cinco juegos. En orden à estas victorias, coronas y palmas, se exercitauan y abstenian de manera (como dize nuestro grande Apostol) que se guardauan, no solo de lo ilicito, sino de lo licito, (que todo esto se entiende debaxo de aquella vniuersal, *omnibus*, en aquellas pala-

Qui non pecuniarum gratia certamina agunt, sed virtutis ac laudis. Herodot. in Vranca. Pauca. in Corinthi.

Castu, cursu, disco, saltu, et lucta. Volat. in philolog.

Omnis autem qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet. palabras del Apostol, qualquiera de los que pelean en la lucha, ò carrera, se abstiene de todas las cosas,) no solo no se embriagauan (dizen S. Basilio, y Casiano, explicando este lugar) pero ni aun beuián vino; no solo no hazian cosa menos honesta en materia de castidad, pero ni aun se casauan, como Letis Torentine (otros le llaman Icho) que toda su vida fue casto y virgé, como dize Eliano. Platō haze mención de otros, entre ellos de Astylo, Dropopo, Chrison, q̄ para estar mas biē dispuestos para sus carreras, y para mortificar la carne, traían vn̄as pláchas de plomo sobre sus lomos, como dize el mismo Casiano. Al fin el

8. de legibus.

Vt artipalestrica accommodatior esset.
Eliā. lib. 11.

*Qui studet optatā cur
sū contingere metā,
Multa tulit, fecitq̄,
puer, sudauit, & alsit,
Abstinit Venere, &
vino.* Horat. in arte
Poet. circa fin.
Plato 8. de leg.

*Athleta abstinet à ne
cessarijs, vt in non ne
cessarijs valeant.* Plu.
in Moral.

mancebo que pretende llegar al desseado fin de su carrera (dize Horacio) mucho ha de sufrir, y hazer; padecer calor, y frio, abstenerse de Venus, y vino, que es la ley que da Platon à los luchadores: palabras que declaran y firuen como de comento de aquella abstinencia, que dixo el Apostol guardaua esta gente. Los luchadores (dize otro Gentil, declarando aun mas esto) se abstienen de ocupaciones necessarias, para salir con las que no lo son; no comian carne por aquellos dias, sino carne de vaca, manjar recio, y que buelue de su calidad las fuerças del cuerpo.

po. Hercules el primer vencedor en estos juegos, y el autor dellos, con niervos de toro se sustentaua, y arreciaua sus carnes. Para hallarse mas ligeros despues en la carrera olimpica (dizen Volater. y Volat. sup. Philo. de Athleticis. Filostrato) corrian por arenales primero cõvnas botas calçadas, luego sinellas; saltauan con vnas grâdes piedras en las manos. Con esta, y otras industrias pretendian hazerse fuertes, y agiles, y en esto pensauan, en esto meditauan, desto tratauan todo el año, y toda la vida. Finalmète (dize Tertuliano) ellos se guardan del vicio de la luxuria, y del regalo de la comida y beuida, estrechanse, afligense, fatiganse: y lo mismo dize S. Clemente Alexandrino. *Ellos para alcãçar vna corruptible corona de alamo, ò laurel, pero nosotros, los Christianos, quela esperamos incorruptam.* Et illi quidem, vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam. 1. Cor. 9. 29. razon se-
rà de abstenernos de todos los vicios, y exercitarnos en toda virtud; que es lo q̃ el santo Apostol con esta comparacion nos pretende persuadir. Los Romanos no tanto ponian su felicidad y gloria en el vencimiento en estos juegos, quanto en la vana ostentaciõ de su poder, y grãdeza en ellos. Es cosa marauillosa, y casi

increyble los gastos que en esto hazian, la industria y cuydado que en esto ponian, la magnificencia que en esto mostrauan, y la vanidad de sus animos que en esto manifestauan. Tertuliano en el libro que hizo destos, ò contra estos espectáculos (tratado de las cosas que nos esperan en el cielo, y aludiendo à aquel lugar de S. Pablo, y S. Pablo al de Isaías;

Isai. 64. 4.

Quod oculus nō vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus ihs, qui diligunt illum. 1. Cor. 39.

Ceterum qualia illa sunt, quæ nec oculus vidit, nec auris audiuit? credo circo, & vtraq; cauea, & omni stadii gratiora. Tert. lib. de spect.

Plures inuenies, quos magis periculum voluptatis, quàm vitæ auerget ab hac seclâ. Ibid.

Ni la vista vio, ni el oydo oyò, ni el entendimiento del hombre alcanzò la grandeza de las cosas que Dios tiene aparejadas para los que le aman) dize; Que tales seran aquellas cosas, que ni los ojos vieron, ni los oydos oyeron? Creo cierto seran mas agradables que las del circo, y las del teatro, y anfiteatro, y las del estadio, por mucho que estas lo sean. Pero lo que mas encarece la grandeza destos espectáculos, y la fuerza que tenian para tirar los coraçones, y sentidos para si, es lo que el mismo dize de los Christianos de aquel tiempo: Mas hallaràs que se apartan desta seclâ, y Christiana Religion, por no priuarse de los gustos destos espectáculos, que por no carecer de la vida: estraño encarecimiento. Pero boluamos à la vanidad Romana. Si sacauan al circo, ò anfiteatro fieras y animales, ò para que pelearan entre si vnas con otras, como to-

ros con elefantes, leones, ò vadas, ò para que las mataſſen caçadores, y alguna vez mataua vna muger vn leon (con ſaetas, y dardos, y otros instrumentos, y aũ con liga, deteniẽdo con ella los ojos, como ſi fueran paxaros, inuenciones que celebra Marcial en dos epigramas, ò para que fueſſen muertos dellas, que era muy ordinario, y cruel eſpectaculo (al qual exercicio llamauan caça) acontecia en vnos ſolos juegos entre leones, leopardos, tigres, ofos, toros, rinocerontes, ò vadas, vnicornios, aſnos ſilueſtres, ſalir al circo, ò amfiteatro mil fieras deſtas, y otros tantos ciervos, y muchos abeſtruces, y de otras beſtias menudas innumerables. Y à eſte eſpectaculo aluden S. Pablo, y S. Ignacio Martir, quando el Apoſtol dize, que peleò cõ las beſtias, y S. Ignacio con diez leopardos. Nunca S. Pablo fue echado à las beſtias, pues ni lo dizen las historias, y lo dizen aſi Teruliano, y S. Iuan Chryſoſtomo. Vſan deſta metafora S. Pablo, y S. Ignacio, para ſignificar el aprieto en q̃ vnos ſoldados de guarda les poniã. El Emperador Probo, dize Boſcopio, dio al pueblo para vnos juegos deſtos (y eſto llamauã *mu*

Epigra. ad Domi. &

Epig. de Vrſo.

De reſurre& carnis
hom. 4o. in Acta A-
poſt.

Georg. Marul.in
Mart. i. epig.
Plin. lib. 8. c. 6. & 7.

In exhort. ad cast.

nera, dones, dadiuas) entre jabalis, ciervos, y abestruces tres mil, mil de cada especie de estos animales; y Trajano diez mil, como escribe Dion. Y Gordiano antes de ser Emperador, siendo questor, sacò vn dia ciẽ fieras de Lybia, y mil osos. El dia que Tito dedicò su teatro murierõ cinco mil fieras. Siendo Cesar dictador, salieron al circo veinte elefantes con sus torres, y sesenta elefanteros acuestas à pelear con quinientos de apie, q̃ les tirauan dardos, y los elefantes hazia cruel riza en ellos. Y antes desta salieron otra vez ciento y cincuenta. El Emperador Filipo dio para vnos juegos treinta elefantes, diez alces (cuya ligereza celebra Alciato en su tercera emblema, y es simbolo de la diligencia) diez tigres, quarta leones, y treinta leopardos, diez hyenas, diez arcoleontes, vn hypopotamo, y vn rinoceronte, quarenta cauallos monteses. A estas fieras solia echar nuestros Martires; y esto era tan frequente y vso, que (como dize Tertuliano) en nombrando *Christiano*, luego de zian, *ad bestias*, es *Christiano*, alto à las bestias. A estas bestias tenian antes de soltarlas à la plaza encerradas en cuevas y leoneras. Pe-

ro aun en esto hizieron Seuero, y Neron antes yna vana ostentaciõ de su poder. Mandarõ formar vn gran nauio à vn lado del anfiteatro, fingiendo estaua ancorado en el puerto, y que venia de Lybia, ò de otra parte, de donde traian por mar estas fieras, las quales estauan debajo de cubierta del nauio. Abriafe el costado, y salia osos, leones, panteras, abestruces, asnos siluestres, visontes, hasta numero de quatrocientos, y mas, que auian estado encerrados en sus aposentos, como estuuieron en el arca de Noe. Boluiafe à cerrar el nauio, y acontecia andar por el arena, discurriendo, ò corriendo juntas setecientas destas fieras. Deste nauio dize Dion, que tomò Nerõ la forma del que fabricò despues para matar à su madre: historia es que Tacito no calla. De los gladiadores, que eran otro don, que dauan los autores destos juegos, y del gran numero que salia dellos à matarse vnos con otros, diremos despues. Pintemos primero el lugar donde estos vanos juegos se hazian, à los quales lugares llama Tertuliano propias moradas, y casas del demonio. Y cuenta à este proposito, que auiedo vna

Dio in Nerone.

De Specta. C. 26.

Iustissimè quidem, inquit, feci, in meo tam inueni. Ibid.

Humanarum calamitatum officinam, dirum saculis spoliariū, omnis inhumanitatis sedem. Amphit. honor. lib. 2. cap. 7.

Nihil ferè vel criminum, vel flagitiorum est, quod in spectaculis non sit. Saluia. lib. 5. de Prouid.

Pompeius Magnus solo teatro suo minor. Tertu. li. 6. de spectaculo. c. 10.

muger Christiana y do al teatro, y entrando en ella allí vn demonio, apretándole y conjurándole el exorcista, que dixesse, como se auia atreuido à entrar en vn cuerpo Christiano; respondió el demonio: *Yo hize esso con mucha razon, porque la hallè en casa, ò cosa mia.* Desuete, que el teatro es casa del demonio. Al amfiteatro llama otro graue escritor oficina de humanas calamidades, vn cruel despojador de vidas por muchos siglos, vn assiento de mucha inhumanidad, y crueldad; dizelo por los crueles juegos gladiatorios que se hazian en el. Y Saluiano hablado en vniuersal de todos estos lugares do se haziã estas acciones, dize: *Casi no ay maldad, ni flagitio en el mūdo, que no se halle en los espectaculos,* como luego veremos, pintando, como he dicho, primero el lugar. Pero quedese esto dicho para quando vengamos à las comedias, y teatros, que aora son tan frequentados de los Christianos. Y dexando los teatros, y amfiteatros que diuersos Emperadores, ò Senadores edificarõ, como el de Pompeyo el Magno (pero menor que su teatro, dize haciendo alguna burla Teruliano) que fue el primero que se labrò de piedra, y à quien abrasò el fuego, como

mo dize Tacito, y el de Cesar Augusto, y el de Neron, el que vltimamente edificò Vespasiano, y perficionò Tito su hijo, que es el que oy llamamos Coliseo, y cuyas ruynas durã en Roma hasta el dia de oy, y à quien tanto engrandece Marcial, cierto es grãde argumẽto, assi de la grandeza, y magnificencia de aquel antiguo Imperio, como de la vanidad de aquel Gentilico pueblo; pues para vna cosa de tan poca sustancia y prouecho, para solo apacentar la vista, y vana curiosidad, leuantò vna tan soberuia maquina de tan inmenso gasto. Que muro, ò cerca para defensa dela ciudad, que fortaleza, ò alcaçar inexpugnable, que hospital Real Imperial, para el remedio de los miserables cuerpos enfermos, como aora entre Christianos se haze? Semejante à esta era la vanidad de los edificios de las termas, ò vaños para solo lavar los cuerpos, y ensuciar quicã las almas. Pero boluamos à los anfiteatros. Llamòse anfiteatro con nombre Griego, por los asientos que cõ estraña proporcion, numero y concierto auia al rededor del. Este de que hablamos tenia tantos, que cabian en ellos mas de cien mil

Epigram. 1.

Lib.2.epist.1.

Plin.lib.33.c.3.

Dies aureus. Dio.
Cassi.in Nerone.
Alexá.ab Alex.lib.
5.c.16.

Alex.sup.
Suet.in Caio.

mil personas, y era tanto el concurso, y aprieto q̄ auia en estas fiestas amfiteatrales, q̄ morian muchos en el, y alguna vez sacarō muertos à dos senadores. Al ruydo y mormullo de la gente, quando en el amfiteatro, ò teatro sucedia alguna cosa notable, cópara Horacio al mar quando brama. Tambien aora, quando en la plaça haze fuerte el toro en vno de apie, ò de acauallo, se leuanta semejante alarido. Estos amfiteatros acontecia en algunas fiestas destas aparecer todos dorados, y pintados de maravillosos colores. Neron para hazer ostentacion de su poder al Rey de Armenia Tiridate, hizo dorar todo su amfiteatro, y las lanças y dardos, è instrumentos para las caças de las fieras; y llamòse aquel *dia dorado*. Mandò cubrir el amfiteatro, con ser tan espacioso) con vn toldo de seda sembrado de estrellas, y en el medio, en vn carro dorado el mismo Nerō, labrado de aguja, cō las insignias de Apolo, ò del Sol, y en lugar de arena, hizo estender por el pauimento rasuras de marmol blanco; y no falta quien diga, eran de oro. Cayo hizo cubrir el suelo de vermellon, del mismo color de la sangre que en el se auia

uia de derramar. Cesar aũ antes de vsurpar el Imperio, siendo Edil, todo quanto sacò al teatro fue de plata, y despues hizo lo mismo el Emperador Antonino, y muchas ciudades de Italia, y aũ los de otras Prouincias, con emulacion de la vanidad y soberuia Romana, quisieron imitar todo esto. Pero para representar mas al natural estas caças de fieras, y venados, amanecio vna vez en tiempo de Probo, y otra de Gordiano Emperadores, hecho el amfiteatro vn hermosissimo bosque con altissimos verdes arboles, y arboledas, cubierto el suelo de yerua, y espessura de plantas, vnas crecidas, y otras que yuan creciendo. Otras vezes hizieron dos Emperadores llenarse de repente de agua el pauimẽto del amfiteatro por secretos aqueductos, hasta quedar hecho vn hermoso estanque, ò mar, para represẽtar en el vna batalla Naual, del qual espectaculo gustaua mucho Domiciano, como lo celebra Marcial; y Seuero hizo apareciesen en el agua monstruos marinos, y peces disformes. Mayor vanidad fue la que cuenta Lampridio, de Eliogabalo: el qual en vnos juegos Circenses hizo dar vna batalla

Plin. sup.

Boscopus in Probo

Mart. epig. de Narmachia Domitiani, & in laude Augusti. Dio Calsi.

Dd

naual

naual en vn mar, ò estãque de vino, muchos no rehusaran echar el pecho à esta agua, ò à este vino. Vaziauale de presto, y de repente esta agua por secretos desagüaderos, y boluian à hazerse en seco otros juegos, como los gladiatorios, ò de fieras. Auia otros secretos, y subtiles aqueductos al rededor del amfiteatro, por dõde hazian subir à lo mas alto vna confeccion de vn vino oloroso mezclado con açafran, y roziar, y refrescar todo el teatro cõ esta artificiosa lluvia. Plinio cuenta vna cosa aun mas maravillosa que laspassadas (que como este discurso es de juegos, y entretenimientos, aunque vanos, parece hemos tomado licencia para entretenernos en esto mas) cuenta pues este autor, (que lo ordinario todo lo que el cuenta suele ser extraordinario) que vn C. Curion en las honras de su padre difunto, en las quales ocasiones principalmente se hazian estos juegos y fiestas, hizo formar de madera dos teatros, que desta materia eran los teatros antiguos, en forma de semicirculos; y el tablado para las representaciones, ò comedias q̃ se hazian en ellos, estaua entre las dos puntas del teatro, y
este

Apule. lib. 10.
Plin. lib. 36. c. 15.

este se llamaua scena, y auiendose representado en ellos por la mañana algunas fabulosas representaciones, estado diuidido, y partido el pueblo Romano, à la tarde con cierto artificio se reboluieron estos dos teatros portatiles, ò versatiles sobre vnos exes, y se juntaron y formaron en medio vn hermoso anfiteatro, que constaua de dos teatros, y aun era en forma mas oual, y redonda, y en el se hizieron los juegos gladiatorios, quando se boluiian, ò reboluiian estas dos maquinas cõ vnos tornos al rededor, yua el pueblo (dize Plinio) muy contento con su mismo peligro, q̃ cierto no le podia dexar de auer en tan grande peso, sobre tan flaco fundamento. Plinio y Rosino despues del hazen mencion de vn soberuissimo teatro que edificò Marco Scauro, aun siendo Edil. El lugar donde se hazian las representaciones, que se llamaua scena, y era à manera de los carros portatiles en que agora se suelen por las calles y plaças hazer estas representaciones, tenia tres altos sustentados sobre trezientas y sesenta columnas. El alto primero era de marmol, el de en medio de vidrio, el tercero

Plin.lib.36.c.15.
Rosin.lib.5.antiq.
Rom.c.4.

Lipf. de amphit.

todo dorado. Entre las columnas auia tres mil estatuas, è insignias de brôce vazias. Lo que llamauan pegmas, eran vnas grandes maquinas de madera doradas, y pintadas de hermosissima apariencia en forma tambien de vnos grandes carros, adonde aora se fuelé hazer las representaciones en las fiestas del santissimo Sacramento. Era esta obra cosa marauillosa, y artificiosa, porque estas maquinas se leuantauan de repente, y salia del pauimento del teatro, y subian en grandissima altura. Vnas vezes representauan vna ciudad, como la de Troya, otras va castillo, otras otra cosa; y venian dentro los personajes que auian de representar; sacauan otras vezes en estos pegmas à los condenados à las fieras, y al tiépo de desbaratarse el pegma, ò maquina y boluerse à vndir, caian estos hombres en las cueuas, y leoneras adonde estauan las fieras; asì lo hazian cõ nuestros Martires. Con esto entretenia el pueblo vana, ò cruelmente su vista, y apacentaua su curiosidad. Acontecia tambien poner fuego artificial à vno destos pegmas, y discurrir el fuego por el, y parecerle abrafaua todo, y no recebir del fuego

go

go algun daño,ò lesion. Acabada la representacion, hazian otra de truenos, y rayos, con tanto ruido, q̃ imitauan à los del cielo. Esto dize Celio, y apenas lo hallo en otro autor. Esto es lo que toca à los teatros,ò amfiteatros. Del circo ay poco que dezir, porque su grãdeza mas consistia en su longitud. El circo mayor, porque vuo en Roma otro menor llamado Flaminio, y este maximo, dize Volaterrano, y antes del Plinio; tenia tres estadios en largo, y vno en ancho, y cada estadio es ciento y veinte y cinco passos, que es el trecho,ò espacio q̃ corria Hercules sin respirar, ni tomar nueuo aliento, como dize Plinio: el qual en el capitulo 56. del libro septimo, donde amontona y junta inuentores de las cosas, haze al mismo Hercules autor de los juegos olimpicos, que despues se imitaron en el estadio,ò circo. Tenia mas el circo siete metas conforme al numero de los planetas, entre dos grandes obeliscos: aunque el vno mayor que el otro, dedicado al Sol el mayor: el menor à la Luna cõ sus globos en la punta en forma oval por Castor, y Polux domadores de cauallos, à quien la antigüedad fingio naci-

Lib.8.lect.anti.c.9.

Plin.lib.36.c.15.

Vol.in philol.li.29.

Lib.2.c.23.

dos de vn hueuo, quicà porque se parecian como vn hueuo à otro. Tenia el obelisco del Sol, que era de ciêto y treinta pies, vnas llamas encima de su bola. Tambien las metas tenian por remates los oualos. Auia fuera desto en el circo veinte y quatro lugares, conforme à las horas en que se reparte el dia, de do salian los corredores, y doze puertas, que representauan los doze signos del Zodiaco. Los corredores yuan distintos en quatro classés, con quatro libreas de diferentes colores, conforme à los quatro tiempos del año, ò los quatro elementos del mundo. Salian delante algunos cauallos ligeros: à los que yuan en ellos llamauan *Desultores*, por la ligereza con que saltauan en ellos, ò de vna silla en otra. Estos eran como los prègoneros, que auisauan, querian salir las fiestas. Salian carros de dos cauallos en honra de la Luna, de quatro en honra del Sol. Tambien corrian carros de seis cauallos: porque vnos corrian, y discurriãapie, otros acauallo. Aqui era el correr à todas partes, el saltar y brincar, y el hazer tales, y tantos mouimientos, assi de hombres, como de mugeres, que verdaderamen-

te

te parecia estauan locos, y fuera de juyzio. Y por esto llaman Tertuliano, y S. Agustin locura à la del circo, crueldad à la del anfiteatro, deshonestidad à la del teatro. Segun esto fundamento tenia lo que arriba Tertuliano dixo (que aun por solo esto no me pesa auer traydo todo esto) que tenian mas fuerça los espectaculos para apartar à los fieles de nuestra Religion, que el temor de la misma muerte. Y no hemos hecho mas que pintar cõ breuedad el lugar. Por lo dicho entendera el lector en que se ocupaua aquella Romana Republica al tiempo que començò à darse à la ociosidad, y libertad. Yo asseguro, que quãdo el otro Rey de los Epirotas Pyrrro, les andaua (como dizen) ron dâdo la puerta, y dâdo bueltas à sus murallas, pretendiendolas entrar por fuerça: y antes deste, quando el otro Rey de Etruria entraua ya por su ciudad, sino lo estoruara el valiente Romano, que se atrauesò en la puente, y detuvo su furor; y quãdo los otros Galos les escalauan el Capitolio; y los otros dos Españoles Capitanes Viriato, y Sertorio, aunque solo el vno era Español, les desbaratauan sus exercitos: y quando el otro rayo de la

Cyrci insaniam. S. Aug. Cyri i furentis, & cauea sanietis, & scena lasciuientis. Tert. cõtra Marcion.

Vide Liniù, & Dictionarios, ac Historicos.

gue-

guerra Anibal, les amenaçaua con su furia, y belico furor, que no se estauan sus ciudadanos sentados en los teatros, y espectaculos vanamente entretenidos, sino aparejando las armas, exercitando en la milicia su juuentud, y viuiendo en vela, y (como dizen) la barba sobre el ombligo. Cesò el temor, entròse con la paz la seguridad, y tras ella la ociosidad, y con ella infinitos males, y daños, que sus mismos escritores, è historiadores no acaban de llorar.

§. III.

De los juegos gladiatorios.

VEngamos à los juegos tan vanos, como crueles, y tan crueles como vanos, que se exercitauan en estos teatros, amfiteatros, ò circos, y primero à los gladiatorios, si se han de llamar juegos donde se perdian tantas vidas y almas. Porque como se pueden llamar assi, de donde nacieran tantos pecados, y adonde se derramaua tanta humana sangre, cosa tan grata al demonio, como ofensiva à Dios nuestro Señor, è injuriosa à nuestra humana

Quis enim ludos appellet eos, ex quibus tot crimina oriuntur.
Iust. epist. ad Iusti.

mana naturaleza? llamauan se juegos, en los que se desafiáu, y mataban hōbres; modo de hablar vsado tambien en las diuinas letras. *Salgã algunos mancebos, y jueguen delante de nosotros,* dixo el Capitã Abner, y el juego fue vn desafio, ò duelo en que salieron doze pares, y pareados vnos con otros, como gladiadores, matò cada vno à su compañero. Inuentaronse estos juegos (dize Tertuliano) para aplacar à los Dioses con votos y promesas dellos, y dedicaronse à Marte y à Diana, y para aplacarlos se derramaua aquella sangre de los gladiadores. Procurò siempre el Demonio persuadir à los hombres en tiempo de hambre, pestilencia, ò guerras, ò de otra calamidad, que se aplacaua su ira con derramamiẽto de sangre, y asì sacrificaron los del pueblo de Dios, deprendiendolo del de los Gentiles, *sus hijos y sus hijas à los demonios, y derramaron su inocente sangre delante de los Idolos de Chanaan,* como en vez de cantar llora en el Psalm. 105. el santo Propheta Rey. Y los Prophetas Isaias y Ezechiel lloran lo mismo, que cierto espanta que lo que Dios pidio à Abraham, y no se executò, y sola la voluntad de sacrificar à su hijo

Surgant pueri & ludant coram nobis, 2. Reg. 2. 14.

Quibus placandis sanguis ille fundebatur gladiatorius. Tertu. lib. de Specta.

Immolauerunt filios suos & filias suas demonijs, & effuderunt sanguinem innocentem, sanguinem filiorum suorum & filiarum suarum, quas sacrificauerunt sculpilibus Chanaan. Psalm. 105. 31. Isaiæ 57. 5. Ezech. 16. 21. & 23. 39.

E c le

4. Reg. 3. 27.

Teste Abulen. in

4. Reg. cap. 3.

*Sanguine placastis
ventos, & Virgine ca-
sa, Sanguine quaren-
di reditus, animaque
litandum Argolica.*

2. Æneid. Virg.

Abulen. sup. cap. 18.

Deut. & sup. cap. 16.

4. Reg.

le agradò tanto, con tanta facilidad y frecuencia lo pusiesen estos hombres por obra en honra de vn Idolo, y no del verdadero Dios, siendo ellos del pueblo del mismo Dios. El otro Rey de Moab, degollò à su hijo primogenito, y heredero de su Reyno en presencia y à vista del exercito de Israel, cosa que bastò para que los de Israel alçassen el cerco de la Ciudad, y se boluiesse à sus casas, pensando el Rey que con aquello aplacaua à su Dios, y acordandosele quiza (como dicen algunos expositores Hebreos) del hecho de Abraham. *Con sangre aplacastes los vientos* (dixo el otro engañador Griego) *y con vna Virgen degollada; con sangre se ha de negociar la buelta, y con vna vida de vn Griego se ha de sacrificar.* La mayor crueldad que en esto vsauan, era poner los hijos desnudos en las manos de vn Idolo de bronce, guecco y caldeado con fuego secreto, para que alli se abrasassen y voluiesse ceniza; y porque à los gritos de los miserables muchachos nõ se enterneciesse los padres, hazian los impios Sacerdotes mucho ruido con gritos y voces, y musicos instrumentos; y persuadian à los padres, se yuà los muchachos

chachos al cielo, y ellos tendria nen la tierra prosperos successos por este sacrificio que de sus hijos hazian. Era el principal Idolo, à quien esta sacrilega offrenda se hazia, el Idolo Moloch, Dios de los Moabitas, pues no pocas vezes auisò el Señor à su pueblo: *No daras alguno de tus hijos al Idolo Moloch.* Con todo esto el Rey Achaz, y à su imitacion su nieto Manasses, *passò por el fuego à su hijo, segun lo vsan en honra de sus Idolos los Gentiles.* Inclinasen mucho Iosepho à creer à lo menos de Achaz que ofrecio en holocausto à su hijo, como se solia hazer al Idolo de Moloch, si ya no fuesse aquel passar por el fuego à los hijos, vna cerimonia Gètilica, passarlos por medio de dos hogueras de fuego, para purificarlos: y esto parece significa aquel *trāsferens per ignem.* Senacherib, despues de aquella derrota è infeliz iornada que hizo para tornar à Ierusalem y Iudea, muertos por vn Angel en vna noche ciento y ochèta y cinco mil soldados suyos, buelto à su tierra, para aplacar à sus dioses, les quiso sacrificar à sus dos hijos, pero ellos le ganaron por la mano, y la pusieron en el, y le mataron. Eusebio y Dionisio Alicarnaseo

Non dabis de femine tuo Idolo Moloch.
Leuit. 20. & 18.

Traduxit filium suum per ignē. 4. Reg. 21. 6.
Secundum Idola gentium. 4. Reg. 16. 3.
4. Reg. 21. 6.
Lib. de Antiq.

4. Regum 16. 3.

4. Regum 19.

Euseb. li. 6. de præpar. Euangel. ca. 7.
Lib. 1. de Antiquit. Italica.

escriuen, que en Italia offrecian en sacrificio el diezmo de todos los niños q̄ nacia[n]; y que porque vn año huuo falta ò descuydo en esto, vino sobre toda Italia vna gran pestilencia. Y durò en Italia sacrificar hombres à Saturno mas de mil y docientos años, como dize Plinio. Y aun Augusto Cesar sacrificò al Altar de Iulio Cesar muchos Romanos. Este poder tuuo vn tiempo el Demonio sobre Italia y sobre el mundo, antes que le remediasse Christo nuestro Señor, y esta sed tuuo de humana sangre. Lo mismo cuenta Diodoro de los Carthagenenses, y dize, que porque en lugar de los hijos nobles algunas vezes sacrificauan infantes agenos comprados, entendiendo los Gouvernadores, que vn gran trabajo que les vino era en castigo desto, escogieron docientos mancebos de los mas nobles, y los sacrificaron publicamente. Y de los Egypcios, Salaminos, y Chios, escribe vn autor Egypcio, que vsauan mucho el Sacrificio humano, ò de hombres, y à Iano le offrecian los mas honestos, y puros de todo el pueblo. Lo mismo cuenta Apollodoro

Lib. 3. cap. 1.

Thom. Boccius de
statu Italic. cont.
Machiau.

Diod. lib. 20.

Manethus lib. de
Pietate.

Jidoro de los Lacedemonios: los Griegos (dize Plutarco) antes de yr a la guerra haziá lo mismo. Lo q̄ leemos en las historias de las Indias, vsauan en esta parte los Mexicanos, aun parece mas cruel è inhumano, véalo el lector en la historia del Padre Joseph de Acosta: y aduierta el gusto que el demonio tuuo siempre en ver derramar humana sangre. Prueua elegantissimamente S. Clemente Alexandrino en aquella su eruditissima oraciõ exhortatoria à los Gētiles, que sus dioses eran demonios enemigos del linage humano, pues se deleytauan con sangre humana, y pedian les sacrificassen hombres. Aristomenes Mesenio sacrificò à Iupiter trecientos de vna vez, y entre ellos à Theopompo Rey de Lacedemonia. Que agradables Hecatombas (dize) eran estas para el demonio! Y hecatomba significa sacrificio de cien buyes: pero mas gusta el ver morir hombres que no buyes. Los Tauros, que moran cabe el Chersoneso, à todos los huéspedes que aportan à su tierra, sacrifican à Diana. Erichtheo y Mario Romano sacrificarõ à sus hijas. Trac el santo otros innumerables

Ec 3 exem-

exéplos desto. Yo de lo que mucho me espanto es de la modestia Romana, que tanto se descompuso en esto, que no ha auido nacion en el mundo que nos aya dado mas mal exemplo, así de crueldad en estos juegos Gladiatorios, que eran como vnos sacrificios en honra de sus diffuntos, ò de sus crueles dioses, como de poca honestidad en sus theatros, de quien hablaremos despues: sino digame quien los pretende escusar, puede ser cosa mas cruel è inhumana, que *para que la sangre derramada deleyte al antojo de los crueles ojos* (como san Cypriano dize) hazer que en vn dia, y en tiempo de paz, y de fiesta (ò fiestas tristissimas) se maten entre si trecientos y quatrociéto y mas hombres, hasta bolverse el arena hecha vn vermellon rubricada cō sangre humana, y poner en esto sus delicias y su mayor entretenimiento, con tanto gusto y concurso de los moradores que dice Cicéron: *Pienso cierto no le aymayor, ni de mas gente, que para los juegos Gladiatorios, aunque entron en esta cuenta las juntas para los razonamientos, ò para las elecciones?* Era insaciable la sed desta sãgre, y la curiosidad de sus ojos, porque auiedo visto el pueblo

*¶ Et libidinem crudeliū
luminū sanguis oblectet.*
S. Cypri ad Donat. lib. 2. epist. 2.

Quidē existimo nullum esse frequentioris populi genus, quam illud gladiatorium, neque concionis vilius, neque vllorum comitiorum. Cicero pro Roscio.

-m-xo

222

blo

blo en vnos juegos destos, quinientos, y aun seiscientos, y aun mil pares de hombres matarse vnos à otros, aun no quedaua harta de sangre su sed. Erojanse (dize Lactancio) aun con los que estan peleando, sino muere presto el vno dellos, y como sedientos de sangre humana, aborrecen la tardança: muertos vnos piden que succedã otros, para hartar presto sus insaciabiles ojos: y añade, que mandaua el pueblo dar de estocadas à los cadaueres, y cuerpos tendidos en el arena, porque no fingiesse alguno dellos estar muerto. Y dize Prudencio que esto lo solia pedir la Virgen Vestal, q̃ se hallaua à este espectáculo, y solia dar voces el pueblo; Dale, quemale, açotale, porque con tan poco animo se entra por la espada? porque hiere con tan poco atreuimiento? porque muere de tan mala gana? Con golpes los hazen que se entren por las espadas, y reciben y dãn las heridas en los expuestos y desnudos pechos. Y obliganãse los mismos Gladiatores à estaremeñidad quando se vendiã, prometiẽdo y jurando se dexarian quemar con planchas ardiendo, açotar y matar. Y dize vn Gladiator en vn Poeta: Antes me quema esta desnuda cabeça, y me hiere con hierro el cuerpo, y estas espaldas sô el açote de torcidas cuerdas. Añade Plinio vna gran

Irasuntur etiam pugnantibus, nisi celeriter alter à duobus occisus est; & tanquam humanum sanguinẽ sitiant, oderunt moras. Laet. lib. 6.

Vt quàm primum eos suos satiet. Idem.

Lib. 2. contra Symmach.

Occide, vire, verbera quare tam timide incurret in ferrum? quare repaũ audacter occidit? quare parum libet moritur? Plagus aguntur in vulnera, & mutuos ictus nudis & obuijs pectoribus excipiunt. Seneca epist. 7.

Gladiatores ita se vendunt, & cautiones faciunt vri flammis, virgis secari, ferroq; necari. Acron in Horatium.

Vire nudum potius flammam caput, & pete ferro Corpus, & torto verberare terga seca.

Tibullus.

crueldad, que solian beuer la sangre de los Gladiadores, por estas palabras: *Beuen* *tambien la sangre de los Gladiadores, cosa que au* *derlo hazer en el circo à las fieras, pone horror.* Morian presto, particularmente vnos Gladiadores que llamauá de medio dia, q auian sobrado de los q echauan à las fieras: estos (como dize Seneca) *no traian* *armas ningunas defensiuas sobre sus cuerpos, ex-* *puestos à qualquier golpe, ni le tirauan sin hazer* *daño en el contrario.* Bien se que algunos yuan armados; pero no gustaua tanto destos el pueblo, porque tardauan en morir. En tiempo de Neron entraron en este exercicio quatrocientos Senadores, y seyscientos Caualleros Romanos. De Trajano nuestro Español (con ser Emperador tan modesto) dize Dion Casio, que dio para vnos juegos mil pares destos forajidos. Mes huuo, dize Lipsisio, en que pelearon no en sola Roma, sino en toda Italia, y en otras partes de toda Europa, veinte y aun treinta mil pares de Gladiadores, que mas de la mitad dellos quedarian muertos, y se llenaria de valentones el infierno. Vn solo hombre destos (que no importa no le nombremos aqui) alcançò mil victorias

sanguinem quoque
Gladiatorum bibunt,
Sec. quod spectare fa-
scentes eadem arena
-feras, quoque horror
-est. Plin. lib. 28. c. 1.
Nihil habent quo te-
-gantur, ad ictum to-
-tus corporis expositi,
-numquam frustra ma-
-num mittunt. Senec.
epist. 7. apud Celsi.
lib. 11. cap. 10.

Author Theatri vi-
-te hum. volum. 27.
lib. 6.

Apud Celsi. lib. 11.
cap. 10.

las palmas en estos inhumanos juegos,
 à costa de otras tantas vidas, hecho mil
 vezes homicida. Cundio este mal por
 todo el Romano Imperio, y asì llegó
 no tarde à nuestra España, adonde dize
 Apiano, que en las honras de Viriato
 huuo muchos pares de Gladiadores; y en
 Judea el Rey Agrippa en otras fiestas
 funerales, metio en la plaça setecientos
 pares de estos esgrimidores, como lo llo-
 ra Iosepho. Porque estos malditos jue-
 gos, dize Tertuliano se vsauan mas en
 las exequias, y honras de los difuntos,
 en las quales al principio matauan es-
 clauos, peregrinos, ò eltrangeros, ò hō-
 bres culpados, para que muriendo acō-
 pañassen al muerto, y llamauan se *munera*,
 como nosotros llamamos oblaciones, ò
 obladas à las que los fieles ponen sobre
 las sepulturas de sus difuntos. Y asì
 Encas (como cuenta Virgilio) en las
 honras de su amigo Pallante sacrificò
 ocho hōbres, sacrificios, que ofrecio à las *font*
bras, esto es à las almas de los muertos. *Inferias, quas immo-*
let ymbri. 10. Anei.
 Despues vino à parar en lo que el san-
 tissimo Cypriano llora: *El hombre muere*
para dar gusto à otro hombre, y el saber matar es
desfizeza, y fozas, arte es; no solo se haze la maldad,
ars est; scelus non tñ-

Lib. 29.

De Spect. Tertul.

Homo occidit in ho-
minis voluptatem, &
ut quis possit occide-
re, peritia est, vsus est;
ars est; scelus non tñ-

Ff

mas

tum geritur, sed & docetur. Quid potest inhumanius, quid acerbius dici? disciplina est, ut perimere quis possit, & gloria est, quod perimit. S. Cyprina. ad Donat. lib. 2. epist. 2.

Nullius ob meriti, causam, sed ob ingratam voluptatem confessionum. Arnob. de apologo. lib. 2.

Non alia quam in ludu gladiatorio vita est cum iisdem viuentiū pugnantiūq. Sen. lib. 2. de ira.

Homo sacra res, homo iam per laesum & iocum occiditur. Epist. 96. &c. satisq. spectaculi in homine mors est. Ibidem.

Cruente gladiatoriu spectaculum & inhumanum nonnullis videri solet, & haud sciam an ita sit, vixime sit.

mas tambien se enseña (porque auia escuela desto.) Que cosa mas inhumana, y cruel se puede dezir? disciplina es el poder y saber matar, y gloria y alabanga el hauey muerto. No se matauan estos desalmados por quererse mal, ni por otra culpa o razon, sino por dar gusto a los miradores. Antes (dize Seneca) viuiian y comian y dormian juntos; y comparalos a algunos casados, o amigos, que viuiendo juntos andan siempre de pendencia y rifando. No se diferencia su vida de la de los Gladiadores, viuiendo juntos, y de pendencia vnor con otros. Y porque hemos hecho mencion deste Gentil, oya tambien el lector su quexa desta inhumana crueldad, El hombre cosa sagrada, el hombre ya por juego y entrequiniento muere, &c. y tiense por bastante espectáculo, y fiesta, ver a vn hombre morir. Pido al que esto lee, conserue en la memoria todo esto, para quando venga a tratar del entretenimiento de nuestros Españoles en sus fiestas de Toros. Pero pretede otro Gentil mas eloquente, escusar esta crueldad o darta algun color, diziendo: Cruel a inhumano suele parecer a algunos el espectáculo gladiatorio, y como se haze, no se si es assi, pero quando los culpados, y condenados a muerte, peleauan

vnos

vnos cō otros, bien podia auer para los oydos otras muchas diciplinas contra el dolor y la muerte, pero ninguna mas eficaz para los ojos, y vista. Plinio, Iulio Capitolino, y Alexandro dicen se inuentarō estos sangrientos exercicios, para vencer el temor de la muerte, y despreciar la vida quando fueise menester morir en la guerra, ò por la patria (quicā en el vso de nuestra España se alude tambien à esto) pero cierto à mucha costa, y con mucho daño de la humana naturaleza, se deprendia la defenfa de la patria. Pero pregunto yo, el salir à esgrimir, y matarse mugeres, y enanos, como cuentan Xiphilino, Tacito, Suetonio, y Dion, era para hazerse los miradores valiētes, ò para vano, y cruel entretenimiento? el qual llegò à seruirse de plato de postre en los combites, y en las salas, y à vista de los combidados se matauan hombres, no falta quien afirma tambien esto. Con razon pues llama S. August. locura à este ocioso gusto: y pintala el santo elegantemente en vn amigo suyo, llamado Alipio, el qual gustaba perdidamente destos juegos: *Tenia le absorto la locura del circo.* Y tuuo esto principio, de q̃ auriendole lleuado vnos ami-

cum verò fontes ferro depugnabant, auribus sortasse multa, oculis quidem nulla poterat esse fortior contra dolorem & mortem disciplina.
Cic. 2. Tulc.
Plin. in Pane. Alex. lib. 5. c. 8. Sabel. lib. 6. Æneid. 7. Cælius Rod. lib. 11. c. 10.

Xiphil. in Domitia. Tacit. lib. 5. Dio in Nerone. Sueton. in Domitia.
Author Theat. vitæ huma. vol. 27. lib. 6.

Absorbuerat eum insania circensium. S. August. conf. lib. 1. cap. 8.

gos suyos à este espetaculo mas por fuerça que de grado, y por pura importunacion, el propuso assistir à ellos los ojos cerrados, y así lo hizo: pero sucedio en vn gran clamor del pueblo abrirlos, y ver vna gran cuchillada, que vn gladiator auia dado à otro, y recibiola (dize S. Agustín) Alipio mayor en su alma, por que començo à beuer por los ojos aquella sangre, y engolosinarse de manera, q se comia las manos tras aquel espetaculo cruel. Andaua increyblemēte absorto, con increyble ansia deste espetaculo. Pero S. Agustín

Spectaculi in biatu in credibili, & incredibiliter absorptus est. Vbi sup.

le fue reduciendo poco à poco à mejor feso. Hablando Saluiano de los vanos entretenimiētos de su tiempo, y de los ve-

Circumsonabant armis muros Carthaginis populi barbarorum. & Ecclesia Carthaginis insaniebat in circis, luxuriabatur in theatris: alij foris ingulabantur, alij intus fornicabantur; pars plebis erat foris captiua hostium, pars intus captiua vitiorum. Salu. lib. 7. de prou.

zinos de la ciudad de Carthago: Andaua, dize, los barbaros al rededor de los muros de Carthago, blandiendo las armas, y la Iglesia de Carthago se andaua enloqueciendo en los circos, y luxuriando en los theatros: à vnos fuera los estaua degollando sus enemigos, otros dentro estauan fornicando; parte del pueblo fuera era captiua de sus enemigos, parte dentro de sus vicios. Y atribuye este mismo antiguo y graue escriptor, la destruccion de Francia, Cerdeña, Sicilia, y la de ilustrissimas Ciudades de Alemanix, Colonia, Magúcia, Treucris,

y el

y el auer ocupado los Vandalos à toda Africa, à la locura y torpeza destos espetaculos: pero desto trataremos mas à la larga despues. Fueron moderando este cruel vso ò abuso gladiatorio, tan dañoso al humano linage Augusto y Tiberio, y aun Neron, con ser de animo tan cruel y feroz. Pero boluieron otros Emperadores à renouarle. Guardauase esta gloria de desterrar del mundo esta pestilencia, para nuestros Christianos Emperadores. Primeramente el Emperador Cōstantino quitò las caças de fieras, en el circo de que arriba hizimos mencion, y el celtar hombres à ellas; y mientras viuio, estoruò los juegos gladiatorios por ley particular. Despues Theodosio y Valentiniano por leyes, que hallarà el curioso lector en el Codigo, y en otras partes del Derecho Imperial, y finalmente Honorio arrancaron de raiz esta tan arraigada costumbre, de matarse los hombres, por ocasion de auer el pueblo Romano muerto à pedradas à vn monje llamado Almachio, que salio cō zelo santo, y diuino feruor à la plaça, à reprehender en alta voz estos juegos, como cuentan Theodo-

Suet. cap. 34

Baro. in Mart. Kal. Ianuarij.
Sozom. lib. 5. Euse.
lib. 4. de vita Constant. l. 1. de gladiat.
c. Theodos.

Theodo. lib. 5. hist.

Ecl. c. 26. Calsiod.

in Trip. lib. 10. c. 2.

In Mart. Roma. 1.

Kalendis Ianuarij.

*Tu mortes miserorum
hominū prohibetolita**ri. Nullus in vrbe Ca-**dat cuius su pena vo-**luptas. Prud. lib. 2.**contra Symm.**Petrar. lib. 3. ep. 73.*

reto, y Casiodoro, y fue puesto en el catalogo de los martyres à primero de Enero. Cesar Baronio dize, que este Almachio, es el mismo q̃ Thelemaco, que murio à manos de los Gladiadores, por mandado de Alyno Prefecto de Roma, porque queria estoruar estos juegos, el primer dia de Enero del año, dia solemnisimo entre los Gentiles; y dize Baronio, que por otro nombre se llamò Almachio. Pretendia Symacho Prefecto de Roma hombre Gentil, pero ilustrisimo, se restituyessen en Roma los ritos Gentilicos, particularmente vn Templo de la Victoria, y escriuió en esta razon al Emperador Valentiniano; pero defendio esta causa valentissimamente S. Ambrosio, y salio con victoria en ella: lease la carta treinta y treinta y vna, entre las de san Ambrosio, que alli se vera esto. Prudencio varon tambien Consular, escriuió dos elegâtes libros en verso contra el mismo Symacho, y hablando cō el Emperador Valentiniano le dize: *Tu estorua el sacrificio de los miserables hombres, ninguno muera en la Ciudad cuya pena sirua de gusto à otro.* Petrarca dize, vio en Napoles renouado este descomulgado vso gladia-

gladiatorio, y abomina del; pero esto sucedería à caso alguna vez. Y con esto daremos fin à este cruel y vano exercicio, nacido de las entrañas de la mal ocupada ociosidad de aquella antigua Romana republica.

DEL IV E G O D E

Toros.

DISCURSO V.

*Parece crueldad matar al Toro ò buey,
compañero del hombre.*

CORTADAS algunas cabeças de aquella antigua Hydra Lernea de la ociosidad Gética, por los Christianos Emperadores, Reyes y Pontifices, y abrasadas con el fuego de su santo zelo; todavia vemos há quedado estas dos por cortar y abrasar del todo, principio, y cabeça de harros daños, que son los juegos scenicos, ò representaciones y comedias, de que hablaremos

remos despues, y los juegos de Toros algo parecidos à aquella antigua crueldad de los Gladiadores, ò mas propriamente à las caças de fieras encerradas en el amphiteatro, pues en estas fiestas do se corren y alancean Toros dentro de las plaças, y cosos con alegria publica, mueren, ò salen mal heridos tantos hōbres en todo el Reyno, ch el qual en vn mismo tiempo se suelē estos juegos exercitar. Y asì con el mismo zelo, que mouio à los Christianos Emperadores, Cōstantino, Theodosio, y Honorio, à desterrar del mundo aquel sangriento exercicio, en que los hombres ò se matauan con fieras, como en las caças, ò vnos cō otros en las esgrimas, el sancto Pontifice Pio quinto, viendo los grauissimos daños de cuerpos, y almas, q se siguiã deste vso d correr Toros sueltos en la plaça, pretendio quitarle de nuestra Catholica España, adonde mas se ha conseruado este juego: y oxala huiera salido el santo Pontifice con su intento. El correr y acosar Toros tuuo tan infeliz principio, como los demas entretenimientos gladiatorios, y fiestas theatrales, ò circenses. Corriase en el

Anno 1577. traenle
Nauarro in Manua-
li c. 15. Ioā. de Roa
in Apolog. q. 5. Ma-
riana. lib. de spect.
cap. 21.

Varro li. 4. de ling.
latin.

ROMA

circo

circo Flamineo; y pinta con elegancia Ouidio vn Toro à quien burla el toreador, y le echa vna capa en los ojos; y se escapa el, como se haze aora. Y dize Polidoro, Volaterrano y Valeriano, que en tiempo de Tarquinio el soberbio, por auer los Romanos comido carne de Toro (vso que tomaron de los Athenienses) se inficionò el ayre cõ vna mortal pestilencia, que dio particularmente en las mugeres preñadas. Consultaron sus Idolos, y al fin salio de la consulta esta inuencion de correr Toros en honra de Pluton, y Proserpina, dioses del infierno. Fueron consagrados los Toros à los dioses infernales, dize Polidoro: por ellos los corrían, y para ellos los sacrificauan. Y afsi no falta quien culpe à Virgilio, como ignorante en los ritos de los sacrificios, porque introduce à vn Sacerdote sacrificando vn Toro à Iupiter; Al supremo Rey de los dioses (dize) sacrificaua vn blanco Toro en la ribera. Pero en esto va poco; lo que yo hallo en los Actos de los Apostòles, es, que teniendo los de la Ciudad de Lystria à S. Bernabe por Iupiter, y S. Pablo por Mercurio, les queriã sacrificar Toros. Tertuliano haze mençiõ de jue-

*Circo taurus aperto.
Cum sua terribili pet-
tit irritamina cornu.
Phanice aspestus, clu-
saque vulnera sentit.*
Ouid.

Polid.lib.4.de re.
inuen. Volater. in
Philolog.c.29.Pie-
rius Valer. in Hie-
rogl.lib.3.

*Dijis Inferis conse-
crati tauri.* Polid.
sup.

*Superoque nitentem
Calicolum regi ma-
tabā in littore tau-
rum.* Aneid.3.

Act. 14. 12.

In Orat. in Iul.

*Ille urbem vetuit tau-
torum sanguine tin-
gi.* Prud. lib. 2. con-
tra Symm.

Apud Pierium li. 3.

gos de Toros, entre otros de Idolatria. Y deste gustaua grandemente vn Empe-
rador Apostata y enemigo de nuestra
Fè, que fue Iuliano, à quien S. Grego-
rio Nazianzeno llama *Taurino*, y (como
dize Socrates) en el reuerso de sus me-
dallas, que oy dia se ven, estaua esculpi-
do vn Toro. Bien es verdad q̃ esto mas
era por ser gran sacrificador de Toros,
y asì le llamauã Taurieremo, costùbre
gentilica, que acabò de quitar Theo-
dosio, como dize Prudencio: *El vedò der-
ramarse en la Ciudad Romana mas sãgre de To-
ros.* Pero comenzando por lo menos mal
que ay en este entretenimiento, parece
cierto vn genero de crueldad, la q̃ se vsa
con vn animal de suyo manso, y pacifi-
co, (como Lucrecio dize) que sino es ir-
ritado, agarrochado, y alãccado, no aco-
mete, ni haze mal, como otras fieras del
campo, que, sin ser irritadas, dañan. Es
tambien el Toro animal en vida y en
muerte prouechoso al hõbre; en muer-
te le sustenta con su carne, y cubre con
su cuero; en vida le ayuda al principal
de sus trabajos, que es la labor de la tier-
ra: y asì à el tambien (como veremos
despuẽs) le llaman *labrador*, y compa-

ro

ro del hombre en sus trabajos; y es geroglifico de la abundancia de la tierra, cõforme al sueño del otro Rey de Egypto, que interpretò el casto mãcebo Ioseph, à quien los Egypcios en agradecimiento del bien que les hizo, dedicaron la famosa estatua de Serapis, con la media fanega de trigo en la cabeça; como dicen Socrates, y Iulio Materno. Y si le parece al lector, q̃ por ser vacas las que vio en aquel sueño Pharaõ, no es à proposito este geroglifico, es cosa cierta q̃ lo era el Toro, ò el bucy de la abundancia y fertilidad de la tierra. *Donde no ay buyes*, dize el Espiritu santo, aunque aya otras bestias de labor, *està el pesebre vario*; pero donde ay copiosas mieses, *señal es que anda por alli la fortaleza del bucy*. *Heno tiene en el cuerno*, dize vn Poeta (y vñ de este adagio en vna epistola San Geronymo) *echa à buyr*: porque de la abundancia y hartura, significada por el heno, que por estar lleno el pesebre, se enlaça, y ase con el cuerno, nace la braueza y ferocidad. Es tambien el Toro symbolo de castidad, como dize Pierio, por no llegar à la hembra en el tiempo de su preñado: y en el haze el Toro vno como diuorcio, (cuyo

Genes. 41.

Socrat. lib. 5. c. 17.
Iul. Mater. cõment.
de errore profan.
relig. cap. 14.

*Vbi non sunt boues,
præsepe vacuum est;
vbi autem plurima
segetes, ibi manifesta
est fortitudo bo-
uis.* Prou. 14. 4.
*Fanum habet in cornu,
longè fugit.* Hora.
in sermon.

Conradus Gesner.
lib. 1. hist. animal.
Plato in Phed.

Apud Pier. sup.

Paratus ad utrumq;
Prouerb.

Sacerdos quoque Iouis, qui erat ante ciuitatem, Tauros, & coronas ante ianuam afferens, cum populis volebat sacrificare.
Aetor. 14. 12.
Plin. lib. 16. cap. 4.
Athe. lib. 9.
Quaque coronata lustrari debeat agna.

geroglifico tambien es) entrandose por algunos meses la selua adentro. Añade Platon, que tiene siempre el Toro los ojos modestos, y bajos, mirado à la tierra, que todo significa honestidad; y es vna de las razones entre otras, porque arrimã este animal al santissimo Lucas, que fue varon casto desde su niñez: aunque Eucherio, y san Ireneo dizen se le atribuye el Toro, porque començò su Euangelio desde el sacerdocio y sacrificio de Zacharias. Es tambien symbolo de obediencia, assi por ser de agudissimo oydo, y oyr desde muy distante lugar, (y assi la oreja del Toro significaua la obediencia) como por ser animal nacido para el yugo, y dexarse vncir à el; y tambien se dexa sacrificar, *dispuesto para lo vno y para lo otro*, como buen obediente: y assi à san Pablo, y à san Bernabe auiendo hecho vn milagro en la Ciudad de Lystria, *el Sacerdote de Iupiter, cuyo templo estava à la entrada de la Ciudad, trayendo Toros coronados con gran concurso de gente, se los queria sacrificar.* Vsauese coronar la rez que se sacrificaua, como dizen Plinio y Atheno: y vn Poeta aludiendo à esta costumbre, dize: *Y la coronada cordera que se ha de*

traer

traer al sacrificio. Y aun por ventura el Sacerdote queria poner las coronas sobre las cabeças de san Pablo y san Bernabe, como las solian poner sobre las de sus dioses, y sobre las de los Sacerdotes y ministros, como lo dize eruditissimamente el Padre Lorino sobre este lugar. Es tambien el Toro continuo en el trabajo, y casi no se le cae el yugo de acuestas. *El buey al yugo*, dize vn refrá Latino. *Yos sub iugo. Prou.* Otro Castellano: *Adonde yra el buey que no are?* Y no se le haga nueuo al lector llamar Toro al buey, que es muy vsado entre buenos autores; lo vno, porq̃ es facil domar vn Toro, y acomodarle al yugo: lo otro, porque no falta quien diga echauan antiguaméte el yugo à los Toros; è ya los he visto yo vncidos à el. *Vncir los Toros*, dize Virgilio: y en otra parte. *Quitara el arador à los Toros el yugo. El Toro sudado debajo del arado cayò muerto.* Y hablando de los hombres de la edad dorada, dize, *Ni sabian vncir los Toros, ni allegar riquezas.* Aquellos doze bueyes, ò Toros que sustentauan aquella gran vacia de metal, que por ser tan capaz, que cabian en ella 360000. libras de agua, que hazen noueta mil arrobas, ò cantaras (si hemos

Submittere Tauros.

1. Eglog.

Tauris iuga soluet

arator. 4. Eglog.

Fumans sub vomere

Taurus Concidit.

Geor. 3.

Nec iungere Tauros,

Aut componere opes,

norant. Æneid. 8.

P. Villal. in Ezech.
tom. 2 p. 2. cap. 38.

Orig. ho. 2. in Leui.
S. Cyril. 1. de spiri-
tu, & liter.

*Quasi primogeniti
Tauri pulchritudo
eius, cornua Rhinoc-
erontis cornua illius,
in ipsis ventilabit gē-
tes vsq; ad terminos
terra. Deut. 33. 17.
Apud Pier. lib. 3.*

*Quantus erat cornu,
cuius pila Taurus erat?
Mart. epig. de Rhi-
noc. & Vrsu.*

Vbi supra.

Mugire tonitrua.

de dar fe à quien parece auerigua esto bien) la llama la Diuina Escritura man, significauan à los doze Apostoles, que sustentan la Iglesia de Christo, cuya entrada es por agua de Baptismo. Y aun el mismo Christo nuestro Señor es significado por el Toro, como dizen Origenes y S. Cyrilo: y quadrale muy bien la bendicion de Moyses echada al hermoso Ioseph: *Su hermosa fura es como la del primogenito del toro: sus cuernos son de Rhinoceronte, rezios y fuertes, con ellos arrojarà à las gētes hasta los fines de la tierra.* Estos dos cuernos (dize Tertuliano) son los dos braços de la Cruz, con que arrojarà à las gētes desde la tierra al cielo. Son mas fuertes los cuernos del Rhinoceronte, ò Bada, que los del Toro. *Que tanta fuerça tendria en el cuerno?* (dize del Rhinoceronte quien vio esto en la plaça de Roma) *pues arroja vn Toro como vna pelota por el ayre?* y otra vez vn oso. Significaua tambien el Toro (dize Valeriano) al trueno, porque la nube quando truena, parece que brama, y assi dezimos, *bramar los truenos*: yo digo que el Toro quando brama, truena como la nube, y amenaza como ella algũ fiero rayo de algũ castigo del cielo: y mas quando leua-

levantas con las manos aquella espessa nube de poluo, que es en lo q̃ da muestra de su ira, como dize Plinio y Virgilio tratando de vn nouillo, que amenaza ya con el cuerno, y esperza el arena cō los pies. Tambiē quiza el bramido del Toro es la voz de la predicacion: pues diziendo Dios N. Señor: *No cerraras la boca al buey que trilla*: y declarando S. Pablo esto de los Predicadores del Euangelio, es visto compararlos à los bueyes, ò toros, y sus voces à sus bramidos, que se oyeron hasta los fines de la tierra, como dize el santo Rey. Por estas y otras razones dizen M. Varron, Plinio, Eliano, Valerio Maximo, Celio, y Alexandro, no era mas licito matar à vn buey, ni para comer, ni para sacrificar, que à vn ciudadano, juzgãdo ser tan prouechoso el buey para la labor de la tierra, como el ciudadano para la Republica: *al qual tuvieron los antiguos tanta veneracion* (dize Marco Varron, hablando deste animal) *que era tan digno de muerte, matar à vn buey, como à vn ciudadano. Que dire de los bueyes* (dize Ciccron) *à los quales en aquella dorada edad* (como dizen los Poetas) *ninguna violencia se les hazia, solo les hazian labrar y romper la tierra*. Pero aora en esta edad de hierro,

tam cornu petat, & pedibus dispergat arenam.

Non alligabis os bovis trituranti. 1. Cor. 9.

Psalm. 18.

Varro. lib. 2. Rustic. cap. 5.

Plin. lib. 8. cap. 25.

Ælian. lib. de var. histo.

Valer. Max. l. 8. c. 1.

Calpurn. Rhod. lib. 12. lect. antiq.

Alex. lib. 3. cap. 12.

Cuius rãta fuit apud antiquos veneratio,

ut tam capitale esset

bonum necasse, quam

ciuem. Varr. suprã.

Alex. sup.

Quid debemus loqui,

quibus, cum terra

subigrentur sitione

glebarum, ab illo

aureo genere, ut Poe-

ta loquantur, vis nũ-

quam vlla affereba-

tur. Cic. lib. Nat.

todo

*Impia quā castis gēs
est epulata iuuentis.*
2. Georg.

*Quod bouem arato-
rem occidisset, socium
laboris humani. Plin.
& Val. Max. suprà.
Bouem aratorem, qui
iugum trahit, vel in
aratro, vel plauistro,
ne matres, quoniam
ille etiam agricola
est, & humani ge-
neris laborum socius.*
Ailianus lib. 5. de
varia histo.
Pier. lib. 3. de Tau-
ro.

Contrad. in Hist.
animal. lib. 1.

Orat. 64.

todo es cargarles de hierro y de varas, desjarretarlos, y matarlos à láçadas. Ha- bládo Virgilio de aquella milma dora- da cra, dize: *Antes que los hombres sin piedad comiesse los novillos muertos à sus manos.* Def- terraró de Roma à vn padre de familias, por que matò vn buey de arado, compañero del hō- bre en su trabajo. Los Athenienses tenian esta ley: *No mates al buey arador, que trae el yugo tirando del carro ò del arado, que el tambien es labrador y compañero, y participante de los trabajos del humano linage.* Cierito entre los animales, que por ayudar al hombre se llaman iumenta à iuuando, ninguno le ayu- dà en la paz mas que el buey, que no quiero aora compararle con el cauallo en la guerra. Siendo forçoso vna vez en Athenas reynando Eretheo, sacrificar vn Toro, dierō orden, que el que le auia de matar, dexádo la seguren el Altar, se faliessse huyendo del Reyno. Traxeron la segur à juyzio, y absuelta de la in- stancia y acusacion, dizen Contrrado y Gesnerio citando à Celio, renouauan ca- da año esta costumbre. Dion Chrysosto- mo cuenta de vna Reyna de Cypre lla- mada Demonasa, puso tambien pena de muerte al q̄ matasse vn buey, y la mis-
ma.

ma tenían los Phrighes; pero fue desgraciada la Reyna, en auer de executar la pena en vn hijo suyo que quebrantò la ley. Sacerdotes, (dize Ouidio hablando cõ ellos) que estais aldas encinta, para esse officio, apartad el cuchillo de la garganta del buey, viua y are: sacrificad al pereçoso animal de cerda: la cerniz apta para el yugo no se ha de herir con la segur. Viua y trabaje en labrar la dura tierra.

Stobe. serm. 42.

A boue succincti cultros remouete ministri: Bos ariet, ignaua sacrificare suem. apta iugo cernix non est ferienda securi: Viuat, & in dura saepe laboret humo. Ouid. 4. Fast.

§. I. I.

Es este espectáculo de Toros cruel.

PERO muy misericordiosos andamos con este animal; no lo lleuemos por compasion del, aunque de los que mueren a sus cuernos, la deuamos tener; lleuemoslo por razon, que la ay cierto grandissima, para entender, que este exercicio de dize mucho de la piedad y mansedumbre Christiana, por ser cruel, y mas de barbazos, ò de antiguos Romanos Gétiles, que de Christianos y piadosos Españoles; como dize Grego. Lopez sobre la l. 57. del tit. 6. de la 1. partida, por estas palabras; No se puede negar que este acto es inhumano, y que huele a la

Quid ille actus inhumani sit, & antiqua redolens barbariem.

Hh

barba-

*Nos igitur considerā-
tes hac spectacula, ubi
Tauri & fera in circo
& foro agitantur, à
pietate & charitate
Christiana aliena es-
se, ac volentes hac
cruenta turpiaq; da-
monum, & non ho-
minū spectacula abo-
leri. &c. Pius V. in
extrau. anni 1567.*

2.2.q.168. art. 3. &
4.

Lib. 1. de ciuit. Dei.
cap. 32.

barbaria antigua. Lo mismo dize el Padre
fray Thomas de Villanueva. Oya prime-
ro el lector unas grauissimas palabras,
que el santo Pontifice Pio quinto pone
en aquella extrauagante, que fulminò
contra esta cruel costumbre: *Nosotros*
pues considerando, que estos espetaculos, adonde se
corren en el circo y plaza Toros, y fieras, son
agenos de la piedad, y caridad Christiana, y que-
riendo quitar estos cruentos y torpes espetaculos,
inuencion de demonios (alude à su origen y
principio) y no de hombres, &c. Esto dize
el Pōtifice, que le monio à expedir este
breue; y aunque el ya no tenga fuerça,
por la benignidad del mismo Pontifice
y sus successores, pero la razon la tiene,
y se queda todauia en pie, y en su vigor.
El Angelico Doctor santo Thomas, y
con el la escuela de los Theologos con-
denan todo juego, y entretenimiento,
donde ay peligro de muerte, ò de graue
daño corporal ò espiritual. Y por esta
razon llama san Agustín inuencion del
demonio aquellos juegos circenses, y
theatrales antiguos, por los pecados q̃
en ellos se hazian, ò de homicidios, y da-
ños del cuerpo, ò de deshonestidades,
que son daño del alma. Inocencio terce-

ro prohibio los torneos de acauallo, por los peligros grandes de muertes, ò heridas que en ellos ay: y antes de Inocencio Eugenio è Inocencio primero (como se refiere en el mismo capitulo primero de torneamentis) descomulgando à los torneadores; y à los que mueren en este exercicio priua de ecclesiastica sepultura; aunque el Papa Iuan XXII. moderò la descomunion. Inferen Ho-
stienfe y Panormitano, que no solo este, sino todos los juegos y regozijos, donde ay algun peligro de muerte, se exercitan cõ graue culpa. El santo Concilio de Trento descomulgò y desterrò del mundo los desafios, y duelos, y à los padrinos, y miradores dellos. Pues digo yo, Adonde ay mas peligros y mas frequentes muertes, en vn torneo ò desafio, adonde apenas muere vno, ò en vn juego de Toros, que por lo menos no se corre vna vez que no mueran dos ò tres, y à vezes mas? El mesmo dia que se escriue esto, murieron en esta Corte en vnas fiestas destas quatro hombres, y en algunas há muerto en España mas. En Valladolid en el año de mil seyscientos y doze, en vnas fiestas de la Cruz, murieron en la

In Concil. Later. e.
1. de torneamentis.

Extrau. de tornea.
in idem caput sup.

Ses. 25. cap. 19. de
reformat.

H h 2 plaza,

plaza, corriendose en ella vnos Toros, diez personas, vnias atropelladas, otras muertas por los cuernos del Toro; y de otras partes hemos tenido semejantes tristes nueuas: y assi se auerigua muere en toda España vn año con otro en estos exercicios, docietas y aun trecietas personas, cosa digna de sentirse y llorarle mucho. Y no se le haga esto increíble al lector, pues sabe que á penas ay Ciudad, ni Villa, ni aun Aldea en el Reyno, adonde cada año no se corrâ vna, ò dos, y aun tres vezes Toros. E ya hemos visto morir vn hijo de vn Grâde de España en vna destas tristes fiestas, sin bastar el cauallo para librarle: verificandose lo que el otro santo Rey dixo, *No pudo el cauallo salvarle*. Vn solo Toro matò siete hōbres en Cuenca: y para hazerle à el como imortal por esta hazaña, le pintaron en vn lugar publico con los siete cuerpos muertos cabe el. Cierta illustre tropheo y victoria quedò consagrada à la immortalidad. Son ferocissimos los Toros de España, assi por las tierras secas adonde se crian, como por el mantenimiento de xarales è yeruas, con que se sustentan, y aguas q̄ beuē, y parece se à ellos

Tallax equus ad salutem. Psal. 32. 19.

P. Marian. de spect.

à ellos el mismo natural de la gēte, sino se corrige con la virtud. Mandaua Dios en la ley matar no solo al buey brauo, q̄ mataua algun hōbre, sino al dueño que auisado no estoruaua aquel daño. Los que afsistían à las caças de fieras son reprehendidos, y condenados en el capitulo, Vidēt homines, y en el, Qui venatoribus, y S. Agustín sobre el Psal. ciento quarenta y siete, cuyas palabras puso Graciano en el dicho capitulo, Vident, *Los que se deleytan (dize) en ver al caçador de fieras, algun dia se entristeceran viendo à su Saluador*, ayrado y buelta riguroso juez: y en ellos como en fieras brauas, hara su rigurosa fuerte el Señor, en el amphiteatro, ò circo del valle de Iosaphat. Estos caçadores eran como aora los Toreadores, y estas caças eran las q̄ se hazian en los circos ò amphiteatros, como ya lo auemos arriba dicho; espèculo cruel, condenado por tal, y culpados los authores del. Soltauán dentro del amphiteatro ò circo, como aora en la plaça vn Toro, vna ò muchas fieras juntas, auia hombres armados con dardos, ò otros instrumentos, y à estos llamauan caçadores, que acometiā à estas

Exod. 21.

Dist. 36.

Qui vident venatorem, & delectantur, videbunt Saluatorem, & contristabuntur.

Quid illud, oro te, quale est, ubi se feris obijciunt, quos nemo dānavit? atate integra, honesta satis forma, veste pretiosa iuvenes in vltro-neum funus ornantur, pignant ad bestias, non crimine, sed furore. S. Cypri. epist. 2.
Rabida fera nutritur in delicijs ad pœnam hominis. Tercul. da spect.

Vltro-neo funere certare, non crimine, sed furore. Iúdor. Echy. lib. 18. cap. 18.
Summum deliciarum genus est mori homines, aut, quod est mortis gravius, acerbiusq̃, lacerari, expleri feturum alios humanis carnibus, comedi homines cum circumstantium latitia, conspicientium voluptate. Salus. lib. 5. de prou. Hoc est non minus panē hominum aspectibus, quàm bestiarū dentibus deuorari. Ibidem.

fieras, ò ellas à ellos; y era muy ordinario, despedaçarlos entre sus vñas, ò entre sus dientes, ò cuernos. *Que locura es aquella* (dize san Cypriano) *ofrecerse à las fieras, à las quales nadie les condenò: en edad robusta, con lindo tallé, con rico vestido, adornase la juventud para vn voluntario entierro: pelean con las bestias, no con culpas, sino con furor. Criase con regalo la rabiosa fiera, dize Tertuliano, para pena del hombre; como ahora se crian los Toros, y se escogen en las dehesas, los mas brauos y ferozes. Y sale vn moço valiente al amphiteatro, dize sen Isidoro, tomandolo de S. Cypriano (como ahora vn toréador al coso) à pelear, no cō culpa, sino con locura, ofreciendose à vna voluntaria muerte. Y los vnos y los otros, miradores, y mirados ponē en esto su gusto; como ahora tambien. Sus mayores delicias (dize Saluiano Obispo de Marsella grauissima Escritor) es ver morir los hombres, ò lo que es mas graue, y aspero que la muerte, ser despedaçados, llenarse los vientres de las fieras de carne humana, comen hombres con alegría de los circunstantes, con gusto de los que miran, &c. Esto es tragar hombres, no menos con los ojos de los que los miran, que con los dientes de las fieras, y para*

y para esto (dize) se rebuelue el mundo, los mōtes, las seluas, las cueuas, los altos riscos, los neuados Alpes, los profundos valles; y para que las entrañas de los hōbres sean tragadas de las fieras, no ay cosa secreta en toda la naturaleza. Tābien aora vein, para que el Toro, q̄ sale à la plaça sea brauo y haga suerte en los de à pie, ò acuallo, yr muchas leguas à cōprar los Toros mas brauos, los que à las riberas de Xarama, ò Duero, ò Tajo, cō el sustēto de los xarales, ò pasto de asperas yeruas, se crían mas fuertes, ò mas ligeros, ò mas brauos para la pelea. Como lo pinta alla cō elegancia Virgilio. Y boluiendose Saluiano à los Consules y Gouernadores de la Republica, y del mundo dize, *Haziendo todo esto los que ponen nombre à los años, y de los quales comiençan los mismos años, (en el Consulado de N. que es como aora contar desde la era de Christo) como pensamos que nos han de suceder los años bien? Bien pudieramos con esta ocasion aqui, con algunos escritores zelosos dezir algo à los Gouernadores de las Republicas, que son los authores y autorizadores destas fiestas Taurinas, q̄ assi las quierro llamar, como llamò san Gregorio à Iuliano,*

Et vt deuorari possint à feris viscera hominum, non licet naturam rerū aliquid habere secretum. Ibid.

Georg. 3. Cum hac omnia ipsi agant, qui annis nomina tribuunt, & à quibus anni ipsi exordium sumunt, credimus nobis bene annos posse procedere? Salui. vbi suprà.

Judio doctissimo escritor, llora en la calamidad de su tiempo. Auia Herodes, por lisongear al Cesar, fabricado à imitacion de los theatros Romanos, vno en Gerusalén, y traydo bestias fieras, paraque pelcaisen con ellas los hombres en el; y dize, *Impia cosa es, el echar hombres à las fieras, por entretenimiento de los hombres, iniqua cosa es trocar las antiguas costumbres con las peregrinas*, y agenas de nuestra ley. No se yo cierto cosa mas agena de la nuestra, y de la mansedumbre Christiana, que lo que en nuestras plaças se vsa; y quexase Iosepho de la gentilidad de do vino aquel cruel y barbaro exercicio. La misma quexa podriamos formar, pues mandò de la gentilidad tambien este nuestro inhumano entretenimiento. Dira alguno, que ni se vsa con tanto peligro, ni se mira el daño ageno con tanto gusto, antes con lastima y compasion. Pues de aqui quiero yo formar vna fuerte razon; Las fiestas se inuentaron para alegria y regozijo publico; y en confirmacion desto, no ay paraque alegar à Aristoteles, ni à otros Philosophos, que lo dizen, pues se està ello dicho ser así: esta inuencion de Toros sirue ò de en-

*Impium est homines
feris pro hominū spe-
taculo subdere, ini-
quum est peregrinis
moribus solita permu-
tare. Ioseph. 15. an-
tiq. lud. cap. 10.*

li: triste-

tristecer, ò cansar à los que miran, luego no es fiesta bien inuentada. Prueuase esto, porque ò los Toros son buenos, y consiste su bondad en ser brauos, y matar con su braueza hombres y cauallos, como dize Gregorio Lopez sobre la ley 57.p. 1. tit. 5. y esto à gente Christiana y pia, en ley de caridad forçosamente ha de entristecer, y afligir, como en efeto lo muestra el alarido de la plaça lleno de compassion y tristeza, quando el Toro haze vna suerte destas: ò son manços, y esto ha de cãsar, porque, que cosa mas cansada, que ver andar al rededor de la plaça vn buey cansado, buscando por do salir? Pareceme haze à este proposito lo que san Agustin en sus Cõfessiones dize en otro caso semejante, quando confessando su culpa, que yua à los espectaculos, à ver y oyr cosas tristes y lugubres: Que locura es esta (dize) que vaya el hombre à buscar pena y tristeza, y tēga esto por entretenimiento y deleyte? Quiere el mirador padecer dolor en aquello que vè, y el dolor es su deleyte: que es esto, sino vna miserable locura? Y si lo que alli se representa, no mucue à dolor y lagrimas, fale vno cansado y enfadado, diziendo mal de

Lib 3 Confess. c. 2.

Pati vult ex eis dolorem spectator, & dolor ipse voluptas est: quid est enim, nisi miserabilis insania? 3. Confess. c. 2.

de la representacion: pero si mucue à
tristeza, està cõtento y alegre: luego ama-
se el dolor y pena. Parece este encuentro y
contradicion de afectos. Verdaderamẽ-
te yo no sabria dezir q̃ es lo que quierẽ
los que van à este espetaculo de toros,
ni acertaria à declarar su afecto y desco:
si quieren sean buenos, para entretener
se con gusto, como se entristecen, y affi-
gen (como es razon lo hagan con Chris-
tiana caridad, so pena que no se escusa-
riã de culpa, si asì no lo hiziesfen) quã-
do veen à vn hombre en los cuernos
del Toro? si quieren que no hagan mal,
y que sean mansos, para que vã alla, que
es cosa cansadissima: asistir toda vna
tarde alli, y mas en tiempo de calor? Di-
lema es este, ò, conio otros le llaman, ar-
gumento de dos cuernos, como Toro, que hiere
por ambos lados, y aprieta, que se podia di-
latar y apretar mas. Pero dexemos aqui
esto, y dexemos tãbien de contar otros
inconueniẽtes y daños destos espetacu-
los, que son como accidentales à ellos, y
aunque menores ò menos frequentes,
auia en ellos harto q̃ contar: como son
las ruinas, ò caidas de los tablados, en q̃
se ha visto morir mucha gente, ò que-

*Ergo amantur dolo-
res. Ibidem.*

*Cornutum argumen-
tum, quod utrimque
ferit.*

dar estropeada, perniquebrada, ò manca; à otros q̃ con la apretura, particularmente quando se despoja la plaça (que al salir por las puertas, las mas anchas son angostas en esta ocasion) caen, sacan ahogados, y no tan pocos, que no se aya visto alguna vez sacar seys ò siete cuerpos desta manera. Dexo tambien los atropellados de los cauallos, que suelen ser muchos, y no pocos los de acauallo, que suelen cochar vnos cõ otros, y herirse entre si, por herir al Toro. Ya han visto sus Magestades caer quatro en medio de la plaça de Burgos, que salieron juntos à correr de encontrados puestos, y vinieron à parar en medio della, chocando los vnos con los otros, y quedando vn Cauallero muerto alli, y los demas con harto peligro. Dexo tambien la desgracia muy frequente del tirar el otro vna vara al Toro, y clauarla en la cabeça, pecho, ò mano del, q̃ està descuy dado en el tablado. Las riñas, pēdencias, y muertes, que en los tablados suelen suceder por muy ligeras ocasiones de los lugares, y subidas à ellos, aũque muy ordinarias, tambien las dexo de contar; y los gastos, que en las colaciones, meriendas,

riendas, dadiuas aun gente muy pobre
fuele hazer. Los que su Magestad haze
en estos dias, dando à los Consejeros y
ministros, reales colaciones, son de tan-
to gasto, que tengo por cierto, ahorra-
ra su Magestad muchos millares de du-
cados al año, para otras cosas de su ser-
uicio, y del de Dios nuestro Señor, ces-
sando esta costumbre. Lo que gastan las
Ciudadès y Villas de sus propios, ò fa-
cendolo de las sisas en el comprar estos
Toros, traerlos, encerrarlos, correrlos,
matarlos, y sacarlos, y en el adereço de
las plaças, era tambien de no poca con-
sideracion. Yo no soy muy buen conta-
dor, ni me he metido à averiguar mu-
cho esto; pero hechando la cuenta por
mayor, hallo que en vna fiesta destas, do
se corren diez ò doze Toros, y à vezes
mas, se ahorrarian mas de mil ducados
cada vez, particularmente en esta Cor-
te real, q̃ no serian malos para otras fies-
tas de mas seruicio de Dios y del Rey,
tres ò quatro mil ducados cada año: y
como estas fiestas no se permire hazer
en las q̃ la Iglesia celebra, han de perder
los oficiales aquel dia de su labor, fuera
de lo q̃ gastan impertinentemēte en el.

morian en Torneos. Despues el mismo Pontifice y su suceſſor Gregorio X III. y otros suceſſores Pontifices ſumos, vécidos de las importunas ſuplicaciones de nueſtros Eſpañoles, han ido remitiendo eſte rigor. Pudiera con el yo aueriguar aqui, q̃ personas eſtan obligadas à no aſſiltir, ni fauorecer eſte eſpetaculo, pero como en eſte diſcurſo no ſe proce-
de con todo rigor, remito eſto à los Doctores eſcholasticos. No ſe atreue Nauarro à condenarle ſi ſe haze con recato. El Padre Mariana habla con mas rigor, otros van por el medio: Dios le pōga, y el remedio en todo. Yo conſieſſo, (porque no ſea todo rigor) que ſi los torcadores fueſſen tan dieſtros, aſi los de apie, como los de acauallo, como algunas vezes en algunas plaças de Eſpaña ſe vee, que ellos andan ſin ningun peligro, como haziendo burla del Toro, y propiamente corriendole, y los miradores ſe entretienen con guſto, y ſi ſolos eſtos torcadores entraſſen con licencia, y como por examen en la plaça à hazer eſte oficio, ſeria el tiempo, que en eſto ſe gaſtaſſe, entretenido y guſtoſo, y no dañoso. Eſtà el otro eſperando al Toro,
y al

Greg. 13. ann. 1575.
Sixtus 5. anno 1586
Clem. 8. anno 1596
Vide vtrūque Medinam, alterum C. de reſtit. alterum in Summa, folio 132.
Nauarrū & Nauarram. illum in Man. cap. 15. n. 18. iſtum lib. 2. de reſtit. ca. 3. n. 300. Ioannem de Roa in Apol. qu. 5. Marianā in Opuſc. de Speſt.

y al tiempo de dar el golpe, dale el vno con vn palo en la frête, y huyele el cuerpo, con honra fuya, y como cõ afrenta y burla del Toro; el otro le claua sobre la frente vna vanderola ò gallardete: el otro le espera emboçado, y dandole con el cabo de la capa en los ojos, se escapa, y se queda como si no huuiesse hecho nada: el otro le ase y tuerce los cuernos, ò el ceruigillo, y da en tierra con el: esperale el otro con vn cantaro de ceniza ò de poluo, y quebrandosele en la frente, y entre los cuernos, le ciega. Entra el otro diestro torador con dos muletas en la plaça, y sientase en mitad della, y quando el Toro llega, leuantase y dale en los ojos, ya con la vna muleta, ya con la otra, y bueluefe à sentar: entra el otro cubierto el rostro con vn manto de muger, y vn escudero de la mano, dexale el escudero en la plaça con admiracion y espanto de los que no saben que es hombre, y burlase del Toro cõ semejáte destreza. Y también he oydo dezir, se ha visto esperar el golpe del Toro, y poniendo la planta del pie sobre la frente, saltar de la otra parte, y caer el torador de pies. Los de acauallo, quando el Toro va
à los

va à los alcances del cauallo, y el diestro Ginete con vna varica ò garrochon, le va deteniendo, dandole en los ojos, no tiene tanto peligro à mi parecer, como quando el cauallero entra à hazer fuer- te en el Toro, metiendo el cauallo en- tre los cuernos del. Las lançadas de or- dinario son desgraciadas, y aũ peligro- sas para los de acauallo, y los de apie. Pe- ro dexemos esto, pues no es de nuestra profesion; aunque si era dezir como y de que manera este exercicio se auia de permitir, paraque fuesse entretenido y alegre, no peligroso y sangriento, y es no permitiendo que salies- sen à la plaça, sino personas diestras, y que anduuies- sen en ella sin peligro. Pero acontece estar dos ò tres mil almas en ella, como no ha de auer muy grande peligro? Ma- yor le ay, y aun temeridad, en obligar à vn Cauallero, que cayò del cauallo, es- perar à pie al Toro con vna espada en la mano: ò ya que se corran los Toros sin deleyto de personas, auia de ser aserra- dos los cuernos, ò torcidos quando no- uillos, que los tienen tiernos, y se puedẽ como vna nueua planta torcer, ò con vnas bolas barrenadas, y clauadas en
K K ellos,

ellos, ò de alguna otra manera que no hagan herida mortal; ò, como se vfa en algunas Ciudades de Irlanda, atados los Toros con largas maromas, soltandoles lebreles, que los ay en aquella Isla excelentes, los quales hazen presa en los Toros, y los Toros fuertes en ellos, cõ mucho entretenimiento, y sin daño de los miradores. En Ingalaterra se vfa facar en publico gallos pareados, para que peleẽ entre si; y en Italia Codornices, y antes lo vfaron los Espartanos, y Athenienses, despues de auer echado Themistocles de Grecia à los Persas. Nuestros Españoles, echados los Moros de España, començarõ à exercitar esta costumbre de correr estas fieras, que, quanto quieren, ver, y exercitar es braueza, y fiereza, à que muestran natural inclinacion. Y porque veo no tiene ya remedio esta tá araygada costumbre en nuestro suelo Español, boluamos à lo que al principio deziamos. Cierta, personas Ecclesiasticas en ninguna manera se auian de hallar en este espetaculo. El Rey don Alonso en sus Partidas (que Príncipes seglares hazen tambien leyes, en esto, para los Ecclesiasticos) dize, que los

los Obispos y personas de la Iglesia, ni deuen yr à ver alañar, ò bobordar, ò lidiar Toros, ò otras bestias brauas; porq̃ los que deuen dar exemplo de modestia, y grauedad, no es razon hallarse en espectaculos profanos, conforme à lo que en la Authentica de sanctissimis Episcopis. §. interdicimus, se dize, y en otros capitulos aqui alegados. Y vniuersalmẽte donde quiera que en el Derecho Ciuil, y Canonico se condenan, y prohibẽ las caças antiguas, es visto prohibirse tambien este exercicio, pues es vna especie dellas. Leanse en la distincion 86. en el decreto quatro capit. q̃ tratan desto, y alli se vera condenado este sangriento exercicio. Gregorio Lopez, con ser vna persona seglar, Oydor del Consejo de Indias, docto y pio, declarando la ley del Rey don Alonso que alegamos, la primera nota que pone es esta: *Nota contra el abuso deste tiempo*; y auiendo dicho lo que dize Iuan de Medina, en defensa deste exercicio ò juego, dize este Doctor: *Pero yo tengo por dañoso y culpable este juego*. Esto dize vn Oydor. Y vn santo Arçobispo, y predicador de la orden de S. Agustin, llama bestial, y diabolica esta

Cap. non oportet: de cons. d. 5.

Cap. His igitur 23. d. & c. præsby. 34. d. & c. Clerici de vita & honest. Clerico.

Nota contra abusum: huius temporis.

Ego tamẽ ludum: istũ noxiũ, & culpabilem reputo.

*Quid bestialius, quàm
stimulare brutum, vt
homines laniet? Frat.
Tho. à Villan. con.
2. de sancto Ioan.
Baptista.*

*De agitatoribus, qui
fideles sunt, placuit
eos, quādiu, agitant à
cōmunionē separare.*

costúbre de España; porque *q̄ cosa mas bestial, que agarrochar vna bestia para que despedaçe hombres?* ò brauo espectáculo, dize, ò juego cruel! y encendiendose, y enojandose mas contra este abuso, dize cosas dignas de leerse alli. El doctísimo Cardenal Turrecremata sobre el capitulo, Qui venatoribus, dize, que es lo mismo tomarse con vn Toro, que con otra fiera, pues es peligro y gual ponerse en los cuernos de vn Toro, que en las vñas ò dientes de vn Leon. El Concilio Arelatense dize: *A los que corren Toros, ò otras fieras brauas, mientras hazen este oficio de proposito, les apartamos de la comunione de los fieles.* Lo qual repite el Arelatense 2. añidiendo los theatros, que aqui por corredores, entièdo no à los que guayauan los carros, sino à los que peleauan con las bestias. Dira algun Governador: A nadie obligamos à que se meta en peligro, mire cada vno por si, ya se da vn pregon, para que todos se guarden, y pongan en cobro. No parece cumplen los Governadores con esto, pues estan obligados à estoruar el daño, que los temerarios y atreuidos se pueden hazer; que si vno quiere auenturar ò desperdiciar su vida, lo deue el buen
buen

buen Gouvernador estoruar, y quitar al loco y atreuido de las manos el instrumento de su daño. Y à lo que algunos ignorantes alegan, que en este regozijo se celebran las fiestas mas solenes de los sátos, y q̃ es negocio fundado en deuocion antigua, y en voto de los pueblos; ya à esto respondió vn hombre docto y discreto, que este voto era simple, y bien simple, y lleno de ignorancia, porq̃ lo es muy grande, pensar que los santos y el que los hizo santos, que es Dios nuestro Señor, gusta de estos seruicios, y crueles fiestas llenas de inhumanidad, como dize el mismo santo Predicador Fr. Thomas de Villanueva, y buena señal es de que los santos no se siruen destas fiestas, pues no se permiten en el dia de su fiesta, sino en otro ferial, por no ensuciar la fiesta con esta sangre taurina. Pues que dirè de lo que el vulgo tiene tan recebido, y persuadido, que las carnes del Toro muerto en estas fiestas de santos, guardadas como reliquias, son contra calenturas, y otras enfermedades, y para remedio de los nublados? los de sus entendimientos remedie el santo por su clemencia. Y à

In Apolog. q. 5.

lo que los señores Ginetes alegan, y el Dotor Iuan de Roa gran patron de los Toros, q̃ se perderia en España el exercicio de la caualleria, si se dexassen de correr Toros en ella, y que en los de apie para el exercicio de la guerra, es à proposito este exercicio, como se dixo arriba de los Gladiatores, no se cierto q̃ lo sea, sino para enseñarlos à huyr, que es todo el daño de la guerra. A los de acauallo es bien que se les acuerde, que ay otros exercicios de Caualleros, como son justas, torneos cõ palenques ò telas, donde no aya peligro, carreras, alardes, ensayes de guerra, y su juego de cañas, que no es fuerça que los aya de despartir el Toro, fortijas, mascarar, y que en otras muchas prouincias del mundo ay muy buenos hombres de acauallo, y se han hecho diestros sin enseñarse à correr, ò à huyr de vn Toro, como en Francia, Italia, Alemania, Vngria, Polonia, Moscouia, y Africa, y Asia. Al fin q̃ daos aqui (como dize vn Christiano Poeta,)

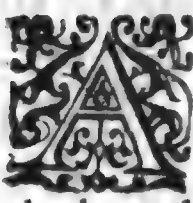
*Juegos mal inuentados,
Con breue passatiempo, y daño eterno,
De Toros que acosados
Con bengatino cuerno
Arrojan tantas almas al infierno.*

DE LAS REPRESENTACIONES, y Comedias, y de los daños dellas.

DISCURSO VI.

§. I.

El origen de las Representaciones.

 Y otra manera de vanos entretenimientos, y perdida de tiempo, que ha inuentado la ociosidad mal ocupada, que ni son crueles, ni ordenados à ganancia de los que asisten à ellos; solo consisten en el gusto y entretenimiento de la vista, ò del oydo, ò de ambas cosas. Estos son, las representaciones, Comedias, danças, y bailes. Y tengo mejor titulo para tratar de estos entretenimientos por nacer de la ociosidad, assi de las Republicas, y comunidades, como de las personas particulares. Pero mal dixe, en dezir no eran estos juegos, y passatiempos crueles, que por ventura lo son mas que los passados de los Gladiadores, y Toros: quando no
se

se exercitan como se deuen exercitar, no por el daño que hazē en los cuerpos, sino por el grauissimo que hazen en las almas. A donde se vee el astucia del enemigo comun del humano linage, que vnas vezes acomete como fiero Toro ò Leon, despedaçando con juegos de esgrimas Gladiatorios, ò con cuernos de Toros los cuerpos, otras como zorra astuta, engañando y alagando con blandos deleites, para matar las almas; y vntando con miel el borde del vaso, para que se beua dulcemente el veneno en la dorada raça Babilonica, con que sale à brindar vna muger farsante ricamente vestida, y arreada à los ociosos y viciosos mancebos, de que estan las Republicas y el mūdo lleno. Veamos aqui primero el origē destos juegos. Los juegos scenicos, (que son estas comedias) dize san Agustin, y casi las mismas palabras san Isidoro, espetaculos de torpeza, y licencia de liuiandad, fueron instituydos de los Romanos antiguos, no por vicio de los hombres, sino por mandado de sus dioses. Y estos dioses de los Gentiles eran demonios; porque los dioses de las gentes sin demonios, y generalmente hablando, todas aquellas Romanas fies-

Apoc. 17. num. 4.

Ludi scenici spectacula turpitudinis, & licentie vanitatum, nō hominum vitij, sed demonum insis à Romanis instituta sunt.
S. August. lib. 7. de Ciuit. S. Isid. lib. 18. Ethy. cap. 17.
Quoniam omnes Dī gentium demonia.
Psal. 95. 5.

tas

tas tuuieron por autores y fautores à los demonios, todas se fundauan en idolatria, y las que durá oy dellas, y las imitan, tienen della vn rastro y olor, y está tintas deste color. *Porque, que espetaculo ay, dize san Cypriano, sin Idolo? adonde no salga Venus, ò Marte, ò alguna otra furia infernal al altar, ò al tablado? Que juego sin sacrificio, (por aqui encomençauá los Gentiles sus juegos) que certamen Gladiatorio, ò de fieras, no consagrado à algun muerto? Porque estos juegos Gladiatorios se hazian à honrra de los difuntos. Al dies Bacho, ò Libero, dize S. Isidoro, crá dedicados los juegos, y por esso se llaman liberalia, por la suma libertad y licencia q̃ se vsaua en ellos. La Idolatria, como ya dixé, dize san Cypriano (auia dicho poco antes esto mismo) es madre de todos los juegos, la qual, paraq̃ los fieles acudan à ellos, los alaga con el deleite de los ojos, y de los oydos. Porque eles (dize san Iuan Chrysostomo, hablando del demonio) el que reduxo à arte las bur-las y juegos, para atraer por este medio, à si à los fieles de Christo, y hazerlos à lo dissimulando Idolatras. Porq̃ como sabia el demonio, que la idolatria mirada por si, sola y desnuda, ò quitado el reboço, causaua à los fieles horror,*

Quod enim spectaculum sine idolo, qui latus sine sacrificio, quod certamen non consecratum mortuorum? S. Cypri. de Specta.

Vnde liberalia vocabatur? S. Isid. Etym. 18. cap. 17.

Idololatriam iam dixi, ludorum omnium mater est, qua ut ad se Christi fideles veniant, blanditur illis per oculorum, & aurium voluptatem. S. Cypri. de Spect.

Ille enim est qui etiam in artem iocos, ludosq; digessit, ut per hac ad se traheret milites Christi. Homil. 6. in Matt. diabolus artifex quia idololatriam per se nu-

Ll como

ad id sciebat horreri, spectaculis miscuit, ut per voluptatem posset amari. S. Cyprian. de Spect.

Ex idololatria vniuersam spectaculorum paraturam spectare. Tert. de Spect. c. 4.

Qui eos spectant, demonum cultui seruire videntur. S. Isid. lib. Etym. 18. cap. 27.

Æquè spectaculis vestris in tantum renūciamus, in quantum originibus eorum. In Apolog.

Ob hoc respicienda est originis macula, ne bonum aestimes quod initium a malo accepit. S. Isido. Etym. lib. 18. cap. 17.

Proinde nihil debet esse Christiano cū censi infamia, cum impudicitia theatri, cū amphitheatri crudelitate, cum atrocitate arena, cum lasciuiæ ludi. Deum nō negat, qui id denuō appetit, quod in lauacro iam pridem renunciauerat, id est diabolo & pompis eius? S. Isid.

como grande artifice, que es, la mezclò con los espectaculos, para que con el deleyte se hiziesse amar.

Añade Tertuliano, que todo el aparato de los espetaculos se funda en idolatria: y assi los que se hallan à estos juegos, parece que hazen seruicio al demonio, y vna manera de lisonja en esta dissimulada honra. Verdaderamente, aunque estas cosas no tuuieran mas inconueniente, que oler à gentilidad y à traças, è inuenciones diabolicas (como dizen estos santos) las deuia el Christiano huyr, y aborrecer; però no solo no

las huye, sino las oye con tanto gusto, como las oia el Gentil. Por esto es bien, Christiano, dize san Isidoro, pongas los ojos en el origen vicioso, que estas cosas tienen, porque no tengas por bueno lo que se origina de vn principio tan malo. Y Tertuliano hablando con los Gentiles dize: Por esso también renunciamos à vuestros espetaculos, porque hemos renunciado à sus origines, que son tomados de la gentilidad: y assi ya no tiene el Christiano que ver con la locura del circo, con la deshonestidad del theatro, con la crueldad del amphitheatro, cō la atrocidad del arena, con la lasciuiæ de los juegos. Porque à Dios niega el que buelue à desear lo que ya en el bautismo auia renunciado, esto es, al demonio, à sus pompas, y à sus obras.

Ayuda

Ayuda à esto mismo el Ciceron Christiano. Las fiestas de los juegos, dize, lo sō de los dioses; y si alguno se halla en los espetaculos, apartase del culto de Dios, y se buelva à los dioses de los Gentiles, de quienes estas cosas se originan. Pero viniendo mas en particular à las Comedias y representaciones, dexando el origen Griego, que es mas antiguo, aunque semejante à este: y dexando tambien la etimologia desta palabra *Comedia*, que afsi mismo es griega, y aora venga del lugar publico, aora de *Como* Dios de la deshonestidad, de qualquier manera tiene menos buena significacion. Dizen muchos Autores, y entre ellos san Agustin, que con fin de aplacar à los dioses envna graue pestilēcia, que huuo en Roma, se introduxeron en ella los juegos escenicos, ò theatrales, que son estas representaciones, quatrocientos años despues de su fundacion, auiendo mirado los libros de las Sybillas, y traxeron los representantes de Histrìa, de donde se llamaron *histriones*. Y vniuersalmente en muertes y desgracias notables, por pestilēcias y guerras, renouauan los Romanos estos juegos con fin de desenojar y aplacar à

*Ludorum celebritates
Deorum festa sunt.
Discedit à Dei cultu,
& ad Deos se contulit.* Lact. lib. diuin.
instit. cap. 20.

*Lyllius Greg. Gyrals
de poetica histor.
dialog. 6.*

Nimirum enim quādo reuocati sunt, tanta copia morientium dicatos inferos etiam ludere delectabat. S. August. lib. 3. de ciuit. cap. 28.

Et ita pro depellenda temporali peste corporum, accersitus est perpetuus morbus animarum. Paul. Orof. lib. 3. hist.

Hanc talium numinum placationem peccatissimam, impurissimam, impudētissimam, nequissimā, immundissimam. lib. de Ciu. cap. 27.

Teste Alex. ab Alexand. lib. 6. dierum Geniā. cap. 8. Lact. lib. 10.

sus dioses. De manera (dize el glorioso Padre san Agustín) que en esta renouacion hazian fiestas en juegos, y regozijos, porque se enriquezia con tanto numero de muertos el infierno. Y el mismo demonio, permitiendo así el Señor algunas vezes, porq̃ enfermassen cō estos juegos las almas, sanaua los cuerpos, para acreditarse cō esto. Y por aquí entendian estos miserables hombres se aplacauan los dioses. Y así para desbechar la temporal pestilencia de los cuerpos, dieron lugar à la enfermedad perpetua de las almas, como dize Paulo Orofio. Pero haze mucha burla, y con mucha razon el gran Padre san Agustín, desta manera de aplacarse los dioses, con acciones tan deshonestas y torpes, y llama à esta manera de desenojarse los dioses, desuergoncadissima, impurissima, deshonestissima, malissima, fucissima. Las representaciones y juegos de Flora, vna famosa Ramera, tenuta en Roma por Diosa (que eran deshonestísimos, y tales, que estando vna vez presente en el theatro M. Porcio Caton, no se atreuiéron las mugercillas publicas, que estas eran las que los representauā entonces, à salir en publico, ni el pueblo à pedirlo, hasta que se fue Caton, tenien-

teniendo respeto à aquel venerable Senador : como dize Valerio Maximo , q cuenta este hecho entre las cosas de la Magestad del pueblo Romano : y dize Marcial hablando con el mismo Caton, Paraque veniste Senador al theatro , por ventura para boluerte luego à salir? fueron tambien inuenciõ del demonio en vn apretado cerco, en que los Romanos se vieron. Cuentan san Agustin y Lactancio, y Aulo Gelio, y Macrobio despues de Iulio, y Liuiio, y Valerio Maximo , que durmiendo vna noche Tito Latino, le dixo vn demonio, que pues tenia tanta autoridad en Roma (que era mucha) hiziesse con el Senado , se boluiesse à vsar vnos juegos y fiestas publicas, que por no parecer tan honestas, como conuenia, se auian interrumpido, y eran estas de Flora, ò otras semejâtes. No quiso Tito hazerlo , boluio el demonio à apretarle, y aun amenazarle con vn grã castigo, si no hazia lo que le mandaua; y así le matò vn hijo en su presencia, y ultimamente le llenò de enfermedades de pies à cabeça con grandísimos dolores; hazese al fin Tito Latino lleuar al Senado en vna litera, ò silla. Propone su

S. August. li. 1. & 2.
de Ciuit.

An ideo tantum veneras, vt exires? lib. 1.
epigr. ad Catonem.

S. August. lib. 4. de
Ciuit. cap. 26.

Lib. 2. cap. 5.

*Iste daret felicitatē,
qui infelicititer cole-
batur, & nisi ita cole-
retur, infelicius iras-
cebatur? S. August.
lib. 4. de Ciu. c. 26.*

*Princeps huius mun-
di. Ioan. 12. & 14. &
16.*

demanda ò recado, y al punto se halla fano, y se buelue por su pie à su casa; y bueluenfe los juegos à renouar con doblados gastos, paraque el demonio prosperasse è hiziesse feliz su imperio. Discanta sobre este cuento el glorioso Padre san Agustín, y dize: *Este que infelizmente era honrado, y si assi no le honrauan, mas infelizmente se ayraua, auia de dar felicidad?* Bien puede ser aya el Señor permitido al demonio hazer esto, y dadole para ello poder, y el procurandolo por su ganancia, pues tiene tantas en estos deshonestos exercicios, quántas son las perdidas de las almas, que en ellos ay. Pero quando leo este y otros casos semejantes, en que echo de ver el poder, que este comun enemigo nuestro tenia en el mundo, antes que Christo nuestro Señor viniesse à el, entiendo porque le llamò el mismo Señor: *Principe deste mundo*, que parece pues el no le auia criado, ni le gouernaua, ni es Principe herede-ro, como lo es Christo nuestro Señor, ni llueue Dios sobre cosa suya, ni tiene vn palmo de tierra en el, ni es mas que vna pequeña parte del, no auia razon porq̃ llamarle Principe deste mundo, pero
como

-como mudo en las diuinas letras, noto-
das vezes significa este material, que
consta de cielos, mixtos, y elementos,
fino à los hombres malos, que viuen en
este mundo (como dize san Agustin, y
de quiẽ se entienden aquellas palabras
de san Iuan, y el mundo no le conocio,) ò si-
gnifica los vicios y pecados, que ay en
el; y en estos tenia este enemigo tanta
mano y poder, que hazia muchas vezes
en almas y cuerpos lo que queria; y so-
bre todo tenia tan en su punto la Idola-
tria, no me espanto se llame Principe
deste mundo, señor y dueño del; pero
al fin quando vn fuerte Capitan armado guar-
da su castillo y fortaleza, porq̃ no ay otro
mas valiente que le eche della, viene en
pacifica possession: pero si viniendo otro mas va-
liente que el, le venciere, quitale las armas en que
tenia su confiança, y reparte sus despojos. Des-
pues que Christo nuestro Señor Capitã
valeroso vino al mundo, y vencio al de-
monio, y derribò los altares, è Idolos, y
rindio à si el Romano y Griego Impe-
rio, en quiẽ, por ser tan fauorecedor de
la idolatria, tenia el demonio su confiã-
ça, que pocas suertes de las passadas ha-
ze, como la que hizo en Tito Latino, y
en

*Et mundus eum non
cognouit. Ioan. 1. 10.*

*Cum fortis armatus
custodit atrium suum,
in pace sunt omnia
que possidet: si autem
fortior illo superue-
niens vicerit eum, uni-
uersa eius arma au-
feret, in quibus confi-
debat, & spolia eius
distribuet. Lucæ 11.
num. 21.*

Plutarco. Quare ex-
pirauerint oracula.

en otros? al fin rindio las armas, y no solo las rindio; sino se arrinconò, y callò; de manera, que se quexa el otro Gentil, y haze desto vn libro entero, porq̃ auian cessado, y callado los oraculos, y respuestas de los Idolos. Con vna sola razón que yo le diera, pudiera ahorrar de hartas, que trae en aquel libro, porque el demonio q̃ hablaua en ellos, calla de puro corrido, y porque Christo nuestro Señor le ha hecho callar, para que solo se oya ya la voz de su Evangelio y predicacion. Pero dexemos esto para otro lugar y tiempo.

§. II.

*De los lugares de las Representaciones,
y que son los Theatros.*

Valer. Max. l. 2. c. 4.
Tacitus Anna. l. 14.

Vengamos à los theatros, que ya auian de estar callados y cerrados, dõde estas representaciones se hazian, porque boluamos à ellas. Al principio fueron como vnos tablados, que se armarian para las fiestas, y se deshazian luego, y estauã los oyentes en pie, y despues en vnos asientos portátiles: y por
que

que vna vez Valerio Mesala , y Cassio Césores començarõ à edificar vn theatro de proposito y de assiẽto para esto, P. Nafica orò grauemente en el Senado contra esto , rogando aquellos Padres, que no permitieffen introducirse en Roma aquella Griega torpeza, y assi por decreto del Senado, se desbaratò aquella obra començada, y se mandaron quitar los vancos y fillas , y que dentro de mil passos de la Ciudad, nadie se sentasse à ver juegos y representaciones. Y por muchos años el pueblo estuuu en pie viendolos. Tambien Cipion hazia contradicion à estos edificios. *Porque no tenia el por feliz, y dichosa à la Republica (dize S. Agustin hablando desto,) en que estãdose las murallas y edificios en pie, se cayan las buenas costumbres por el suelo.* El primer theatro de piedra dentro la Ciudad hizo Pompeyo, aunque fue esto bien murmurado, y còtradixo de Catõ y P. Nafica. Luego se fueron edificando otros sùptuosísimos theatros, y amphitheatros, cuyas ruynas duran hasta el dia de oy, como vimos arriba, con muchos asientos, y lugares distintos, para tomar de assiento esta vanidad. *Porque no les da*

Raph. Volat. lib. 29. cap. de lud. Vide Scaligerũ , & Rosinum lib. 5. Antiquit. Roma. cap. 4. & ibi. Thomam Dempst.

Neque enim censebat ille folicem esse rem, pub. stantibus manibus ruentibus moribus. S. August. 1. de Ciuit. cap. 33.

Tacit. Ann. lib. 14.

Cum triste displicuisse imperium. S. Aug.
4. de ciui. cap. 26.

Cornel. Tacit. Anna. lib. 4.

Sene. lib. 1. quæst. natur.
Quid superest, nisi ut corpora nudent, & cæstus assumant? Tacit. Ann. lib. 14.

na gusto (dixo vn santo) el imperio triste, qual les parecia auia sido el antiguo Romano, quando los Censores zelauan tanto por las buenas y honestas costumbres del pueblo. Cuenta Cornelio Tacito, q̃ en tiempo del Emperador Tiberio, estando vn theatro destos en vna Ciudad de Italia llena de gente, se cayò, y el numero de las personas que matò, ò maltratò, llegò à cincuenta mil: pienso que algunas vezes tambien aora, aun quedandose los theatros en pie, parece harta gente en ellos, como luego veremos. Llegò esta Romana libertad à tanta rotura y desemboltura, que no solo los Senadores y Emperadores Romanos, asistian y autorizauan con su presencia estas cosas, sino parece querian ellos tambien ser los representantes: y aun vn Emperador dellos, harto cruel è inhumano, que fue Nerò, se humanò de manera, que cantò y tañò publicamente por muchas horas en el tablado sus poesias, que las hazia buenas, como testifica su maestro Seneca, y finalmente hincada su rodilla delante los juezes, pidio su premio. *Que resta*, (dize Tacito, reprehendiendo tacitamente esto,

esto) sino que desnuden tambien los Emperadores sus cuerpos , y tomen sus cestones , conforme à la costumbre Griega , de quien han tomado essotra , y anden à puñadas , y se pongan à luchar ? Corrio tambien Neron en el circo en su carro entre los demas , y procurando vencer à los demas , y metiendo en este exercicio à la gente mas noble de Roma , como dize el mismo Tacito , que nada calla , aunque sea en ofensa de sus Emperadores è Imperio. Pero ya esto se acabò , ya estos soberuios theatros , y sus autores y fautores , cayeron con su peso y su vejez. Lo que llora el santissimo Padre san Agustin , y lo que todos deuemos sentir , es , q̃ no falta entre los Christianos quien los quiera renouar , y restaurar , como lo veremos en casi cada Ciudad y Republica Christiana , hazerse theatros con sus asientos , y apartamientos con gastos publicos , y aprobacion publica , para las representaciones , à vezes pocas mas honestas , y no menos dañosas , que las antiguas. Pues no faltan Theologos , que pongan en question y duda si es lícito levantar estos theatros , y lugares publicos , y de asiento para esta vanidad ,

Annal. 14. 15. & 16.
Plin. lib. 29.

M m. 2. à costa

à costa de los pueblos y Republicas. Yo aqui no hago questiones, solo hablo en este discurso con las palabras grauissimas de los Padres, y Doctores de la Iglesia, por ellas verà el discreto lector, lo q es licito, ò lo que no. Tampoco conde- no à todas las representaciones, ni à todos los que las hazen, sino à las repre- sentaciones, y representantes, que no se ajustan en este oficio con la razon, y con las leyes y circunstancias, que san- to Thomas y los demas Theologos po- nen, y piden, como en este discurso se vera: y quedese esto dicho para todo el.

Suscepta Christiana religione, per omnes pene ciuitates cadunt theatra, cauea turpi- tudinis & publica pro- fessionis flagitiorum, & nos ea instaurare cõtendimus? S. Aug. Iam scena vbique re- nouata est, vbique co- mœdias spectat uterq; sexus: quodque longè impudentius est, ipsi sacerdotes & præsules, quorum erat offi- cium omnino probi- bere. Volater. in Phila. lib. 29.

Recibida ya la Christiana religion, dize san Agustin, casi por todas las Ciudades se van cayendo los theatros, cuevas de torpeza, y de publi- ca profesion de maldades, y nosotros hemos de porfiar restaurarlos? De manera, que ya la scena, ò representacion en todas partes se renueua, como llora tambien vn pio es- critor. Donde quiera oyen Comedias ambos se- xos, y lo que es cosa mas vergonçosa, los mismos Sacerdotes y Prelados, cuyo oficio les obligaua à prohibirlo. Y quieren dorar este yerro su- yo y ageno, con dezir, que en las Repu- blicas populosas y grandes ha de auer lugares de assiento para los regozijos publi-

publicos, y que no todas las cosas, que en los theatros se representan, son malas, sino muchas buenas, y que enseñan buenas costumbres, y que no todo ha de ser tristeza, que en algo se ha de entretener la gente moça, y que peor fuera estar se jugando ò vellaqueando, y q los superiores y Gouvernadores de la Republica han de tener tambien algun aliuió y entretenimiento, y no siempre han de estar atendiendo, y entendiendo en cosas serias y de pesadumbre. Enojase mucho san Cypriano con estas friuolas excusas, que dauan tambien en su tiempo algunas personas Ecclesiasticas, y dize esto es: *Porque los vicios no solo tengan excusa, sino autoridad. Pero à esto bolueremos despues, dexemos doblada oja aqui, y acerquemonos mas à nuestro intento, que son las mismas Comedias, que en estos lugares se representan. Muchos son los nombres con que los santos Padres de la Iglesia, y aun los Philosophos antiguos pretenden desacreditar, y como afrentar estos theatros antiguos, y aun modernos, y à las cosas que en ellos muchas vezès se representan. Hablarè con sus palabras, y*

Vt iam non vitij excusatio, sed auctoritas detur. S. Cypri. de spect.

278 *Del origen de las Representaciones.*

traerè sus grauissimas sentencias, y en-
 carecidos dichos, que quiero en este
 theatro desta mi escritura la loa, que
 otros hazen destas vanidades, boluerla
 en reprehension, pues todos, los que
 tienen buen sentimiento, y à precio de
 las cosas, lo hazen assi. Bien, que (como
 ya he dicho, y quiza alguna vez lo bol-
 uerè à dezir) lo que en este discurso se
 condena y culpa, es el desorden y ex-
 cesso, si en estos tiempos en esto le ay,
 veanlo los que Dios nuestro Señor ha
 puesto en alto, y en atalaya, para descu-
 brir estas cosas: por las que fuere mos
 diziendo, se descubrirá en gran parte
 los daños, que muchos buenos lloran
 con desseo de su remedio. Vnos llamá
 à los theatros por lo que en ellos (como
 he dicho) muchas vezes se representa,
 escuelas de vicios, otros cathedras de pestilencia
 y de error, otros templos è Iglesias del demonio,
 sagrarios de Venus, pompas del mundo, y su mayor
 vanidad: otros solennidades del demonio, y fies-
 tas de sathanas: otros ofenmas de pecados y de
 luxurias, obradores de maldad, patios de torpeza,
 y confistorios de desbonestidad: otros hornos de
 Babilonia, peste de la Republica, fuentes y ma-
 nantiales de muchas males. Tertuliano llama
 à las.

à las representaciones, fomentadoras de deshonestidad, sangrientas y lascivas, impias y prodigas. Otros finalmente las llaman arte afrentosa, y de burla, y profesion publica de toda maldad, quando indebidamente se exercitan. Esto està asido dicho en general, y por mayor, vamos desembolviendo estos nombres, y epitetos en particular, trayendo à prueva lo que estos Doctores dicen.

§. III.

Los Theatros son escuelas de vicios.

Son los theatros y representaciones escuelas de vicios, que en ellos se deprenen, por lo q̃ antiguamēte, y ahora no pocas vezes se represēta en ellos, y q̃ son adulterios, incestos, sacrilegios, homicidios, venganças, ambiciones, y pretensiones de honra contra razon y derecho, fraudes, y engaños de los criados, y fieruos hechas à sus amos, enredos de Rameras, atreuimientos de rufianes, y artes de terceras. Ven y oyen alli los oyentes hazer esto, y salir con esto, y asì salen ellos tambien aficionados,

*scelerum & libidinū
altrices, cruenta & lasciva,
impia & prodiga. Lib. de Spect.*

*a In spectio spectaculo-
rum vitiosa redditur,
inquatum per hoc ho-
mo fit pronus ad vitia
vel lasciuia, vel cruda-
litas, per ea qua ibi
representantur. Vnde
Chrysostomus dicit,
quod adulteros inue-
recundos constituunt
tales inspectiones.*

*Homil. 6. in Matthaei
S. Thom. 2. 2. q. 167.
ar. 2 ad 2.*

*b Segnius irritat ani-
mos dimissa per aures
Qua qua sunt oculis
subiecta fidelibus, &
qua Ipse sibi tradit
spectator. Horat. in
Arte Poetica.*

c Terent. in Eunu.

*d Adulterium discitur,
dum videtur. Et leno-
cinante ad vitia pub-
lica auctoritatis ma-
lo, que pudica fortas-
se ad spectaculum ma-
trona porcesserat, de
spectaculo reuertitur
impudica. S. Cypria-
ep. 2. ad Donat.*

*e Discit facere dum
consuevit videre. S.
Cyprian. de spect.
f Pudicitia specta-
culis saepe stratum, sem-
per impulsam vidim.*

dos, ò enseñados à esto. ^a La vista de los
espectaculos es viciosa (dize santo Tomas) en
quanto por ella el hombre se inclina à los vicios,
ò de lasciuia, ò de crueldad, cõforme à las cosas que
alli se representan, ò se ven: y assi dize san
Juan Chrysostomo, que estas tales vistas hazen
adulteros desuergonçados. Deprendese estos adul-
terios (dize san Cypriano) viendo, ca tie-
ne gran fuerça la enseñanza de los ojos:

como lo vio aquel Gentil q̃ dixo: ^b Mas

tibiamente mueuen el animo las cosas oydas,

que las vistas con vista fiel, y que no engaña,

y que se pone el hombre de proposito à ver. El

otro. ^c Chereca mancebo lasciuo por ver

la pintura de Danais, y à Iupiter buelto

en oro, se encendio en vn estupro de

una virgen. ^d Y conbidado à los vicios la voz,

y auctoridad comun, la matrona que quiza vino cõ

honestidad al teatro, buelue sin ella. ^e Deprẽde el

mancebo à bazer lo que acostumbra à ver, y

ay harto de que deprender, y porque

no parezca este sentimiento solo de estos

santos, oyamos à vn Gentil que dize:

Muchas vezes vimos en los espectaculos prostra-
da la honestidad, y siempre combatida. Alli peresio
la fama y pudor de muchas, de alli no pocas bol-
uieron impudicas à sus casas, las mas dudosas, vini-
gna mas casta. Voluamos à lo q̃ nuestros
santos

santos Doctores dizẽ. ^a Que hecho tope (dize san Clemẽte Alexandrino) no se repre-
senta en los theatros, y que palabra deshonesta de-
xan de dezir estos representãtes, por moner à risa?
^b Como por burla, y riendose obra el necio la
maldad, dize el Espiritu sancto; A y todos
alaban mucho al que haze con sus gracias reyn.
Resuena el theatro con el aplauso al buen dicho,
retumba la voz, y suena por las bonedas del thea-
tro elecho. Entre este ruydo, en esta gene-
ral aprobacion, ^c que animo (dize Platon)
te parece tendra el maneebo, que afeto senti-
ra, ò que enseaõca domestica bastara à resistir
esto? ^f Mientras todos con sumo ruydo aplau-
den, y apsuenan aquello: y resuena elecho por
las paredes y bonedas del Theatro. Por esto
con mucha propriedad llamò Tertu-
liano al theatro, vn horno de maluados aplau-
sas, y aprobaciones, Suffragiorũ impiorũ aestua-
rũ (dele el lector el romance q̃ mejor le
pareciere, que à mi ninguno me parece
lo declara bien) y aun algunas vezes re-
mito del rigor cõ que los santos en esto
hablan, por huyr toda ofension, como
lo aura entendido el que ambas lenguas
entiẽde. ^g Con esto sucede, que quitada la ver-
guenza se haga el hombre atrenida para qual-
quier maldad, como dize san Cypriano.

N n Quan-

& multarum ibi fa-
ma perijt, pudorque.
Multa inde domũ im-
pudica, plures ambi-
gue rediere, castior
autem nulla. Plut.
^a Quod enim turpe fa-
ctum non ostenditur
in Theatris, quod au-
tem impudens verbũ
non proferunt, qui ri-
sum mouent, scurra,
& histriones? S. Cle.
Alex. l. 3. Ped. c. 11.
^b Quasi per risũ stul-
tus operatur scelus.
Prou. 10. 23.
^c Laus maxima, risũ
Per varios mouere sa-
des. Claudian.
^d Conclamãt, & assur-
gunt theatra, cauea
omnes concrepant fra-
goribus atque plausi-
bus. Arn.
^e Tunc adolescẽtem il-
lum quo animo, quem
admodũ dicitur, h. ac.
in turba esse censet,
vel quam priuatã dis-
ciplinam rumoribus
hisce putas obsistere?
Plat. 6. de Repub.
^f Dũ explodũt, & ap-
plaudunt summo quo-
dam strepitu, & cla-
more, undique parie-
tes & laquearia cir-
circumsonant. Ibid.
^g Et in ipsis deposita
vergeundia audacior
fiat ad crimina. S.
Cyprian.

Quando vno duerme, despierta y abre los ojos à vn gran ruydò, que le hazen: vn mancebito, vna donzellita, que vino como cerrados los ojos al theatro, y que està como dormida à estas torpezas (por que hasta entòces en casa de sus padres nunca auia visto, ni oydo celebrarse semejantes dichos ò hechos, antes afearse toda cosa torpe) con vn clamor, y ruydo tan grande, con vna aprobacion y aplauso tan general, que se haze à vn dicho ò hecho deshonesto, como no ha de abrir los ojos, y ver y deprender lo que fuera mejor ignorar, y para no venir à esto, no auer venido à esta escuela ò general? Por esto Tertuliano reprehende à la madre, que saca de casa à la

*Filiam in theatro ad
voces gestulationes-
q. adducat. Tertulli.
de Spect.*

*Monet sensus, mulcer
affectus, expugnat bo-
ni pectoris constantiã
S. Cyp. l. 1. epist. 2.
ad Donat.*

*Eneruatur mares, &
plus illic placet quis-
quis virum in feminã
magis fregerit, in lau-
des crescit ex crimine,
& peritior, quò tur-
pior, iudicatur. Ibid.*

hija, para llevarla à oyr estas voces, y à ver estos gestos y meneos. Porque sin duda esto mune el sètido, regula el afeto, y da bateria al mas valiente, y constante pecho, quanto mas al tierno de vna donzella? como dize san Cypriano, auiendo poco antes dicho: Los varones se afeminan, y parece alli mejor el hombre que imita mas los melindres de la muger: y, lo que parece peor (dize vn docto y pio escritor, llorando lo q̃ passa aora en estos tiempos,) las mismas mugeres se vuelu-

varones

Varones, no se afeminan los hōbres, sino las mugeres se hazen hōbres. Profigamos lo q̃ S. Cypriano yua diziēdo: Crece la loa, quanto crece la maldad, y quanto se muestra mas torpe, es tenido por representāte mas diestro. Nuestra estragada y viciosa naturaleza inclinada de fuyo à caer, antes q̃ à subir, si la dá vn empellō tā fuerte como este, por vna cuesta abajo, aunque estē en lo mas alto de la virtud, que hade hazer, fino caer? Si las malas compañías y conuersiones, corrompen las buenas costumbres, (como dize el zelosísimo predicador de las gentes,) que sera quando esto mismo se oye, y se dize dulcemente, cantado, representado, declarado al viuo, entrando se blādamente el veneno en el alma, por la vista y por el oydo? en el qual tienen algunos curiosos (como dize el mesmo Apostol) vna manera de comezon, y apetito de oyr vanidades, que firuen como de rascarles los oydos, y asì adiuinando y antecuiendo cō tiempo este daño, dize: *Boluerse hā à las fabulas.* Cierta q̃ me parece via el santo Apostol como en espíritu estos nuestros tiempos, adonde se ven vnos hombres vanamente curiosos, que, dexando de oyr la

Famine ipsa viri fiūt, non frangitur in faminam vir, sed famina in virum roboratur. Doct. Riber. in cap. 1. Michæ.

Corrūpunt bonos mores colloquia praua. 1. Cor. 13. n. 23.

Prurientes auribus. 2. Tim. 4. n. 4.

Ad fabulas autem conuertentur. Ibidem.

Aperitate quide au-
-ditum auertent. Ibid.

Concernabūt sibi ma-
-gistros. Ibid.

Ad fabulas autem cō-
-uertentur. Ibid.

—

—

In theatris quoq, cō-
-spicies, quod tibi &
-dolori sit, & pudori.
Ne saculis transeun-
-tibus exoleſcat, quod
aliquādo cōmīſū eſt,
admoneatur omnis
etas, audiri fieri poſſe
quod aliquando factū
eſt.

Nunquam cum ſenio
delicta moriuntur, nū-
quam crimen tempo-

verdad, y los libros deuotos, los sermō-
nes doctos, las platicas spirituales, y los
maestros dellas, allegaran un monton de
maestros, que les hablen à su gusto y deſſeo,
(eſtos son los maestros y autores destas
Comedias) y se bolueran à las fabulas antiguas,
ya oluidadas, de Venus, y Marte, y Iupi-
ter, y Hercules, ò otras semejantes à
ellas, q̄ son los enredos de amores, que
aora se representan, las fabulas gentili-
cas ya desterradas del mundo, bolueran
al mundo, en tiempo no de Gentiles, si-
no de Christianos, que ya las auian de-
xado, y repudiado, bolueran à ellas al-
çandolas el destierro, que eſso significa
à aquel *ad fabulas autem conuertentur*. Y à eſ-
te proposito haze lo que veremos des-
pues, dize Saluiano, que en la primiti-
ua Iglesia pregūtaua al bautizado si re-
nunciaua al diabolo, y à sus pompas; cō-
tando entre ellas los theatros, pero qui-
toſe eſta palabra, por q̄ ceſſaron los thea-
tros; aora como han buuelto, dize el Padre
Mariana, se podia boluer à poner gran-
de mal, graue daño harto tiempo antes
profetizado. Veras tambien en los theatros,
dize san Cypriano, lo que te causara vergüe-
za y dolor. Renueuanise las maldades antiguas, por
que

qué no se olvide con el tiempo, lo que en tu tiempo se cometio. Deprende toda edad cō lo que oye, que se puede boluer à hazer lo que en algun tiempo se hizo. Nunca los delitos, por viejos q̄ sean, mueren, ni la maldad se sepulta con el tiempo en la sepultura del oluido. Hazense exemplo los que dexaron de ser flagicios. Oyamos à Lactancio, No se (dize) si en las representaciones ay mas corrupció de costumbres, porq̄ en las Comedias se trata de los stupros de las virgines, ò de los amores de las meretrices, y quanto son mas eloquentes los que fingieron aquellas maldades, tanto persuaden mas cō la elegancia de las sentencias, y se queda mas facilmente en la memoria de los oyentes, los numerosos y elegantes versos. Bien dixo sin duda Seneca, No ay cosa mas dañosa à las buenas costumbres, que sentarse à vn espetaculo destos, porq̄ entonces entran con gusto los vicios en el alma. Celio Rhodigino citando este lugar de Seneca, y trayendo otro, dize à este proposito, Nunca bolueras à casa con las costumbres buenas que facaste della, no ay quien no las pegue algun orin, ò (sin entenderlo nosotros) no las dañe. Bueluo mas auarieto, mas ambicioso, mas luxurioso, y lo que es mas, cruel è inhumano, porque estuue entre hombres. Todo esto se pega y deprende mas en esta escuela del theatro. Y declara elegante y copiosamente

ribus obruitur; nunquam scelus obliuione sepelitur: exēpla sunt qua iam esse facinora desierunt. S. Cypri. lib. 1. epist. 2.

In scenis quoq; nescio an sit corruptela vitiosior: nam & comica fabula de stupris virginum loquuntur, aut amoribus meretricum, & quod magis sunt eloquentes qui flagitia illa finxerūt, eò magis sententiarū elegantia persuadent, & facilius inherent audientium memoria versus numerosi, & ornati. Lact. lib. 1. diu. inst. cap. 20.

Nihil tam damnosum bonis moribus quā in aliquo spectaculo desiderare, tunc enim per voluptatem vitia subreunt. Sen. ep. 7.

Quos extulisti mores nunquam referes, nemo non rubiginis aliquid aut imprimit, aut nescientibus allinit, &c. Auarior redeo, ambitiosior, luxuriosior, imo verò crudelior, & inhumanior, quia inter homines fui. Celius li. 8. c. 7.

Vnde credit nuptiarum insidiatore proficisci, nōne ab huiusmodi scenis? vnde illos qui domos ac thalamos aliorū effodiunt, nōne ab orchestra illas? An non hinc vxoribus viri molestissimi & viris mulieres contemnenda fiunt? S. Chrysoft. ho. 38. an Match.

Quis non adulter modo factus est? Ibid.

san Iuan Chrysostomo, mas en particular lo que en el se deprende y se saca, diciendo: *Donde piensas que salen los que ponen asechanças à los matrimonios? por ventura no es destas representaciones? De donde los que entran en las casas y talamos de los otros? por ventura no es del lugar donde están los mimos? Y no nace de aqui el molestar los maridos à sus mugeres, y ser ellas despreciadas de sus maridos? Y de uelo el santo de dezir, porque auiendo visto en el theatro ricamente vestida, y atauia da à la que representò, como vna Reyna, desprecià à la que ven en su casa sin tanto atauio, y con menos desemboltura, y diferente en todo de la que en el theatro tanto les agradò. Quien no se haze adultero, en estos theatros? Si me fuera licito, dize el santo, pudiera señalar à muchos. Que de cautiuos hã lleuado tras si desde el theatro muchas, quitádolos à sus legitimas mugeres, ò desbaratádo las cōcertadas bodas! De aqui tambien (dize) nacen las sediciones, los alborotos, y los que viuen de estas representaciones, alquilá su voz, y la destreça de sus acciones y dichos por comer. Otras muchas cosas dize alli el santo, q̃ no se pueden dezir aqui: por q̃ tocã graui-*

grauísimos delitos, que deuián de cometer los que en aquel tiempo andauan en manadas y compañías, que el santo llama *diabolicas*: deue de hablar de los Gentiles que vsauan este oficio, con suma libertad. Y Aristoteles en vn problema preguntando, por que los deste oficio fueren lo ordinario no ser de tan buenas costúbres, porq̃ se dan, dize, à vna manera

Diabolicas societates.

de saber de poca sustancia, y porq̃ son destēplados. Están siempre estudiando y tomando de memoria, y (como dize S. Pablo) siēpre deprendiendo, y nunca viniendo al verdadero saber. Cierta es lastima, ver hombres de tan buenos ingenios, como entre esta gente suele auer, ocupados en esto, pudiendo con ellos luzir en estudios de mas sustácia. Pero quieré mas esta vida ociosa, aunque mal ocupada, que la mala ocupacion, ya hemos dicho, es verdadera ociosidad. Dize mas san Iuan Chrysostomo, que en estas compañías se gasta innumerable dinero: que fuera mejor gastado en vna compañía de soldados. El mismo santo en otra homilia, llama à los theatros cathedras de pestilencia, y peste de la Ciudad. Confirma Ter-
tuliano esto, y dize que al que no cursa

Quod solida sapientia minus dent operam, & sint incontinentes. Semper discentes, & numquam ad scientiã veritatis peruenientes. 1. Tim. 3. 11. 7.

en

Ciuitatis pestem. di. 1. Ho. 21. in Matth. Hom. 29. in cap. 6. Matth. De Spect. cap. 3.

*Beatus vir, qui non
abiit in consilio im-
piorum, & in via pec-
catorum non stetit, &
in cathedra pestilen-
tie non sedit. num. 1.*

Fr. Ioseph de Iesus
Maria en el lib. 4.
cap. 16.

Tert. de spect.

Lib. 5. de Prov. d.

en estas cathedras, ni autoriza con su presencia estos actos, se le puede dar el parabien, que dà Dauid al justo en el primer Psalmo: Bienauenturado el varon, que no se fue por dōde van los malos mal aconsejados, ni se detuvo en el camino de los pecadores; ni se sentò en la cathedra de pestilencia; ni en ella, ni cabe ella, ni à leer, ni à oyr las lecciones, que en estos theatros se lee. Tēplos del demonio llama vn varon Religioso à los theatros, y corrales, donde estas comedias se representan, y deuiole de tomar de Tertuliano, que las llama Iglesias del demonio: y dize, que estan los Angeles del cielo mostrando, y como señalando con el dedo à los que se juntan en ellas à oyr: y ver las cosas torpes que alli se ven, y como entre los Christianos, ay templos, ministros, y ceremonias, y vestiduras santas, para ofrecer à Dios sacrificio; assi ha procurado el demonio introducir su manera de templos, que son los theatros, y corrales de las comedias, y acude mas gente a ellos, dize Saluiano, que à los tēplos de Christo, y mas à las representaciones, que à los sermones. Los ministros destos templos son los representantes, los ornamentos,

mentos, los vestidos, y trages, las ceremonias, las fabulas, y mentiras, que se representan, los Psalmos, è hymnos, los cantares, y bayles, musicas, y danças llenas de lasciuia, y torpeça: los oyentes, y asistentes, cuyo concurso es grande, ofrecē sus coraçones al demonio en holocausto, abrafandose en concupiscencia de lo que oyen y veē. Parece (dize vn graue Dotor) vn monte Ethna, todo el auditorio encendido en fuego de cōcupiscencia. Estando escriuiendo esto, me dixo vna persona, le auia dicho vn autor destas comedias combidándole fuese à oyr vna, que veria vna dancilla nueva, que parecia que todos los diablos del infierno se auian juntado à inuentarla: esta loa dan à sus cosas, quando quieren mas calificarlas, y esta salsa les hechan, quando temen que este manjar ha de enfadar. Pues los titulos, que ponen à sus comedias, y los fijan por esos cantones de essas plaças, que son como los ramos delante las tabernas, ò como los titulos en los botes de las boticas, para que se conozcan, y vendan biē, son muy buenos. Otro amigo me dixo, venia de oyr vna comedia intitulada

P. Ribera in cap. 1.
Michea.

gusto del infierno, toda ella sacada de aquel lugar. Que es posible, dixe, que se permitá entretenimientos q̄ tienen nō bres y titulos del infierno? Si essa come dia era del infierno, como era de gusto, y si de gusto como del infierno? Que no se q̄ aya gusto en esse lugar entre aquellas llamas, y ardores sempiternos, y como puede dar gusto, *lo que gustado da muerte*? Para dar algun gusto à la muerte, de manera que pueda la escriptura diuina con propiedad dezir, *gustò la muerte, no gustaran la muerte*, fue menester, que el bendito hijo de Dios llegando sus dulces labios al caliz de essa bebida amargala endulçasse con ellos. Para dar gusto al infierno que fue menester? Al fin *la concupiscencia*, (cuyos gustos como dixo vn santo Profeta, *son varios*, y de muchas maneras) ha hallado esse gusto en cosas tan fin el. Algun dia quiza se dira à los que se han dado à estos gustos, y à los quales amenaza Dios, *yo los hare beber absintio, y hiel*. Que gusto, y fruto auerays sacado de lo que agora os aueraygonçays? Y si le hallastes en cosas del infierno, *quien de uosotros podra morar con aquel fuego abrasador*? El Señor por su misericordia nos libre del, y para esto libre-

monos

Quod gustatum affert mortem. Iob. 6. 6.

Non gustabit mortem Ioan. 8. 52.

Qui non gustabunt mortem. Mar. 9. 1.

Concupiscencia gustus multi formis. Efd. 4. 6. 44.

Ecce ego cibabo eos absinthio, & porabo eos felle. Hier. 23. 15.

Quæ vero fructum habuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis. Rom. 6. 21.

monos nosotros, y apartemonos de estos deseos de la concupiscencia, y de sus infernales gustos.

Isai. 33. 14.
Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis.

§. IIII.

Son los Theatros causa de lasciuos pensamientos.

PERO singularmente (dize Tertuliano) son estos theatros sagrarios, y templos de Venus, y de Bacho. Estos dos demonios (dize) el de la embriaguez, y deshonestidad andan concertados, y conjurados entre si. Así, que el teatro es casa de Venus, y Bacho. Estos dos Idolos son los mas celebrados y venerados alli: y alli es donde el rapaz Cupido hijo del primero flecha mas vezes su arco, y agota su aljaua, y claua coraçones y almas. Debes pues Christiana (dize san Isidoro) aborrecer los espetaculos, a cuyos autores aborreces. Por tener tanta parte en estos espetaculos el demonio, los llama el mismo Tertuliano pompas del demonio, y dize, que los Christianos los renunciemos en el bautismo, quando preguntados si renunciemos al diablo, y a sus pompas? Respondemos que si. Pero no so-

Duo ista demonia cōspirata, & coniurata inter se sunt ebrietas, & libidinis, itaque theatrum Veneris, & liberi domus est. Tertul. de spect. cap. 1. & 17.

Quod spectaculum adisse debes Christiane cuius odisti auctores. S. Isid. lib. 18. Ethy. cap. 5.

Renunciamus diabolo & pompis eius. De spect. cap. 4.

Lib. 6. de Prouid.

*In spectaculis enim
quadam apostasia fi-
dei est.* Salui sup.

*Nam spectacula ope-
ra sunt diaboli.* Salui
lib. 5. de prouid.

*Atque hinc vel maxi-
me intelligunt factū
Christianum de repu-
dijs spectaculorum.*

de spect. cap. 24.
S. Epiph. in compē-
diaria doctrina fi-
dei.

Hom. de Dauide &
Saule.

*In tribus homeliis
de Dauide & Saule,
& hom. 1. in psalm.
50. 2. in ps. 118. ho.
de verbis Isai. vidi
Dominum ho. 6. in
2. cap. Matt. ho. 29.
in cap. 6. Matt. ho.
69. in cap. 21. Matt.
hom. 15. ad popul.
Anthio. & 8. hom.*

lo en general, sino en particular (como
dize Saluiano, y apuntamos arriba) re-
nunciava antiguamente el bautizado à
los theatros, y representaciones, poniē-
dolas entre las obras de satanas, como
inuentadas por el, y en aquel tiempo
muy vsadas, quiza, aun con mas licencia

que aora, aunque ay harta. *Porque en los
theatros (dize) ay vn genero de apostasia,* y vn

boluerse à las obras del demonio. *Ca los
espetaculos obras suyas son. I entienden que vno
es Christiano (dize Tertuliano) por el repudio*

*de los espetaculos: y san Epiphanio, que en-
tre las otras señales en que se diferencia*

*la Iglesia de Christo, de las otras sectas
de perdicion, es vedar los espetaculos.*

*Y por esto san Iuan Chrysostomo, que
es el que entre los demas Doctores de la*

*Iglesia Griega mas persigue, y culpa es-
tas representaciones (como lo puede ver*

*el lector en los muchos lugares alegados
en esta margen) quiso vna vez hechar*

*de la Iglesia como à hijos espurios è ile-
gitimos, à vnos fieles que se auian ha-*

*llado presentes à vnas representacio-
nes: diziendo, quisiera conocerlos de*

*cara à los que el dia pasado se auian ha-
llado à ellas para echarlos de la Iglesia,*
y fa-

y sagrado altar, así como el padre he-
cha de su mesa, al hijo, que ha hecho al-
guna trauesura. Y como (dize) te atreue-
ras Christiano à mirar aquel altar, y sa-
grada mesa con los ojos mismos, con
que miraste en el theatro à la represen-
tante? y con los oydos, con que la oyte
hablar torpezas, oyr al propheta y Apòs-
tol dezir altezas? y con el coraçon en q̃
beuiste, y embeuiste aquel veneno, re-
ciuir este diuino sacramento. Y lleuan-
do en las orejas la voz del theatro, que
aun te esta resonando en ellas, y en la
imaginacion el rostio, el menco de la
representante, finalmente todas aque-
llas especies y simulacros de torpeza; no
te puede dar gusto lo q̃ ves en la Igle-
sia, enfadarate el sermon que trata de la
honestidad, y modestia. Hasta aqui es
de san Iuan Chrysostomo, y enojandose
el santo mas contra los fieles de Constã-
tinopla, que frequentauan el theatro,
amenazandoles dize: Si perseverays en esto,
portare por lo mas viuo, y con mas agudo cuchillo,
(deue de entender el de la descomuniõ)
y no pararé hasta derrinar aquel diabolico lugar
del theatro. El Christiano que renuncia
las pompas de satanas, quales son las co-

*Quod si in eisdem per-
seueraueritis, acuior-
ri ferro, & altiori in-
cisione discindam, nec
vsquam priusquam ief-
cam, quam ad usq; dia-
bolicum illud disper-
dam: et ceterum. Ho-
3 de Dauide &
Saule.*

O o 3 medias,

medias, (porque en ellas se haze ostentacion , y alarde así de torpezas , como de riquezas, aparatos, trages , vestidos, inuenciones,) tambien esta obligado à renunciar las vanidades del mundo, que así la llama san Ambrosio, declarando aquellas palabras q̃ Daurid dize à Dios,

Averte oculos meos ne videant vanitatem. Aparta Señor mis ojos porque no vean la vanidad. Vanidad es, dize , la que ves en los theatros, el representante, el mismo es vanidad, los luchadores y corredores, que ves en el circo, son vanidad, los cauallos ligero son vanidad , *pues no pueden salvar al que subiere en ellos , y todo lo demas finalmente es vanidad , pero lo que declara mucho lo que son los theatros , y los daños que en ellos se reciben (esto quisiera acertar à dezir , porque toca mas en particular lo que todos los buenos lloran en este tiempo.) Digo pues que lo q̃ mas da à entēder el daño de los theatros , es llamarlos lugares de peligro , de flizaderos de las conciencias y laços de las almas. Y cierto vn ciego, fino lo esta mucho con la passion, echara de ver el grauissimo peligro , que en estos tan malos passos ay , y rehusara si tiene algũ genero de temor de su daño,*

Qui ascendentem saluare nō possunt. Ibid. *passar*

passar por aqui: sino digame qualquier desapasionado, y que juzga de las cosas bien: Que cola mas peligrosa q̃ poner delante de los ojos, cuyos objetos tienen tanta fuerza y poder con el alma, y negocian tan presto con ella lo que quieren, vn enredo de amor, vna pretension deshonesta, ò de vengança, ò de ambicion, començada, mediada, y acabada, con grande artificio, con mucha agudeza, è ingenio, con dichos y palabras discretas, representâdo cõ acciones viuas con pronunciacion suaua, y con aparato y representacion graue? *El Christiano*, (dize S. Cypriano) *à quiẽ no es licito pensar en los vicios, que haze aqui*, viendolos tan al viuo, y como en su mismo ser? Pues que si se llega à esto lo que tiene daño, y peligro particular à parte y por si? Y el mayor q̃ en esta materia ay, es salir à representar, y à tañer, y cantar, y baylar vna muger, cõpuesta, afeitada, y affectada, lasciuia, y desembuelta, y de buena gracia, y buen parecer, y que como tiene ya rompida la verguença, que suele ser tan natural en las mugeres, habla en publico sin ella, canta, bayla, y representa, ya vna Reyna, ya vna Ramera, y en el en-

Quid inter hac Christianus facit, cui vitia non licet cogitare?
S. Cyp. de spect.

el entremes, ya en la Comedia, ya compuesta, ya descompuesta, pero siempre libre, y pocas vezes honesta, ya se muestra esquiua, ya afable, ya çahareña, ya blanda y suaue, todo cõ fin solo de agradar, y parecer bien. Si las sandalias solas

Sandalia eius rapuerunt oculos eius. Judith. 16. 9.

Pulchritudo eius captiuum fecit animam eius. Num. 1.

de Iudith bastaron à arrebatat los ojos del otro ferocissimo Capitan, y su hermosura le captiuò el alma, que hara el rostro, y los braços, y los pies, y el talle, y el donayre, y el bayle de la q̃ sale à representar, y à presentar su persona delante de los ojos de vn moço poco recatado, y q̃ no tiene armado el pecho, ni hecho à exercicios de guerra, como lo tenia Holofernes, sino quiza hecho blanco, y terrotero de las saetas del torpe amor? Y si

Quod si mulier sponte ac forte obuia, & neglectius culta sepe numero curiosius intuentem capit ipso vultus aspectu. S. Chrisost. hom. de Dauid. & Saul.

Quanto magis fuerit cum de industria congediuntur. S. Basil. de ebrie. & luxur.

Vna muger encontrada à caso, y sin pensar, dize san Iuan Chrysostomo y san Basilio, no compuesta ni ataniada muchas vezes captiua el alma del que con atencion la mira, que sera, quando ay encuentro de ojos, y de proposito salen à vistas ella ataniada, y el que la mira poco recatado, ella con deseo de agradar, y el con gusto de verla agradable, ella libre, el sin recato y temor? Pues que sera (dize cõ su acostumbrada eloquencia san Iuan Chrysostomo) quando à esto

se.

se allegan palabras melindrosas, y lasciuas, quando ay canciones deshonestas, quando voces, que encantan con el deleite, quando se ven ojos alcoholados, mexillas arreboladas, y que todo el cuerpo está lleno de los engaños de los affeites? Que de vezes nos amonesta el Espiritu santo, el quitar los ojos de las mugeres cōpuertas, y esto aunque sean vnas sanctas; aunque sea santa Tecla, cuya importuna representacion, y memoria, dicen algunos expositores, era aquel estímulo de la carne, que tãto molestaua à san Pablo maestro desta santa muger! Porq̃ esta ventana de la vista, es la q̃ la muerte tiene mas conocida, al fin como quiẽ ha entrado tãtas vezes por ella. Y llama san Basilio à los ojos manos, del alma, cō que ella toca y manosea los objetos. La vista (dize) no despierta al deleite sino cō el tacto, el qual tiene por medio de los rayos, que embia, que son como manos corpõrales, que tocan lo que quierẽ como de leños. Otro llamò à la vista, assa del amor. No quieras mirar el rostro de la Virgen, dize el Ecclesiastico, porque quiza no tropiezes, y cayas en su hermosura, que es vn peligroso laço, en que los simples, como auecillas caen. No andes por las calles de la Ciudad mirando à todas partes, dize en otra

Vbi verba quoque accedunt fracta lasciuaque, vbi cantiones meretricula, vbi voces vehementer ad voluptatem incitantes, vbi stibio picti oculi, vbi coloribus tincta gena, vbi totius corporis habitus fucorum compositura plenus. S. Chrys. vbi sup. Hugo Card. & P. Salmerõ in 2. Cor. 12. num. 7.

Aspectus non allicit voluptatem, nisi per tactum quemdam iactis luminum radijs veluti quibusdã corporis manibus, quacũque voluerit eminus tangit. lib. de vera Virgin.

Visus enim velut anscapiendi amoris. Plu. apud Stobe. ser. 64. Virginẽ ne inspicias, ne sortẽ scãdalizeris in decore eius. Eccl. 9. 5.

Noli circumspicere in vicis ciuitatis,

Pp

parte

278 El peligro q̄ ay en mirar la azena hermosa.

*& auerte faciem tuā
a muliere compta; &
ne circumspicias spe-
ciem alienā propter
speciem mulieris multi
perierunt, & ex hoc
concupisce tia quasi
ignis exardescit.
Eccl.9.7.*

Genef. 6.

Genef. 7.

Genef. 9.

Genef. 12.

parte el Espiritu santo, y deshollinando (como dizē) con los ojos las ventanas, aparta tu vista de la muger afeitada, como quien la aparta del Basilisco, que con ella mata, y no mires con curiosidad la azena hermosa. Muchos perecieron por la hermosura de la muger, y de su vista se encendio la concupiscencia como fuego. Muchos dize: que dellos pudieramos traer aqui en consecuencia, ò prueua desto que el Espiritu santo dize. Que larga lista, ò catalogo se pudiera hazer de los que, ò perecieron en este peligro, ò reciuieron graue daño en el. Temo alargarme, y diuertirme, pero tambien temo quedar corto en esto. Traerè algunos. Y lo primero aquellos hijos de Dios (despues veremos quien fueron estos) viendo à las hijas de los hombres, que eran hermosas, se aficionaron desordenadamente à ellas, de do salierō monstruosos effetos: y aū tuuo origen de aqui el general diluuiō, y destruccion del mundo, castigando Dios con agua lo que despues con fuego, que fue la curiosidad de ojos de los Sodomitas, que les costò no solo cegar dellos, mas quedar todos abrasados en fuego. La hermosura de la honestissima

Sara

Sara hizo harto daño en la casa de Pharaon. En el otro hijo de Hermon, bien se verificò lo que comunmente se dize: Genes. 34.

Que es tormento de ojos la hermosura agena: *Pulchritudinem, oculorum dolorem esse.*

pues à el y à su pueblo les costò primero dolor, y despues la vida. Que estrago tan grande hizierõ las hermosas y afeitadas Madianitas en el pueblo de Dios? Num. 25.

Veynte y quatro mil hombres mataron cõ su vista, que no mata mas vna peste: y passara adelante el daño sino le atajara el santo zelo de Phinees. Tambien pa-

gò en los ojos el valentissimo Sanfon, lo que por ellos peccò, amando desordenadamente la agena hermosura, pues se los sacaron sus enemigos. A los Iud. 16.

Benjaminitas les hizo tambien harto daño esta curiosidad en el mirar, pues por poco quedara aquel tribu arrácado del todo del pueblo de Dios. David, y Iud. 22.

sus hijos Amon y Salomon miraron, codiciaron, y peccaron, vnos se perdieron, otros se remediaron. A los otros deshonestos viejos mas les valiera del todo 2. Reg. 11. 13.

estar ciegos; pues por los autojos conq̃ contemplaron la agena hermosura, vinieron à perder honra y vida. Ya se sabe quien rindio al otro ferocissimo Ca-

3. Reg. 11.

Dani. 13.

Iudith. 10.

palabras lasciuas hechá centellas, ò ellas lo son: la voz, la musica, los affectos, los affectes, la hermosura, el buen cuerpo, la gracia, el talle, el donaire, el cabello, el rizo, el copete, el vestido, el meneo, que aunque parece hecho al descuydo, Heua estudiada su malicia y deshonestidad. Todo esto entrando por los ojos, y por los oydos, es fuego, es ponçoña, es secreto veneno, es subtil soliman, que tira al coraçon del que lo mira, descuydado de sí, y de que otros le noten, porque todos miran vn objeto mismo, y se ayudan y apadrinan. Es motiuo tan grande esto para mouer à sensualidad, que parece imposible, los que frequentan estos Actos, dexar de caer en muchos pecados.

§. V.

El peligro que ay en mirar la muger hermosa.

Y No piense el lector son encarecimientos estos mios, ò destos santos y Doctores, con cuyas palabras voy hablando, q̃ no lo son; pues estan muy

301 El peligro q̄ ay en mirar la aena hermosa.

prouados con muchas experiencias los daños, que hemos dicho, y diremos después.

*Audiant curiosi, qui
p̄lebritudines consi-
derant alienas, au-
diant qui spectaculis
insaniant in theatris,
quid ad excusandas
excusationes in pec-
catis dicunt. Chryf.
ho. 1. in Psal. 50.*

*Spectamus quidem,
sed nihil mouemur.*

Ibidem.

*Et putas non posse la-
di? Ibidem.*

*Vbi & locus condem-
nat animam sapien-
tis. Ibidem.*

*Nunquid lapideus es,
aut ferreus? igni con-
t̄geris, & non arde-
bis? Ibidem.*

*Satius est enim domi
manere, quā dum pu-
tas te celebritates ve-
nerari, in manus ini-
micorum incidere.*

Ocat. 2. de luxur.

Pero oyan los curiosos (dize Chrysostomo) los que consideran las aenas hermosas, oyan los que andan locos con los espetaculos de los theatros; lo que dicen para excusar sus pecados: Bien que miramos, pero no nos immuta esto nada. Pues como Dauid, siendo

quien era, tan gran varon, tan gran santo, reciuio daño, y piensas tu quedar sin lesiō?

y el en la solana ò corredor de su casa, y tu en el teatro, à donde el mismo lugar con-

dena el anima del sabio, el tan lexo, y tu tan cerca, el no pensando su daño, tu yendo

le à buscar. Adonde ay tantos peligros, tantos precipicios, tantas ocasiones

de caer, como he yo de presumir tales sin pecado? Por ventura eres tu de pie-

dra ò de hierro? arrimas te al fuego, y no te quemaras? Pues aunque lo soas, adierte que

el fuego rinde la piedra y el hierro. Todo esto dize san Iuan Chrysostomo. San

Nilo Abbad entre los remedios de luxuria, pone huyr de espetaculos, aunque

sea (dize) para celebrar fiestas de santos. Porque mas sano consejo es quedarte en casa, que

oír fuera en marcos de tus enemigos, pensando que celebras las fiestas de los santos. Y lo cierto

en

en esta materia es lo que el Espiritu sãto dize, *El q̃ ama el peligro perecera en el.* Declarando el qual lugar, dize vn Dotor, (lo que todos han de dezir) que el que fa biendo de su conciencia probablemente, que caera yendo à alguna parte peligrosa, pecca mortalmente, aun antes que vaya à ella, porque ya se mete en el peligro, y le quiere; y dezir y pensar, que el theatro, donde estas mugeres representan, y otras asisiten, no es lugar peligroso, es ignorancia, ò demasiada confianza. Quiere encarecer Tertuliano el peligro, que ay en mirar vna muger hermosa y compuesta, con vna cosa que dize en vn lugar, y repite en otro, y otros la dicen tambien, que aunque ella no es anfi, la quiero yo poner aqui, para solo declarar el peligro, que todos los cuerdos conocen, y temen en mirar de proposito vna destas mugeres affectadas, y compuestas. Cayeron, dize Tertuliano, los Angeles en este lazo del rostro mugeril, y no caeran los hõbres? Tuuo Tertuliano esta opinion, porque aquellas palabras del capitulo sexto del *Genesis*; *Viendo los hijos de Dios à las hyas de los hombres, que eran hermosas, tomaronlas por mugeres,*

Qui amat periculum in illo peribit. Ecli. 3. num. 27.
Caiet. in sum. verbo periculum.

Tertu. lib. de vel. virg. cap. 7.

Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchre, acceperunt sibi uxores.
num. 2.

S. Aug. li. quest. sup.
Genel. q. 3. & 5. de
ciu. cap. 23. S. Amb.
& Euseb.

Debet ergo adumbrari facies tam periculosa, quæ usque ad celum scandalum iaculata est, nam facta est rea Angelorum exterminatorum. Tertu. lib. de virg. velan. *Propter Angelos.* 1. Cor. 7.

Quod si adhuc inculta & incompota, & ut ita dixerim, cruda ac rudes Angelos monerant, &c. Idem de hab. mulier.

S. Ambros. lib. 1. de Noe & arca cap. 4. S. Chrysost. hom. in festo decollatio. S. Ioan. Bapt. Clem. Alexand. lib. 3. & 5. Strom. Lactan. lib. 2. cap. 19. Euseb. lib. 5. de prepar. Euang. Ioseph. in Apolog. ad Sen. Rom. *Castitas Angelos fecit, qui eam conservant, Angelus est; qui eam perdit; diabolus est.* S. Ambr. sup.

mugeres, las entendio de los Angeles, y q̄ estos eran los que alli se llaman hijos de Dios, y *Angeles de Dios* hailamos en otras translaciones, y en los santos citados en esta margen. *Razones pues* (dize Tertuliano) *se cubra el rostro tan peligroso, que hasta el cielo arrojò su daño, y tiene culpa en la cayda de los Angeles reprobados.* Y lo que manda san Pablo que cubran las mugeres sus cabeças, *Por los Angeles*, entiende Tertuliano sin metaphora ninguna, por los Angeles del cielo, à los quales al principio del mundo fueron ocasion de caer. Y si

quando estauan desaseadas y descompuestas, y suz atavio (porque al principio del mundo no auia las galas que se han inuentado en el fin) y digamoslo assi, dize este autor, quando estauan crudas y toscas, fueron causa de tentacion à los Angeles, que seran cõpuestas y aseitadas à los hombres? No fue de solo Tertuliano esta opinion, fino de S. Ambrosio, san Iuan Chrysostomo, san Cypriano, san Clemente Alexandrino, Lactancio Firmiano, Eusebio Cesariense, Iosepho, Seuero Sulpicio, y de algunos otros. *La castidad hizo Angeles*, (dize san Ambrosio) *el que la guarda es Angel, el que la perdio es demonio.* Y san Iuan Chrysostomo

mo, *La muger no solo à los hombres, futo à los Angeles derribò del cielo: Y Lactancio dize, que los Angeles, que Dios auia dado por guarda de los hombres, se perdierõ con la comunicacion de las mugeres. He referido esto, no porq̃ sea assi esto, que no lo es en ninguna manera, (porq̃ alli por hijos de Dios, ò Angeles de Dios se han de entender los hijos y decendientes de Enoc amigo de Dios, y el que començo à celebrar è inuocar su diuino nombre, y por hijos de los hombres, los decendientes de Cain) sino porq̃ sirua de encarecimiento, y prueua de lo que yuamos diziendo. Que si les parecio à estos graues Doctores, y algunos dellos san santos, y todos tan doctos, que vnas mugeres sin atauios, ni galas, y descompuestas, (que no auia en el principio del mundo galas) bastaron con su vista à descomponer à los Angeles, que hara yna muger cõpuesta, afeitada, alcoholada, hermosa, donayrosa, cantora, tañedora, bayladora, y mas en los bayles que se vfan aora, en el pecho de vn poco recatado mancebo, que la esta de assiento y de proposito mirando en el theatro? No consiente el grande Apostol san*

Mulieri non solùm homines, sed etiam Angelos de calo prostrauit. S. Chrys. sup.

Genes. 4. num. 26.

Qq

Pablo

1. Corin. 14n. 34. &
1. Tim. 2. num. 12.

Pablo, que la muger hable, y enseñe en publico, aunque sea muy sabia y santa, y lo sepa y pueda hazer, porque no cause, dize san Anselmo declarando este lugar, en alguno que la vea, y la oye, algun mal pensamiento; y consentiran los Gouernadores de la Republica, que vna muger libre y desembuelta, y que da en el tablado vnas infernales bueltas, suba à el, à hablar, y representar, tañer, y cantar, y tentar, y hazer prueua de la flaqueza de vn hombre? Pues miren los que lo consienten, que esto que se dize aqui, se ha de alegar cōtra ellos en su proceso delante del tribunal de Dios. Es sin duda ninguna, vna muger que sale à representar, galana y vistosa, como la serpiente llamada Scitale, de quien dicen Solino, y san Isidoro, es tan hermosa, y de tan doradas pintadas, y resplandecientes escamas, que arrebatan la vista, y tras ella el coraçon, y aficion del que la mira; y porque es algo tardia en su movimiento, à los que se le pueden yr por pies, los detiene con su milagrosa hermosura, y los coge. Y en esta figura entienden algunos, se le aparecio à Eua nuestra primera madre el demonio, para tentarla en el paraíso,

Solin. cap. 30. S. Isidor. Ethym. lib. 11. cap. 4.

*Et quoniam reptando
pior est, quos asse-
qui nequit, miraculo
sui capiat stupentes.*
Solin. & Ild. sup.

raiso, de cuya como omnipotentia se admirò la muger, dize Ruperto, y la detuvo su milagrosa hermosura. Pero à mi no solamente cada muger destas representantes ricamente vestida, compuesta y ataviada, sino toda la Comedia me parece vna serpiente Scitale, su artificio, su fabuloso enredo, su bien traçada maraña, su aparato, sus galas, sus entremeses, sus bayles y sus donayres, sus acciones bien estudiadas, y pensadas, como Demosthenes estudiava las suyas à vn espejo, ò por hablar con palabras del santissimo Chrysostomo: Todas quantas cosas alli ay, son de torpezas, las palabras, los atavios, los copetes y ricos, las melodias, el mirar y reboluer de ojos, con cuydado de descuydo, las flautas, cornetas, y toda la compostura de la fabulosa Comedia. Estas son las doradas y resplandecientes escamas desta hermosa serpiente de la Comedia, que encantan el oyo, entretienen la vista y sentido, roban el coraçon. Oyendo esto, mirado esto, se està como embelesado, y absorto, tres ò quatro horas el ocioso mancebo, y quiera Dios no se pueda dezir lo mismo del anciano, y del viejo. Porq̃ à viejos y maços, (dize san Chrysostomo) veo metidos en esta

Quasi omnipotentiam eius bestia mirata est mulier. Ruper. lib. 3. de Trin. & operibus eius. cap. 3.

Cuncta simpliciter que ibi sunt, turpissima sunt, verba, vestitus, tonsura, voces, cantus, modulationes, oculorum conuersiones, ac motus, tabie, fistule, & ipsa fabulosa argumentatio. Hom. 38. in Matth.

Video enim non iuuenes tantum, sed & senes insanire. Chrysost. ho. 57. in Ioan.

Qq 2 locura.

locura. Es vn encanto que causan estas dulces cantoras. ò estas Circes encantadoras con su canto, del qual à penas se libran los que quieren paſsar por estos peligrosos golfos de los theatros, sino es que lleuen tapados los oydos con cera, como los compañeros de Vlises, por no oyr, ò que vayan como el, atados al mastil de su entereza, y viril determinacion. Mas peligroso negocio es, dize san Agustin, oyr cantar à estas, que oyr siluar à vn Basilisco, aunque inſiciona el ayre cō su siluo. Si la musica Ecclesiastica, como dize san Iuan Chrysostomo, en vna homelia que tiene por titulo. *Periculosum esse adire spectacula*, peligrosa cosa es, yr à los espetaculos, y como en cierta parte se acusa san Agustin, adonde no se oyen sino Psalmos, resuenan Hymnos de alabanças de Dios, nos suele con el deleyte de su dulçura saltear; *Los que se estan de assiento en el teatro, los que ni oyen ni veen cosa buena, los que estan por todas partes cercados por los oydos, y por los ojos, de hermosos objetos, podrian vencer aquel deleyte?* Mas le valiera (dize el mismo santo) al que se esta en el teatro expuesto à estos daños y peligros, estar aquel tiempo preso y arroja-

Lib. de sing. Cleric.

Lib. 10. conf. ca. 33.

Quomodo qui resident in theatro, qui nihil sani, neque audiunt, neque vident, qui vndique obsidione patiuntur per aures, per oculos, possunt illa superare concupiscentiam? S. Chrys. ho. de David. & Saul.

arrojado en vna carcel. Porque aquellos
lugar de tribulacion, este de deleite; alli ay lugar de
philosofhar, y tratar de cosas de virtud, en
el theatro todo al contrario, la risa descompuesta,
el fausto diabolico, perdida de tiempo, pensamien-
tos de adulterio, lugar de fornicacion, escuela de
destemplanca, y materia de risa, y exemplos de des-
honestidad. Tales finalmente son las cosas
que alli passan (dize Saluiano Obispo de
Marsella antiquissimo escritor) y quie-
ra Dios no se diga lo mismo de las cosas
de nuestro tiempo, que no solo dezirlas, pe-
ro ni pensarlas puede vno sin detrimento de su ho-
nestidad. En otros lugares (dize) recieue da-
ño vna parte del hombre, pero en los thea-
tros ninguna carece de culpa, porque el alma se
enfucia con desseos de concupiscencia, los oydos co-
lo que oyen, los ojos con lo que veen. Algunos
delitos pueden se reprehender, salua la
honestidad del que reprehende, como el
homicidio, el hurto, el adulterio: Solas
las imodestias de los theatros no se pueden hone-
estamente reprehender. Porque quien sin mucho
corrimiento y verguença podra dezir aquellas
imitaciones de torpeza, aquellas suciedades de pa-
labras y voces, aquellos mouimientos torpes, aque-
llos gestos feos y deshonestos? Y auralo hecha-
do de ver en este discurso el lector, adõ-

tionis, hic autem vo-
luptatis locus est, illic
Philosophia multum,
in theatro autem om-
nia contraria, risus
ineptitudo, diabolicus
faustus, temporis im-
peditio, fornicationis
gymnasium, intēpe-
rata schola, risus ma-
teria, inhonestitatis
exēpla S. Chrys. ho-
62. ad popul. Ant.
Talia sunt quæ istis
fiunt, ut ea non solum
dicere, sed etiam re-
cordari aliquis sine
pollutione non possit.
Salui. lib. 5. de prou.
In theatris autem ni-
hil horū reatu vacat,
quia & concupiscen-
tijs animus, & audi-
tu aures, & aspectu
oculi polluant. Idem.
Incolumi honestate.
Idem.
Sola theatrorum sunt
impuritates, quæ ho-
neste non possunt vel
accusari.
Quis enim integro re-
tundencia statudicere
queat illas rerum tur-
pium imitationes, il-
las vocum ac verborū
obscenitatis, illas mo-
rum turpitudines, il-
las gestuum fasti-
des? Salui. 5. de prou.

310 Otros daños de los theatros y represente.

de hemos referido algunas cosas con alguna verguença. Otros pecados inficionan á los que los hazen, no á los que los oyen, ò veen, solas las torpezas de los theatros son las que hazen comun la maldad de los que las obran, y los que las veen, por que viendolas, las aprueuan, y todos las obran con la vista, y con el oydo. Todo esto dize Saluiano, y trae lo que el Apostol à otro proposito dixo: Porque son dignos de muerte, no solo los que hazen estas cosas, sino tambien los que consienten en ellas.

*Sola spectaculorum
impuritates sunt, qua
vnum ad modum fa-
ciunt, & agentium,
& aspicientium cri-
men. Nam dum spe-
ctant hæc, comprobant,
ac libenter vident, om-
nes ea visu audituque
agunt. Idem:
Quia morte sunt di-
gni non solum qui fa-
ciunt ea, sed etiam qui
consentiunt facienti-
bus. Rom. 1. 32.*

S. VI.

Otros daños de los theatros, y repre- sentaciones.

Siguense otros daños, que, aunque menores, son también dignos de consideracion, y se deuen euitar. Vno de ellos es, la ocasion y licencia que da el mismo teatro ò lugar, adonde tanta gente se junta, y adonde, como dixo el otro calificando à *Athenas*, todo se tiene por honesto, por menos honesto que sea, el mirar, el hablar, el reyr, el hazer señas, embiar recaudos, villeres, regalos, colaciones

adhibere omnia honesta.

ciones

ciones, meriendas, alojas. Que por mucho que los Gouernadores de las Repúblicas velen para el remedio desto, no se sien tantas ocasiones, como alli se ofrecen, podran. Vienen las mugeres a ver lo que por esso se llama espetaculo, y vienen tambien a ser vistas, y con esto se ven muchos daños en aquel lugar. Son estos juegos semilla de males. Y assi dize el mismo que ha dicho esto: Quite se el circo, que no es segura la licencia, que se toma en el; porque aqui acon- tece sentarse la muger cabe el varon que no conoce, y quiza con esto agrauiar al suyo. Dizen, que ay lugares apartados; bien está, quiera Dios lo esten todos los males è inconuenientes, que los buenos lloran, y los malos enseñan: como lo haze este tan dañoso maestro del lasciuo amor; que aconseja al deshonesto mancebo, heche sus redes en el teatro, que aquel es, dize, el lugar mas à proposito para esta caza, q se puede hallar, y assi suele ello ser. Por esto era prohibido por leyes aun gentilicas, hallarse las mugeres en los espetaculos, como lo prueua eruditissimamente (como todo lo demas) Tiraquelo; y no aura vna ley Christiana, que prohiba lo mismo. Bien bastaua

la

*Spectatum veniunt, veniunt spectentur & ipsa; Ille locus casti-
dāna pudoris habet.
Ouid. 1. de Arte.
Ludi quoque femina
præbent Nequitia.
Idem 2. de Trist.
Tollatur circus, nam
tuta licentia non est.
Hic sedet ignoto iun-
cta puella viro. Ibid.*

*Sed tu præcipue cur-
uis venare theatris:
Hæc loca sunt voto
fertiliora tuo. Ouid.
1. de Arte.*

Sueto, in Octauio,

*De legibus. Conna-
lib. 16. num. 37.*

la ley de la modestia, y honestidad à es-
toruar esto, y asì no se, que señoras hõ-
radas, y principales, las castas Lucrecias,
las recogidas Penelopes, las Porcias y
Polixenas, se hallen en estas cosas, ni las
autorizen con dispendio de su autori-
dad. El otro daño es la perdida del tiẽ-
po que gastan, asì representantes, co-
mo oyentes en vn entretenimiẽto, que
fuera malo, aunque solo tuuiera ocio-
sidad: y à los oyentes culpa san Iuan
Chrysostomo mas, *no porque libre aquellos*
de culpa, (dize el santo à vnos oyentes
suyos) *sino porque sepais, que soys vosotros la*
principal causa deste mal, y daño, que gastais
todo el dia entero en vn entretenimiento tan per-
nicioso, y ridiculo. Todos acuden à los espetaculos,
la comun maldad deleita à todos, que es, à recono-
cer, ò deprender el ocio. Consistorio, ò asiento
particular de maldades, llama Tertuliano à
estas juntas en los theatros, adonde *ningu-*
na cosa se aprueua, sino lo que fuera de alli se re-
prueua. Estase vn oyente sentado muchas
horas, y tantas, que acontẽce (como pa-
ra oyr vn famoso predicador) tomar
puesto, ò poner asiento desde la maña-
na para la Comedia, que se ha de repre-
sentar à la tarde. Los criados, los hijos
de

*Penelope nunquam,
nunquam Lucretia
vidit, Hictrio dum
mollis scenica voce ca-
nit. Proper. lib. 2.
elegia.*

*Non ut illos à crimi-
ne videar vindicare,
sed ut vos discatis,
initium, & caput ini-
quitatis huius vos esse
potissimum: quod totũ
prorsus diem in tam
ridicula tam perniti-
ciosaq; voluptate cõ-
sumi. is. S. Chrysost.
ho. n. 6. in Matth.
Ab omnibus ad specta-
culum conuenitur, cõ-
mune dedecus dele-
tat, videlicet vel re-
cognoscere otia, vel
discere. S. Cypr. de
spectac.
Prinatum consistoriũ
impudicitia, vbi nihil
probat, nisi quod
alibi non probatur.
Tertu. de spectac.
cap. 17.*

familias hazen falta en sus casas deteni-
 dos con esta vanidad. Desobedecé à sus
 padres, ò à sus amos, y aun los hurtan
 para entrar à ver las Comedias. A los
 vnos y à los otros, à amos y criados, pa-
 dres è hijos, y à todos los que asisten à
 estos espetaculos se les puede dezir lo
 q̃ el padre de familias dixo à los otros?
 Que hazeis aqui todo el dia ociosos? Y
 aquellos tenian escusa, que nadie les
 pagaua su trabajo, pero estos compran
 con dinero su ociosidad. Dexan las mu-
 geres sus casas, sus açanas, y haziendas,
 y descuydan en el cuydado del regalo
 de sus maridos. Si se platicàra la ley de
 dos Emperadores Theodosio y Valen-
 tiniano, en q̃ entre las causas de diuor-
 cio dan vna por muy principal, el yr la
 muger à combites, y juegos, fiestas, y
 representaciones publicas sin licencia
 del marido: como lo praticò antes Quin-
 to Sépronio Sopho cõ su muger, a quien
 repudio, *no por otra cosa* (dize Valerio Ma-
 ximo) *sino por que sin saberlo el se atreuió ballarse*
en vnos juegos publicos; pudiera ser se mo-
deraran las casadas en esto. Si no es que
pretendiesen algunas por este camino
el diuorcio. Desamparan los oficiales sus

Lib. Consensus. C.
 de repudijs, lib. 5.

Nihil aliud quàm se
ignorante ludos au-
sam spectare. Valer.
 Max. lib. 6. cap. 3.

R r oficios

314 Otros daños de los theatros y represent.

Hom. 57. in Ioan.

*Totum ibi diem des-
fidentes. hom. 5. de
Dauid & Saule.*

*Sola temporis auari-
tia laudabilis est.*

oficios y labores, y acuden al theatro à
pendon herido con harto mas gana, q̃ à
la Iglesia y à los sermones, como lo llora
san Iuan Chrysostomo, estando (dize) en
la Iglesia debajo de tejado, y abrigados
del frio y calor, alla sin tejado (no le te-
nian entonces los theatros) expuestos
al calor y frio, y haziendoseles la Missa
y sermon y los diuinos officios largos y
pesados, no ay Comedia que lo parezca,
aunque dure vn entero dia. Y no veé la
hora en que acabar lo que importa al
alma, por lo que da gusto al cuerpo, y
daña quicà asì al cuerpo como al alma.
Y pierden, (dize el santo en vna parte)
medio dia entero, (en otra) *todo el dia, es-
tandose sentados alli*, oyendo ò esperando
oyr, y pierdé lo que en otro medio dia
ganaron, fuera de la perdida, que mu-
chas vezes padecera su alma. Lo mismo
digo de todos los demas, que alli junta
la vana curiosidad. O tiempo preciosí-
simo, joya riquíssima, medida de nues-
tra vida, dado para negociar la eterna,
para el estudio de la sabiduria, para los
exercicios de la virtud, que prodiga-
mente te gastan los hombres, siendo
asì, *que la auaricia de tiempo es sola digna de
alabar.*

alabanza! Si te estimassen, y conociesseñ bien tu valor los que te desperdiciã aora, que poco à poco, que gota à gota te gastarian, como preciosissimo licor. Pero dexemos esto para otro lugar. La causa desta desperdicion de tiempo, y de los demas daños que hemos en este discurso apuntado, son dos poderosissimos deleytes, en que exceden los hombres à los demas animales, el vno el de la vista, el del oydo el otro. Oyense alli dulces melodias de instrumentos y voces, agudos dichos, y razones pronunciadas con mucha suauidad, que ayudadas del numero del verso, y poesia deleytan mas: veense; ingeniosas inuëciones, curiosos trages, y vestidos, apariencias medio milagrosas, danças artificiosas, laciuos bayles: veense acciones muy proprias, y acomodadas à lo que se dize, y representa ingeniosos enredos, peregrinos successos, casos desastrados, quales son los de las tragedias, fabulas con verdad aparente. Salé al theatro con ricos trages antiguos, ò modernos, representando al viuò el viejo, el moço, el truan, el rufian, el simple, el loco, el borracho, la ramera, la tercera, el ayra-

316 Otros daños de los theatros y represent.

do, el enamorado, el valiente, el atreuido, el couarde, el soberuio, el rico, el pobre, el rey, el emperador, el señor, el vassallo, el dichoso, el desdichado (parece el theatro vn mundo abreuado) significando cada vno cō palabras, acciones y trage, su ventura, ò desuétura, su proposito, ò intento, ò la persona que es, con tanta propiedad, que arrebatara estos dos sentidos, que digo, y tras ellos el alma, y los tiene entretenidos, y suspensos toda vna tarde, y todo vn dia, y toda la vida. Con esto dize Arnobio (lo que se puede à nuestros tiempos tambien aplicar:)

Sedent & in spectaculis publicis sacerdotum omnium, magistratuumque collegia, Pontifices, los Centuriones, los quinze varones laureados, los Flamines con sus capillos, estan sentados los aduinos, interpretes de la diuina mente, y voluntad, y tambien las virgines guardadoras, y cōseruadoras del perpetuo fuego, està sentado todo el pueblo y Senado, los Padres conscritos, que hã sido Consules, los Augustissimos Reyes mas cercanos à Dios. Veo (dize san Iuan Chrysostomo) que no solo los moços, sino viejos andan metidos en esta locura; veo al venerable viejo afretar sus canas, y llenar à su hijo consigo, y el hijo aprende à ser deshonesto del padre. Vengamos à los

los representantes, que aunque harto ocupados sō verdaderos hijos del ocio; pues gastan toda la vida y todo el tiempo en estetan poco prouechoso exercicio. Andan Compañias enteras, que (como hemos dicho) fueran mejor de soldados, siruiendo à su Rey, discurriendo por el Reyno de pueblo en pueblo, de Ciudad en Ciudad. Las mugeres que en estas compañías lleuan, las pinta el Espiritu santo en aquella de los Prouerbios,

Vna muger compuesta y afeitada, aparejada para engañar almas, parlera (que esto quiere decir farandulera, à fando) inquieta, y que no puede estar queda, ni vn punto en casa; siendo asì que las mugeres han de callar, y estar en sus casas. Los inconuenientes, que en estos caminos, por donde estas juntas de hombres y mugeres andan, puede auer, ya se veen, bien se que no se consienten andar en estas compañías mugeres no casadas, pero no se si esto basta entre tantas y tan forçosas comunicaciones, entre tantos peligros, en caminos, en posadas, en carros, donde todos van juntos, y en casas, donde despues posan, en las Ciudades, recatandose poco los vnos de los otros, y à vezes no

sumi Reges. Arnob. lib. 4. aduersus gentes.

Video non solum iuuenes, sed etiam senes insanire; video virum canitie venerabilem eam labe sciantem, & filium suum secum trahentem; filius à patre impudiciam discit. S. Chrysost. ho. 57. in c. 9. Matth.

Mulier ornatu meretricio preparata ad decipiendas animas, garrula, & vaga, quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis.

Prou. 7. 10.

Quodque manere domi, & tacitas decet esse puellas.

siendoles possible el recato. A mi me dixo vna destas representantes, pero mas modesta, que yo pensè se compadecia con este oficio, (que al fin en todos puede auer de todo, que no està abreuada la mano de Dios,) y asì era esta muger deuota y virtuosa, y que no queria salir al tablado à representer cosa menos honesta, sino vn personage graue, ni entrar en entremes, y deseaua harto dexar este oficio, en que su marido la traia ocupada, y en que ella era bien eminente: esta pues me dixo, exortandola, à que dexasse esta ocupacion, que entendia hazia algun seruicio à Dios nuestro Señor en su compañía, estorquando hartos pecados, de los muchos que en estos caminos y jornadas se podian hazer. Haurase admirado el lector, y tendra razon, y haurase consolado tambièn, aya en este oficio personas virtuosas y deuotas; pero acuerdese de lo que Tulio dixo de vn representante

*Mistrionem ita peritū
dixit, vt solus esset
dignus, qui in scenam
deberet intrare; ita
virum bonum, vt solus
esset dignus, qui eā nō
tan de bien, que solo el
deberet accedere. S.
Aug. lib. 2. de con-
suetu Euang. c. 33.*

llamado Rocio Amerino, y lo refiere San Agustín, que era representante tan diestro que solo el merecia subir al tablado, y hombre que solo el merecia no salir à el. Lo mismo, y mas q̃ na digo, se podia desta

muger

muger dezir; y quiza de otras, que no está (como he dicho) limitado el poder de Dios. Lo q̄ mas en esta materia puede y deue admirar, es lo que santo Thomas refiere, y se cuenta en las vidas de los Padres, q̄ le fue reuelado al santo Paphnucio, que vn representante desto le auia de ser igual en la gloria de la bienauenturada vida. Cosa que haze har- to suspender los juyzios, y que causa admiracion. Con estos discursos que por todo el Reyno estas compañías ha- zen, se hazen comunes las inuenciones profanas de trages, y galas, cantares, y bayles. Y assi vemos, que el mismo del- honesto bayle, el mismo cantar lacio, el mismo profano trage, que en vna par- te del Reyno se vsa, passa en vn punto luego à otra, siruiendo de portador, y correo esta gente. Y apenas ay ciudad, ni villa, ni aldea, que no imite algun bayle, ò algun donayre en el andar, en el hablar, deprendido en esta escuela. Y llora con razon el otro deuoto Reli- gioso, que cunde este mal aun hasta el lugar sagrado, y sube hasta los pulpitos, adonde las acciones, y razones tomadas del theatro se suelen imitar.

2. 2. quzst. 168. ar. 3.

Fr. Iuan Gonçales de Crinita, en la 3. parte del Confesionario.

Leyes

§. 7.

Leyes contra los Theatros.

Julianus & Vlpian.
S. ac prator eodem
tit. in l. 2. l. imperia-
lis 23. §. 1. 2. 3. C. de
nupt. L. 4. titu. 6.
part. 7.

Mariana de specta.
opuscu.

Siendo esto así, no se le haze à esta gente representante agrauio, quando no haze su officio, como deue, y con las circunstançias, que santo Thomas, y los Theologos piden en darles à ellos, y à su officio, la nota que en ambos derechos, seglar, y Ecclesiastico se les da. Como consta por la ley 1. ff. de his, qui notantur infamia, y la glosa sobre la segunda ley del mismo titulo, y por el capitulo diffinimus 4. quæst. 1. y por la glosa, sobre el capitulo donare, 86. dis. De donde vn docto Theologo infiere, que los que estan de assiento en este officio, y exercicio, estan en estado de pecado mortal: porque no se les huuiera puesto tan graue pena, si los fuera licito este officio. Algun rigor pareciera este dicho, así tan en general, y lo que añade, que vn representante que murio en Toro, en su officio, y en el tablado inuocando à Iupitor, no se deuia enterrar en Ecclesiastica sepultura, por lo que se dize en el cap. quibus 13. quæst. 2. Templa

pla algo este rigor Nicolao Plouc. en el Nico. Plouc. 3. tit. de sacrament.
 lugar alegado, y otros tambien, si este
 oficio se exercita con las circunstancias
 devidas, y que piden despues de santo 2.2.q.168.ar.3.ad.3
 Tomas sus dicipulos los Theologos, ni
 incurrén en nota de infamia, los que
 andan en el, ni en pecado: vean ellos si le
 exercitan assi. Bien veo yo, que las leyes
 Ecclesiasticas, y seglares, y los legislado-
 res, y escritores hablan con harto rigor,
 y en general. Y por los capitulos alega-
 dos en esta margen, parece estan pri- Cap. Maritimi d. 33. cap. pro dilectione de consec. d.2.in 4. q.1.cap.diffinitus.
 uados los deste oficio, del beneficio de
 la sagrada comunión, y tomòse vno de-
 llos del glorioso martyr san Cypriano,
 el qual no quiso que Eucracio admitie-
 se à la comunión à vno deste oficio,
 que aunque le auia dexado, le enseñaua
 à otro; y dize: *Pienso que ni dize bien con la*
Magestad diuina, ni con la Euangelica disci- Puto nec magistratū diuinā, nec Euange- lica disciplina con-
na, que la honra, y puridad de la Iglesia se afee con gruere, ut pudor & honor Ecclesie tam turpi, & infami con-
tan infame y torpe contagion. Porque prohi- tagione fœdetur. S. Cypr.epist.61.
biendose (dize) en la ley, que el varon
no se vista de muger, ni la muger de
varon, quanto mas los trocados me- Adulterium est omne quod fingitur. Tertu-
ntos, y gestos seran prohibidos? Adulte- de specta,
rio es todo lo fingido, dize à este mismo pro-
posito Tertuliano. Y no es bastante es-

sf cusa

Et in auth. vt cum
de appel. cogn. c. 3.
§. caulas.

Æmil. in procem.
vitarum Impera.

Tiraq. de nobil. ca.
34. num. 13.

Apud Græcos & apud
Romanos infames ac
famosos fuisse histo-
res. Giral. de poeti.
histor. dial. 6.

Cod. Theod. situ
de specta.

Cum artem ludicram
scenamque totam in
probrio ducerent ma-
iores, genus id homi-
num, non modo hono-
re ciuium reliquorum
carere, sed tribu mo-
nere notat, censoria
voluerunt. Cicer. de
rep. apud S. August.
lib. 2. de Ciuit. c. 13.

cusa dezir, que ya no vfa el officio, pues
busca fuccellor en el. La glosa sobre el
capit. *Maritum*, dize, que era bastante
causa para desheredar à vn hijo, auerse
metido à representante, sin licencia del
padre: y Emilio Probo, que entre los
Romanos siempre fue este officio baxo,
y despreciado. Y por esso, como dize
Tiraquel. como officio tal, no le hazian
antiguamente, sino esclauos. Lylio Gi-
raldo añade, que entre los Griegos, y Roma-
nos eran los comicos famosos è infames. El Em-
perador Theodosio vedò por ley à los
Gouernadores, hallarse en las represen-
taciones, si ya no fuesse el dia que se ha-
zia fiesta por el nacimiento del Princi-
pe. No podià tener vezindad en Roma,
(como dize Ciceron) ni priuilegio de
Ciudadanos Romanos, no se negando
esto à los adulteros, ni homicidas. Sien-
do assi, que nuestros mayores tenian por cosa baxa
el arte de las comedias, y toda arte de representar,
quisieron que por ley, y decreto del Consor, no so-
lo careciesse este genero de gente de la honra, y
priuilegio de Ciudadanos, mas que no tuuiesse en
Roma vezindad. Y à vn soldado q̃ huuiesse
representado, le condenaua à muerte
vna ley. A los que à la hora de la muer-

Quo

12

tc

te se conuierten, y arrepienten, mandan los Emperadores Valente, Valentiniano y Graciano, si escapan del peligro, no se les consienta boluer al oficio, y prohiben à los Christianos exercitarle. El valer por testigos, y poder heusarlo prohibe otra ley, y por lo que dicen los Doctores sobre la ley 2. Cod. ex quibus causis infamia. y por la misma razon no pueden ser admitidos al sacerdocio aun los que se casaron con la deste oficio. Otras muchas santissimas leyes, y sagrados Canones, y Concilios, se asman assi contra los comediantes, y representantes que profanan, y estragan este oficio, y le hazen indecidamente, como contra los que oyen, y asisten à estas representaciones, y à ellas las procuran desterrar del mundo. Tiberio Emperador, hechò de Roma à todos los representantes, y Platon los destierra de su Republica. Y Plutarco, gran Filosofo, y legislador moral, exorta huyr de los theatros. Y los Lacedemonios à vn representante famoso llamado Archiloco, por ser laeuo, y descompuesto, le desterraron de su ciudad. No veria yo executada en España esta ley.

Lla. 1. de scenis in Theod. & lib. 2. de ijs qui ex scenis nati sunt. lib. 4. 8. & 12. & 4. q. 1. cap. diffinimus capit. si quis 34. d. 33. d. cap. maritum 34. d. cap. si quis.

Cap. Presbyteri 34. d. Synod. Gener. 6. & 7.

Diala. 10. de repub. 7. de leg. teste Aug. 8. de Ciuit. cap. 13. Com. de Curios.

Enomachus lib. 6. vide Caelium Rhod. lib. 8. cap. 7. Petrum Greg. in Synt.

Si 2 que

juris par. 3. lib. 39.
cap. 25.
Mariana de Specta.
cap. 15.

Lutius lib. 9. dec. 4.
Varr. lib. 1. de rer.
inuen.

*Dies maiestati altis-
simae dedicatos nullis
volumus voluptatibus
occupari. Nihil de ea-
dem die sibi vendicet
scena theatralis, aut
circense certamen, aut
ferarum lacrymosa
spectacula. Leg. vii.
C. de fecijs.*

que en diziendo, ò haziendo en el thea-
tro cosa deshonesta, tenga pena de des-
tierrro el tal. Las fiestas Florales, que (co-
mo arriba vimos) eran bien deshonestas,
las reprehendio Marco Varron, y Liui-
o las Bachanales, ò Dionisiacas de
que haze mencion Tacito lib. 11. que se
hazian por Marçó, y responden à nue-
stras fiestas de Carnes tolendas, de tan-
ta locura como aquellas, las quales es-
pero en el Señor, ver de todo punto
quitadas de nuestra Christiana Repu-
blica, con el Iubileo de las quarenta ho-
ras, que en los tres dias antes de Qua-
resma el pueblo Christiano va recibien-
do con tanta deuocion. Pero quien mas
se ha armado con santo zelo contra los
theatros, y representaciones indecen-
tes, y las prohiben, son los Principes
Christianos, assi eclesiasticos, como se-
glares, assi Papas como Reyes, y Empe-
radores, particularmente en dias festi-
uos y à personas Ecclesiasticas. No quere-
mos (dize entre otros vn Emperador) que
los dias dedicados à la Magestad diuina, se gasten
en gustos, y entretenimientos. Ninguna parte des-
tos tales dias se lleue la scena del teatro, ò el cer-
tamen del circo, ò el lamentable espetaculo de las
fieras.

fieras. En la sexta Sinodo general, que es la tercera Constantinopolitana, congregada por el orden del Papa Agathō, y de Conſtantino quarto, y en el Concilio Laodiceo ſegundo, en tiempo de Damaso ſe manda al Sacerdote, que en entrando los representantes en el lugar dōde eſtuuiere ſe ſalga luego de alli. Y lo miſmo ſe ordena en el Concilio Agathenſe, que refiere Graciano, d. 34. cap. presbyteri, y en el Aquisgrano cap. 83. en el Carthag. 3. en el Maguntino c. 10. celebrado en tiempo de Carlomagno, en el Vienenſe, que refiere la Clement. 1. de celebrat. Miſſarum, en el Baſilienſe 21. que quanto aquella parte no eſtā derogado: en el Altiſiodor. can. 9. Porq̃ la viſta y el oydo (dize el Concilio Aaphenſe) que eſtā deputados a los miniſterios ſagrados, no ſe enſucien con el contagio de los eſpetaculos, y palabras torpes. Y en nueſtra Eſpaña en el Concilio tercero Toledano, en tiempo del Rey Recaredo, que refiere Graciano, c. irreligioſa de conſ. d. 3. entre otras grauifſimas coſas, que alli ſe trataron, fue eſta de los eſpetaculos, y en el Concilio Arelatenſe, poco deſpues del Niceno en tiempo de Sylueſtro, y Conſtan-

Cap. non oportet el
a. de conſ. d. 5.

*No auditus & obſtus
tus ſacris miniſterijs
deputati turpium ſpectaculorum, atq; verborū contagione poluantur.*

Cap. 23.

326. *Leyes contra los theatros y represent.*

*De theatricis, & ip-
sos placeat, quando
rent, à communione
separare, &c.*

tino Magno, se dize: *o que toca à los repre-
sentantes mientras hazen esse officio, nos parecia
apartarlos de la Comunión.* El Concilio Car-
thagen. 4. c. 38. descomulga al que en las
fiestas va al theatro, y refierelo Gracia-
no de consec. d. 1. ca. qui die solemni. Y
lo mismo se prohibe en el Carthag. 7.
adonde se quitan los bayles y danças, q̃
andauan por las calles, y se llama allí
occulta persecucion de la Iglesia: tanto
zelauan estos Prelados por las costum-
bres Christianas. Y en el Concilio vni-
uersal 8. Constantinopolitano, adonde
se juntaron 373. Obispos para deponer
à Phocio Patriarcha, se prohibe el vsor
de vnos Obispylos, que para recreaciõ
del pueblo por via de representaciõ se
solian elegir; y se haze ahora en los Co-
legios y Estudios vniuersales, y en algu-
nas Iglesias Cathedrales. Y se parece este
entretenimiento à las fiestas Saturnales,
en q̃ los criados se hazian amos y man-
daua à sus señores. Y los Conc. Toledan.
cap. 21. y el Tarraconense cap. 11. pro-
hiben en las Iglesias Cathedrales, el
Obispylo, que agora llaman de S. Nico-
las. Y el Concil. Basiliense con grandes
censuras destierra otro juego, q̃ se vsaua
de

*Athen. lib. 16. Sen-
epist. 47.*

*Toletan. cap. 21.
Tarrac. cap. 11.*

de los Inocentes. Y lo mismo prohibio el Concil. Senense en tiempo de Gerson Chanciller de Paris; el qual en vn tratado, que hizo, prueua ser peccado mortal este juego de los Inocentes: podria ser que el que en los entremeses representa el bobo, ò simple sea este inocente, ò parecido à el. Los q̄ llamamos Moharraches, Cachidiablos, ó casi Diablos son los Mimos, Pantamimos, Archimimos, Satyros, Syluanos, saltantes. Los Ethologos, Ethopeos, Menadas, Syllones, Tytiros, dauã à los que topauan (como ahora) con vnas vexigas. S. Agustín reprehende à los Maniqueos, que sus sacerdotes se hallauan en los espectaculos. Y el Concilio Laodicense c. 54. y el Nannatense, c. 10. (à quienes refiere Graciano) vniuersalmente prohiben à todos los sacerdotes hallarse à regozijos prophanos; porque dizen que estas cosas son inuenciones del demonio; y prohibidas por los sacros Canones. Y lo mismo mandò antes el Concilio Agathense capit. 39. cuyo decreto refiere Graciano. Y el Apostol san Pablo en la carta que escriuió à los de Epheso, les dize, que no se oya jamas entre ellos

Vide Budæ, in 6. notat. Priori ad Par. dect. in L. Athletas. S. Aug. de mor. Manich. lib. 2. cap. 9. portet el 2. cap. nullus. de cons. d. 5.

d. 34. ca. Præbyter.

328 *Leyes contra los theatros y represent.*

*Aut turpitu-
do, aut
stultiloquiū, aut scur-
rilitas, quæ ad rem
non pertinet. cap. 5.
num. 4.*

*Omnino igitur obse-
nitas verborum per
legislatorem exter-
minanda est, ex tur-
piter enim loquendi
licentia sequitur &
turpiter facere. Arist.
7. Polit. cap. ult.*

*Quæ ad rem non per-
tinet.*

*Desumpta ex auth.
de sanct. Episcop.
§. interdicimus 2.
collat. 8.*

ni cosa torpe, ni cosa mal dicha, ni chocarrería. Lo que toca à palabras torpes, aun vn Philo-
sopho Gentil dixo, las auia el legislador de
desterrar totalmente de la republica. Porque de
la licencia de hablar cosas torpes, se sigue el ba-
zerlas. Pero boluiendo aquella palabra
de S. Pablo chocarrería, es sin duda la que
se vsa mucho, y se repite en los thea-
tros, y la prohibe san Pablo, porque aun-
que en el Griego esta *entrapielia*, y està en
doctrina de Aristoteles, y de S. Tomas,
como diremos despues, es virtud pue-
ta entre los dos estremos de la rustici-
dad, ò inurbanidad, y de la dissolucion;
pero quando se inclina al vn estremo,
como aqui significa san Pablo, dizien-
do, *que no es à proposito*, es vicio y princi-
pio, y causa de otros vicios. Estas y o-
tras santissimas leyes ay cõtra los thea-
tros, para quitarlos, ò para moderarlos.
Vea tambien el lector la authentica in-
terdicimus, de Episcopis & Clericis.

§. VIII.

Respondese à algunas objeciones.

PERO pues dexamos enemigos atras,
sera bien boluer à ellos, y respon-
der

der aquí à las objeciones, que nos pu-
fieron arriba los defensores, y protecto-
res de los theatros y Comedias, que ay
algunos, y no pocos, ni de poca auto-
ridad; y son de los que dize con harto
sentimiento vn propheta: *Ay de los que*
llamais bien al mal, y mal al bien, y tinieblas à la
luz, y à la luz tinieblas, y à lo amargo dulce, y dul-
ce à lo amargo. Confunden sin duda las
cosas, y truecan los nombres, y cubren
con capa de bien à lo que encubre mil
males y daños, y cieganse, y quieren ce-
gar à otros, para que no los vean. Dizen
pues, que ha de auer algun entreteni-
miento en la Republica, y q̃ no es age-
no este de virtud, pues es de la que po-
co ha hizimos mencion, y se llama *eut-*
rapelia; y que en estas representacio-
nes se enseñan, y deprenden muchas
cosas vtiles para la vida humana, que se
descubren fraudes y engaños, con que
escarmientan los moços en los varios
sucessos, y casos que se representan, y
que la fabula y conseja, enseña el con-
sejo, y que las Comedias no hazen tan-
to daño como se encarece, ni todas ve-
zes son malas, sino buenas, de alguna vi-
da de vn santo, ò alguna historia dela

*Ve qui dicitis malum
bonum, & bonum ma-
lum: ponentes tene-
bras lucem, & lucem
tenebras: ponentes a-
marum in dulce, &
dulce in amarum.*
Isai. 5. n. 20.

T Escri-

Escritura diuina , y que de camino se socorren los pobres , con las limosnas q̄ se allegan para los hospitales, à titulo de Comedias: estas son las principales razones , q̄ alegan fautores de los theatros y representaciones , y las que han dado en memorial; y aunque se vea quã friuolas, y de poca substancia son, y q̄ se podiã quedar sin otra respuesta, de la q̄ en estos discursos en diuersas partes se da: respondemos, que es verdad que ha de auer algun alegre entretenimiento, y aliuio de cuydados y trabajos , no solo en las Republicas, sino en las casas, y personas particulares , como bien à la larga diremos despues ; pero no es razón librar todo este entretenimiento en las Comedias, como parece se ha reduzido en este siglo , añadiendo el entretenimiento del naype , que es el segundo que ay: Porque , no se ha de comprar el aliuio con vana ocupacion , dize S. Clemente Alexandrino, y es vn consuelo este muy sinola, y muy sin sustancia , y de burla , y de los que llama Tulio indignos de vn hombre de bien, diziendo: *Ay vn genero de burlas inurbano, descapuesto, vicioso, obsceno.* Este es sin duda el del teatro. *Alegria necia* la llama

Vano enim studio nūquam emendum est otium. S. Cle. Alex. lib. 3. Peda. c. 11.

Frijyola prorsus & inanis, ac nugatoria cōsolatio. Ber. de con. ad Clem.

Vnum genus iocandi est illiberale, petulās, flagitiosum, obscenū. Cic. 1. Offic.

fan

san Gregorio, y san Agustín, sacrilegas nugas; y así lo es cierto, porque en no dziendose, ò no haziendose mil imper- tinencias en el theatro, no ay alegría en el. Dize S. Iuan Chrysostomo, que vien- do vnos barbaros ò estrangeros, (que à estos llamauan barbaros, los Griegos) el eōcurso, y el alegría publica de los thea- tros de Roma, dixerō mas palabras dignas de muy enseñados Philosophos, los Romanos, como si no tuvieran hijos y mugeres, y familias, se echaron à pensar semejantes entretenimientos. Valame Dios, no nos podemos alegrar y reyr sin hazer pecado de nuestra risa, y de nuestra ale- gria, que no nos da gusto la risa sin pecado? No ay otros muchos honestos entretenimien- tos en casa, y fuera della? no ay otros juegos licitos, otros exercicios proue- chosos, para el alma, y para el cuerpo? quizá no los hallan, quizá no los veen. Podra ser que en alguna parte se los se- ñalemos con el dedo. De aqui à poco les pondremos delante de los ojos otros es- petaculos, otras Comedias, y represen- taciones mas apacibles, y mas honestas que estas. A lo que dizen, que no hazē tanto daño las Comedias como se enca- rece, y q̃ no es tan brauo el Leon, como

Ineptam letitiam. S. Gregor. citatus à S. Thoma 2. 2. q. 168. à 3. ad 2. Sacrilegas nugas. S. Aug. 8. de ciui. c. 13.

Verba omnibus philo- sophia institutis di- gnissima. S. Chryl. hom. 38. in Matth. Quasi liberis ac vxoribus careant, tales sibi excogitasse volupta- tes. Ibid.

Numquid latari assi- duè, & ridere nō pos- sumus, nisi risum no- strum atque letitiam scelus esse facimus? Salui. li. 5. de prou. Nec delectat ridere sine crimine? Idem.

a grandes, y aun no sabemos bien quan grandes, &c. Yrse disminuyendo la verguença de las
 virgines, hazerse los mancebos atreuidos, los vie-
 jos boluerse à sus deshonestidades. De aqui salen
 los casamientos desgraciados, los hurtos y robos,
 y otros muchos pecados, à penas oydos en los siglos
 passados. Digo lo segundo, lo que dizen
 Pedro Gregorio Tolosano en su Synta-
 gma, y vn Consejero del Real Con-
 sejo, persona graue, y zelosa del bien
 comun, y aquel hombre pio y docto,
 aunque de capa y espada, en el memo-
 rial, que sobre esto dio al Rey don Phi-
 lipe segundo, de gloriosa memoria, que
 tienen para si, que à lo dissimulado no
 ay cosa mas dañosa en la Republica, ni
 mas digna de remedio que el vso de las
 Comedias. Tambien pareciera esto en-
 carecimiento, y lo que dixo arriba Sal-
 uiano Obispo de Marsella, grauissimo
 y antiquissimo escritor, que Dios casti-
 gava al mudo por las abominaciones de
 los theatros y Comedias. S. Cypr. pide
 à Donato, le ayude à llorar los grauissi-
 mos daños, q los espetaculos haze en las
 almas. Haze vn apostrophe vn doctissi-
 mo varon à los Reyes, y Principes, Go-
 uernadores y jueces, y à los predicado-

scimus, quàm magna,
 &c. Virginum pudor-
 em imminui, iuuenes
 petulantes enadere,
 senes lasciuia repe-
 tere: inde coniugia
 iniri infelicia, furta
 existere, & peculatus,
 multaue alia flagi-
 tia superiori saculo
 vix audita. S. Chryl.
 hom. in acta.

Lib. 2. epist. 2.

P. Ribera in cap. 3.
Michea.

es notable. Porque si no huviesse, dize, quien oyesse y favoreciesse esto, no auria quiẽ cuydasse de representar. Pero viendonos dexar todas otras ocupaciones y exercicios, y aun los necesarios domesticos, y dexar nuestras ganancias por acudir à esta vanidad, ellos tambien con mas codicia se mueuen, y ponen mas estudio en esto. Pues q̃ dixera este zelozissimo santo, si viera ò supiera los daños ò dadiuas que en el theatro, y fuera del se dan à esta gente por personas poderosas en premio de sus acciones? dixera sin duda lo que poco despues dixo san Agustin, y se refiere en vn capitulo del derecho: Donar à los representantes no es virtud, sino vn notable vicio, quiza de prodigalidad, que es gastar quando no es menester. Viendose pues oydos, seguidos, honrados, y enriquecidos, como no se han de comer, como dizen, las manos tras este oficio, como le han de trocar por otro, como le han de dexar? Dira tambien alguno, que hazen mucho prouecho à la lengua vulgar las Comedias, el estilo de ellas, enriqueciendola con galanos modos de dezir, con frases y elegancias nuevas, &c. Mucho se pudiera dezir à esta objecion, que por fauo-

Si enim nullus esset talium spectator, ac fautor, non essent quidem qui aut dicere illa, aut agere curaret. Hom. 6. in Matt.

Auidiori & illi ad hac intensione rapiuntur, studiumque his maius impendunt. Ibidem.

Donare histrionibus immane vitium est, non virtus. S. Augustin. 10. ad cap. 16. S. Io. & refertur d. 86. ca. donare.

Quod ex donatione laudetur peccator in desiderijs suis. Ibidem.

Lib. 6. cap. 3.

Ne plas moribus nocerent, quàm ingenijs prodesse. Valer. Max. lib. 6. cap. 3.

Equid non te pudes tam multa mentiri? Nihil nocere si mendacia ioco dicantur. Si hac fuerint laudata, veris rempublica implicabunt malis Plutarch. in vita Solonis.

fauorecer à las palabras, desampara las obras, y por enriquezer el hablar, empobreze el obrar. Pero quiero satisfacer à esto solo, con lo que Valerio Maximo dize de Archiloco Poeta, à quien (como ya dixe) desterraron los Lacedemonios de su Ciudad, aunque era eminentissimo en su arte; porque sus composiciones, aunque elegantes, por ser poco honestas, descomponian los animos, y así las desterraron à ellas y à el: *porque no bienzeffen mayor daño à las buenas costumbres, que prouecho à los buenos ingenios.* Y no vale dezir lo que respondió à Solon vn Comico, que auia representado en su presencia la tragedia de Thespe, y reprehendiendole Solon con estas palabras; *No tienes vergnensa de dezir tantas mentiras?* respondió el otro, *que no hazian daño mentiras dichas en burlas:* replicò Solon, *Si estas mentiras son alabadas, llenaràn la Republica de verdaderos males:* y añado à esto, q̃ los autores, y compondores destas Comedias, contra quienes se endereça buena parte de lo que hemos dicho en este discurso, tienen grauissimo cargo sobre si de los innumerables daños, que con sus Comedias de amores han hecho, hazen y haràn

en

en las almas todas las vezes que se representaren ò leyeren ; que es vn daño continuado por muchos siglos , en los quales (como san Cypriano llorò) nunca los delitos , por mas viejos q̃ sean , mueren , nunca con el tiempo se oluida la maldad , porque quedan escritos en elegantes versos , que la misma dulçura dellos combida à su repetida lecion. Llama Aristoteles à Homero, *peste gustosa, pero dañosa*, y la destierra de su Republica. Daño es este, que no sè como le satisficieran, ni como le remediaran, ni con que lagrimas dignamente le llorará los autores del. Pues que sera quando las imprimen estas , y las demas Poesias laciuas, y deshonestas , como las Comedias de Plauto, Terencio, las laciuas de Ouidio, Catulo , Tibulo , quedando ellas *ad perpetuam rei memoriam*, y con perpetuo è irremediable daño , y ellos como causa del, y del escandalo, que causan, en peligrosísimo estado? Y no sè cierto como ni quando le puedan satisfacer, ni deshazer, sino es que con lagrimas tornen à borrar lo escrito. Vea el lector al docto y pio Padre Doctor Ribera, sobre el capitulo primero del Propheta Mi-

S. Cypr. l. epist. 2.

Pestem incundam quidē, sed maximè exitialem. l. 10. de Rep.

V u cheas,

cheas, que alli encarece y llora harto este daño de los libros prophanos, y de torpes amores. Y el Padre Posenino dice entraron en Francia las heregias con la lecion de los Amadises, y otros libros de caualleria. Pero esto no es deste lugar. El representarse algunas vezes cosas buenas, es assi q̃ se representá, pero entiendo yo que aun este es artificio del demonio, y de los que ayudan à sus intentos, que por autorizar lo malo, lo juntan à lo bueno. El mal no tiene fuerza para valerse y tenerse por si; pero arriado al bien (dize Aristoteles) se sabe conseruar mejor. No se dà el veneno por si puro, sino mezclado con miel, y los vicios no engañan sino à la sombra, y con mascara de virtud. Tertuliano respondiendò à esta misma objecion, dize, Ninguno mezclá el veneno con hiel, y con eleboro ò vedegambre, sino con caldos bien guisados y sabrosos: y la pildora siépre se dà dorada. Que importa que la Comedia sea buena, si el entremes, si la razon, si la accion, si el bayle, si la palabra, q̃ se atrauieffa, no es buena? Cierito vemos por experiencia, que la Comedia mas lanta, y mas apurada, y examinada à vista, como dizê de officiales

*Venena non dantur, nisi melle circumlita: & vitia non decipiunt, nisi sub specie vmbra-
q̃, virtutum. S. Hier. ep. 7. ad Læt.*

*Nemo venenum tem-
perat felli & bellebo-
ro, sed conditis pulmē-
tis & bene saporatis.*
Tertul. li. de Spect.

les, la que se representa delante del santísimo Sacramento, delante de vn Perlado de vn Cabildo, tiene muchas cosas, palabras, y acciones torpes, è indignas de aquella luz, como yo algunas vezes he visto. Saben muy biẽ estos artifices, como quien tiene tambien tomado el pulso al gusto del pueblo, que si la Comedia no lleva alguna cosa, ò palabra lasciuia, ò torpe, algun entremes, danza ò bayle, que sirua como de salsa, ò picante, todo lo demas no dà tanto gusto, ni se le corre tan bien la ganancia, y por poco malo que aya, se estraga lo bueno. Porque el bien ha lo de ser de todos quatro costados, y lo malo por qualquiera falta lo es. Y sō (dize Saluiano) mas culpables los Christianos, que los Gentiles en estos espetaculos, que porq̃ estos creian q̃ estas eran las delicias de sus Idolos, y de sus dioses, nosotros sabemos las aborrece nuestro Dios; y con todo esto en fiestas solenes, en victorias, en mercedes, y beneficios recebidos del cielo, offrecemos estos seruicios, estos sacrificios. Esto es (dize) dar cō el osculo vna puñalada, besar la mano y cortarla. Offrecemos à Christo las fiestas Circenses, y por don y offrenda le damos

Bonũ ex integra causa, malum ex singulari defectu. Philol.

Has Idolorum sacra delicias esse credebant. Salui. li. de Prouid.

Christo Circenses offerimus, & munus Christo pro beneficijs

*fuis theatrorum ob-
scena reddimus.&c.
Præclaram passionis
eius reddimus vicissi-
tudinem.*

El P. D. Ribera in
cap. 1. Micheæ.

*Peccatori autem di-
xit Deus: Quare enar-
tas iustitias meas, &
assumis testamentum
meum per os tuum?
Psal. 46. n. 6.*

la obscenidad de los theatros. Hermosa paga por cierto es esta de su muerte y passion. Y llora el Padre Doctor Ribera, que se suelén estas Comedias representar luego inmediatamente, despues de auer senos representado la Passion de Christo en la quaresma, y despues de auer se confessado, y comulgado los fieles, para deshazer lo hecho. Esto (dize) es boluerse el antiguo morador, que es el demonio, à su posada, llevando consigo otros siete demonios peores que el; aludiendo à lo q Christo nuestro señor dize en su Evangelio. Fuera desto las cosas santas han- se de tratar santamente, y por personas tales (destas ay pocas entre represen- tantes) no sea que diga Dios à vn pecador de estos, Para q tu te metes en contar mis obras justas, y tomar en tu boca mi testamento? Si el que representa à Christo, y la que re- presenta à nuestra Señora, (rehusa cier- to la pluma escriuirlo) estan en mal es- tado, amancebados, como dizē algunos, que escriuen cōtra Comedias, se ha vis- to mas de vna vez, quiera el señor ayá sido asì, y aũ offender al mismo Chris- to à quien representan, en la misma re- presentacion, que bondad podra tener su

su acción? Si la que representa à la Virgen santissima nuestra Señora, y el que al casto Ioseph, ambos no son muy castos, y se estan pidiendo zelo en el tablado, porque miran al otro ò à la otra; y quando la que figura à nuestra Señora, quando responda al Angel, Como puede ser esto, Angel santo, que no conosco varon, causarisa y escarnio en el auditorio, como ya se ha visto alguna vez, q̃ deuociõ puede esto causar? Representa la otra muger hermosa à vna Madalena penitẽte, y sale medio desnuda, mal cubierta con sus cabellos, y con vn trasparente velo, que à penas le llega à la rodilla, como alguna vez ha salido delante de vn graue Perlado, con harro corrimiento suyo, y de los circunstantes, esto que deuocion ha de causar, à que penitencia ha de mouer, yo digo q̃ à pecados dignos de vna gran penitencia? Las Comedias que tratan de vidas de santos, y de algunos martyrios illustres, y de virtudes morales, està aprobadas en el Derecho, en el tit. de vita & honest. Cleri. cap. cum decore; y san Basilio, y S. Gregorio el Magno dicen, que las hazañas de los gloriosos Martyres, como S. Lau-

*Quomodo fiet istud,
quoniam virum non
cognosco?*

*In Homil. in Sacra
quadragesima Mart.
li. 8. regist. & libr. 7.
cap. 55.*

rencia; y san Vicente, y los mysterios sagrados de la vida de Christo nuestro Señor, representados en publico, aprovechan al pueblo, y sirven de libro à los ignorâtes, assi como las Imágenes. Esto no se niega. A lo que se opone de la limosna de los hospitales, que por este camino se allega: digo, que veo aqui encubierta la astucia del demonio, de q̃ vfo Pompeyo, y descubre Tertuliano, el qual arrimò à su theatro el templo de Venus, como para santificarle, viendo que muchos se le murmurauan. Muchas personas cuerdas sienten, que no es buen medio este para remediar la necesidad de los pobres, harto mas à proposito es para la authoridad y credito de las mismas Comedias, que con este arbitrio se han acreditado mas, vinculandolas à los hospitales. Que dixerá, y eseriuiera los santos Doctores antiguos sobre este punto, que para sustentar los pobres, y curar los cuerpos, se permita en la Republica vn exercicio con que enferman muchas vezes las almas, y à quien llamaron escuela de torpeza, y ocasiõ de innumerables males? *Esta caridad destruye la caridad*, dixerá san Bernardo,

*Hec caritas destruit
caritatem. Apol. ad
Gulier.*

012021

L. K. V

do,

do, la fingida y falsa à la verdadera: No falta vn hombre docto, à quié el representar en hospitales con capa de limosna, parezca especie de sacrilegio. No queria Dios se le ofreciesse para su templo, y para los reparos del, lo que ganauan las mugeres publicas. No porque ellas no puedan hazer limosna desta ganancia, sino porque tenía indecencia, se aplicassen para gastos diuinos ganancias profanas. Yo entiendo, que esta limosna no les luze à los hospitales, y que es como las plumas del Aguila, q mezeladas entre las de otras aues, las apolillá, y confumen; así esta hazienda à la demás, que los hospitales tienen. Por estas y otras razones, viniendo al punto de la question, que algunos mueuen, si se há de permitir, ò no, las Comedias, ò reformadas, ò como aora estan, y se vsan: Cornelio Tacito en sus Anales mouió primero esta duda, y puso las razones de ambas partes: que en el theatro se está sentados, y ociosos mucho tiempo los ciudadanos, que se pierden las buenas costumbres antiguas, que se enervan los animos con la dulçura de la Poesia y musica, que se animan à la imitacion de lo

Deut. 23. n. 18.

Lib. 4. Ann. cap. 14.

do que'veen hazer à los Reyes y Principes, y aun à los mismos dioses: q̃ se juntan de dia, y de noche hōbres y mugeres, y resultá muchos pecados de aqui.

Y asì los theatros se solian llamar *casas* *publicas de deshoneſtidad*. Esto dize este Gé
Inpanarit. Isidor. lib. 18. Ethy. c. 52. til casi sin tocar los inconuenientes ma-

*Huiusmodi omnes lu-
dos omittendos c̃seo.
Hom. 3. in Matth.*

Lib. 5. quest. 11.

Greg. 1. in Job. p. 12.

yores, que los Padres, y Doctores de la Iglesia han tocado. Yo caso mi voto cō el vno dellos, que es san Iuan Chrysostomo, y juzgo que se deuen dexar todos estos juegos, y con el de grauissimos Autores antiguos y modernos, algunos de los quales condenā à pecado, asì el representar, como el oyr Comedias laciuas, de la manera que muchas vezes se suelen representar. Vea el lector à Paulo Comitolo en sus respuestas morales, q̃ alli se satisfara, y vera lo que muchos Doctores dicen. Yo digo, que aunque hablando en rigor escholastico, y con el que habla santo Tomas, el oficio de representar Comedias, quanto es de suyo no sea malo, sino es que las circunstancias; que andan como anexas y vinculadas à el, le vicia y estraguen, es tan dificultoso el desnudarle de ellas, y tan facil pegarse à el estos adherētes no buenos,

nós, que sera discreto y acertado Consejo, quitar del todo este entretenimiento. Pero oyamos al Angelico Doctor, pongamos clara y distintamente su doctrina, que es (como siempre) diuina. Pregunta el santo en la question ciento y sesenta y ocho de su Secunda secunda, en el articulo tercero: *Si puede auer pecado en la demasia del juego, y entretenimiento?* y entre los argumentos que al principio (como suele el santo) pone, para prouar que no ay pecado en este exceso, dize, *Los representantes son los q mas parecen exceden en el juego, ò entretenimiento, pues toda la vida gastan en esto: luego si el exceder en el juego fuera pecado, todos estos estuuieran en estado de pecado, y pecaran tambien los que los oyen, y los que les dan algo, como fautores de pecados, y pecadores; lo qual parece falso.* Y prueualo el santo con el exemplo que arriba tocamos de la reuelacion hecha al Abad Paphnucio, q vn representánte se le auia de igualar en la gloria de la bienauenturada vida. En el argumento *sed contra*, que el santo suele siempre poner, trae á quello de los Prouerbios: *La risa se mezcla, y aguata con dolor, y el fin del gozo parara en llanto, el qual llanto (dize la glosa) sera el eterno.*

Vtrum in superfluitate ludi, possit esse peccatum?

Maximè histriones in ludo videntur superabundare, qui totā vitam suam ordinant ad ludum: si ergo superabundantia ludi esset peccatum, tunc omnes histriones essent in statu peccati: peccarent etiam omnes qui eorum ministerio vterentur, vel qui eis aliqua largirentur, tanquam peccati fautores, quod videtur esse falsum.

Risus dolore miscbitur, & extrema gaudij luctus occupat. Prou. 14.

X x

pues

Lucus perpetuus: sed in superfluitate ludi est inordinatus risus, & inordinatum gaudium: ergo est ibi peccatum mortale, cui soli debetur lucus perpetuus.

Ex ipsa specie actionis. Vide Grego. de Valent. in Comm. D. Tho. tom. 3. disp. 9. q. 6. punct. 5.

pues en la demasia del juego ay risa desordenada, y gozo desordenado: luego alli ay pecado mortal, al qual solo corresponde perpetuo llanto. Estos son dos argumentos por ambas partes de la quèstion, si ès pecado exceder en el juego. Entra luego el santo, dando su parecer y doctrina en el cuerpo del articulo, y dize: que los juegos son licitos, y capaces de regularse con las reglas, y leyes de la razon, y ordenarse por ella à bueno y loable fin, que es la conuersacion humana. Y respondiendo al argumento q̃ se puso al principio: Ay (dize) vnos juegos, que salen de las reglas de la razón de su mismo objeto y materia, quando en hechos ò dichos son obscenos, ò en daño del proximo. Esta es como malicia intrinseca, que de suyo tienen estos juegos, y estos son pecado. Otro exceso, y desorden puede auer en ellos, no por que de suyo sean malos, sino por razon de las circunståcias de tiempo y lugar, en que se exercitan, ò por las personas, que los exercitan, que no dizen con ellas los tales juegos: q̃ claro està, que si vn religioso ò ecclesiastico, saliesse al tablado à representar, aunque fuesse la persona de vn santo, haria mal: tambié
el

el escandalo ò afeçto desordenado con que los tales juegos se exercitá, los podra estragar. Pero viniendo mas en particular à los juegos theatrales, ò de representaciones y Comedias; El oficio de los representantes (dize el santo) el qual se ordena à dar solaz à los hombres de suyo, no es ilícito, ni ellos estan en estado de pecado. Esto en fauor parece de los señores representantes. Aguarden la condicion que santo Tomas pide: *Con tal (dize) que vsen con moderacion de su entretenimiento. Esto es, no vsando de cosas ò palabras no licitas, y no exercitandole en ocasiones y tiempos no deuidos: de suerte, q en la sustancia el acto sea bueno, y en las circunstancias tábien.* Diran: Afsi lo hazemos. Sea mucho en hora buena, oxala ello siempre sea afsi. Pero sobre esto es el pleito, y todo lo que en este discurso hemos escrito. Acabemos con lo que santo Tomas dize: Y los tales representantes aunque solo se ocupá en dar placer à los hóbres: pero en orden à Dios, pueden y suelen hazer otras obras buenas, orar, dar limosna, &c. El mismo santo en los Comentarios que hizo sobre el Maestro de las senténcias: *Ay (dize) tres maneras de juegos y entretenimientos, vnos,*

Etiam officium histrionum, quod ordinatur ad solatium hominibus exhibendum, non est secundum se illicitum, nec sunt in statu peccati.

Dummodo moderate ludo vrantur, id est: non vtendo aliquibus illicitis verbis, & factis ad ludum, & non adhibendo ludum negotijs, & temporibus indebitis.

Ludorum triplex est differentia, quidam enim ludi sunt, quibus

seipsis turpitudinem habent; & tales ludi ab omnibus vitandi sunt, &c. Sicut ludi, qui in theatris agebuntur ad luxuriam prouocantes. In 4. d. 16. q. 4. art. 2.

Dummodo.

Dummodo.

que de suyo son torpes, y estos todos los deuen huyr, quales eran las representaciones que se hazian en los theatros, que prouocauan à luxuria, deue de aludir à las fiestas de Flora. En las otras dos maneras de juegos puede auer falta y excessso, por las circunstancias de tiempo, lugar, y personas, que se apuntaron arriba. Esta es la doctrina de santo Tomas, explicada con la mayor claridad que la he sabido, y podido explicar. Boluamos à aquella condicional, à aquel *Con que*, que el santo añade. Que como en sentencia dada en fauor de vn mayorazgo, *Con que* pague tanta cantidad, que algunas vezes suele ser tan grande, que apela de la sentencia aun el mismo, en cuyo fauor se dio, diciendo, que es mas lo que le mandan dar, que lo que le queda, y que es intolerable carga aquella, al fin, que son mas los reditos que el principal: manda el santo en su sentencia à esta gente, que exerciten en hora buena su oficio, *Con que*, ni en obras, ni en palabras menos decentes excedan vn punto de la razon. Pienso, que si bien no apelan desta sentencia, lo ordinario hazen contra ella. Sino, diganme como cumplen con este

Conque,

Con que en vna Comedia de Medusa ò de Medea, de Perseo ò de Theseo, de Marte ò de Venus, ò en la Comedia de los donayres ò el otro, ò de los zelos del otro, ò de las trauesuras del otro, ò de la boda entre los otros dos maridos, al fin en vn enredo de amor, tinto todo en color de sangre y carne, lleno desde la loa hasta el *Valete & plaudite*, de dichos y hechos poco honestos, poco graues, de razones y agudezas, ò descubiertamente inhonestas, ò (como dizen) tan coloradas, que pueden sacar al rostro el color de la verguença? No hablo de los appendizes de las Comedias, de los entremeses, bayles, letras, sones, cantares, donayres sobresaliétes, y añididos, que son como adherentes y salsas, que mientras dan mas gusto, estragan las costumbres mas; que estas cosas no quieren entren en cuenta de Comedia; y así aun en las mas santas se suelen añidir. Visto pues todo lo dicho, y que con la experiencia de tan largo tiempo no es posible poner medio, ò remedio en esto, ni circunstacionar estas Comedias con las reglas de la razon, excluyendo dellas toda cosa torpe è inhonesta, y que, como ahora lo

ordinario ſe uſan, y ſe uſaran ya ſiempre, ſon como la Hydra Lerneã, que cortada vna cabeça nace otra; ò como vn braço tã encancerado, que es mas facil, y mas ſaludable, cortarle todo, que entreſacar la parte podrida, q̃ es la mayor, juzgo conuenir mas deſterrãr de la Republica Chriſtiana eſtas Comedias, que reformarlas, y permitir las, como el Catholico Rey don Phelipe ſegundo, de glorioſa memoria, lo hizo al cabo de ſu dichosa vida: quando eſtaua la prudencia en ſu punto. Porque (como dixo biẽ

Sapientie atq; condimentum eſt. Plaut. in Tri.

vno) *la anciana edad es la ſalsa de la ſabiduria.* Pues ya ſe ha viſto por experiencia, no baſta ninguna reſormacion, ni pragmatica, ni ellos admitẽ la que auia de auer, ni el pueblo guſta deſto. Eſto es, que todas las acciones y palabras, aſſi las de los entremeses, como las de la Comedia, y de toda la representaciõ, ſean honeſtas, no picantes ni ſatyricas, ſino niuecladas, y ajuſtadas con la razon y leyes de la Theologia, que hemos viſto; y que los bayles y danças no ſalgañ vn punto de la eſfera, y raya de la modestia, que ſalen ya tanto, que parecen fieltas de Flora, ſegun me hã informado; que ſe repreſente

sente solo las fiestas en la tarde; que no anden compañías de hombres y mugeres por el Reyno; y que el representante atienda à algú otro oficio entre semana, como al principio lo hazian los primeros maestros deste arte; que los trages, y galas sean moderadas, y no represente mugeres; ò, ya que esto se permitra, sea en habito honesto, y en ninguna manera de hombres. Yo veo que andan en estas compañías tres personages que se deuen desterrar dellas, muy perjudiciales, múdo, demonio, y carne, esta inventando palabras y acciones lacias, y apadrinándose con descompuestas, mientras mas compuestas mugeres; el mundo y diablo sustentan el aparato, las galas, trages, vestidos, el fausto, y el gasto, y la soberuia, y pompa de los theatros, de los quales es tiempo, y razon apartarnos ya, aunque nos falta cumplir cõ otro entretenimiento; que, aunque se suele exercitar fuera de los theatros, es como apendiz à las Comedias, y anejo à ellas, y poco mas honesto que ellas.

De

§. VIII.

De las danças y bayles.

*Viuít Dominus, quia
ludam ante Domi-
num, qui elegit me
potius, quàm patrem
tuum. 2. Re. 6. nu. 21.
Saltabat totis viribus
ante Dominum. n. 14.*

*Numquam cum lu-
dentibus miscui me.
Tobia 3. n. 17.
Sedit populus man-
ducare, & bibere, &
surrexerunt ludere.
Exod. 22. n. 17.*

Estas son las danças y bayles, que tá-
bien en la escritura diuina se llama
juegos, y nacen tambié de la ociosidad.
Pareciole mal à Michol, que Dauid bay-
lasse delante del Arca del Señor, y af-
feose lo mucho. Respondiela Dauid, *Vi-
ue el Señor, que he de jugar delante del Señor, que
me eligio, y no a tu padre por Rey de Israel.*
*Alli jugar, es baylar, como lo hazia Dauid
con todas sus fuerças, cosa muy agradable al
Señor. Y Sara, justificando su caula de-
láte del verdadero Dios, Nunca, dize, en-
tré en los coros de los que jugauan, esto es,
baylauá. El pueblo de Dios, sentóse à comer,
y beuer, y leuantóse à jugar, ò baylar delante
del Idolo, que en ausencia de su Capitá
Moysen auia hecho, y de lo que el santo
Moyses, con ser tan manso, se enojò har-
to. De suerte, que el bayle de Dauid fue
gratisimo à Dios, y el del pueblo le
ofendio. Bayles ay que vsados con la
moderacion, y circunstançias deuidas,
son buenos, honestos y loables. Con ser
tan serio Seneca el Philosopho, y tan
cenfor*

cenfor de costumbres, alaba en Scipion Africano (aquel gran Capitan, q̄ librò à Roma del temor de Carthago, sujetandola al Imperio) el saber baylar ò dançar. Scipion mueue à son aquel cuerpo triumphador, y militar, no muelle y afeminadamente, como agora se vsa, sino varonilmente, y sin padecer verguença, aunque le estuieran mirando sus mismos enemigos. Quicà era esta aquella dança ò bayle, que llamauã Pyrrhicio, q̄ era vn ensaye de guerra dançado, aquiẽ dio principio, ò inuentò Pyrrho hijo de Achilles, y a quien, por la destreza en este exercicio, los Athenienses eligieron por su Emperador. Dançauan armados, y con vnos broqueles y puñales, dandose ciertos golpes à compas, como lo pinta en su Iliada Homero. Y pienso se originan de aqui nuestras danças de espadas. Galeno le enoja mucho, y reprehende los bayles de su tiempo theatrales y laciuos, auiedo (dize) nuestros mayores inuentado el bayle, ò dança, para ensayar se en la fortaleza, y destreza militar, y para enseñarse assi hombres como mugeres, assi niños como grandes à acometer, y à huyr al enemigo; y, como dice Platon, para huyr el cuerpo à los dardos y

Scipio triumphale illud & militare corpus mouet ad numeros, nō molliter se frangens, vt nunc mos est, sed virilem in modum, Sen. lib. 6. de tran. anim. Hieron. Mercur. 2. de Arte Gymnas. cap. 6. & 7.

Iliad. 18. in principio curatiua artis.

Quibus tela, plagaeq; vitantur. Plato apud Mercur. 5.

Y y

golpes

golpes, que se arrojan en la guerra. Tambien aconseja este exercicio Galeno para conseruar la salud (que era el negocio mas de su profefsion, que el de la guerra) y para cobrarla el que no la tiene. Por esto (dize) dançaua Socrates, como cuenta del Xenophonte, por conseruar su salud. Pero boluamos al ensaye de la guerra. Los que saben bien honrar à los dioses con bayles, dixo Socrates, estos son también buenos para la guerra. Y Atheneo: Era el bayle, como vn ensaye de guerra. Y auiedo visto vnos barbaros ò estrangeros, dançar à vna muger Griega vna dança destas, preguntaron à vnos Griegos, si entre ellos peleauan en la guerra tambien las mugeres? Y no falta quien llame dança de batallas aquel lugar de los Cantares, *Que vereis en la Gerosolymitana, sino coros de guerra?* Y añade luego, *Que lindos passos y mouimientos teneis hija del Principe!* Que à son, que à compas, conque linda proporció moueys vuestros pies! Lllaman los Hebreos al bayle Balag, q̄ significa cobrar fuerças, que esto era baylar, y tomaron sin duda de aqui los Griegos, y aun los Españoles este vocablo *baylar*. Esto se ha dicho en gracia del bayle, ò dança de aquel

Qui rectè sciuerit choreis decorare Deos, bi optimi & in bello.

Quasi armorum erat instructio ipsa saltatio. Athe. lib. 1. de arte.

Mercura. *suprà.*

Quid videbis in Sulamite, nisi choros cantorum? Cant. 7. 1.

Vide Micha. Gisle-
rium, & alios Expo-
sit. hic: Quàm pul-
chri sunt gressus tui,
filia Principis!

aquel Romano, y Africano Capitan Scipiõ. Los hijos de los nobles (dize Macro- bio) como eran los Senadores, se exercitauan en el juego del dançar. Y las matronas mas honestas lo vsauan, con tal que nõ fuesse con mucha curiosidad, ni con mucha perficion del arte. Y Salustio reprehẽde à Sempronia, no porque sabia dançar, sino porque sabia cantar, y dançar con mas donayre, que conuiene à vna buena muger. Pero porq̃ es dificultoso guardar la moderacion de la razon en estas cosas, vniuersalmente todos los doctores de la Iglesia, y maestros de buenas costumbres Christianas, condenan el baylar y dãnçar de la misma manera que las Comedias. Dançe (dize san Ambrosio) pero la hija de la adultera, que la que es honesta y casta, ensẽe à sus hyas no à dançar, sino à rezar, y cosas de religiõ. Porque ningun cuerdo, como dixo vn sabio deste siglo (son palabras del mismo santo) dança, sino el que està loco. Sea sorda para oyr el organo, escriue vn santo viejo instruyẽdo à vna dõzella; la flauta, lyra, y cithara no sepa para q̃ fin se hizierõ. Aunq̃ no tenga sino auer sido premio de vn bayle ò dança, la cabeça y vida de san Luan, que significa gracia: y muchas vezes en estos actos se pierde, sea quia de

Filij certè nobilium, veputa Senatorum, inludo saltatorum comcabant. Macr. lib. 3. Saturn. c. 14.

Et inter probas earum erat saltandi cura, dummodò non curiosa vsque ad artim perfectionem. Idem. Psallere, saltare elegantius quàm necesse est proba. Salust. in Catilin.

Saltet, sed adultera filia, qua verò pudica, qua casta est, religionem doceat filias suas, non saltationem. S. Amb. de virg. lib. 3.

Nemo enim, vt dixit quidam secularium Doctor, saltat sobrius, nisi qui insanit. Ibid. Surda sit ad organa: tibia, lyra, cithara cur facta sint, nesciat. S. Hieron. ad Lartam de instit. filiar.

Mouet pedes, & insanas facies, choreas ducis imprudens, cum genua ad Dei & Domini nostri Iesu Christi cultū flectere oportebat. S. Basil. homil. 14.

Ex choreis nihil vniquam nisi libidinosum ac inane spectaculum honestis inuisum oculis, viro indignū, &c. Petr. dialog. 24. de choreis.

Veneris praludium illud. Ibidem.

In circuitu impij ambulant. 1. Sal. 1. n. 9.

Sapè ibi matrona diu seruatum decus perdidit, sapè infelix virguncula ipso nuptiali die didicit, quod melius ignorasset. Ibid.

Quid ibi verecundia potest esse, vbi saltatur, strepitur, concupatur? S. Ambros. de virg. lib. 3.

Hic tripudij Diabolus saltat. Chryf. hom. 49. in Matth.

Vbi saltus lasciuus, ibi Diabolus certè adest. Ibidem.

escusar. Concepto es de san Ambrosio. Mueues los pies (dize Basilio) y danças, como lo co, guyas los bayles como ignorante, siendo así que auias de doblar tus rodillas solamente para el culto, y adoracion de Dios, y de nuestro Señor Iesu Christo. Francisco Petrarca en vn dialogo, que haze deste desorden, dize las cosas siguientes: De los bayles no se saca cosa que no sea inhonesta, y es vn espetaculo sin ser, ni sustancia, ageno de los honestos ojos, è indigno de vn varon. Y llamalos Preludio, y disposicion de Venus. Aplica aquello del psalmo onze, Los malos andan en cerco, y al rededor, y así se les desuanece la cabeza, y muestran la liuiandad de sus animos. Muchas vezes la matrona perdio allí la honestidad por mucho tiempo guardada, muchas vezes la infeliz donzellica en el mismo dia de las bodas deprendio lo que le estuuiera mejor ignorar. En estos bayles, dize san Ambrosio, se deprende à perder poco à poco la verguença, porque, que verguença se puede conseruar donde todo es saltos, ruydo, y estruendo? (Con este regozijo (dize san Iuan Chrysostomo) el demonio salta de placer. Y auia dicho poco antes: Adonde ay danças lacinas, allí sin duda se halla el demonio, y dança, ò guya la dança, aunque inuisiblemente, mezclado con

OTROS

otros muchos espiritus malignos entre aquellos dançadores cuerpos. Los vellosos dançaran allí, dize Ifayas, y por ventura habla de estos coros, y danças en forma como de Satyros, y responderan en otro corro las abubillas desde sus moradas, y las Sereñas en sus deleitosos bosques. Sin duda es vn ocioso exercicio este, de que gusta el demonio por las muchas ganácias, que suele sacar del. El baylador estiende los braços, y ponelos en cruz: pero es para boluer à poner en ella à Iesu Christo nuestro Señor, que como los pecados son los que crucificaron à Christo, y en los bayles ay tantos, bueluen los bayladores à crucificaren si mismos à Christo nuestro Señor, como dize san Pablo de vnos peccadores, y quadrales à los bayladores, porque ellos se hazen cruz, estendiendo los braços en que poner à Christo, y gusta mucho el demonio de boluer à crucificar à Iesus. Adonde aycitaras, y coros, y danças (dize san Efren,) allí ay confusio y tinieblas de los hombres, perdicio de las mugeres, tristeza de los Angeles, y fiestas del demonio. Y en otra parte pregunta, Quien enseñò à baylar? el dragon antiguo maestro de toda impuridad, el que enseñò à fornicar, adulterar, è idolatrar, esse.

Pilosi saltabant ibi, & respondebant illi in adibus suis. & syrenes in delubris voluptatis. Ifai. 3. n. 21.

Rursum crucifigentes sibi metipsos filium Dei. Hebr. 6. 6.

Vbi cithara aut chori, aut plausus manuum, ibi virorum tenebra, mulierum perditio, Angelorum tristitia. & Diabolis festum. Tom. 1. serm. de ludicris. Quis talia Christiay nos edocuit? draco ann.

Y y 3 enseñò

riquis edocuit, magister omnis impuritatis, qui docuit machari, fornicari, & idola colere, docuit & ludere. Li. inter. & resp. a interrog. 2.

enseñò à dançar. Con mas propiedad vfa-
ra el santo desta alusion, si supiera las
bueeltas, como de enroscada culebra, q̃
las bayladoras deste tiempo dan: mas
les valiera estar mácas de manos y pies.
Sobre todo anda tan junta la idolatria
con el bayle, y el bayle con ella en la sa-
grada escritura, que las fiestas que los
idolatras hazian à sus dioses, todas eran
bayles, y los bayles eran fiestas de los
demonios. Y por esto el Christiano, y
Christiana muger ania de estar muy a-
partada dellos: y si de todos, quanto
mas de los q̃ agora en España ò se vfan,
ò se han vsado, sacados de los theatros,
oficinas de semejantes cosas, inuencion
propria del demonio, que no se pueden
con sus propios nombres nombrar, ni
dexarlos de callar, irritadores de *Venus*, que
assi llama Iuuenal, hartos años ha, à vn
bayle Español? Muchos decretos y leyes
assi eclesiasticas, como seglares, se han
hecho contra los bayles, particularmen-
te en lugar, tiempos, y personas sagra-
das, y dedicadas à Dios. Vea el lector
fuera de los Cõcilios, y derechos alega-
dos arriba contra los theatros, los q̃ van
en esta margen. Entre los Gentiles, los

Empe-

*Irritamentum Vene-
ris languentis Iuue.
Saty. 11.
Sexta Syn. Gene. c.
62. Conc. Vien. tẽ-
pore Clementis 5.
Basil. ca. 21. Synod.
Trul. ca. 62. Clem. 5.
1. de cele. Mis. pro-
hibet Clericis in-
teresse. & in c. pref.
byteri. 34. dist. & in
pragm. sant. titul. de
Spect. in eccle. non
faciendis. & Imper.*

Emperadores Tiberio Cesar, y Domiciano, los prohibieron y desterraron de la Republica. El Emperador Federico dezia: *Queria mas tener vna calentura, que darse al exercicio del dançar, por parecerle à este Christiano Emperador exercicio indigno de su grãdeza y Magestad.* Y el Rey don Alonso, q̃ el que baila, no diferencia de loco, sino en el tiempo, que es lo mismo que se dize del ayrado. Platon condena los bayles, y mandandole vna vez Dionisio dançasse en vn combite vestido de purpura, se escusò, con dezir era cosa indigna de vn varon. Los estranos successos, y grandes castigos de Dios nuestro Señor, hechos en bayladores y bayladoras nos deuen espantar: y el primero sea el que amenaçò, y cumplio en su pueblo, porque se dio à este vicio, *Porque diste castañetas con las manos, y heriste el suelo con el pie, y te regozijaste de todo tu coraçon, yo estendere mis manos sobre ti, como tu contra mi las estendiste, y te destruyrè.* El otro castigo es el de aquella famosa bayladora del Euangelio, hija de vna adultera; laqual (como dize Nicephoro) murio en el oficio, y baylando. Porq̃ passando

Leo & Anthe. prohibet in festis. L. fi. C. de ferijs. L. Dominico. de Specta. C. Theodosiano. *Malle se febris teneri, quàm saltationi operam dare.* Æne. Syluius lib. i.

Panor. de reb. gestis Alphonfi. Teste Galio l. 5. c. 8.

Pro eo quòd plausisti manu, & percussisti pede, & gauisa es extoto affectu super terram Israel; idcirco ecce ego extendam manum meam super te, & tradā te in direptionem. Ezech. 25. Lib. i. cap. 20.

In lib. apum.

Lib. 10. cap. 5.

*Tenent tympanum,
& citharam, & gau-
dent ad sonitum or-
gani; ducunt in bonis
dies suos, & in puncto
ad inferiora descen-
dunt* lib. 21. n. 12.
4. part. lib. 25. c. 10.
Teite. in chymico
Monaster. Hirfau-
gientis.

vn rio elado, y rompiendose el yelo, se hundio hasta la cabeça, que con el movimiento del cuerpo en el agua, la cortò el yelo por el cuello, de dõ auia quedado colgada. Tomas Cantipatrense contemporaneo del Angelico Doctor santo Tomas cuêta de otras, y de otros bayladores que murieron de repente en el mismo bayle, y alguno herido de vn rayo del cielo. Y Alberto Krantzio cuêta, que vn Ludouico electo Arçobispo de Magdiberg, estandose entreteniendõ vn dia de fiesta con sus parientes, y otras personas principales en bayles y danças, de repente se cayò la casa sobre ellos, y no baylarõ, ni aun viuieron mas.

Al fin tañen el pandero y citara, y huelganse con la musica del organo, gastan su vida en fiestas, y en vn punto baxan al infierno. Mas largo castigo fue el de vnos profanadores de vn sagrado lugar. Cuenta Vincencio Beluacense en su espejo historial, que diez y ocho hombres, y quinze mugeres se pusieron à baylar en Saxonia, en la Villa Colbecke, en el Cementerio de vna Iglesia, adonde estoruauan à dezir Missa, la noche de Nauidad à vn Sacerdote, el qual les amonestò le dexassen, y no querien-

quiriendo ellos, el Sacerdote les dixo en vna maldiciõ. Pluguiesse à Dios, que en todo vn año no dexassen de baylar. Assi fue, baylarõ todo vn año, al fin del qual les absoluió su Obispo: murieron luego tres ò quatro dellos, y los demas viuiéron poco tiempo despues. Sucedió esto en el año 1012. del nacimiento de nuestro Redemptor. Por remate deste punto, pido, y suplico por la sangre de Christo nuestro Señor, y por su muerte y passion, à los Superiores, y Gouernadores de las Republicas, que mientras se remedia el daño mayor de las Comedias (que espero ver presto remediadas, ò quitadas) remedié ellos luego este de los bayles y danças, que por ventura no es menor; mandando luego, con penas y censuras, no salgan al theatro ninguno destos malditos bayles, que aora salen con daño de muchos, con pena y sentimiento de no pocos, que me dan desto muy malas nueuas, con detrimento de la virtud y religion, y con peligro de vn grauissimo castigo, que temo sin duda ha de embiar el Señor por esta desenfrenada libertad. Yo lo auiso con tiempo, quien deue lo remedio con

L. 5. tit. 10. lib. 8.
de la recopil.

el. Los cántares laciuos son apendizés à estos bayles, aunque tambien se suelen cantar à parte y por sí, y hazer daño particular: el qual pretendiéndole remediar con santo zelo el Catholico Rey don Phelipe segundo, Mandamos (dize en vna ley) que de aqui adelante ninguna persona sea osada à dezir, ni cantar de noche, ni de dia, por las calles, ni plaças, ni caminos, ningunas palabras suzias, ni deshonestas, que communmente llaman pullas, ni otros Cantares que sean suzios, ni deshonestos, so pena de cien açotes, y desterrado vn año de la Ciudad, Villa, ò lugar, donde fuere condenado. Oxala este castigo se vísara, que siruiera de escarmiento para muchos, que con suma libertad y desuerguença dicen, y cantan cosas que las orejas castas tiemblan de oyrlas.

En el año de mil e quatrocientos e noventa e tres años, a diez e tres dias del mes de Mayo, el qual es el primero de Mayo, el qual es el primero de Mayo, el qual es el primero de Mayo.

Las Comedias y representaciones,
que es licito ver.

Cerremos todo este largo discurso de Comedias y bayles, con otro elegante

elegantísimo, q̄ hazen Tertuliano, y S. Cypriano, y S. Ambrosio, y S. Agustín, los dos primeros al fin de los libros de los espetaculos, q̄ táas vezes en este hemos alegado, y los otros s̄atos en los lugares q̄ citaremos aqui. Si busca el Cristiano (dizen) theatros, espetaculos, entretenimientos, y cosas en que apacienta su curiosidad, no le embiamos à Grecia, ni le remitimos à Italia, ni à otra ninguna parte, à buscarlas: tiene delante de sus ojos *esta hermosa maquina del mundo, donde ballara barto que mirar, y de que se admirar.* Vera essa lucidísima lampara del mundo, derramando con sus bueltas, y circulares mouimientos, no su azeite, sino su luz, quedando sin ninguna mengua della. Vera salir y ponerle cō estraña Magestad, y grandeza, esse hermosísimo Sol, repartiendo el tiempo en días y noches: y à la luna su hermana, vnas vezes lleno su hermoso rostro, otros adornado con dos resplandecientes cuernos de luz, salir en agradable semblante, y dexarse como de mas cerca ver y confiderar: vera andar errado, y atrauesando el Cielo. esotros cinco Planetas, causas tambien de marauillo-

S. Ambr. in ps. 118. serm. 5.

S. Augst. de symb. ad cathecum. lib. 2. cap. 1. & 2.

Habeat istam mundi pulchritudinem quā videat atque miretur. S. Cypr. 5.

sos efectos con sus secretas influencias,
 al coro de las estrellas salir en vna, como
 concertada, dança, en yguales distan-
 cias, asiendose de las manos, que son
 los rayos de su luz, que se encuentran
 vnos con otros, para templar la tristeza
 y escuridad de la noche. Vera este fir-
 me, hermoso y eterno tablado de la tier-
 ra, donde se representan las tragedias
 de nuestras vidas, adereçado de verdes
 alhombros variadas de flores e yeruas, y
 diuidido en hermosas cintas cristali-
 nas de rios. Vera esse mar lleno de mos-
 truosidades, y marauillas de fluxos, y re-
 fluxos, olas, y tépestades: oyra los bra-
 midos, que dan, no los mostruos viuos,
 de que està lleno su profundo seno,
 que son mudos, sino las muertas olas,
 que parece tienen lenguas, y braman
 en la carcel, donde las encerrò el que
 enfrena los vientos, y el mar. Estendo-
 ra la vista por essas latissimas regiones
 del ayre, y vera en ellas de dia innumera-
 ble variedad de pintadas aues, y de no-
 che discursos de Cometas; relampagos
 fulgetos, y de tan repentinas luzes, que
 à penas se puede señalar tiempo en su
 duracion. Colgara alguna vez su vista,
 y ojos

y ojos de esse bien formado arco del
cielo, variado de colores, assentados en
la sutilissima materia del rocío, en que
se va resolviendo vna nube. Mirara es-
sas nubes al tramontar, ò salir del Sol
retocadas de luz, bueltas en el color del
oro quando està en el crisol. Mirara caer
essa agua del cielo repartida en menu-
das gotas, y essa nieue en pequeños co-
pos de algodõ: y si no sabe como se qua-
xan las perlas en sus conchas, mire esse
menudo granizo, que cae de las nubes,

y considere como en ellas se quaxò. *Que*
theatro hecho por manos de vn artifice se puede
con estas obras comparar? quien se acordare, y en-
tendiere bien que es hijo de Dios, nunca se admi-
rara de las obras humanas. Abate se mucho, y de-
genera de su generosidad, el que se admira de co-
sa alguna que no sea Dios. Esto dize san Cy-
priano. Y Tertuliano: Muy delicado eres
Christiano, si buscas deleyte en este suelo, mas muy
loco, si esto lo tienes por tal. Y si deleyte bus-
cas en las cosas diuinas, lo hallaras. Porq̃
q̃ cosa mas alegre q̃ reconciliarse con Dios Padre
y Señor nuestro? que conocer la verdad, y echar de
ver el error? que el alcançar perdon de tantos pe-
cados passados? que la verdadera libertad? que la
buena couciencia? q̃ la vida cõtenta? q̃ el no temer

Quod theatrũ huma-
nis manibus structum
istis operibus poterit
comparari? numquã
humana opera mira-
bitur quisquis se co-
gnouerit filium Dei.
Deiicit se de culmine
genero sitatis sua,
qui admirari aliquid
prater Deum potest.
S. Cyp. sup.
Delicatus es Christia-
ne; si hoc in saculo vo-
luptatem concupiscis,
imo nimium stultus,
si hoc existimas volu-
ptatem. Tert. sup.
Quid enim iucundius
quã Dei Patris, &
Domini reconciliatio?
quã veritatis reue-

latio? quàm errorum cognitis? quàm tantorum criminum venia? quàm vera libertas? quàm conscientia integra? quàm vita suspiciens? quàm mortis timor nullus? quòd calcas Deos nationum? quòd damonia expellis? quòd medicinas facis? quòd reuelationes petis? quòd Deo viuas? ha voluptates, hac spectacula. Tert. sup.

la muerte? que pisar los dioses de los Gentiles? que expeler los demonios, y sanar los enfermos? que pides reuelaciones? que viues à Dios: estos si que son deleites, estos espetaculos. Tiene mas el Christiano, dizen estos doctísimos varones, en las escrituras diuinas otro espacioso theatro, donde vera representarse no fabulas, como en esotros del mundo, sino verdades y marauillas de nuestra Fè. Si le dan gusto los sentenciosos dichos, los verlos, las voces, la erudicion del theatro, aqui hallara hartas sentécias, hartos versos, hartas agudezas, y harta erudicion, no de fabulas y supersticiones, sino de verdades. Gusta de luchas, peleas, y carreras, harto desto hallara tambié aqui. Vera la deshonestidad, vezindad de la castidad, la perfidia de la Fè, la crueldad de la misericordia, la desuerguença de la modestia: vera las ricas coronas, los premios y palmas destas vitorias. Gusta de ver derramar sangre, harta derramò Christo por su amor, y harta derraman los Martyres por el de Christo. Y tambié tenemos (dize S. Agustin) vn auriga, ò carretero diuino, que no en el circo, sino en la espaciosa region deste ayre,

gouierna.

gouierna vn carro de fuego, para llegar à las metas del Cielo. Aculla ponen vn Iupiter, que truena, y adultera, aca te propone la Iglesia vn Christo hijo de Dios, que enseña à ser castos à los hombres; aculla vna Iuno, muger y hermana de Iupiter, aca vna Maria madre, y juntamente Virgen; finalmente todos los Christianos somos hecho espetaculo al mundo, à los Angeles y à los hombres, à los Angeles, que nos alaban; à los hombres, que nos vituperan. Pero pues son estas cosas tan grandes y tan de ver, vamos por orden viendo algunas dellas en este theatro, ò amphitheatro magnifico de las escrituras diuinas. Mire el curioso aquel grande artifice, y architecto del mundo, criando con sus Angeles à su lado, criados tambien suyos, y por el, y componiendo este vniuerso, dandole, como vn primissimo pintor, ya sus sombras, ya sus luzes, y respládores: las sombras son las noches, las luzes la del Sol, y del dia, los colores, todos quâtos tiene, los mixtos, y compuestos destos dos extremos, entre el negro escuro, y el blanco de la luz. Vera forma de barro aquel hermoso vaso de gracia,

Genes. 2.

Genes. 2.

- gracia, que por ser fragil se quebrò, y la
derramò el hombre primero, y sacar
como de la vna assa, y lado deste vaso, à
la compañera en su naturaleza, y en su
delito, como lo seria en la penitencia
tambien. Vera luego desde el principio
de la formacion deste vniuerso los casti-
tigos de los malos, y los premios y galar-
dones de los buenos: vn Abel muerto
antes que la malicia maleasse su enten-
dimiento, vn Cain fugitiuo, y desterra-
do por su delito. Vn Enoc arrebatado
al cielo, vn Noe alabado, y escogido pa-
ra seminario, y restaurador del mundo.
En cuyo tiempo entre infinitos cuer-
pos de hombres, y animales ahogados
en aquel general diluuiò, que embiò
Dios para labrar las inmundicias del
mundo, de que estaua lleno, vera sobre
altos montes fluctuar aquella arca, q̃ por
los pocos que se saluaron en ella, fue fi-
gura de los saluos por el bautismo. Bol-
uera à ver poblar se el mundo, y à despo-
blar se, y dexar se comēçada aquella mal
leuantada torre de Babel sobre arena
de locos pensamientos, y confundir se
las lenguas, y començar los varios len-
guajes del mundo. Saldrà luego siguiē-
do
- Genef. 3.
- Genef. 4.
- Genef. 5.
Genef. 6.
- Genef. 8.
- Genef. 10.
- Genef. 11.
- Genef. 12.

do à Dios, è yendose tras de aquel gran Patriarcha, principio del esgogido pueblo, y verale lleno de Fè sincera, con prompta obediencia yr descargando el agudo cuchillo sobre el cuello del obediente hijo, de donde estaua colgada la esperança del mundo. Vera salir luego à este theatro de la escriptura diuina à representar vna deshonesta gitana, y con vn enredo echar en la carcel à vn casto moço, donde le saca Dios, para figurar la redenciõ del mûdo hecha por Christo Iesus. Trueca luego aquel gran caudillo del pueblo de Dios Moyses la coronade Egypto en vna mōtera de Pastor, y el scetro encayado, con que pastoreò mas de seiscientas mil cabeças de ganado, por la poderosa mano de Dios: aqui el curioso apacētara su curiosidad, viendo y à el rojo mar y de color de sangre, abierto en tantas carreras quantas eran las tribus de Israel, y anegados los enemigos en el, y à salir agua de las venas de vn duro pedernal, è yrse en seguimiento de aquel pueblo, y à caer del Cielo dulcissimo manjar, y à bajar Dios sobre las cumbres de los montes entre llamas y humo, à dar leyes; y à rendirse

Genes. 22.

Genes. 39.

Genes. 41.

Hebr. 11. num. 24.

Exod. 13.

Exod. 14. psal. 113. num. 4.

Num. 20.

Exod. 16.

Exod. 19.

Iosuz 6.

In libris Regum, &
Prophetis.

Iosuz 10.

Jud. 14.

2. Reg. 17.

los enemigos, y à caerse las fortísimas torres y muros, con solo el ruydo, y sonido de trompetas, y entrar en la tierra, que distila leche y miel, y tomar posesion en ella. Començara despues desto à ver innumerables Comedias, y tragedias de personas, ò por soberuias abatidas, ò por humildes leuantadas; translaciones de Reynos, è Imperios, las successiones y successos dellos; amenazados castigos, y promesas diuinas, y el cumplimiéto dellos y dellas. Vera salir à este theatro valentísimos Capitanes, vnos llenos de Fè, hasta echar con ella vn clauo en la rueda, no de la Fortuna, sino del Sol, y enfrenarle en medio de su carrera; otros llenos de inuencible fortaleça, con que vencieron mas mōstruos, que fingio de Hercules la antigua Gentilidad. Vera en vn acto destos entrar por vna puerta à este gran tablado de las escrituras diuinas, vn pastorcico gallardo, en la vna mano vna fiera cabeça cortada, no de Medusa, como pinta à Perseo la Gentilidad, sino de vn ferocissimo Gigãte, engastado vn guijarro en su soberuia frēte, y en la otra mano el alfange de esse mismo disforme

me

me la gan , con que se la cortò. Por otra
puerta vera despues salir vna honestis-
sima viuda , con galanissimo vestido , y
trage , que se vistio , para representar es-
te acto , y boluerse despues à sus tocas y
habito de viudez , con otra cabeça de
otro valentissimo Capitã , y con su mis-
mo alfange , cõ que se la cortò , sin auer
recibido afrenta , ò detrimento en su
honestidad. Vera tambien derribado de
su trono vn soberuio Rey , y subir à ocu-
par su lugar aquel mismo pastorcico , de
que arriba hizimos mencion. Saldrã en
otro acto vna Reyna priuada de su Rey-
no , y vna humilde esclaua leuantada à
el : luego vn gran priuado deste mismo
Emperador puesto en vna cruz , y vn
fiel y humilde cautiuo leuantado à ocu-
par su lugar. Mata vn Angel en vna no-
che ciento y ochenta y cinco mil ene-
migos del pueblo de Dios , y otro antes
en tres dias , setenta mil del mismo es-
cogido pueblo. Vera salir otro Angel
con dissimulado trage , hazerse moço
de vn santo mancebo , y sucederle con
el estrãas venturas , varios successos ,
cuya vista puede al mas curioso entre-
tener. Si gusta de ruydo y estruendo de

Judith 19.

2. Reg. 5.

Esther 4.

Esther 7.

Esther 6.

4. Reg. 19.

2. Reg. 14.

Tob. 5.

Aaa 2 guer.

Machab. 1. cap. 3.

Ioan. 1.

Phili. 2.

Lucæ 6. num. 13.

Joan. 11. num. 50.

Matth. 28.

guerra, de ver dar batallas, y de sus victorias, aquellos valerosos hermanos, que por las quatro letras de sus victoriosas vanderas se llamarõ Machabeos, obscureceran con sus gloriosas hazañas à todas las de los Cesares y Alexandros. Mas tendra que ver, y q̃ oyr aqui, que yo podre contar: bien se puede contẽtar, no tiene para que bulcar otros vanos entretenimientos. En la segunda parte desta scena representada en las escrituras diuinas no hallara menos que ver. El principal personage, que entra en ella, es la persona diuina del Verbo, con traje y mascara de pecador, siendo la justicia misma. Verale dezir y hazer cosas marauillosas, cifrando, y epilogando en ellas todas las marauillas passadas en la primera parte desta escriptura diuina. Acompañan à este personage, à este Principe, doze pescadores, no de perlas, que es baja ganancia, sino de almas ganadas cõ valor infinito. Vera alborotado aquel pueblo ingrato, tratando dar la muerte al autor de la vida, que como lo es, se la boluera à restituyr à si mismo, y salir triumphado del sepulchro, rendido el enemigo à sus pies,

pies, y subir en el carro de su misma gloria, y virtud al Cielo. Pues que gloriosos espectaculos se siguen despues deste de celestiales luchas, y luchadores, vnos con fieras, otros con el fuego, otros con hombres mas fieros que las mismas fieras, por defender la pureza, ò de su Fè, ò de su castidad, ò de entrâbas virtudes! Despues desto se figurâ el acto postrero que es el del juyzio, pero sacados los dichos y hechos del en la escriptura diuina. Que marauilla sera la de aquel dia, que admiracion, que esrupor, que espanto de los vnos, que seguridad de los otros, que tristeza de aquellos, que alegria destos: que contento el de los santos Angeles, y que gloria la de los santos resucitados, que Reyno el suyo, que Ciudad de Ierusalé la suya, la risa que hara aquel fuego abrafador, Alguazil mayor, que vendra delante del supremo juez, en todos los cuerpos, y despues el del infierno en las almas y cuerpos! Que de cosas aura que ver en el theatro del Valle de Iosaphat, que admiracion, que risa, que gozo, que contento causara ver à tantos poderosos Reyes enemigos de Christo, que los

Marci. 16.

Matt. 12. 13. 16 15.

Marc. 13. Luc. 17.

374 *Las Comedias y repres. que es licito ver.*

contauan en catalago de los dioses, caer con su Iupiter, y con sus adoradores en las eternas tinieblas Pareceran los enemigos de Christo y de su nombre, palpitandoles en el pecho los coraçones, los Neronés, los Dacianos, no delante del tribunal de Radamáro, ò de Minos, sino de Christo. Los Philosophos, y Sabios del mundo que ponian dolo en la prouidencia diuina, ò duda en la eternidad del alma, se hallaran atajados, y llenos de confusion; los Poetas corridos de sus mismas fabulas, y mentiras: entonces los tragicos, los mimos, los representantes enmudecerá; los que corrian en el circo, descuriran en el fuego en ruedas de llamas; los luchadores caeran de ojos, no en el arena, sino en el fuego: mucho aura q̃ ver aqui; pero la mayor atenció de nuestra villa nos llevarán los que hizieron burla de Christo. Es este aquel hijo del carpintero, dirá los incredulos Iudios, el burlador de nuestros sabados, el Samaritano, el endemoniado, es este el vendido, el açotado, el Crucificado: pues como está tan enfalçado, tã leuantado en las nubes, amenazandonos desde ellas con el rayo de

fu

su terrible vista? Al fin vendra à parar todo este acto, respeto de los malos, en tragedia, pues su fin ha de ser desgraciado cõ la desgracia del Señor; respeto de los buenos, en Comedia, pues su remate ha de ser vida y felicidad eterna. Estos espectaculos sõ los buenos, los dignos de nuestra vista (dize Tertuliano) y los que se pueden ver aun con ciëgos ojos del cuerpo, pero claros y abiertos los del alma. Este es el espetaculo que no da el Pretor, ni el Consul, como solian darlos otros, sino el que es solo, y antes de todas las cosas, y sobre todas ellas. Estos son los deleytes, estos los espetaculos de los Christianos, santos, perpetuos, de balde: en esto haz cuenta que ves los juegos circenses, miras las carreras en las fiestas seculares, cuentas los tiempos, que de vnos à otros juegos vã passando, esperas las metas de la consumacion del mundo, defiendes las companias de la Iglesia, como ellos hazian en sus carreras; despiertas à la señal de Dios, leuãtas te à la trompeta del Angel, y glorias te con las palmas del Martyrio. Todo esto es de Tertuliano.

Etiã luminibus amissis.

Hoc est spectaculum quod non exhibebit Prator, aut Consul, sed qui est solus, & ante omnia, & supra omnia. Idem.

He voluptates, hæc spectacula Christianorum sancta, perpetua, gratuita: in his tibi ludos circenses interpretare, cursus saculi intueri, tempora labentia denumerare, metas consummationis spectare, societates Ecclesiarum defendere, ad signum Dei suscitare, ad tubam Angeli exurgere, ad martyrii palmas gloriari. Tert. de spect.

DE

1.1

DE LOS IVEGOS

fundados en interes y ganancia.

DISCURSO VII.

§. I.

De los males y daños anexos al juego interesal.

Estimauerunt lusum esse vitam nostram, & conuersationē vitæ compositam ad luctum, & oportere vnicuique etiam ex malo acquirere. Sap.

15. num. 12.

Malè parca malè dilabuntur. Cicer. in Philip.

LO S que mas propria y comunmente se llaman juegos , y mas se exercitan y frequentan mas, son los fundados en interes, y ganancia temporal, cō perdida muchas vezes, no solo de la hazienda, sino de alma, tiempo, salud y vida, ocupandola y gastandola en esta ociosidad, porque muchos no parece nacieron para otra cosa; y tomaron la vida, como cosa de juego, y el trato de la vida ordenado à su ganancia, y dicen que lo que importa es allegar como quiera que sea, aunque sea por mal camino. Pero al fin lo mal ganado entre las manos se va. A penas ay (dize vn santo Arçobispo de la sagrada religion de santo Domingo) acto mas desordenado, y mas ocioso y perdido, y que sea principi-

principio, y origen de mas numeros de males, y daños, que este genero de juego, y habla del intercal. Porque quantos puntos tiene el dado, y figuras el naype, tantas maldades salen del, vna mas graue que otra; y reduzelas à veynte y vna, que son los puntos de los dados, y valas contando, perdimiento de tiempo, de hazienda, blasfemia, hurto, homicidio, odio, riñas, mentiras, juramentos, &c. Y como Dios nuestro Señor (dize) enseñò veynte y vna letras, (que las demas se añadieron) para componer la Biblia, assi el demonio hallò veynte y vn puntos en los dados, dados al hombre para su daño. A diez y seys las reduce el Cardenal Hostiense cóprehendidos en vnos versos que alli trae; y san Bernardino Senése à doze, y san Raymundo à siete grandes pecados hijos legitimos del juego. Añade otro docto Obispo de la misma sagrada religion, que acontece muchas vezes por el juego, quebrantarse todos los preceptos del decalogo. Pone luego doze ignorancias, ò engaños, en que los jugadores, cosarios y taures caen. Lo que en suma se puede dezir, es, que fuera de la perdida de tiempo, que no es perdida

Quot enim taxilli sunt puncta, tot scelera ex eo procedunt, vnū grauius altero. S. Anto. 2. par. Sum. Theol. tit. 1. cap. 28. §. 6. & Petrus de Rauenna in suo. Alphabeto, verb. ludus.

In Sum. ti. de exces. Prælat. §. Clericus. In Sum. Confess. li. 2. tit. 18. quæst. 23. Ser. 33. Domin. 4. in Quadrages. tom. 4.

Guiliel. Paris. in 2. tom. Sum. vir. & vi-tior. de Auar. c. 16.

*Si lucri quid detur,
potius rem diuinam
deferam. Plaut.*

2.2.q.168.art.3.

*Iuramenta sunt illic,
contentiones quam
pergraves, ac auaritia
partus; spiritus
malignus assistit furo-
rem punctis ofibus
illis ludentium ac in-
famiam accendens.*
S. Basil. in exam.

*Idololatria, mæchia,
furra, rapina, auaritia.*
S. Cyp. de alea-
toribus.

*Est alea ludus alcor
otij, magister igna-
nie, instrumentum
auaritia, fraudis offi-*

pequeña, y la de la hazienda, y salud, interuienen en el juego juramentos, mentiras, engaños, inuidias, injurias, afrentas de obra y de palabra, iras, riñas, codicias, hurtos, vsuras, desobediencias à los padres, y à Dios, y à su Iglesia, con frequentes omisiones de sus preceptos, pues dixo aun vn Gentil: *A trueque de alguna ganancia dexare el sacrificio*: y el de la Missa se dexa hartas vezes por el juego, tanta es la aplicacion y afecto à el: y quando es tanta, aun por si sola la condena santo Thomas à pecado mortal. *Alli, fuera desto, ay juramentos, (dize san Basilio) y graues porfias, y partos de auaritia; assiste alli el maligno espiritu encendiendo el furor, y locura en aquellos puntados buessos de los que juegan. San Cypriano dize, que està el demonio escondido debaxo de la tabla, y que sobre ella tiene armado el laço como caçador astuto, y dize que se hallan en aquella tabla, como en altares estos Idolos, idolatria, fornicacion, hurtos, robos, auaricias. Es el juego de fortuna, dize Geronymo Osorio (que esso quiere dezir alea, como es el de dados, naypes, tablas) el que sustenta el ocio, y maestro de la pereza, instrumento de la auaricia, oficina de engaños, destruccion de la hazienda,*
materia

materia de riñas, estrago de costumbres, mancha de la nobleza y afrenta notable: es fuera desto vna congoja del animo, y vn perpetuo tormento. Interuiene en el juego la ira, (dize vn Poeta) mal disforme, y la codicia de la ganancia, rebueltas, riñas, y pesadumbres; dizense afrentas, llenase de clamores el ayre, inuocanse los ayrados dioses, no ay Fè en los tableros, sino se hechan votos, y juramentos, y muchas vezes vi muchas lagrimas en los ojos de los que juegan. Dize bien vn discreto, que muchos vinieron à fer ladrones insignes, y à parar en el fin que estos suelen tener, que es morir en el ayre, aunq̃ priuados del, por darse mucho à jugar. Y aun lo dize asì vna ley de las Partidas, (a todo home (dize) deue asmar que los T aures, è los bellacos vsando de la Taureria, por fuerça conuiene que sean ladrones, è homes de mala vida. Y adierte el docto Diego Perez, que Taur, aunque es nombre Caldaico, trasponiendo las sylabas, dize, vrta. Platon dize, que vn demonio llamado Theuton, de donde se deue de originar el nombre de Taur, enseña esta manera de juego à vn Rey de Egipto llamado Tamas, grande Mago, ò encantador. Atistor. moreja de ladrones, y auarientos à los jugadores. S. Ber-

cina, rei familiaris euersio, rixa materia, morum pernicies, dignitatis labes, & insignis ignominia: est praterca angor animæ, & cruciatus assiduus. Hieronymus Orosius lib. 7. de Regis inst.

Ira subit. desorme malum, lucrique cupido, iurgiaque & rixæ, sollicitusque dolori Crimina dicuntur, resonat clamorib⁹ æcher, Inuocat iratos, & sibi quisque Deos. Nulla fides tabulis, quæ non per vota petantur, Et lacrymis vidi sæpe maderè genas. Ouid. 3. de art.

Lib. 6. tit. 14. p. 7. In l. 37. tit. 19. in l. 9. lib. 8. ordinam.

In Phedro.

Ethic. cap. 1.

Serm. 33. Domi. 5.
in Quad. tom. 4.

*Terribilior usura que
fit in mūdo, est ludus.*

*Aleator quidē, & spo-
liator, & latro ex il-
liberalium genere sunt:
siquidem turpis lucri
cupidi. 4. Ethic. 10.*

L. fin. de rel. & sum.
fun. lib. 3. C. tit. fin.

nardino Senense dize, que son peores
que robadores, y saltadores, y q̄ quiere
mas viuir con el dinero, dado de los sal-
teadores, y publicos ladrones, q̄ de los
jugadores. Finalmente dize: *La mas terri-
ble usura, que se vsa en el mundo es la del juego.*

Cōcuerda cō todo esto, lo q̄ Aristoteles
dize: *El jugador, y el robador y el ladron, son
del numero de los iliberales, porque son codiciosos
de torpe ganancia, y los jugadores quitan à
los amigos lo que les auian de dar. Pero
accerquemonos mas al juego, y entre-
mos en essas casas de essos tablajeros,
oficinas de mil pecados, oyremos que
las aleluyas, y Antiphonas, que se repi-
ten en ellas son blasphemias, como di-
ze Iustiniano Emperador, y maldicio-
nes llenas de horror, y espanto, con ta-
les circunstancias, q̄ no son para oyrse,
ni escriuirse. Maldizen à sus padres y
madres, y à todo su linage, piden al Cie-
lo muertes, rayos, puñaladas, morir sin
habla, sin confesion, y dicen à gritos à
los demonios que los lleuen en cuerpo
y en alma. Tras esto hazen mil locuras,
dandose de cabeçadas en las paredes,
apagan las velas de sebo en los rostros,
hierense con los candeleros, muerden*

lob

los dados, y naypes, dan punçadas à las figuras dellos, de las quales, dize S. Antonino, alguna vez ha salido sangre; arrojarse en el suelo, y por las escaleras, y hazé cosas de locos y freneticos; las iras no solo contra si mismos, y contra los circunstantes, y ausentes, sino contra el mismo Cielo son muy frequentes. El otro, por auer perdido, arrojò cõ ira vna saeta al Cielo, como queriendose vengar del, y del Señor que preside en el, y otro dia boluiendo el mismo à jugar, cayò la saeta ensangrentada sobre la misma mesa, y espantado del caso se arrepintio, y confessò con vn Padre de santo Domingo, que se lo contò al author deste quento. Yendo vn Sacerdote à Maytines, vio à la puerta de vna taberna à vnos jugadores, jurando y blasphemando. Mas adelante encontrò vn pobre lleno de heridas, y llagas, y preguntado quien le auia herido, dixo, que vnos que estauan jugando en aquella taberna. Boluio el Sacerdote à ellos, y afeandoles aquel hecho, y negandole ellos, boluieron à buscar al pobre, y no le hallaron, y cayeron en la cuenta que los perjuros, y blasphemias lastimauan

En el Promptuario de exemp. Thom. Cantiprat. in apar. lib. 2. cap. 49.

En el mismo promptuario de exéplos.

Fructus 552. f. 214. col. 3.

Seem. 33. Domi. 5.
in Quad. tom. 4.

*Terribilior usura que
fit in mudo, est ludus.*

*Aleator quidē, & spo-
liator, & latro ex il-
liberalium genere sunt:
siquidem turpis lucri
cupidi. 4. Ethic. c. 10.*

*L. fin. de rel. & sum.
fin. lib. 3. C. tit. fin.*

nardino Senense dize, que son peores que robadores, y saltadores, y q̄ quiere mas viuir con el dinero, dado de los saltadores, y publicos ladrones, q̄ de los jugadores. Finalmente dize: *La mas terrible usura, que se vsa en el mundo es la del juego.* Cōcuerda cō todo esto, lo q̄ Aristoteles dize: *El jugador, y el robador y el ladron, son del numero de los iliberales, porque son codiciosos de torpe ganancia, y los jugadores quitan à los amigos lo que les auian de dar. Pero acerquemonos mas al juego, y entremos en essas casas de esos tablajeros, oficinas de mil pecados, oyremos que las aleluyas, y Antiphonas, que se repiten en ellas son blasphemias, como dize Iustiniano Emperador, y maldiciones llenas de horror, y espanto, con tales circunstancias, q̄ no son para oyrse, ni escriuirse. Maldizen à sus padres y madres, y à todo su linage, piden al Cielo muertes, rayos, puñaladas, morir sin habla, sin confession, y dizen à gritos à los demonios que los lleuen en cuerpo y en alma. Tras esto hazen mil locuras, dandose de cabeçadas en las paredes, apagan las velas de sebo en los rostros, hierense con los candeleros, muerden los*

los dados, y naypes, dan punçadas à las figuras dellos, de las quales, dize S. Antonino, alguna vez ha salido sangre; arrojarse en el suelo, y por las escaleras, y hazé cosas de locos y freneticos; las iras no solo contra si mismos, y contra los circunstantes, y ausentes, sino contra el mismo Cielo son muy frequentes. El otro, por auer perdido, arrojò cõ ira vna saca al Cielo, como queriendose vengar del, y del Señor que preside en el, y otro diaboluiendo el mismo à jugar, cayò la saca ensangrentada sobre la misma mesa, y espantado del caso se arrepintio, y confessò con vn Padre de santo Domingo, que se lo contò al author deste quento. Yendo vn Sacerdote à Maytines, vio à la puerta de vna taberna à vnos jugadores, jurando y blasphemando. Mas adelante encontrò vn pobre lleno de heridas, y llagas, y preguntado quien le auia herido, dixo, que vnos que estauan jugando en aquella taberna. Boluio el Sacerdote à ellos, y afeandoles aquel hecho, y negandole ellos, boluieron à buscar al pobre, y no le hallaron, y cayeron en la cuenta que los perjuros, y blasphemias lastimauan

En el Promptuario de exemp. Thom. Cantiprat. in apar. lib. 2. cap. 49.

En el mismo promptuario de exéplos.

Fructus 352. f. 214. col. 3.

Apud Tilm. Bre-
den. lib. 3. coll. c. 18.

Tritschius in me-
teoris, in theatro
vita hum.

à Christo nuestro Señor que se auia fi-
gurado en aquel pobre. Otro auiendo
perdido, furioso dio de cuchilladas à
vn Christo, y à vnas imágenes de nues-
tra Señora, y otros santos, de cuyas he-
ridas, como si fueran dadas en cuerpos
viuos, manò mucha sangre: este fue
quemado viuo. Y escriuió esta historia
en elegante verso Theodoro Gufmun-
do. Y en nuestra España, y en la Ciu-
dad de Leon el otro soldado, por auerle
salido mal el dado, le arrojò à vna ima-
gen de nuestra Señora, que llaman del
dado, y auiedola herido en el rostro, sa-
lió sangre. En otro autor leemos, que
jugando dos en Buda, vno en el nombre
de Dios, otro del diablo, perdio el prime-
ro; tirò vna piedra à vn Christo; vn
carnicero que estaua gotoso reposando,
oyò tres voces que le mandauan se le-
uâtasse, y matasse al primero que encô-
trasse: leuantose, aunque hasta entonces
estaua impedido con la gota, encontró
à este miserable, y matole. Estas locuras
les haze hazer à estos jugadores la ira,
que como rayo se fragua en la nube del
juego, y rompe en semejâtes desatinos,
y por nó dexar cosa sagrada, que no pro-
fancn;

fanen, luego acuden à los votos y promessas; prometen y juran de no voluer jamas à jugar, ni à tomar dado ò naype en la mano, y quebrantando despues cõ mucha facilidad el voto, ò juramento, dicen, que se entendia de no jugar à escuras, de no tomar dado ò naype en la mano, sino era para jugar. Quando se han puesto pena de no jugar dentro de vn año, ò de algun tiempo, dicen, que no era preciso, sino voluntario. El otro jurò de no jugar hasta que le echassen la tierra à cuestras, fuese à la Iglesia, y sobre vna sepultura hizo que sus amigos le echassẽ vn puñado de tierra. El otro entra en vna religion à visitar algũ religioso amigo, para cùplir (dize) el voto, que tenia hecho de entrar en religion. El otro que tenia hecho voto de no jugar hasta la Pascua, dize, que sus Pascuas son jugar, y que asì para el ya auia venido la Pascua. No ha faltado, quien, auiendo jurado de yr à Gerusalem con vn sapo en la boca, si jugasse mas (voto tan simple como se ve) tomò vna figurilla de alcórça en forma de sapo, y fue à vn hospital, ò puerta de Iglesia, llamada Gerusalem. Desta mane-

Deus non irridetur.
Gal.6.num.7.

*Ludus est demonum
cùm vagas, & instabiles
animas de vitio
rotant in vicium. S.
Grego. lib.33.mor.
cap.1.*

ra hazen burla, y juego de todo estos jugadores, pues sepan que *no ay que burlarse con Dios*, y que quedaron burlados, y lo que aora rien, lo lloraran despues. Quien de todo esto gusta y rie es el demonio, dize san Gregorio por estas palabras: *Entretenimiento es de los demonios quando arrojan à las almas instables, y vagas de vno en otro vicio*, jugando como à la pelota cõ ellas, como lo hazen con las destos jugadores. A alguno le aura parecido todo lo dicho encarecimiento è hyperbole, ò quiza no ser asì, porque el se precia jugar muy como señor con gran reposo y sosiego, sin dar muestras de perderse quando pierde: Dios sabe lo que passa en su coraçon, y vee la tempestad de locos affetos que se leuata en el: pero enfrenalos la honra, que ya sabemos que vna passion suele detener, y parar à otra, como vn furioso cauallò, que cocha con otro. Pero lo que he dicho se vee cada dia en essas casas y oficinas del juego. La perdida del tiempo por el juego es notable y grande, acontece jutar jugando los dias con las noches, y como al otro santo dexaua el Sol en oracion, quando se ponìa, y quando salia le hallaua

hallaua en ella, y en el mismo lugar, afsi estos juegan de Sol à Sol. Y aun al Sol antes que nasca, como el otro que jugò en vna noche vn Idolo de oro del Sol. Y afsi por no perder, nūca deja el jugador de perder, y el dado dexado le buelue la codiciosa mano à to-

Sic ne perdiderit, non cessat perdere lu for: Et reuocat cupidus alea saepe manus.
Ouid. l. de arte

mar. Dos dias y tres noches estuuieron jugando dos, y alçandose el vno por no poder passar ya adelante, ni sufrir mas, Pese à V. m. (dixo el otro) eõ migo juega de repelon? pues yo le juro no jugar mas con el. *Esto llaman jugar de repelon*, ò al buelo; y viēse à arraygar tãto en el alma esta maldita costumbre, y hambre de jugar, que no se hallan los Tahures sino jugando, jugando viuen, y jugando mueren, como dize Paschasio Iustino, y como los vemos cada dia morir echando restos, y embidando, y nombrando sus juegos en lugar de nombrar el nombre de Iesus. Pienso que en el infierno tienen los jugadores pena particular proporcionada à su vicio. Era el Emperador Claudio muy dado al juego, y por esto Seneca en aquella graciosa satyra, q̃ le hizo despues de su muerte, finge, que Eaco le sentenciò, que como Sisipho siempre reboluia aquella

Lib. 1. de alea

Seneca in Iudo Claudij.

Ccc piedra,

Rossinus lib. 5. c. 1.
Antiq. Rom. & ibi
Thom. Dempst.

*Ossa eius implebun-
tur vitijs adolescentia
eius, & cum eo in pul-
uere dormient.* lib.
20. num. 11.

*Sic obiurgas ob rem
paruam? At parum
non est (inquit) assue-
scere.* Laer. lib. 3.
*Sensit aleam esse rem
perniciosa, & otij
sustentaculum.* Ibid.

pedra, que se le boluia à caer por el monte abaxo: assi este estuuiesse siem- pre echando dados en vna caxa sin fue- lo. Porq̃ antiguamente los dados (q̃ aora se arrojan con la mano en el tablero) porque no tuuiesse fraude, echauan en vna caxuela, que llamauan *frutillum*, por el ruydo que hazia, ò *turricula*, ò *orca*. Es costumbre la del juego que acompaña à los jugadores hasta la sepultura, y aun hasta el infierno: y à qualquier jugador destos le quadra mas que otro aquello de Iob: *Sus huesços se llenaran de los vicios de su adolescencia, y dormirán con el en la sepultura.* Por esto Platon reprehendiendo aspe- ramente à vn moço, porque jugaua à los dados, y diziendole el, *Por cosa tan li- uiana me reprehendeys tanto? No es cosa liuiana, respondio, acostũbrarse.* Añade Laercio, que cuenta esto, *luzgò Platon que el juego de da- dos era cosa pernicioso, y sustento del ocio.*

§. II.

Perdidas en estos juegos.

QVan precioso sea el tiempo, y quan grande la perdida del, de que

que estos hazen tanto barato, en otra parte se ha ponderado. Desperdicianle, y gastanle, no solo en cosa que es tan agena del hombre, como el jugar, sino tan mala y perjudicial. Aquello del Psalmo treynta, *Oí los vituperios de los que estauan parados en círculo*, aplica san Antonio à los jugadores, y mirones, que estan detenidos dias y noches en este exercicio. Ellos estan al rededor de la mesa, y el barajar va al rededor, porque los malos, ellos y sus cosas *andan en rueda*. Aqui es donde se oyen los juramentos, maldiciones y blasphemias. No se sentó aqui el otro santo Profeta, q̄ dize, *No me senté en el cōcilio de los jugadores*. Tras la perdida del tiempo se sigue la de la hazienda. Suelē los taures jugar, y perder hasta las tejas del tejado, como dize Paschasio Iustino, y hasta la camisa con que se cubren. Como dize Marcial, el jugador es, *a quiē el arrojado dado dexa desnudo*. Saldras vacio, dize otro Poeta. Los Alemanes jugauan hasta la libertad, como dize Tacito, y el que perdia *se dexaua atar y vender*. Y de los Hunos dize san Ambrosio, que todo es pelear entre si con juegos, ò cō sus enemigos con armas, y que mas muer-

Audiui vituperationē multorum commorantium in circuitu. Ps. 30. num. 14.

In circuitu impij ambulat. Psal. 11. 9.

Non fedi in concilio ludentium. Hier. 15. num. 17.

De alea lib. 1.

Quem praeceptis alea nudat. Mart.

Exibis inanis. Virg. in epi. de ludo.

Lib. de morib. Germano.

Ligari se, & vendi patiebatur. Sabe. lib. 2.

Aeneid. 6. & Alex. lib. 3. cap. 21.

Plures suis quam ho-

stilibus cadibus interire. S. Ambr.

Nihil innenerant etiam in manibus suis. Psal. 76. num. 6. & Abul. in 6. cap. Matt. Vidē Petrum Greg. Tholof. lib. 39. syntag. cap. 3. Lib. 3. q. 7.

Non ergo omnino luctum omne esse vile homini existimo. Plautus.

ren con sus heridas, que con las de sus enemigos. El que en el juego gana, sale cō bien poca mas ganancia, ca vna parte della se lleua el naype, otra el barato, otra las velas, y mela, otra el paje, otra el dueño ò tablajero, y otra, ò todas el diablo, porque lo mal ganado pierdese cilo y su amo. Al fin no les queda nada à los jugadores en las manos; y si alguno queda (dize san Antonio, y otros muchos grauifimos authores antiguos, que refiere Paulo Comitelo en sus morales respuestas) lo ordinario queda obligado à restitution, y assi no siempre es ganacia el ganar, sino perdida grande. Pues no es lastima, y digno de remedio, y aun de llanto, que el dinero, q̃ el pobre oficial ha allegado toda la semana con su sudor, para sustentar su familia, sus hijos y su muger, ò lo que el otro cauallero heredò, para conseruar el honor de su casa, para pagar à sus criados, y oficiales, à quien deue el trabajo, y sudor, y con q̃ podia ganar el cielo, y amigos, q̃ le dé la mano para yr alla, q̃ son los pobres ò lo q̃ el otro Ecclesiastico tiene obligaciō de repartir entre pobres por ley de caridad, y quizá tambien de justicia, por

ser

fer hazienda Ecclesiastica dexada por los fieles para este fin, se lo lleue el juego, ò el tablajero, ò el paje, ò el naype, ò el q̃ lo gouierna, y es dueño de todo, que es el demonio? O leyes santissimas que hazeys, como no vedays esto? ò juezes zelosos, como no lo castigays? ò Principes y Prelados como no lo remediays? ò Predicadores feruorosos como no lo persuadis? ò Confessores como no lo encareceys? y afeays? y si deueys de hazer, y todos los demas su officio. Y leyes ay muchas, y aun titulos enteros, en entrábois Derechos, y en nuestras recopilaciones, y partidas, cōtra los juegos y jugadores, y contra los tablajeros, como veremos despues. Pero es grande el poder, y juridicion del juego, y la fuerça que el demonio en esto ha puesto. Pierdese tambien en este exercicio la salud, y assi vemos à los jugadores andar siempre achacosos, y enfermos: y no es marauilla sino como no lo estan mas, con la continua asistencia. Dize el santissimo Antonino Autor digno de toda ffe, que ha acontecido ha algun jugador saltarsele los ojos del casco, y caerse sobre la mesa adonde jugaua, y à

2. p. Summa Theo.
tit. 10. c. 2. §. 1.

algunas torcerse feamente la boca con vna subita perlesia. Guillelmo Paris. di-
ze, que la ocasion de caerle à vn sol-
dado, que estaua jugando, los ojos, fue
auer blasfemado por los ojos de Dios.
Otros mil malos successos contrarios à
la vida, y à la salud y alma, suelen cada
dia succeder por el juego, aun quando à
vno le sucede bien, y està de ganancia.
Vno quenta Valerio Maximo de vn
Lartes Volunio Rey de los Vegencios,
que jugando à los dados y saliendole
bien vna suerte, diò vn grito, *mata:* pas-
sauan entonces por alli vnos embaja-
dores Romanos, à quienes matò la guar-
dia del Rey, pensando que lo mandaua
assi. Quenta Cesareo, que el demonio
en figura humana jugaua vna vez con
vn grande jugador, el qual yendo per-
diendo, dixo ayrado, Tu deues de ser el
diablo: ya es tiempo, respondió el de-
monio, de yros còmigo: arrebatate por
el ayre, y sacale por el techo, de manera,
que quedò la sangre de las entrañas en-
tre las tejas, por do sacò su cuerpo. Al
fin al Taur, y al codicioso jugador le espera
mal fin. Iugauan vn Christiano y vn Iu-
dio la noche de Pascua, el Iudio perdién-
do,

Lib.9.cap.9.

Occide.

Lib.5.cap.34.

*Lusori capido semper
grauis exitus instat.*
Virg.in epig.
Thom. Carpen.in
Aptario suo lib. 2.
cap.49.

do, blasphemò dos vezes, y espirò luego alli. Y el Christiano murio despues de espanto de este sucesso, à otro que blasphemaua en el juego matò vn rayo.

Ruso Sobrino de Cyrilo Obispo de Ierusalén, fue condenado à terribles tormentos del infierno, como quenta Marulo, por el juego: que así le fue reuelado à Cyrilo Hierosolimitano, como lo escriue en vna carta à san Agustín. Sin duda cosa maldita es el juego, de donde nacen tantos males. Finalmente como à los q aman à Dios todo se les conuierte en bien, como dize el Apostol; así al reues à estos jugadores todo les sucede mal, porque pierden, aun quando ganan, y en la perdida ay disgusto, è injusticia en la ganancia, quiebra en la salud, mancha en la reputacion; el mancebo se desacredita para tomar estado, el que le tiene falta à las obligaciones del, y aun à las de Christiano, pierdese el dinero y el tiempo, por ventura mas precioso que el, pues no ay dinero, que baste à recobrar el tiempo perdido; pierdese la salud, y el buen nombre y fama, y finalmente el alma: y así dixo bien vn doctor Iurista definiendo el juego, que era vn acto que con-

In hist. de vicisilustr. Ord. Cister.

Lib. 6. cap. 14. ex Cyril. Hieros. epist.

Verè maledicta res ludus, vnde tantum scelus oritur. S. Anton. 9.6. num. 5.

Tempora consumens, & bona, vitam, & fa-

sumia

392 Daños de los juegos de dados.

nam, & plerumque sumit el tiempo, la vida, y la fama, y muchas vezes ludentiam animas. el alma. Por esto dize vn discreto: Tres cosas deseo à mis enemigos, para vengarme bien de ellos, que jueguen aunque ganen, que traygan pleytos aunque vençan, que pidan aunque les den. Concluye san Antonio, no se deue puaas llamar Christiano, el que es dado al juego, pues haze vituperable el nòbre de Christo, y de Christiano.

Non ergo debet dici Christianus, qui deditus est ludo. cum vituperet nomē Christi. S. Anton. sup.

§. III.

Daños de los juegos de dados y naypes.

In Manual. cap. 20. nu. 6. & Gregor. de Valen. tom. 3. comment in D. Thom. disp. 5. q. 6. pũcto 5. Angelus verbo ludus.

DOs son los juegos mas vsados, y mas dañosos, y mas dignos de reprehension, ordenados à esta vil ganancia, incluydos debaxo de este nombre comun latino *alea*, que es todo juego de ventura, como dize bien Nauarro, y à quien Angelo le llama diabolico, y vniuersalmente condeuan todos los doctores, que son los juegos de dados y naypes. El dado es juego tan antiguo, que se jugò mas de mil y quinientos años ha, y en el mas triste, y lamentable dia, q ha auido, ni aura en el mũdo jamas, que fue en el que el hijo de Dios murio tan ignomi-

ignominiosamente en la Cruz, y fue profetizado este juego, (y aun por ventura jugado muchos años antes) por el santo Profeta Rey: el qual en nombre de Christo nuestro Señor dize en el Psalmo 21. *Echaron suertes sobre mis vestiduras.* Gran fuerza tiene la tradicion, y pintura antiquissima, para creer, que el juego de suertes, ò de ventura, à que los soldados, que crucificaron à Christo nuestro Señor, jugaron su tunica inconsutil, fue de dados, pues los vemos siempre entre las demas insignias de su passion; aunque no falta quien tambien poga en esto duda, diziendo, que aquella suerte que echaron los soldados sobre la vestidura de Christo, de que hacen mencion todos quatro Euangelistas, y desde que à ellos se perdio la vestidura de Christo, parece que son causa de que se pierdan las almas, que (como dize Isaias) son vestiduras tambien de Christo nuestro Señor. Porque de todos estos te vestirás, y adornaras, le dize el Padre eterno, mostrando le los justos. Y es tanto lo que este juego se ha usado en el mundo, que dize Herodoto, auia ya en su tiempo seyscientas diferéncias, y ma-

*Super vestem meam
miserunt sortem.
Psal. 21. nu. 19.*

*Omnibus his velut or
namento vestieris.
Isa. 49. nu. 19.*

*Aleator quãtò in arte
est melior, ò tanto est
nequior. Pub. Mim.*

*S. Anton. in 2. part.
Summa, tit. 1. Ca. 23.
§. 2. & 6.*

*Author Theatri
verb. ludus.*

*Ita vita est hominum
quasi cùm ludas tes-
feris, si illud quod est
maximè opus, iactu
non cadat, illud quod
cecidit forte, id arte
ut corrigas necesse est.
Teren. in adol.
Ut eo quo casus tulerit,
tutissime utatur.*

neras de jugarle, sin las que se auian in-
uentado despues aca, que son solos tres
tantos, y veynte y vn puntos, es mucho
auerse podido inuentar tantas. *Al fin
quanto el jugador es mejor en su arte, tãto es peor.*
Estudian mucho los ociosos en este ar-
te, dize S. Antonino, y en esta su Biblia.
Y como el alfabeto Hebreo tiene veynte
y vna letras, por donde Dios declara
su voluntad: asì en los dados cada vno
tiene veynte y vn puntos, por donde el
demonio declara la suya. Y dize mas, q̃
se hazen estos dados de huesos de per-
ro: y ansì se suelen morder los que los
juegan como rabiosos perros. El otro
tahur en este juego mandò en su testa-
mento, que de sus muelas y dientes se
hiziesse dados y de su cuero se aforrasse
la mesa del juego, descubriendo en esto
la aficion con que muria à el, y la poca
esperança que tenia de su saluacion.
*Nuestra vida (dixò vn comico) es como juego
de dados; sino sale bien lo que se desea, y nos con-
uiene, procurar acomodarnos lo mejor que pudie-
ramos à lo que salio. Plutarco dize, que dixò
antes esto mismo Platon, que deue el
buen varon desear le salga bien el da-
do, pero procurar acomodarse à lo que sucediere.*

Que

Que es lo que dize vn refran Castellano, deſſear lo mejor, eſperar lo peor, tomar lo que viniere. Eſto ſolo bueno tienen los dados, que es, auer dado eſta comparacion, que en lo demas *lo mejor de los dados es no jugarlos*. Vn adagio uſaron los Griegos, tomando tambien deſte juego de quien deſpues le tomaron los Latinos, que dize aſſi. *Siempre pintan bien los dados de Iupiter*. Algunos piensan que ſe llamaron dados de Iupiter, ò ſuerte de Iupiter, por ſer coſtumbre de arrojar los dados inuocando alguno de ſus dioſes, ò algun gran perſonage, como ſi dixera à la ventura de Auguſto, ò como los Chriſtianos ſolemos dezir en nombre de Dios, y tenian aquellos Gentiles por ueturoſo el nombre de Iupiter, por ſer el principal de ſus dioſes. Pero como no todas vezes caeria bien el dado, y el adagio dize que ſiempre, otros le entienden aſſi, que en los miſmos dados eſtauan pintados, ò cifrados algunos de los dioſes, y el punto que tenia la figura de Iupiter, era bueno, y aſſi era buena eſta ſuerte, quando ſalia. Yo creo que por dado de Iupiter ſe entiende el que arroja algun grã perſonage, cuyos yer-

Semper feliciter cadunt Iouis taxilli.

*Locutus est sensa-
re, & non est datus
ei locus. Diues locu-
tus est, & omnes ta-
cuerunt: & verbum
illius vsque ad nubes
producunt, pauper lo-
cutus est, & dicunt:
Quis est hic, & si of-
fenderit, subuertent
illum. Eccl. 13. nu.
27. & 28.*

ros son tenidos por aciertos por ser su-
yos, porque todos los celebran, alaban
y engrandezen, y al reues se vfa con el
pobre, sus aciertos se tienē por yerros.
Dizelo por estas palabras el sancto Espi-
ritu: Començò el humilde à hablar cuerda-
mente, y no le dexaron, atajaronle: hablò el rico, y todos
al punto callaron, y leuantaron lo que dixo has-
ta el Cielo: hablò el pobre, y dixeron con desprecio,
Quien es este, y si yerra en algo, le quieren hundir.
Esto se ha dicho con ocasion deste jue-
go. Los naypes son otro libro, aunque
desenquadrado, adonde los ociosos
tambien estudian. Esta es su Biblia, don-
de se facan sus figuras, y puntos, y no de
oraciō. Deste juego, ò contra este juego
no auia poco que dezir, y quisiera alar-
garme mas en afear este vicioso entre-
tenimiento, quanto veo es mas propio
de nuestros Españoles: asì lo echan de
ver no solo los nuestros, sino aun los de
otras naciones. El autor ò autores de
aquel curioso (aunque à mi parecer mal
dixe) libro del theatro de la humana
vida, y Paschasio Iustino lib. 1. de alca,
dizen, q̃ rodando à España muchas ve-
zes no hallauan en las tiendas lo neces-
sario para la vida humana, pero naypes,
que

q̃ es lo menos necessario para ella, no faltauá aun en vna triste Aldea, al fin mercaduria Real. Pues no assegura mucho S. Antonino la conciencia á los que venden esta mercaduria. Aduirtiendo en España esto vn discreto pidio por merced al Emperador Carlos Quinto el arrendamiẽto de los naypes, y se hizo cõ este trato riquissimo. Haze Herodoto á los Lydos inuentores tambien de los naypes, como de otros juegos. Platon In Phedro. dize, lo que diximos arriba, que el inuẽtor fue vn Demonio llamado Theuth, de donde se deue de deriuar el nombre de Thaur. San Cypriano lib. de aleatoribus dize, que vn hombre ingenioso, y letrado, despues de larga cõsideracion, inuentò este juego, y no le quiere nombrar, y q̃ se hizo pintar entre las demas cartas, y no dexaua jugar à ninguno, si primero no adoraua su imagen; y de aqui fue despues de muerto honrado de los jugadores, y tenido por Dios, è inuocado en sus juegos. Cierro ella parece inuencion propria del demonio, y salida del infierno, y los nẽbres de que los Tahures vsan, tambien parecen sacados de allà, como son Sages, Daincares, Vi-

D d d 3

uando-

uñadores, Coimeros, Fulleros, Myrones, templones Villan, que es como el Patron y author deste juego, y à mi parecer y al de otro, q̄ escriuió vn libro entero desto, Villan deue de ser Bahal, que es el que S. Cypriano no quiso nombrar al numero de 48. que es el mismo de los naypes, llaman *etatem Mahometicam*, porq̄ otro tanto viuio Mahoma. Las figuras de los naypes tienen no se que rastro de Idolos, y de idolatria, y por la que tiené della, es prohibido a los Moros este juego en su Alcorá, solo juegan el ajedrez.

*Pa qui ponitis fortuna
na mensam. Ma. 65.*

Aquella mesa, ò altar, que ponian los otros à la fortuna, aplica S. Anton. à la mesa de los jugadores; q̄ es como el altar de sus idolos, y cierto viené esto bien à estos juegos de fortuna. Y no falta quien al Rey de espadas aplica el idolo de Marte guerrero, y furioso, causa de homicidios por causa deste juego; y así dixo bien el que dixo que estas cartas eran las de Vrias, que lleuan la muerte consigo así la del alma, como la del cuerpo. Casi siempre paran estos juegos en lamentables tragedias, como dize Iuuenal, y por esso el mismo les llamó dañosos:

*Dānosa senem innat
ales. Sat. 14.*

Ludus omniū genuit

Recrease el viejo con el dañoso juego de ventura,

-GONAL

por que

por que el juego, dize vn Poeta Gentil, es causa de lamentosa contienda, y de la ira, y la ira de crueles enemistades, y sangrienta guerra. O manos crueles, dize S. Cypriano à las de los jugadores, armadas en su mismo peligro! Al fin los jugadores vendran à manos de sus espadas jugadas en este sangriento exercicio, y seran como raposas, pues fuera de sus astucias, fullerias, y trampas se cierran como raposas en secretas cuevas, y retretes para que nadie les estorue el jugar. El Rey deoros es el Idolo de Plutõ, dios del oro y riquezas, y asì el y ellas estan debaxo de la tierra, y cerca del infierno: El Rey de bastos es el Idolo de Saturno anciano y viejo, y arrimado à vn bastõ. El de copas es el Idolo de Baco. Y que seria si aquel juego de Ismael con Isaac, que tanto enojõ à Sara, que por el echõ de casa al rapaz Ismael, fuesse algun juego parecido à este, donde se juntan juego, è idolatria, y la palabra *Mizrael*, que responde al *ludentem* en nuestra vulgata, fuera de otras significaciones, tiene estas dos, jugar, è idolatrar. Pues juego q̃ sea tambien idolatria, qual puede ser sino este? No vèdo esto mas, que por imaginacion mia y no parezca al lector co-

trepidũ certamen, & iram, ira truces inimicitias. & funebre bellum. Horat. Al. . . . epist.

O manus crudeles, & ad periculum sui armate!

S. Cypri. de aleatoribus.

Tradentur in manus gladij, partes vulpium erunt. Psal. 62. 11.

Gene. 21. nu. 9.

In traditionibus Hebraicis ad Genes.
Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere.
Exod. 32. n. 6.

Neq. idololatra efficiamini, sicut quidā ex ipsis, quemadmodū scriptum est, Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere. 1. Cor. 10. num. 7.

In ferm. quodd. ludis abstinendum.

De aleatorib.

fa ridícula hazer tan antiguo este iuego, que tanto y mas le hazen otros. Prucua S. Geronimo, que *ludere* significa idolatrar por aquello del Exodo: *Sentóse el pueblo a comer, y beuer, y leuantóse à jugar, esto es à idolatrar en el Becerro: y así parece lo entendio el Apostol S. Pablo, diziendo à los de Corinto: No seays idolatras, como algunos dellos lo fueron, segun lo que está escrito, Sentóse el pueblo à comer y beuer, y leuantóse à jugar.* Así entiende esto Ephren Syro en vn sermon cōtra los juegos. Nicolao de Lyra dize, que la palabra Hebrea *Mizrael*, no solo significa jugar, è idolatrar, sino matarse, ò reñir, y exercitar actos torpes, y que todo esto hazia Ismael. Vn docto y moderno escritor dize que alli *ludere* significa *illudere*, hazer escarnio y burla, y por esta burla que hazia Ismael de Isaac fue desterrado de la casa de su Padre. Pues quan indigna cosa es (dize S. Cypriano) que la mano consagrada à Dios, que recibe el cuerpo de Christo, (solian los fieles quãdo comulgauan, recibir, ò tomar primero en la mano el sãtissimo Sacramento) y que en la oraciõ es leuantada al cielo, que està acostumbra da à hazer tantas vezes en la frente

la

la señal de la cruz, se ocupe en reuoluer y barajar las figuras del Demonio, inuencadas por el, en ojear el libro vedado, y descomulgado por el indice delas leyes diuinas, y humanas. *No seas jugador, sino Christiano*, dize el santo, contraponiendo el Christiano al jugador, como al idolatra el fiel. *Esparce tu dinero en la mesa del Señor, delante de Christo, mirandolo los Angeles, presentes los martyres; parte cō pobres el patrimonio, q̃ quiza en esse cruel exercicio auias de perder, &c.* juega desta manera cada dia con los pobres. Por lo dicho se ve ay vn rastro no pequeño de idolatria en estas cartas, y en este juego. Las supersticiones que los jugadores costarios tienen, y guardan, tambien tienen vn olor de idolatria, y gētilidad. El otro no jugarà por todo el mundo en tal dia, ò en tal hora, otro no se sentarà à tallado del bufete à jugar, otro no quiere que le mire tal, ò tal persona el juego, otro no tener en frente à otra, otro en el barajar desta, ò de aquella manera tiene supersticion, otro en el numero de los botones, que va contando en el sayo: otros enfayes y embustes ay en esto, que saben mejor los que lo hazen, que los que lo dicen, y los que lo

Esto potius non aleator, sed Christianus: pecuniam tuam, assistente Christo, spectantibus Angelis, & martyribus presentibus, super mensam dominicam sparge, patrimonium tuum, quod forsitan sauo studio perditurus eras, pauperibus diuide, &c. sit tibi cum pauperibus quotidianus ludus. Cypr. de aleat.

Ecc

pre-

Gladius aeterna mortis. sup.

Est ludus cartharum, in quibus qui se maxime delectant, omnium semper egent.

Polid. Virg.

Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis. Psa. 75.

Nullus ubique potest felici ludere dextra.

Virg. in ep. de ludo.

Expelle lucrum, vexat mentes vesana tibi-do. Ibidem.

pretendemos afear, y reprehender. Pero dezia tambien vn jugador, que en las cartas de oros estaua la codicia insaciable, que los jugadores tienen de la hacienda agena, ya al juego haze Guilielmo Paris. especie de codicia: en las copas está la embriaguez, en las espadas las riñas. *La espada de eterna muerte*, dize San Antonino está escōdida en la vayna de este juego, y el mismo nombre de naype, si viene de vn Hebreo Napas, significa destruycion, y assolamiēto, figurado tambien en los bastos, porque quedan de ordinario los jugadores secos como vnos palos, sin flor, ni fruto, ni oja, arrimados à vn palo, ò bordon seco à la puerta de vn hospital. *Ay vn juego de naypes* (dize Polidoro Virgilio) *en el qual los q̃ mucho se entretienen, vienen à quedar pobrissimos*, y muchas vezes *con nada en sus manos*, sino con la baraja en ellas. Porque al fin *ninguno puede echar siempre manos dichasas*, como dize en su epigrama Virgilio, y qualquiera dicha en este exercicio, al cabo *no lo es.* *Dexa* pues Christiano el juego *interessal*, cuya loca codicia atormenta el animo del jugador. Y el Christiano, dize S. Ephrē, ya en el Bautismo ha renunciado entre las

las

las demas pompas y exercicios del Demonio à este exercicio, *al ocio del juego*, y *al de las tablas*. Y añade, que los santos Apostoles en sus Canones descomulgaron à los tales jugadores, *siendo laicos*, y *siendo clerigos, sean depuestos*. Y la sexta synodo ordenò lo mismo, como refiere en el Decreto Graciano. Lo mismo se determina en la sexta synodo Constantinopol. cap. 50. E Inocencio III. en el cap. inter dilectos, de excel. præl. Y Iustiniano en la Nouella de sanct. Episc. §. interd. 2. coll. 9. auth. interdicimus, C. de Episc. & Cleric. prohibe lo mismo à los Obispos, y presbiteros, y que ni asistan, ni lean mirones en los juegos, y el mismo Emperador en la ley final, C. de religio. & sumpt. funerum, quita los tablages, y casas de juego: y al q̃ induce à otro à jugar (dize Vlpiano) es digno de castigo. Vea el lector à Pedro Gregorio Tolosano en el lib. 39. de sus syntag. ca. 3. Entre otras muchas leyes que se arman con castigos, y penas contra estos juegos, son las de nuestros reynos. Todo el tit. 7. del lib. 8. de la recopilacion, que tiene 13. leyes sacadas de antiguas y nuevas prematicas de los

Alcarum otio, & tabularum lusu. De abrenunciacione in baptismo facta. Si laici fuerint; et si clerici, deponantur. In Can. 42. de loz 89.

Ecc 1 Reyes

Reyes Catholicos, del Emperador don Carlos, y don Phelipe. tu hijo, se gasta en prohibir estos juegos; y los juegos prohibidos son el del naype de dos reales arriba por la ley decima, y onze del título 7. y por ley 2. 7. y 13. del mismo título, y el de los dados, y el de los bueltos, y carteta en qualquier cantidad, y el de la pelota, y otros juegos permitidos de 30. ducados arriba al contado, y al fiado: y en dia de trabajo son prohibidos qualesquier juegos à los oficiales, aun de dos reales à baxo. Y debaxo de nombre de oficiales se comprehenden soldados, Clerigos, labradores, escriuanos. Las penas de todo esto estan dispuestas, acrecentadas, y aplicadas por leyes destos reynos. Vea tambien à Paulo Comitelo, que este nuestro escriptor trata latissimamente, que leyes condenan los juegos, y que juegos, y quales estan derogados, quales no, y que obligaciones de restituciõ resultan del juego. Biẽ llamò Horacio *al dado*, y naype *vedado por ley*. A los Turcos à ningun juego es licito jugar dinero. Pero tienen los jugadores otra pena en el Derecho; que es la de la infamia, que incurren, *segun*

In resp. mor. lib. 3.
¶ 7. 8. 9. 10.

Petita legibus ales
Hora. lib. 1. oda. 25.

Vt in d. tit. 7. lib. 8.
recop.

gun Albetico, y Bobadilla en su politica. Chilo Lacedemonio embiado por su ciudad à tratar paces con los de Corinto, hallandolos jugado, se boluio sin hazer nada, diziendo: *que no queria manchar la gloria de Esparta, que resplandecia entones, con tal infamia, de suerte que se dixesse que los Spartanos auian hecho amistad con vnos jugadores, gente infame y vil. Que buena ocasion se nos ofrecia aqui de formar el argumento que llaman à minori ad maius: Si con jugadores no es licito ni honroso hazer paces, con herejes, con infieles que sera?* Pero esto es salir de mi intento, y (como S. Geronymo à otro proposito dize, aludiendo à vn dicho de Horacio) queriendo en la rueda formar vn vaso, sacar vn cantaro. Alaba mucho san Bernardo à aquellos soldados del templo y de Christo, que el santo instituyò, que jamas jugauã naypes, ni dado, ni aun al axedrez, con ser en estreñimiento mas licito; ocupauan se ò en limpiar, ò en adereçar las armas, ò en otros exercicios de manos, despues de auer cumplido cõ los del alma. De esto se auian de preciar todos los soldados Christianos, y tener esto por honra, y lo contrario por afrenta è infamia.

In: Humilem, C. de inces. nup. & in l. 1. ff. de a. e. a. Boba. lib. 2. cap. 13.

Nolle se gloriã Spartanorum tunc quidã clariscentem, ea maculare infamia, vt diceretur Spartanos cum aleatoribus societatem iniisse. Platina lib. de optimo ciue.

Penè lapsus ad aliã materiam, & currente rota dum vrcum facere cogito, amphorã finxit manus. S. Hier. ad Latam. 4 epist. 7. In serm. exhorta. ad milites de templo,

Q V E S E D E V E T O -
mar alguna honesta
recreacion.

DISCURSO VIII.

§. I.

*Que no es bien, ni possible tener siempre
tirada la cuerda del cuydado.*



POR lo dicho en los passados discursos, no pretendemos hazer à los hombres agrestes, intratables y austeros, ni que los virtuosos exercicios de letras, ò de gouierno, ò de trabajo corporal se continuen de manera sin alguna interrupcion de algún honesto entretenimiento, que quiebre ò por ellos, ò por la vida y salud, como el arco muy fechado, y muy tirada la cuerda, que quiebra por el, ò por ella; comparacion de que vsaron, (como luego veremos) muchos varones sabios:

Ne agrestem, aut rusticam naturam imitemur. S. Ambr. 1. offic.

Coll. 22. cap. 10.

Porque no parezcanes (dize san Ambrosio) de agreste naturaleza. A quel gran maestro de espíritu Casiano, tan exacto y riguroso

fo en los exercicios de virtud, y mortificación, como saben los que leen sus obras, dize, que es necessaria la moderada recreacion, no solo á los nouicios, y principiátes en la virtud, sino á los perfectos; fo pena de que se afloxara en las cosas espirituales, ò quebrara por lo mas flaco, que es el cuerpo y salud, &c. Luego, ò entretenimiento, es necesario para la conuersacion humana, dize el Angelico Doctor santo Thomas; y adonde dize, conuersacion, luego que lo lei, entendí q̄ dezia conseruacion. Y cierto es assi, que á penas se pueda cōseruar la vida de otra manera. Y en el articulo antes auia dicho; que como el cuerpo por tener limitada virtud y fuerças, ha menester descanso, y aliuio, como el del sueño, y quietud; assi el animo, y el descanso del animo es alguna delectacion. Fuera de que como en esta vida, el animo no puede exercer sus obras y acciones, sin el cuerpo, tambien se cansa el cuerpo, quando el animo; y assi ambos han menester aliuio en la recreacion. Trae luego el santo el exemplo de san Iuan Euāgelista, que refiere Casiano, de vn entretenimiento, que tomaua regalando cō la mano à vna

aue;

Ludus est necessarius ad conuersationē humane naturae. S. Th. 2. 2. q. 168. art. 3. ad 3.

Quies autem animi delectatio est. Ibid.

408. *Que se ha de tomar alguna honesta recreac.*

aue; de lo qual escandalizandose vn im-
prudente seglar, le mandò el Apostol
tener flechado vn arco mucho tiempo;
y replicandole, se quebraria: Afsi (dize)
quebrara la salud, y vida, sino se afloxa
vn poco la cuerda del cuydado con al-
guna honesta recreacion. Y como el de-
masiado ocio haze daño à la salud, y cau-
sa enfermedades, afsi el demasiado tra-
bajo no interrumpido, q̃ todos los ex-
tremos como son viciosos, son dañosos:
y como las plantas con el moderado
riego crecen, con el mucho se ahogan:
afsi el animo y cuerpo con el demasiado
trabajo. Y à este proposito dixo à santa
Brigida el Señor en vna reuelacion, que
si el puño estuuiesse siempre apretado,
quedariã enrigidos los nieruos, y la ma-
no debilitada: afsi el continuo cuydado
fatigaria el cuerpo y el animo. Ay, dize
santo Tomas, otra vtilidad en la honesta
recreacion, que es apartarse por este
medio el hombre de la desordenada demasia
de otros juegos no licitos, vsando de los li-
citos, y virtuosos: que virtud es vsar de-
llos, llamada *Entrepelia*, la qual consiste
en el medio entre la agresticidad, y du-
reza de condicion, y la dissolucion y

Clemen. Alexa. lib.
3. Pedag. cap. 10.
Plutarc. in Moral.

*Ab immoderātia lu-
dorum.*

truanco-

truanneria; è inclina el animo à vn honesto, y moderado entretenimiento entre amigos, regulado con la razon por las leyes que diremos despues. Y llamas- se Eutrapelia (dize santo Tomas) porq̃ con ella *buelue vno en solaz*, y entretenimiẽto, los dichos ò hechos, que entre amigos se ofrecen, *burlando con dichos*, y jugando con hechos, todo con moderacion, como lo hizo el mas eloquẽte Romano, que cõ- bidandole el mas docto que vuo entre ellos à su granja ò Aldea, hizo estos dos versos, que por tener toda su gracia en latin se ponen en sola esta lengua: *Fundum Varro vocat, quem possis mittere funda: Ni tamen exciderit qua caua funda patet.* luego de los dos vocablos *fundus* y *funda*, y burla de la pequeña heredad, que Marco Varron posseia. Doctrina moral es esta de Aristoteles, y santo Tomas, y de todos los demas Philosophos, y Theologos discipulos destos dos grandes maestros, y el vno y el otro dizen, que puede auer vicio en la demasiada austeridad, y aborrecimiento al juego, y entretenimiento, aunque no tan graue, como en el vicio contrario de la chocarreria: pero al fin *son viciosos, y se llaman duros y agrestes*, los ene-

F f f

migos

Quia scilicet bene conuertit aliquis dicta vel facta in solatium.
S. Thom. 1.

Ludus in factis, iocus in verbis. Lau. Valla lib. 4. eleg. ant. 16.

Quintilian.

Arist. 4. ethi. cap. 8.
S. Thom. 2. 2. q. 168.
art. 2.

Vitiosi sunt, & dicuntur duri, & agrestes.
S. Tho. 1. 2. q. 168.
art. 4. ex Aristo. 4. Ethico.

*Volo tandem, vt tibi
parcas, labor est in
chartis, & apertum
ire per auras animū
permittas, nam sapiē
tem decet interdum
remittere aciem re-
bus agendis intētam.*

*S. Aug. 2. lib. de mu-
fica cap. 14.*

*Interpone tuis inter-
dum gaudia curis.*

Cato lib. 3. dist.

*Post multa virtus ope-
ra laxari solet. Sene.
in Herc. furent.*

*Inter se ista miscen-
da sunt, & quiescenti
agendum, & agenti
quiescendum. Sene.
epist. 3.*

*Quod caret alterna
requie durabile non
est. Ouid. ex Arist.*

8. Polit. cap. 3.

*Moderata durāt, la-
boris condimentū est
otii. Plut. de edu. fil.*

*Vita, velut organum,
intensione, & remis-
sione aptata, iucun-
dior redditur. Socra.*

*teste Lipsio com.
in Sen. de tranquil.*

anib.

*Plutar. lib. de educ.
filiorum.*

Plin. lib. 10. cap. 19.

migos del honesto entretenimiēto. Pa-
labras son de santo Tomas. Quiero pues,
(dize san Agustín) que condeciendas vn poco
contigo, que es mucho el trabajo de los libros, dexa
se espacie algo el animo por esse ayre abierto, que
algunas vezes al sabio le està bien interrumpir el
atento cuydado à los negocios. Interpon à tus cuy-
dados, dize vn sabio, alguna vez algun gusto,
que despues de muchas y grandes obras se suele
aflojar en el obrar; porque se ha de yr mezclā-
do el descanso con la obra, y la obra con el descan-
so: ca no es possible durar el trabajo, que no se
va alternando con el descanso, como dixo vn
Poeta, tomandolo de vn Philosopho. Al
fin lo moderado es de dura; y la falsa, y como
saynete con que se come el desabrido man-
jar de el trabajo, es el ocio, dize Plutarco. Y
Socrates: Nuestra vida como vn organo, ó in-
strumento musico, es mas suauē, templada
con la intensiō y remissiō. Aun las cosas inā-
nimadas, è inuisibiles tienen esto mis-
mo: y prueualo Plutarco con la compa-
racion del arco, y viguela, y de las plan-
tas, que crecen con vn moderado riego,
y se ahogā si es demasiado. Algunos hō-
bres estudiosos (dize Plinio) son como
los ruin señores, que suelen embetterse
tanto en la dulçura de su canto, que vie-
nen

nen

nen à caer medio muertos de puro cansancio, assi estos con la suauidad del estudio pierden la salud. Toda nuestra vida està diuidida y repartida entre la ocupacion, y descanso, entre la vigilia y sueño, entre la noche y el dia, entre la paz y la guerra, entre el inuierno y verano, y entre los dias festiuos y los de labor, y entre tristeza y alegria, y entre el llanto y la risa. Y como à los campos, dize Seneca, se les da algun tiempo de huelga, so pena que por fertiles y feraces que sean, se esterilizan, trabajandolos mucho. Y por lo menos cada septimo año, mandaua Dios en su ley los dexassen holgar, assi los animos: porque las cosas humanas no pueden durar en el mouimiento de vn continuo trabajo; ni el hombre le puede sufrir. Y no solo sirve la honesta y moderada recreacion de aliuio, y descanso del passado cansancio, y trabajo; Pero da y conserua las fuerzas, para el trabajo futuro, y despues del ocio crece la virtud (*maior est post otia virtus*) porque la remission apareja el animo para nuevos trabajos: y el arco y la viguela, y el hombre con el descanso cobran vigor, y con la intencion afloxañ; y para tirar de spues mejor las cuerdas, dize Plutarco, las afloxa más à la viguela y al arco. Que no siempre Apolo està flechado el arco.

Nostram omnem vitam in remissionem, ac studium esse diuisam.
Plutar. de lib. educ.

Sene. lib. 1. de trāq. animi cap. 15.

Vt fertilibus agris nō est imperandum, citō enim exhauriet illos nunquam intermissa facanditas: ita animorum impetus assiduus labor frangit.
Senec. sup.

Nam humana res laborare sempiternum nō possunt pati. Arist. ethi. 10. cap. 4.

Vires instillat, alitq; tempestiua quies.
Stat. apud Lip. in Senec. de tranq.

Remisiones enim ad nouos labores preparant. Stob. serm. 6.

Et arcus & lyra & homo quiete vigent.
Stob. ser. 60.

Arcus enim lyraeque remittimus, vt tendere possimus.

Plut. lib. de educ. filio.

412 *Que se ha de tomar alguna honesta recreac.*

Quod velis prolixè fieri, aliquando ne feceris. S. Amb. lib. 3. de virg.

Vt tempestiva laboris intermissione ad laborandum fiat vehementior. Valeri. Max. lib. 8. Plin. lib. 18. cap. 16.

Apud Lip. in Sene. de tranq.

Danda est remissio animis, meliores accioresq; requieti surgunt. Senec. lib. de tranquil.

Otia corpus alunt, animus quoque pascitur illis, Immodicus, contra carpit utrumque labor. Ouid. 1. de Pon.

Cor non edendum.

Arctum anulum ne gestato. Pron.

Lo mismo dize Dion Chrysostomo. *Lo que quieres hazer siempre (dize Ambrosio) dejalo de hazer alguna vez: porque auendo interrumpido el trabajo, buelue el hombre à el con mayor animo.* Dize Plinio, que assi como quando vna tierra nueua se dexa de labrar, al tercer año da doblado fruto, y haze con esto recompensa del tiempo que holgò, assi quãdo interrumpimos el estudio, solemos boluer con nuevos azeros à el. *Hase de dar algun aliuio à los animos* (dize Seneca confirmando esto mismo) *que despues del descanso se leuantan con mas azeros para el trabajo.* El ocio virtuoso, que alabamos, conserua las fuerças del cuerpo, tambien el animo le ha menester, porque el demasiado trabajo al vno y al otro le gasta, y haze daño. Aquel symbolo, ò sentencioso dicho de Pytagoras, *No se ha de comer el coracon*, aplica Plutarco à este proposito, q ha de desfogar vn poco el hõbre el coracon, y desabrochar el pecho, y no le dexar consumir cõ cuydados. Y de la misma manera entiendo yo el otro dicho del mismo Filosofo, *No traygas apretado el anillo, que se pone en el dedo del coracon.*

§. II. Ho-

§. II.

*Honestas recreaciones que han tomado
muchos varones sabios.*

LO que estos sabios han dicho en Theorica, lo veremos en pratica. Lo primero en el mismo Dios nuestro Señor, que despues de auer acabado la artificiosa fabrica deste vniuerso, dize la Escritura diuina, que *descansò al septimo dia*, y alçò *de obra*; no porque se vuisse cansado aquella infatigable diuina sustancia, que con vna sola palabra sacò à luz del no ser, al ser todas las cosas, y por ventura formò y perficionò en el primer instante del primer dia todo este vniuerso, como dizen san Agustin, Philon, Procopio, y algunos otros, reduziendo la duracion de los seys dias, à la inteligencia sucessiua de los Angeles, q̃ no todas las cosas se entiendẽ jũtas, sino para acomodar se el Señor à nuestra corta capacidad y posibilidad, y quitarnos el temor y rezelo, que podia auer si le agradauan nuestras fiestas, y nuestro descanso despues del trabajo; pues le

*Requieuit die septimo
ab vniuerso opere
quod patrauerat.
Genes 2. num. 2.*

*S. Aug. in Genes.
Phil. lib. 1. allego,
Procop. gaze.*

Bap. Fulg. lib. 8. c. 5.

Fff , tomò

414 *Honestas recreaciones que han tomado*

tomò el. Y asì por ley expressa mandò descáasse tambiè su pueblo el sabado, del trabajo de los de mas dias de la semana. Con la misma infinita misericordia suya, dize en otra parte la eterna sabiduria de Dios, que està jugando en todo tièpo en su presencia en el teatro de este vniverso, por que son mis delicias estar con los hijos de los hombres. No quiero entrar aora en la profunda inteligencia destas palabras, sino ponderar solo, lo que aqui la diuina sabiduria da à entender; que asì como vn padre de familias, que viene de fuera de casa fatigado de tratar negocios graues, ò auiendo en su casa alçado de obra, y del trabajo de todo el dia, se entretiene con sus hijos, gorgeandose cõ ellos: asì aquel gran Padre del humano linage nuestro Dios se entretiene cõ los hijos de los hombres. Y el mismo Señor por su Ecclesiastico dize, *Vete preslo à tu casa, y recogete alli, y alli juega, y executa tus pensamientos discretos y cuerdos.* Parece amonestada aqui el Ecclesiastico, lo que aquel refran latino, para tratar cosas serias, has de entender vn poco en las de burlas. De aqui tienen su origen y principio todas las fiestas instituydas primeramente para el culto

Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum, & delicia mea esse cum filiis hominum. Prou. 8. num. 30.

Præcurre autem prior in domum tuam, & illic auocare, & illic ludo. & age conceptiones tuas. Eccl. 32. num. 15. Iocandum ut seriò agas. Adag.

culto y honra de Dios, y de sus santos: y segundariamente para aliuio y descanso de la vida. Porque *la vida sin algunas fiestas, es vn largo camino, donde no ay venta, ni meson, adonde descansar vn poco.* De aqui tambien tuuieron origen los juegos honestos y alegres, que se han inuentado en el mundo, y los que agora se vsan, y exercitan con virtuosa moderacion. De aqui es, lo que de san Iuan Euangelista refiere Cassiano, como vimos, del entretenimiento que el santo tenia, y lo mismo quenta Herodoto de Amasis Rey de Egypto, y de S. Antonio el Magno el mismo Cassiano, Raphael Volaterrano: y Sabelio de san Lucas, q se entretenia con la pintura. De aqui es lo que de Socrates Seneca refiere, que jugaua y se entretenia con los muchachos: de Caton, que tenia vna flauta, Cipion dançaua, y el mismo Cipion y Lelio grandes amigos andauan cogiendo concheulas, y mariscos por la marina de Caeta, y Laurento, con aquellas manos, que traian el manejo de las cosas mas graues del Imperio. De Socrates quenta tambien Xenophonte, que dàgò en vn combite, con auer sido de los hom-

Vita sine festiuitatibus, via est longa sine diuersorio. St. b. sermon. 2.

Et Ful. lib. 8. cap. 8.
S. Tho. 2. 2. q. 168.
art. 2.
Collat. 24. cap. 20.
& 21.
Lib. 2.
Lib. 2. cap. 9.
Lib. 21.

Lib. de tranq. animi.

Vale. lib. 8. cap. 3. &
Alex. lib. 3. c. 21.

Lib 1. de Cyr. min.
expe. cap. 17.

Bap. Ful. lib. 8. ca. 8.
C. Sueton. cap. 83.
Plutar. in eius vita.

*Postquam bis victus
naues perdidit, ali-
quando ut vincat, lu-
dit assidue alea. Sue.
in Octauio cap. 7.*

Eutro. lib. 9. cap. 3.
Sabe. lib. 2. cap. 9.
Ra. Fulg. lib. 8. c. 8.
Sabel. lib. 2. cap. 9.

hombres mas graues que tuuo la Gen-
tilidad. De aqui es lo q̄ de Augusto Ce-
sar quentan Suetonio, Fulgoso, y otros,
que à vezes pescaua, y à vezes jugaua
vn poco à los dados, y à la pelota, y an-
tes del Alexandro, y aun à las vezes à
pares y nones, como niño con los niños.
Hizo vn Poeta Satyrico estos dos versos
à Augusto por modo de libelo ò Satyra:
*Despues de auer dos vezes perdido vna batalla
naval, juega muchas vezes para vencer alguna.*
Y de Claudio Emperador escriue el
mismo Suetonio, que se entretenia con
el juego de los dados, y que hizo vn li-
bro deste juego, aunque esto pudiera el
escusar. De Domiciano cuenta el mi-
smo Suetonio, Eutropio, y Sabelio vna
cosa, reprehendida de muchos, parti-
cularmēte de Fulgoso y de Sabelio, por
parecer ocupaciō indigna de la Magest-
ad Imperial: pero tomada por recrea-
cion, y entretenimiento, no me parece
à mi tan mal. Entretenia se pues en cla-
uar moscas con agudo puntero, y si las
tiraua, y clauaua cō algun arco ò balle-
ta, ò otro menor instrumento, no dexa-
ua de ser destreza. Y preguntando vno
vna vez si estaua alguno con el Empe-
rador

rador, respõdio Crispo, *Ni aun vna mosca.* *Nec musca quidem.*
 Era este mismo Emperador gran caçador, y en vn solo dia matò cien fieras. *Lib.4. Aenea.7.*
 Cuenta mas Sabelio que entre los dedos de la mano abierta passaua las factas, sin hazer daño à la mano à quien tiraua. De aqui es lo que de Agefilao cuentan Plutarco, y Eliano, que corria con vn hijo suyo en vn caualllo de palo, que es propio de muchachos, como dize Horacio, *jugar à pares y nones, y correr en vn caualllo de caña.* De Socrates se cuenta lo mismo, aquel gran Filosofo, alabado por el oraculo Delphico, por el mas sabio de los hombres, a quien llama Valerio Maximo, *como el oraculo de la tierra de la humana sabiduria;* y hallandole vna vez Alcibiades jugando y corriendo con su hijo Lampridio, niño pequeño, y reprehendiendole por esto; Bien parece, dixo Socrates, que no tienes hijos, remittote à quando los tengas. Y à este mismo proposito cuenta Volaterrano de aquel gran Florentino Cosme de Medicis, viejo venerable, grande ornamento de su republica, que dandole vn hijo en la plaça, vna çampoña de auena, para que se la adereçasse, lo hizo, y dixo à los

Plutarc. in Lacon.
 Apophtheg.
 Ælia. lib. 12. de var.
 histor.

*Ludere par impar, &
 equitare in arundine
 longa.* Hora.

Idem Ælian.
 Valer. lib. 8. cap. 8.

*Humana sapientia
 quasi quoddam terre-
 stre oraculum.* Vale.
 Max. lib. 7. cap. 2.

In Philalog. lib. 29.

*Bene, inquit, successit
quod non contendit,
ut eam inflarem.*
Ælian. lib. 2. de var.
hist.

In vita Plato.

*Omnes viri heroici
fuerunt melancolici.*
Arist.
Ælian. lib. 12.

Lib. de educ. fil.

Lib. de tranq. anim.

circunstâtes: *Ventura fue no pedirme que se la
tañesse*; y lo que es mas antiguo, de Hercu-
les se cuenta, que jugaua y se entretenia
con los niños, Hercules el vencedor de
Leones Nemeos, de Hydras Lerneas, y
de Centauros, el q̄ desterraua monstros
del mundo, y (como fingen las fabulas)
sustentò sobre sus hombros el peso de
los cielos, aunque no le tienen; y este
fue tambien el inuentor de los juegos
Olympicos, de las luchas, carreras, y sal-
tos. De aqui es lo q̄ de Platon dize Mar-
filio, que con ser melancolico, porque
(como dixo su dicipulo) *todos los varones
heroicos fueron melancolicos*, vsaua dezir, y
hazer muchas gracias. De Architas Ta-
rétino grauissimo Filosofo tambien se
quenta, se entretenia con los hijos de
los esclauos. Polion Asinio desde las
diez hasta las doze alçaua la mano de
ocupaciones de manera, que en aquel
interim ni abria vna carta, ni abierta la
leia, solo se entretenia en alguna recrea-
cion. De aqui son (dize Plutarco) los cõ-
bites de Platon, y de otros Filosofos
templados con moderacion, las honestas
conuersaciones y recreaciones en
ellos. Seneca dize, que Bacco se llama

Liber,

Liber, no por que suelte libremēte la lengua en los combites, sino por que libra por vn rato el animo de cuydados. Dize mas Seneca alli, que se ha de salir al campo, caminar, nauegar, beuer, y comer alguna vez algo mas. Pero todo con templança, como diremos despues. De aqui finalmente es lo q̃ de diuersos Principes, Capitanes, y Reyes, cuentan diuersos autores. Achilles quando cessaua de los exercicios de la guerra, tocaua vn musico instrumento. Palamedes Capitan prudentissimo, se entretenia con la pesca. Cyro el mayor se exercitaua en agricultura, y la entendia muy bien. Demetrio Rey hazia nauios de guerra. Marco Antonino el Filosofo se recreaua ya con la pintura, ya con el juego de pelota: los Reyes de los Partos en templar y aguzar hierros de lanças: los Reyes Athalos en fundiciones. Mahometo segundo Rey Turco, el que tomò y destruyò à Constantinopla, esculpia y dibujaua, y labraua vn huerto, podauale y regauale, y procuraua se vendiesen muy bien los frutos de su sudor. Y Selin labraua de agua admirablemente. Y su padre Solimã hazia agujas. Pio segundo (por que de-

Non ob licentiā lingue, sed quia liberat seruitio curarum animi. Sene. sup.

Val. Max. lib. 8. c. 8.

Pausanias in Pho.

Sab. l. 2. c. 9. ex Cic.

Sabel. ibid. Fulg. lib. 8. c. 8.

Sabel. li. 2. cap. 9. Plutar. in Demet. Fulg. lib. 8. cap. 8. & Sabel. sup.

Fulg. vbi suprā, & Sabel. lib. 7. Ænea. 4.

In Theat. vol. 2. l. 1. Geron. Rom. en su Rep. l. p. lib. 8. c. 1. Plati. in vita Pij 2.

Ggg 2 xemos

Fulg. lib. 3. cap. 8.
Iouius in Leone.

Iouil. lib. 32. hist.

Geron. Rom. en su
rep. 2. p. lib. 8. c. 1.

Nero celare & pingere,
cātus, aut regimē
equorum exercere.
Cornel. Tacit. lib.
13. Annal.

xemos principes impios) se entretenia con vno que remedaua excelentemente á todos: Inocencio VIII. en podar arboles: Leon X. el Tito Christiano (pues tambien le llamaron à el las delicias del linage humano) jugaua con los Cardenales vn rato à los naypes, por recreacion, y nūca por ganancia, pues nūca salia cō ella; que si ganaua, lo repartia todo en baratos. Clemente septimo no auia arte, ni artificio, que no entēdiessse. El Emperador Maximiliano segundo, y su hermano el Archiduque Carlos labruan en oro, y plata, sincelauā, y pintauā: y mucho antes q̄ ellos vn cruel Emperador, q̄ fue *Nerō*, se ocupaua en sincelar, y pintar, ò cātā, ò correr en carros. Y à otros muchos Reyes, y Principes, y Emperadores, y (lo que es mas) à santissimos, y doctissimos varones, antiguos, y modernos, no les parecia indigno de su grandeza, ò de su modestia, y santidad, humanarse vn poco en semejantes recreaciones, para condescender con la flaqueza de la humana fragilidad, y naturaleza.

§. III.

El modo que ha de auer en las honestas recreaciones.

PEro aduerten todos los maestros de virtud y costumbres morales, que en estas recreaciones y entretenimientos no aya exceso, ni en el modo, ni en la duracion, y tiempo dellas. Quieren dezir, que ni se mescle cosa que no sea muy honesta y decente, y digna de vn animo moderado, y compuesto, ni se gaste mucho tiempo en ellas, sino solo el necessario, para cobrar nueuas fuerzas para boluer con ellas al trabajo y labor. Ha de ser el entretenimiento como sal, que si es mucha, en lugar de sazonar el manjar, le amarga. Afsi lo dize Aristoteles. Ha de ser como *salsa*, poca respecto del manjar, que si es mucha, le quita todo el sabor, y solo queda el della. Ha de ser como leuadura, poca, y solo para q̃ fazone la massa: *Ha de ser como medicina*, q̃ si es en mucha cántidad, mata en lugar de dar vida; *Ha de ser el juego y entretenimiento como el sueño*, q̃ si es largo, en lugar de

4. Ethic. ca. 11. & 12.
Laboris condimentū
Plut. & Arist. 8. ethic.

*Vt tanquam medicī
na loco adhibeatur*
Arist. sup.

*Ludo, & ioco uti illis
quidem licet, & sicut
somnia. Cic. 1. officij*

G g g 3 ali:

Caveamus itaq, ne dum relaxare animū volumus, solvamus omnem harmoniā & quasi concentum bonorum operum. S. Ambr. 1. ofic. Non tam quod animū delectando ad horam detineas, quā quod spiritualibus studiis delectationē conservas, & nutrias; in quo remittatur ad horam animus, non resoluatur. S. Bern. ad Frat. de monte Dei. Studij nostri acrimoniam, & nimium intensam vehementiam moderatē remittentes, non autem inconcinnē dissolventes. S. Clem. Alex. 2. lib. Ped. cap. 5. Remissum aliquando animū habebit, nūquam dissolutum. Sen. de cōs. ad Poli. Demus operā sobria remissioni. S. Aug. serm. 1. in Pasch. octau. qui est 157. de tempore. Animi remissionem veluti amissionē dicitur Musonius. Apud Rodig. lib. 11. ca. 1. Vide Gellium l. 18.

aliuiarle, haze mas pesado el cuerpo, ha de ser finalmente como el afloxar las cuerdas à la viguela, que no se han de arrancar, porque no se descomponga el armonia y compostura del animo. Miremos pues, dize san Ambrosio, que mientras recreamos el animo, no desbaratemos la armonia, y composicion de nuestras costumbres. Recreate, dize san Bernardo al que es mas espiritual, no tanto, por recrearte, quanto por cōservar el gusto en los exercicios espirituales, de suerte que aya vn poco de remission, pero no dissolution en el animo. Y san Clemente Alexandrino en el segundo libro de su Pedagogico, ò Ayo, adonde marauillosamente compone nuestras costumbres, haziendo ayo dellas à Christo nuestro Señor, dize, que remittamos con moderacion la rebemente è intensa aplicacion à los estudios, pero que no desbaratemos su armonia. Y otro como maestro de nouicios, aunque Gentil, dize: Tendra alguno alguna vez el animo remisso, pero nunca dissoluto. Sea sobria nuestra remission: porque à la remission del animo, quando es mucha, llamala vn Griego Filosofo llamado Musonio, Amisiō, ò perdida de el mismo animo. Y es así cierto: q̄ no solo en la ira; sino en el demasiado gusto y en-

y entretenimiento se pierda vno à si mismo de vista, y sale como fuera de si.

En vuestra paciencia poscêreys vuestras animas, dize Christo nuestro Señor. Y asì mismo se ha de procurar no perderlas quãdolas queremos dar alguna honesta recreacion. *Sea el descanso el tuyo,* dize Seneca el autor de aquellos prouerbios facados los mas del, y no floxedad; y quando otros estan jugando juegos desordenados, te ocupa tu en alguna cosa santa, y honesta. Y Cicerô: El mismo burlarse, y holgar se sea prudente, y gracioso, no demasiado è imodesto, y en el mismo juego se descubra algo, que arguya la composicion y modestia del animo. Mirad hijos (dezia Platô à sus discipulos, quando los soltaua del estudio) que gasteys este tiempo ocioso en algun honesto exercicio. Mientras los muchachos con sus nuezes juegan à pares y nones, los moços à los dados, los virjos à los naypes, dize el autor de aquellas ingeniosas emblemas, me ocupo yo en estos estudios, auiendo alçado de otros mayores y mas serios, y lo mismo deuia de hazer el que dize: *Escoge algun tuygal, con el qual luches,* y contiendas, no à puñadas, ò con cestones, como en los juegos antiguos Griegos, sino con el ingenio, y virtud, sin miedo de daño, y con esperança de vna

corona

In patientia vestra possidebitis animas vestras.

Quies tibi, non desidia sit, vt cum ab alijs ludetur, tu sancti aliquid honestique tractabis. Sen. in Prou. *Ipsum genus iocandi ingenuū, ac facetum esse decet, non profusum, neque immodestū, & semper in ipso ioco aliquid probi ingenij lumine luceat.* Cicer. 1. offic.

Videte pueri vt otium in re quapiam honesta collocetis. Eras. lib. 7. apoph.

Dum pueros ingrans, inuenes dum tessera fallit, Detinet & seagnes cartula pictaviros. Andr. Alcia. in præfatione.

Quemlibet tibi parè delige, cum quo non vluis, & cestibus, sed ingenio ac virtute luctabere, sine metu periculi, sed immarcescibilis spe corona. Petrar. dial. de ludo.

424 El modo que ha de auer en las honestas

Otiū non minus quā in negotij ratio extare debet. Cicer. pro Plancio.
Xenoph. lib. 4. de memo. Socrat.

Vt nihil seueritati eius hilaritate, nihil grauitati simplicitate, nihil maiestati humanitate detrachatur. Plin. in Paneg.

2. 2. q. 168. art. 2.
Vt congruat personæ, temperi, loco.

corona que no se marchita. Al fin no menor consideracion, y aduertencia ha de auer en el ocio, que en el negocio. Socrates los donayres, y gracias, que mezclaua en las recreaciones, eran doctrinales, y prouechosas, y se pudiera aplicar à el la lisonja que Plinio el moço dixo en su Panegirico al otro Emperador: No quita nada à su seueridad su alegria, à su grauedad su simplicidad, à su magestad su humanidad. Al reues de todo lo que hemos dicho lo hazen algunos, que por el mismo caso que es recreaciō la que toman, les parece les es licito dezir, y hazer cosas poco graues, y modestas, y à vezes perjudiciales para si, y para el proximo, contra lo que en esta materia enseña santo Thomas, el qual dize, que el entretenimiento, y recreacion diga con la persona, tiempo y lugar; que diferentemente se ha de recrear vn niño que vn viejo, y vn religioso que vn seglar. En el tiempo tambien ha de auer moderaciō, y ni ser muy largo, ni muy frequente el que se gasta en esto. Yo hallo que los antiguos nos dieron tambien exemplo en esto. Pues algunos juegos, como los Seculares, eran despues de vn siglo de cien en cien años; y dauase algunos dias antes

antes este pregon: Venid à los juegos que ninguno de los que viue vio jamas, ni jamas los boluera à ver. Para quitar la memoria destas fiestas seculares, el Papa Bonifacio VIII. instituyò el Iubileo de cien en cien años, que despues Clemente VI. reduxo à cinquenta, y Paulo II. y Sixto IIII. à veynte y cinco. Entre los Griegos los juegos mas solemnes, y celebrados eran de cinco en cinco años, como los Olympicos, de do se tomò principio de contar por Olympiadas: y entre los Romanos auia tambien fiestas Quinquenales, y otras mas tardias de diez en diez años, como las que Augusto instituyò pacificado, y sugetado el mundo. Bien es verdad que la mucha paz, y el ocio no se contentaron con estas largas, y asì frequentaron y menudearon mas las fiestas, como lo vemos agora en nuestros tiempos correrse en vn año dos y tres vezes toros, que quando no fuera espetaculo tan cruel, bastàra y aun sobràra vna vez el año, y aun en la vida. Pero no boluàmos à las pesadumbres passadas, y que ya dexamos arriba: que quiero que este discurso, y aun alguna parte de los passados, sirua en este

Extrauag. antiquorum, & Extrau. vni-
genitus, de pœnit. &
remis. & Extrauag.
quemadmodum
eodem tit.

H h h trata-

426. *Que recreaciones se pueden tomar.*

tratado al lector como de entretenimiento, y recreacion honesta, y assi he tomado licencia para alargarme en esto algo mas: assi para aliuio, y entretenimiento mio, como del lector Christiano, que podra despues acudir con mas gusto à la leccion de cosas mas serias, que si viere ha gustado deste mi trabajo, yo le ofrecere.

§. IIII.

Que recreaciones se han de tomar.

SOlo parece faltaua poner aqui las maneras de recreaciones, y entretenimientos, q̃ con las circunstancias q̃ hemos visto, se pueden, y deuen tomar, para aliuio del animo fatigado, en el estudio, ò inteligencia de cosas mas serias. Y la primera es vn rato de buena conuersacion de cosas diferentes del estudio, y ocupacion de que se alça la

*Vt mutatio laboris
sint inducia quietis.
S. Ambros. lib. 3. de
virg.*

*Per tal variar natura
è bella.*

mano. De suerte que la mudança del trabajo sea tregua del descanso. Porque el variar y passar de vna cosa à otra, es vn genero de aliuio: y en este vniuerso por esta manera de variar es bella la naturaleza. Y su mayor mila-

milagro consiste en essa vniforme variedad. En estas conuersaciones se pueden traer cuentos, y dichos graciosos, que se llamá Apophthegmas con nombre Griego, aunque no tengantodas vezes otra vtilidad mas que alegrar, y mouer à vna honesta, y modesta risa sin daño de nadie. No se ha de juzgar por cosa viciosa, dize el que allegò en vn libro estos Apophthegmas, ò dichos graciosos, re-crear con risa alguna vez el animo fatigado con cuydados, con tal que la risa sea modesta y moderada. Esto es sacrificar à las gracias, como mandaua Platon à Xenocrates hombre se- uero, y melancolico. Bien se que S. Am- brofio, No solo dize se hã de enitar risas, ò bur- las demasiadas, sino todas. Pero esto se ha de entèder cum grano salis. Socrates todo era gracias y donayres, quanto en estas oca- siones dezia, y assi le llamò Zenon el Es- toico, el graue, y se uero, *Truan Atico*. Pe- ro eran estas gracias de Socrates proue- chosas y doctrinales. Licurgo seuerissi- mo legislador ordenò por ley à sus Ciu- dadanos, se entretuuiesse en semejan- tes donayres, y señalò tiempo y lugar para esta honesta risa: y lo mismo hizo Cleomenes otro graue legislador, y

Ne id quidem vicio dandum existimo, ri- su nōnunquam rela- xare animum curis fatigatum, modò ri- sus sit argutus, ac li- beralis. Eras. in epis. nuncup. ad Apoph- theg. sua.

Litare gratijs. idem Eras.

Non solùm profusos, sed omnes etiam iocos declinandos arbitror. Lib. 1. offi. cap. 23.

Erasm. ibidem.

en sus conuities , musica, dulce conuer-
fación, platica de la sabiduria, juntamen-
te con la comida , y todas quatro cosas
seruian de honesta recreacion. Bien se
que S. Clemente Alexandrino en aquel
su libro del Pedagogo, ò ayo, destierra
del conuite la musica. Pero tambien se
lo que el Espiritu Santo dize: *H* ante da-
do el cargo de *vn* conuite, (que esso quiere de-
zir, *H* ante hecho Retor, de el) *n*ote bagas gra-
uie: se afable entre los conuidados. *T*en quenta con
regalar los, y auiendo dado orden en su lugar, sien-
tate con ellos, poniendote tu tambien tu corona de
flores, que solian vsar en los conuities.
*H*abla primero, pues eres mas anciano, y mas sa-
bio: pero de manera que des lugar à la musica. En
todo ha de auer templança, y en cabece-
ra de mesa se ha de sentar la razon, que
como ayo temple la beuida: sirua la copa, y
sea el trinchante, que haga los platos, y
gouierne la boca assi en el comer, como
en el hablar. Platon en el primero y se-
gundo libro de sus leyes permite alar-
garse, y alegrarse vn poco mas de lo or-
dinario en los conuities: y alaba à Socra-
tes, que siendo en su ordinaria comida
templadissimo, en vn conuite beuia
mas que los demas, pero sin hazerle da-

Lib. 1. Pedag. cap. 4.

*Restorem te posue-
runt, noli extolli, esto
in illis quasi vnus ex
ipsis. Curam illorum
habe, & omni cura
explicita recumbe, ut
lateris propter illos,
& ornamentum gra-
tia accipias coronam.
&c. Loquere maior
natu, decet enim te
primum verbum dili-
genti scitiam, & non
impedias musicam.
Eccl. 32 nu. 2. 3. 4. 5.
Qua insit ar Pedagogi
corrigat temulētiam.
S. Cle. Alex. 2. lib.
peda. cap. 2.*

Aulus Gellius lib.
15, cap. 2.

ño alguno el vino. Con esto dize que los animos cansados se reparan, y poco a

*Redditque eos sensim
leniores, atq; ad in-
tensiones rursus ca-
piendas fieri bilario-
res. Aulus Gellius
lib. 15. cap. 2.*

poco se van alegrando, y disponiendo para volver con mas intension à sus interrumpidos exercicios.

Athenico en sus dialogos introduce Philosophos en combites, y Plutarco, y otros muchos escritores hazen lo mismo.

Aquel famoso dialogo de Platon, que intitula *convuiuium*, ò de amore, se tuuo en

*Marf. Ficin. in vita
Plat.*

vn combite. El mismo Platon siendo de ochenta y vn años, y acabando de celebrar vn cõuite del dia de su nacimiento, que hazia cada año con sus amigos,

murio. El exercicio y discurso por el campo, particularmẽte en lugares amenos, y frescos ya por riberas de rios, ya por espesuras de bosques y alamedas, ya por estendidos verdes prados, ya por huertas, y jardines para personas estu-
diosas, ò que tratan de negocios de go-
uierno, y prudencia es de muy grande

*Poetayum omnegenus
amat nemus.*

recreacion y aliuio. Todo genero de Poetas (dize vno dellos) es aficionada à bosques, y

frescuras del campo. Yo digo q̃ es mas vniuersal inclinacion esta, y que es comun à todos los que se dan à la lecion y estudio. Pues hallo que los mas insignes maestros antiguos, que dicen princi-

pio

pio, y nombre à sus escuelas, leían y enseñaua passeandose ò por lugares amenos, ò por alguno à proposito para este exercicio: como Zenon por vn portico ò soportal ameno y curiosamente labrado, de donde se les pegò à sus discipulos el nombre de Stoicos. Porque *στόα* en Griego quiere dezir portal: Platon en su Academia, que era vn lugar fresquíssimo mil passos de Athenas, enseñaua à los suyos: de donde se llamaron Academicos: y los discipulos de Aristoteles Peripateticos, por el pasearse estudiando en el mismo lugar, que *περιπατεῖν* en Griego esto significa. Y llamauan à la escuela de Aristoteles *el passeio superior*, ò de arriua, al de Platõ *el inferior*. Asì que el pasear, y hazer exercicio andando, y mas por lugares deleitosos, y frescos es muy proprio de estudiantes, y de los que se dan al estudio de la sabiduria. Yo confieso, q̃ por lo que tengo de amor, y aficion à ella, è inclinaciõ à este exercicio, me puedo llamar Peripatetico, ò Academico, que Stoico no lo quiero ser: sino discipulo de aquel gran maestro, *que se passeaua por otro mejor portal, que era el del templo de Salomon* pre-

Vide Laertium de vitis Philosophorũ.
Cic. lib. 1. Acade. q.
& Lipsium.

Deambulationẽ superiorem, deambulationem inferiorem.

Ambulabat Iesus in templo in porticu Salomonis. Ioan. 10. 23.

di-

432 *Que se ha de tomar alguna honesta recreac.*

Stultā fecit Deus sapientiam huius mūdi.

1. Cor. 1. 20.

Perdā sapientiā sapiē

tū. ibidem nu. 19.

Nunc captare feras

laqueis, nunc fallere

visco, Atque etiā ma

gnos canibus circum

dare saltus, Insidias

anibus moliri. 1.

Georg.

Baru. 3. 17.

Plutar. in vita eius.

Plato. 7. de rep. A-

rist. lib. 1. Politi. ca.

4. Xenoph. lib. 1.

Cyri ped. Tulli. lib.

2. de natur. Deo.

Horat. lib. 1. Epif.

13. Tira. de Nobili-

tate.

Venatum virilem esse,

saltationē muliebrem,

se q̃ voluptate iquaui

alia carere posse, vena

tione non posse. Aene.

Sylu. lib. 4. de gestis

Alfon.

Nam & sylua & soli-

tudo, ipsumq; illud si-

lētū quod venationi

datur magna cogita-

tionis incitamenta

sunt. Plinius Iunior

epif. ad Corne. Ta-

citum.

Lib. 10. Confes.

dicando, y enseñando aquella doctrina diuina, que en su comparacion es igno-

rancia toda la sabiduria que enseñaron los Academicos, Peripateticos, y Stoicos.

La pesca, y la caca de fieras, ò Aues con laços, ò perros, ò otros instrumentos de caca, que en la es-

critura diuina tambien se llama juego, es de mucha recreacion assi vista como

exercitada. Alexádro Magno en las pocas vacaciones de guerra, que tuuo en

los diez años, en que conquistò todo el Oriente, gastaua los dias enteros en es-

te exercicio, assi por parecerse al de guerra en sus estratagemas, ardides, è in-

dustrias, como dizen Platon, Aristoteles, Xenophonte, Tulio, Horacio, Tira-

quelo, y otros muchos, como por seruir de aliuio de otros mayores exercicios, y

cuydados. El Emperador Alberto dezia que el cazar era de hōbres, el dançar de mugeres,

y que el facilmente careceria de otros gustos, pero no del de la caca. Las seluas y montes,

y la soledad, y aquel silencio que para la caca es menester, despierta el pensamiento para mayo-

res cosas. Bien se que el exercicio ordinario della, es prohibido por dere-

cho à personas Ecclesiasticas. Tambien se que el glorioso Padre san Agustín en

su

fu confelsion general entre otras cul-
pas se acusa de esta, que gustaua ver
correr vn perro tras vna liebre: y el o-
tro estaua en Purgatorio padeciendo
grauissimos tormetos de vn pajaro, que
le roia las entrañas, como el cueruo, ò
buytre à Prometeo, ò Ticio, porque a-
uia sido dado à la caça de volateria. Al-
gunos exercicios y obras curiosas de
manos, como bordar, pintar, vaciar co-
sas de bronce, labrar en plata, oro, cera,
madera, marfil, illuminar, dibujar, fue-
len entretener el animo, y gastar cõ gus-
to, y prouecho el tiempo de recreacion.
A los mas moços el correr, saltar, tirar
el rezo, la barra, ò al terrero con flechas,
ò balas: el juego de pelota, en que se e-
xercitaua la iuuétud Romana en el cam-
po Marcio, tambien es buen entreteni-
miento y honesta recreacion, y la per-
mite san Clemente Alexandrino en el
lib. 3. de su ayo. Y Julio Cesar dezia se
augmentauan sus fuerzas con este exerci-
cio, que tambien exercitò su suceffor
Augusto. Y à este proposito (aunque à
strima pareçia fuera de el) dire lo que
Plinio cuenta de unos niños Sa-
mosinos, que jugauan à la pelota, la

Collector. specu.
exemplo.
Virgil. 6. Æneid.

Lib. 1. 5. de alec. lu-
su. & Iustinia. in l.
fin. de relig. sup. furi.

Lib. 4. cap. 14.

qual cayo entre los pies de la bestia, en que yua Lucio hereje y descomulgado; no se atreuiéron los niños jugar mas con ella, hasta passarla y purificarla primero por el fuego, que encarece harto quâto deuemos huyr de semejante gente y de comunicar cõ ella. Los niños y la gente mas moça se deue exercitar mas en este ò en otro exercicio corporal. Vease lo q̃ acerca desto dize Aristoteles en el 8. libro de sus Politicas, que nos vamos dando priessa, porque es ya tiempo de acabar. El juego del axedres, à quien (como dixo Alexandro ab Alexandro) inuentò Palamedes, ò Xerxes, como dize Polidoro, paraq̃ los soldados se entretenieñen en vn ensaye y representaciõ de guerra, quando no estauan en ella, aunque Geronimo Vidas en los ingeniosos libros poeticos, que deeste juego hizo, à Itàlia dè la honra, que es bien poca, de esta inuencion; y Pedro Gregorio Tolosano à Iudea, suele cansar mas que aliuia la cabeça cansada en otros exercicios della, porque pide estudio y atencion particular, y asì le aborrecieron muchos Principes y Reyes que pudieramos nombrar: pero esto se dexa al gusto

Lib. 3. cap. 21.
Poli. lib. de inuent.
rerum, cap. 13.

In lib. Schacorum
lib. 39. Syntagm.

Vide Caiet. in Cõ-
mentar. ad q. 168. 1.
2. art. 3.

gusto y voluntad de cada vno. Pues dicen que voluntad es vida. El otro estaua esperando la muerte, y quando le auian de llevar à justiciar entreteniendose en este juego del axedrez, que llamauan los antiguos *latruncularū*, de ladroncillos, porque se van robando y despojando los vnos à los otros, llegó el Centurion, y dixo que ya era tiempo de yr al suplicio, tenia bien entablado su juego, y dixo al que jugaua con el, No digays despues de mi muerte que me ganauades, que no ganauades, pues tengo mas pieças que vos, y puso por testigo al Centurion, contando las pieças delante de el, y de alli se fue à morir. Pondera este hecho grandemente Seneca en el libro que hizo de *trāquillitate animi*, de *trāquilidad del animo*: y no acaba de encarecer la que tenia en su animo este Romano, llamado Canio, hombre de bien, à quien mandò matar vn malissimo Emperador que fue Cayo. Las palabras de Seneca son estas: No se puede creer lo que aquel Varon dixo è hizo vecino à su muerte, con q̄ tranquilidad de animo estaua. Cuenta luego lo q̄ hemos contado ya. Oxala se gustasse desto, y no del naype, ny del dado, ò de otros seme-

Verisimile nō est, quā vir ille dixerit quā fecerit, quā in tranquillo fuerit. Ludebat latrunculis, cū Centurio agmen peritarorum trabens, & illū citari iubet, vocatus numerauit calculos, & sodali suo, Vide, inquit, ne post mortem meam mentiaris te vicisse lusum, annuēs Cēturioni, Testis mihi eris vno me antecedere. Senec. sup.

jantes juegos, ni de Comedias y bayles; que por huyr dellos, dize santo Tomas, se han de exercitar los que ovamos diziedo. Pero porq̃ no solo las personas particulares se hã de ocupar honesta, y virtuosamente, quando se desocupan de cosas mas serias, sino tambien las comunidades y republicas, y no en lo q̃ aora con llorosos ojos vemos, en oyr Comedias, en ver matar hõbres à los cuernos de Toros, y en otros entretenimientos no registrados por las leyes, que en estos discursos hemos puesto: podianse recrear lo primero en todo exercicio de milicia, en alardes, zuiças, y representaciones de guerra, que suelen entretener y alegrar, asì à los que las exercitan, como à los miradores, y disponen los animos, y aparejan las armas para el tiempo de la necesidad. Tirar el blanco en el terrero, ò como se vsa en Flandes, à vn pajaro puesto en lo alto, haziendo al que de acierta honra como à vencedor, es entretenido juego. Los de cañas parecidos al juego Troyano, de que Virgilio haze mencion en el lib. 5. de su Eneyda; los torneos de apic, que los de acuallo por su peligro no estan tan justificados, sino

fino es quando se hazen con recato, como dize Nauarro, las carreras à cavallo, y el hazerles mal, las honestas danças y faraos, como los que suelen hazei se en las casas reales, las ingeniosas inuenciones, particularmente las de fuego, de que ay mas curiosidad entre los Chinos, quicà por la excelencia de su poluora, y otros materiales à proposito para esto, los juegos de manos, Europeas, destreças en maromas, ò en bueltas sobre el suelo, esgrimas, y todo exercicio militar, no con espadas blancas por el peligro, son algunas de las recreaciones, que licitamente se podian tomar. Iten los espetaculos de fieras, y aues peleando las vnas con las otras, las luchas, y carreras antiguas, ò à pie, ò en carros, ò en barcos, y galeras por los rios, ò por tierra en bestias, como en bufalos, vso Romano, se podian renouar, perficionar y yfar sin daño de nadie, y con alegria de los miradores. El Doctor Nauarro tan docto quan pio escritor, alaba mucho à Francia en sus recreaciones, y dize que aunque no tiene las de Toros, de que tanto gusta España, es mas alegre Provincia que España, y que Italia. Y entre

In Manua. cap. 15.
 num. 18.

In Manual. cap. 15.
 num. 21.

otras recreaciones , y juegos publicos, cuenta el de las peleas de hombres armados à pie, o à cauallo, con dragones, grifos, y otros animales , ò otros hombres fingidos; el tirar con arcos , ballestas , y arcabuzes, luchar, correr, jugar à la pelota , bolear con la mano ó con maços, danças honestas, como las folias de Portugal, las quales alaba tambien, particularmente quando hombres diestros y ligeros lleuan sobre los ombros niños ricamente adereçados dançando à son. Otras muchas recreaciones ay que vsan otras naciones con mucho gusto y entretenimiento , y con muestra de mucho ingenio. Quiçà à algun dia se nos ofrecèra ocasion, de retratar mas à la larga en que exercicios honestos se puedè exercitar, assi las personas particulares, como las republicas, y comunidades, lo vno para euitar el ocio, contra quien en estos discursos hemos hablado , lo otro para tomar honesta , y virtuosa recreacion. En el interin remito al curioso à los seys libros que cõpuso Hieronymo Mercurial de *Arte gymnastica* , esto es del arte de exercitar las fuerças del cuerpo , ordenando este exercicio à conser-

uar

uar la salud , adonde junta todos los generos de exercicios corporales, que así Griegos como Romanos usaron para este fin, y para el de la milicia por tierra y mar, y al libro que Pedro Fabro intitulò *Agnosticon*. Pero dexadas ya las burlas y juegos, tratemos de cosas mas serias, las quales ofresco y prometo al Christiano lector.

*Sed tamē amoto quæ
ramus seria ludo.*
Horat. i. Satyr. i.

F I N.

EN MADRID,

En la Imprenta Real.

Por I A Q V E S V E R V L I E T,

M. DC. XIV.



THE
UNITED STATES
DEPARTMENT OF
COMMERCE
BUREAU OF
MARITIME
COMMERCE
WASHINGTON, D. C.

U. S. S. S.

U. S. S. S.

U. S. S. S.

U. S. S. S.

U. S. S. S.

6-2-1

